



Calgo



af. 90

P. M. S. Manuel Angles



**BIENES
DE EL
HONESTO
TRABAJO, Y
DAÑOS DE LA**

*ociosidad en ocho
discursos.*



POR EL P PEDRO
*de Guzman, natural de Avila, Re-
ligioso de la Compañia de IESVS,
Consultor, Calificador del S. officio
de la Inquisicion.*

En Madrid en la imprenta Real. 1614.

Instrumentum

Instrumentorum

Feniet ops: vero. Egl. 4.

P Perre. 16

Vade ad formica o niove Pen. 6

BLUES

HONESTO

TRABATOY

DANOSIDA

FORTE PELLO

FORTE PELLO

FORTE PELLO

FORTE PELLO

Aprouacion destelibro.

POR Mandado del Consejo supremo de su Magestad he visto un libro del Padre Pedro de Guzman de la Compañia de Iesus, intitulado De los bienes del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad: Es libro de mucha curiosidad, de mucho gusto, de mucho prouecho, de mucha erudicion, assi de letras humanas como diuinas: y me parece que por el bien comun se deue dar licencia para imprimirle. Fecha en San Felipe de Madrid en veinte y dos de Octubre año de mil y seiscientos y treze.

Fr. Christoual de Fonseca.

Licencia de los Superiores.

YO Alonso Carrillo de la Compañia de Iesus, Visitador de la Prouincia de Castilla, por particular Comission que para ello tengo de nuestro muy Reuerendo Padre General Claudio Aquauia, doy licencia que se imprima vn tratado, *De los bienes del honesto trabajo, y daños de la ociosidad*, Compuesto por el Padre Pedro de Guzman de la misma Compañia, el qual ha sido visto, y aprouado por muchas personas doctas, y graues della. En testimonio de lo qual, di esta firmada de mi nombre, y sellada cō el sello de mi oficio. En Santiago de Galicia à veinte y dos dias de Junio del año de mil y seiscientos y treze.

Alonso Carrillo.

ERRATAS.

PLana 13. linea 5. este, diga esto. pla. 50. lin. 28. presumpciones, diga pas-
siones. pla. 82. li. 19. vimos arriba, diga veremos despues. pl. 132. li. 14.
feroces, diga feraces, pla. 143. lin. 1. Isocrates, diga Iphicrates. pla. 192.
lin. 20. aprender, diga pretender. pla. 200. lin. 11. Diopopo, diga Diopompo.
pla. 211. lin. 10. ocial y, diga ocial que. pla. 240. lin. 23. dizen Conrado y
Gesnero, diga dize Conrado Gesnero. pla. 250. li. 12. manças, diga mansas.
pla. 274. li. 7. ferrado, diga terrado. pla. 340. li. 25. aya sido, dig. no aya sido.
pla. 361. lin. 20. ninguno, dig. alguno. pla. 393. li. 19. Euangelistas, añade, no
fue de dados. pla. 396. lin. 24. dixé, diga digesto. pla. 408. lin. 18. enigidos,
diga encogidos. pla. 410. lin. 21. inuisibles, diga insensibiles. pla. 429. lin. 6.
Agnosticon, diga Agonosticon.

Este libro intitulado : *Bienes del honesto trabajo y
daños de la ociosidad*, con estas erratas corresponde
con su original. Dada en Madrid a siete de junio
de mil y seiscientos y catorze.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

TASSA.

YO Geronymo Nuñez de Leon, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auiendo se visto por los Señores del, vn Libro intitulado: *Los bienes prouechosos del honesto trabajo y daños de la ociosidad*, compuesto por Pedro de Guzman Religioso de la Compañia de Iesus, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho Libro à quatro marauedis. Y parece tener cincuenta y ocho pliegos, que a este respeto monta dozientos y treinta y dos marauedis, y à este precio mandaron se védieffe, y no mas, y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada Libro. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Pedro de Guzman doy esta fee. En Madrid à veinte y siete dias del mes de Iunio de mil y seiscientos y catorce años.

Geronymo Nuñez de Leon.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Pedro de Guzman, Religioso Sacerdote de la Compañia de IESVS, nos fue hecha relacion, que auades compuesto vn libro intitulado, *De los bienes y prouechos del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad*, el qual era muy vtil y prouechoso, como del dicho libro constaua, de que hizo presentació: y nos fue pedido y suplicado, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido: o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mádado se hizierón las diligencias que la prematika por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra cédula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer biẽ y merced, os damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos, o la persona, q̃ vuestro poder tuuiere, y no otro alguno, podais imprimir y vèder el dicho libro, que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Geronymo Nuñez de Leõ nuestro Escriuano de Camara de los que en el residen. Con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresiõ està cõforme a el, o traygays fee en publica forma, en como por C. rrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresiõ por su original. Y mādamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn libro con el original al Autor o persona a cuya costa se imprimiere, y no a otro alguno, para efecto de la dicha correccion y cassa,

hasta.

PRIVILEGIO.

hasta que primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando así, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y privilegio, y la aprouacion, tassa y erratas, sopena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis. La qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciar, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquiera de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorior, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni juzguen en manera alguna. Fecha en el Pardo a veinte y tres dias del mes de Nouiêbre de mil y seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nro señor.

Jorge de Tovar.

Al

Al Christiano Lector.

POR No estar ocioso vnos dias, q̃ me hallè ocioso, ò desocupado de cosas mas serias, en vn lugar, dõde entre otros vicios reynà este de la ociosidad, que es dõde la Magestad de España tiene su Corte, tomè la pluma para escriuir contra el ocio, descubriendo todos los principios, efectos, y circunstancias del. Y determineme a ello en vna conuersacion con vna persona Religiosa, en que tratamos de los muchos daños que la ociosidad haze en las Republicas de España. He me holgado se aya ofrecido esta ocasion, de embiar delante este breue tratado, para que sirua como de explorador, ò espia, quiza perdida, y vea si està seguro el campo, en que milità las lèguas, y me trayga nueuas del gusto, que ay desta manera de escriuir, hablando casi siempre por sentencias ajenas, Diuinas y Humanas, y jùtando toda la erudicion, que mi corto saber acerca de cada materia alcança. Conforme a la relacion, y nueuas que me truxere, saldrà à luz, ò no, otro mayor esquadro de algunos trabajos mios, en este mismo estilo, que aora estan como en celda, aguardando lo que he dicho. Podrà ser que me engañe, como en otras muchas cosas me suelo engañar: pero a mi parecer el gusto deste siglo, que està como empalagado con tanta mul-

titud de libros y escritos, con largos y prolixos discursos, y multitud mucha de palabras, es este tener en poco papel mucha substancia, y en pocas palabras (que son como la paja, ò la hoja) mucho grano, y mucho fruto, que es lo que enriqueze, y haze prouecho: este desseo y procuro, para seruir con algun cornadillo hechado en el rico tesoro de sabiduria, de que està llena la Iglesia de Christo, en el qual tienen buena parte los Escritores de mi Sagrada Religion en todo genero de buenas letras (como todo el mundo sabe:) Y aunque por ser tantos y tan buenos, parece sobran mis escritos, y no son menester: toda via podra ser siruan de algo, si quiera de vna como suma y breue mapa de lo que en este espacioso mundo de Escritores y escritos ha salido a luz en aquellas materias: que con la Diuina gracia fuere mos tratando, en esta del vicio de la ociosidad, y de la virtud del honesto trabajo, que es el objeto destos discursos: Embio al Christiano Lector la muestra del paño: con toda libertad puede dezir lo que le parece para q̃ yo ò desembuelua, y corte esta tela, ò la guarde recogida y escuse el sacarla a luz.

TABLA DE LOS OCHO

Discursos, y de sus Paraphos.

Discurso

- I. **Q** Van ageno sea del hombre el vicio de la ociosidad, y quan propio y conatural el honesto trabajo: el qual se alaba y encomienda, y se ponen ilustres exemplos del.

plana 1

- §. 1 Es propio del hombre el trabajar. plana 1

- 2 Exemplos de varones trabajadores. plana 18

- 3 Otros exemplos de varones trabajadores. plana 31

- 4 Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador. plana 39

- 5 Exortase al trabajo, cō sentenciosos dichos. pla. 51

- 6 Es el trabajo precio de todas las cosas, y el que conferua las Republicas. plana 58

Discurso

- II. **D** Escubrense los daños de la ociosidad, con sentencias Diuinas y humanas. Traense Legisladores y leyes, que afean, y condenan este vicio.

plana 65

- §. 1 A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necesidad. plana 65

- 2 Es la ociosidad, madre de vicios. plana 71

- 3 La ociosidad, es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios. plana 77

- 4 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo. pla. 84

- 5 Comparase la ociosidad a diuersas cosas malas, o dañosas. plana 98

- 6 Ay vn ocio, honesto, y virtuoso. plan. 104

- 7 Leyes y castigos contra los ociosos. plan. 110

- 8 Leyes de España contra los ociosos. plan. 120

Tabla de los Paraphos.

Discurso

- II. DEL** tiempo que se pierde durmiendo, y de otros graues daños del demasado sueño. pl. 138
- §. 1. Comparase el sueño a la muerte. plana 138
 - 2. Comparase la muerte al sueño. plana 145
 - 3. Comparase el sueño al pecado. plana 153
 - 4. El sueño, es causa de pecados, y enfermedades. pl. 156
 - 5. Tanto menos se viue quanto se duerme. plana 165
 - 6. Quantas horas se ha de dormir. plana 173
 - 7. En el modo del dormir, ha de auer tēplança. pl. 182

Discurso

- III. DE** otros efectos del vicio de la ociosidad, que son los juegos, y otros vanos entretenimientos. plana 189
- §. 1. Es el juego hijo de la ociosidad. plana 189
 - 2. De los juegos de los Grigos, y de los Latinos. pla. 198
 - 3. De los juegos Gladiatorios. plana 216

Discurso

- V. DEL** juego de Toros. plana 231
- §. 1. Parece crueldad matar al Toro ò Buey compañero del hombre. plana 231
 - 2. Es este espectáculo de Toros cruel. plana 241
 - 3. Leyes contra este exercicio. plana 254

Discurso

- VI. DE** las Representaciones y Comedias, y de los daños dellas. plana 263
- §. 1. El origen de las Representaciones. plana 263
 - 2. De los lugares de las Representaciones, que son los Teatros. plana 272
 - 3. Los Teatros, son escuelas de vicios. plana 279
 - 4. Son los Teatros, causa de lasciuos pensamientos. plana 291
 - 5. El peligro q̄ ay en mirar la muger hermosa. pla. 301
- otros

Tabla de los Paraphos.

6	Otros daños de los Teatros y Representaciones.	plana 310
7	Leyes contra los Teatros.	plana 320
8	Respondeste à algunas objecções.	plana 328
9	De las danças y bayles.	plana 352
10	Las Comedias que es licito ver.	plana. 362

Discurso

VII.	DE los juegos fundados en interes.	plana 376
§. 1	De los males y daños anexos al juego interesal.	plana 379
2	Perdidas en estos juegos.	plana 386
3	Daños de los juegos de dados y naypes.	plana 392

Discurso

VIII.	QUE se deue tomar alguna honesta recreacion.	plana 406
§. 1	Que no es bien, ni posible tener siempre tirada la cuerda del cuydado.	plana 406
2	Honestas recreaciones que han tenido muchos Sabios.	plana 413
3	El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.	plana 421
4	Que recreaciones se pueden tomar.	plana 426

TABLA DE LAS COSAS notables en estos Discursos.

A

A Cademicos, porque se llamaron afsi, fol.	431
Adan, si en su sueño estuvo en extasis.	353
Afeytandose gastan las mugeres mucho tiempo.	97
Amphiteatros antiguos, y de su magnificencia.	106
Amor diuino no puede estar ocioso.	51
Aristoteles ensenaua passeandose.	431
Auejas, son exemplo del trabajo.	41

B

Baptizado renunciava a los espectaculos.	284
Bayles llamasse juegos en la Diuina escritura. 352.	
Eran los antiguos ensayos de guerra. 353. Los deste tiempo suelen hazer daño. 355. Castigos de Dios hechos en bayles.	350
S. Bernardo amigo del trabajo.	33

C

Caça es vna de las recreaciones honestas.	432
Caçadores de Fieras antiguos, quienes eran.	231
Camas regaladas hazen daño.	163
Campo, salir a el, es vna de las honestas recreaciones.	430
Cenon Estoyco ensenaua passoandose.	431
China, en este Reyno todos trabajan, y el numero de gente que ay en el.	131
Christo nuestro Señor exemplo ilustre de trabajo.	36

T A B L A.

Comedias, de su orign. 263. Son escuelas de vicios.	279
Y causas de otros males. Vase todo el discurso.	279
Leyes contra ellos y contra los Teatros.	320.
Otras muchas cosas tocantes a ellas.	320.
Doctrina de Santo Tomas acerca dellas.	345.
Las Comedias que es lícito ver.	362

Conuersacion honesta, es vna de las recreaciones.	426
Combites sirven tambien de recreacion honesta.	429

D

Dados, daños deste juego.	392
Danças, llamanse juegos en la Diuina escritura.	352
Eran ensayes de guerra.	353.
Las deste tiempo hacen daño.	355.
Castigos de Dios hechos en ellas.	359
Demonio gusta de ver derramar sangre humana.	217
Porque se llama Principe deste mundo.	270
Diuorcio, para el solia bastar yr la muger a los espectaculos sin licencia.	313
Dios, exemplo ilustrissimo del trabajo.	50
Dormir. Vase la palabra sueño.	
Dormilones grandes.	164

E

Epymenides a quien cita S. Pablo, fue estimado de la antigua Gentilidad.	168
Escritura Diuina, es vn Teatro de admirables representaciones.	366
España se perdio por el ocio.	82
Leyes de España contra el.	120
La poca gente q̄ ay en España, y la mucha q̄ sale della.	125

T A B L A.

España quan estendida Monarchia es. 126

Lo poco q̃ nuestros Españoles se inclinan al trabajo. 130

F

Fiestas de Flora eran muy deshonestas. 268

S. Francisco amigo del trabajo. 33

Francia tiene juegos alegres. 437

G

Gallo, despertador domestico. 186

S. Geronymo amigo del trabajo. 53

Gladiadores, de su cruel exercicio. 222

H

Hereges, se han de huyr. 433

Hermosura, el peligro que ay en mirarla. 295. 301

Hombre nacio para el trabajo. 1

Nacio necesitado de todas las cosas, para que trabajasse. 8. De humanas muertes gusta el Demonio. 217

El matar hombres en sacrificios, es muy antigua costumbre. 217

I

S. Ignacio, Padre nuestro, fue sollicita aneja. 49

Iglesia, estuuole mejor la persecuciõ, que la paz ociosa. 63

Juego, es hijo de la ociosidad. 189

Los autores del juego. 193. Diuision del juego. 193

Juegos varios. 196. De los Griegos juegos, y de la gloria que ponian en la vitoria dellos. 198. Y como se abstendian en orden a esto. 200. De los juegos

Romanos, y de la vana ostetaciõ de su poder en ellos. 201

Juegos Gladiatorios, y de su crueldad. 216. 222

Del

T A B L A.

<i>Del juego interesal, y de sus daños y perdidas.</i>	276.386
<i>Leyes contra el juego.</i>	403
<i>Iuizio final, espectáculo marauilloso en el Teatro del valle de losaphat.</i>	373

L

<i>Leon, si duerme.</i>	183
-------------------------	-----

M

<i>Manos, fueron dadas al hombre para trabajar.</i>	6
<i>Mugeres, han de trabajar, y en que.</i>	21
<i>Gastan mucho tiempo en componerse y visitarse.</i>	97
<i>El peligro que ay en mirar la muger hermosa.</i>	295.301
<i>Muerte, parecele el sueño.</i>	140. Y al reues.
<i>Musica, vna de las recreaciones licitas.</i>	428

N

<i>Naypes, los daños deste juego.</i>	396
<i>Noche, bizose para dormir.</i>	171
<i>Nobleça de España, mal ocupada.</i>	133

O

<i>Ociosidad, contra ella se ordenò la multitud de ceremonias antiguas.</i>	16.
<i>Daños de la ociosidad.</i>	65.
<i>Es madre de neçesidad.</i>	66.
<i>De vicios.</i>	71.
<i>Es inmüdicia del alma.</i>	74.
<i>Causa de la luxuria.</i>	77.
<i>De la gula.</i>	80.
<i>Ha perdido Reynos y Republicas.</i>	81.
<i>Gastadora del tiempo.</i>	84.
<i>Sepultura de viuos.</i>	102.
<i>Pin-tase la ociosidad.</i>	99.
<i>Ay vn ocio virtuoso.</i>	104.
<i>No estan ociosas las personas Religiosas, sino muy ocupadas.</i>	105.
<i>Ni los Sabios.</i>	107.
<i>Leyes contra la ociosidad.</i>	110.
<i>Leyes de España.</i>	120.
<i>Escusas que da el</i>	
<i>ociofo</i>	

T A B L A.

ociofo. 70. Efectos de la ociosidad son los juegos, y vanos entretenimientos.	137. 189
Ocupaciones honestas.	133
Oydo, es poderosissimo su deleyte en el hombre.	315
Ormigas, exemplo del trabajo.	39
P	
S. Pablo, gran trabajador.	27
Pecado, parecido al sueño.	153
Pegmas.	212.
Pelota, su juego buena recreacion para mocos.	433
Peregrinos, la multitud dellos se deve moderar.	523
Peripateticos, de do se dixeron.	431
Platon ensenaua passeandose.	431
Pyramides de Egypto, se edificaron para desterrar la ociosidad. 15.	
R	
Recreaciones honestas. 406. Quan necessarias son.	406
Exemplos dellas. 413. El modo que ha de auer en ellas. 421. Quales se pueden tomar.	426
Religiosos y Hermitaños antiguos, grãdes trabajadores.	31
Parecenfe a las auejas. 45. No estan ociosos, como algunos piensan.	105
Reyes, tambien han de trabajar.	19
Representantes desperdician el tiempo.	312. 317
Algunos Representantes virtuosos. 318. y otras cosas que tocan a ellos.	320
Romana Republica, se començò a perder quando le faltaron enemigos que la exercitassen. 62. Perdiofe por el ocio.	82

T A B L A.

S

Sacrificios antiguos de hombres muy frequentes.	217
Salud, quanto se deue estimar.	158
Serpiente llamada Scytale, encanta con su hermo- sura.	307
Stoycos, de donde se dixeron assi.	431
Sueño, su genealogia. 138. Parece se a la muerte.	140
Y la muerte a el. 145. Comparase al pecado.	153
Es causa de pecados. 156. De enfermedades.	158
Muchos han muerto durmiendo. 161. El sueño mo- dera lo es bueno y neccessario. 163. Tanto menos se viue, quanto se duerme. 165. Que tanto tiempo se ha de dar al sueño. 170. 173. La noche se hizo para el sueño. 171. Grandes veladores. 174. El madrugar es saludable. 179. En el modo del dormir, ha de auer modestia. 182. Algunos se hechan a dormir como a morir, o ahogarse.	184

T

Teatros, casa del demonio. 106. De los Teatros Ro- manos, y de su magnificencia.	106. 272
Tiempo, su perdida es grande. 84. Muchos le desper- dician. 86. 312. Siendo tan breue. 88. Corre sin sen- tir. 91. Apruechemos el tiempo. 95. Que es precioso.	314
Toros, de su juego. 231. De su origen. 232. Es el toro en vida y muerte prouechofo al hombre. 234. Es sym- bolo de la abundancia. 235. De la castidad. ibid. De la obediencia. 236. Del trabajo. 237. De Christo nuestro Señor. 238. Del trueno. ibid. No era licito	

T A B L A.

matarle. 235.	Es compañero del hombre. 240.	Es espectáculo cruel este de ver correr toros. 241
Trabajo, es propio del hombre, desde la plana. 1.	Exemplos del trabajo, desde la plana. 18.	Es vena de riquezas. 52.
Maestro de la sabiduría. 54.	Medico de nuestra salud. 54.	Es salsa de la comida. 56.
Es vispera de buena vejez. ibid.	Es el precio con que se compra todo. 58.	Conserua las Republicas. 60
V		
Vagamundos, se deuen castigar. 122		
Vcladores grandes. 174		
Vida, es vn sueño. 151.	Aprouechemosla mientras dura. 95.	Su breuedad. 88
Visitas, gastan mucho tiempo a las mugeres. 97		
Vista, su deleyte puede mucho con el hombre. 315		
Vejez, es lo peor de la vida. 89		
Vniuerso, tenemos en el exemplo para trabajar. 38		
Es vn Teatro, do se ven curiosas representaciones. 362		

Fin de la Tabla.

QUAN AGENO SEA DEL HOMBRE

el vicio de la Ociosidad, y
quan propio y conatural el honesto
trabajo, el qual se alaba y enco-
mienda. Y se ponen ilustres
exemplos del.

DISCURSO PRIMERO.

§. I.

Es propio del hombre el trabajar.



O ay cosa que mas aborrezca, y huya la peruerfa inclinacion del hombre, que aquello mismo para que el hombre nacio, que es el trabajo y sudor; y al qual quedo cõdenado por el pecado, por sentẽcia contra el dada, aun antes que la de muerte. *Con el sudor de tu rostro te sustentaràs*, le dixo Dios rectissimo juez: y se puso esto por cabeza de sentençia, fulminada cõtra aquel primer reo, cuyos complices fuymos en el delito, y lo deuemos ser en la pe-

A

niten-

*In sudore vultus tui
vesceris pane. Gene.
3. num. 19.*

Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum. Iob 5. nu. 7.

In Iob, in hunc locum. lect. 1.

Nihil in terra sine causa fit. Iob. 5. n. 6.

Serm. 4. ad fratres de duabus mensis.

nitencia también. Y así dixo bien aquel amigo de Iob, aunque algo importuno, Elifaz, que el hombre auia nacido condenado a trabajar, así como el ave nació para volar: que aquella palabra, *et*, significa semejança, y vale tanto como *así*, cosa muy usada, y sabida en la Escritura diuina. Y a mi parecer, y al de otro harto mejor que el mio, que es el del Angelico Doctor S. Tomas, quiso este Filosofo dezir: que como al ave le fueron dadas alas y plumas tan a proposito, y tan proporcionadas para el buelo, así al hombre que nació para el trabajo, le dieron industria, instrumentos, entendimiento y razón, que son tan a proposito para este fin, como las alas en el ave para volar. Y lo que inmediatamente auia dicho antes desto: *Nada se haze en el mundo sin causa*, y sin algun fin; dà mas a entender esto y aduierte agudísimamente S. Bernardo: q̄ no dize el hōbre fue criado para el trabajo, sino nacido para el: porque el primer hombre no nació, sino fue criado en tanta riqueza y abundancia de las cosas necesarias para la vida, que no auia menester trabajar y sudar, para tener todas las cosas sobra-

sobradas, pues la labor del Parayso que Dios le auia encargado, mas le auia de seruir de recreacion y entretenimiento, que de trabajo y cansancio: pero como el perdio toda esta felicidad para otros y para si, el hombre que despues del nacio, que fuymos todos sus hijos, nacio condenado a estas minas del trabajo, para que sacassemos nuestras riquezas y sustéto dellas; y así preguntado cada vno de los nacidos, Quié es? responde el Profeta Zacarias por el: Yo soy vn labrador desde mi niñez, a imitacion de Adam: En lugar destas postreras palabras, dicen los setenta Interpretes: Porque me engendró Adam, porque naci de Adam: y todos somos nacidos para el trabajo. San Iuan Chrysostomo entien de la sentencia de Elifaz así: el hōbre nacio para el trabajo, como el aue para gozar del ageno trabajo. Pues (como dice Christo nuestro Señor) no sembrando, ni segando, sino volando, busca y se sustenta de agenos trabajos. Los ociosos, son como aues de rapiña, reprobadas en la ley por esta significacion, como dice S. Clemente Alexandrino: No trabajan como hombres, aunque por la parte

Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea.
Zachar. 13. num. 5.
Quoniam Adam genuit me. 70. Interpretes.

Matth. 6. num. 25.

Leuit. 11. nu. 13. &
Deut. 14. num. 13.

Strom. lib. 5.
In labore hominum nō sunt. Psal. 72. n. 5.

4 *Es propio del hombre el trabajar.*

que lo son, lo deuián hazer, y quieren como liuianas y ociosas aues, volando de aca para aculla, de vna casa en otra, de vn entretenimiento en otro, gozar de agenos trabajos. Bien parece que el q̄ esto haze, no sabe su principio: Pues ignora a su hazedor, y al que le infundio en el cuerpo el alma para trabajar: aun a si mismo no se conoce; porque, como sabe que es hombre (dize vn santissimo hombre) el que no està dispuesto y apercebido para lo que el hombre ha nacido? Muchas vezes he oydo decir a varones santissimos, dize el mejor historiador Latino, que a las mugeres les està bien el limpio asseo, y a los varones el trabajo. Que hombre ay, dize aquel gran Filosofo Gentil, reprehensor de vicios, que estuuó tan al vmbreal de nuestra Iglesia, aunq̄ no entrò en ella, que por lo que tiene de hombre, no sea amigo del honesto trabajo, y estè dispuesto a hazer el deuer, aun con peligro de su vida? Y lo que mas encarece, y dà a entender, quan propio y conatural sea al hombre el trabajar, y quã agena la ociosidad, es lo que vio y auirtio S. Basilio sobre Isaías: Que au en el estado de la inocencia, en la qual mejor que en la dorada edad, que fin-
gen

*Quoniam ignorauit
qui se finxit, & qui in
spirauit illi animam,
que operatur. Sap. 5.
num. 11.*

*Quomodo scit se esse
hominē, qui ad id pa-
ratus nō est, ad quod
natus? S. Bern. Serm.
de obedientia, pat.
sapient.*

*Mūditiā mulieribus,
viris laborem conue-
nire. Salust. in Iu-
gurt.*

*Qui vir est, qui nō est
laboris iusti appetēs?
qui non ad officia cū
periculo sit paratus?
Seneca lib. de Pro-
uident.*

*S. Basilius in cap. 1.
Isaia.*

gē los Poetas: sin arar ni cabar, la tierra pro-
 duzia flores y frutos, ò como otro Poeta di-
 ze: La misma tierra de su bella gracia, sin que
 nadie se lo pidieffe, con su labor, lo produzia
 todo, y el segador se alegrana con las espigas de re-
 pente nacidas, no queria el Señor al hom-
 bre ocioso, y afsi para darle ocupacion
 contra el ocio, le entregò el jardin del
 Parayso; para que le labrasse y guardasse: que
 aunque el glorioso padre S. Agustín
 quiere referir aquel *operaretur, & custodi-
 ret*, à Dios, y aquel *illum*, al hombre, de
 suerte q̄ haga este sentido: Puso Dios
 al hombre en el Parayso para cultiuar
 y mejorar, y guardar en el al mismo hō-
 bre; Porque el hōbre, dize el Santo, no
 tenia de quien defender y guardar el
 Parayso, pues antes del pecado no auia
 enemigo ni fiera que temer: pero el
 original Hebreo, que quita la equiuo-
 cacion de aquel acusatiuo, *illum*, poniē-
 dolo en genero femenino, como lo es
 el nombre del Parayso, a quien se refie-
 re, no dà tanto lugar a esta declaraciō,
 aunque llena de agudeza y piedad. Y
 cierto los instrumentos que Dios nues-
 tro Señor dio al hombre en su mismo
 principio y formacion, los brazos, om-
 bros,

*Natos sine semine flo-
 res, Mox etiam fruges
 tellus inarata fere-
 bat.* Ouid. 1. Meta.

*Ipsaq, tellus Omnia
 liberius nullo poscen-
 te ferebat.* Virgil. 1.

Geor.

*Subitis messor gaude
 bat aristas.* Claudia.

in Ruffi.

*Vt operaretur & cu-
 stodiret illum.* Gen.

2. num. 15.

Lib. 8. de Genesi ad
 liter. cap. 10.

bros, manos, dedos; la forma y estatura
 del cuerpo, la postura de los sentidos,
 las fuerzas que en vn tá pequeño cuer-
 po puso, nos estan diziendo, que no le
 criò para estar se ocioso, y mano sobre
 mano, sino para el trabajo. Pero seña-
 ladamente las manos, por las quales
 (como dize Aristoteles) llamò Anaxa-
 goras al hombre, *el mas sabio de todos los*
animales, y a quiè el Espiritu santo atri-
 buye el obrar, *todo lo que pudieren tus ma-*
nos (dize) *ponlo luego por obra*, con su mara-
 uilloso artificio, con su fuerça, casi in-
 cansable (pues los instrumètos de hie-
 rro se cansan, ò gastan, y ellas no) estan
 persuadiendo esto mismo. Que pres-
 teza (dize Galeno) ay en las manos en
 mouerse, que facilidad en abrirse y ce-
 rrarse, que fuerça en apretar, y tener
 las cosas, aora sean grandes, como vna
 piedra, ò madero, aora pequeñas, como
 vn grano de aljofar, ò vn pelo, que in-
 dustria en formarlas, disponerlas y aco-
 modarlas! Nace el hombre desnudo, è
 ignoràre (dize este mismo Medico Gè-
 til) pero en recompensa de su desnudez le die-
 ron las manos, y para remedio de su ignorancia le
 fue dada la razon. Con las manos viste y
 arma,

sapientissimum om-
nium animantium,
 apud Pierium lib.
 35. & apud Caelium
 Rhodi. li. 4. lec. an-
 tiq. cap. 3.
Quodcumque facere
potest manus tua, in-
stanter operare. Ec-
 clis. 9. nu. 10.

Lib. 5. de vsu partiũ
 cap. 3 + 58.

Pro corporis nudita-
te manus, pro anime
imperitia rationem
accepit. Sup. c. 4.

arma, acomoda y defiende su cuerpo, con la razón adorna el ánimo de artes, ciencias y virtudes, y como por auerle dado la naturaleza manos, le dio en virtud todas las maneras de vestidos, y cubiertas, y comodidades de su cuerpo, y todas las armas defenſiuas, y ofenſiuas, que dio partidas y diuididas a los demas animales, a cada vno las ſuyas; aſſi por auerle dado razon, le dio todas las induſtrias, è inſtintos que repartio, y dio ſingulares a los otros animales: y aſſi ſe llaman las manos inſtrumento de inſtrumentos (como dize Ariſtoteles) y la razón, principio y ſemilla de todas las ciencias y artes. Todo eſto dize eſte Gentil en los libros que hizo del *De uſu partium*. *uſo de las partes del cuerpo humano*, eſcritura que el llama hymno y alabanza de Dios. Añade Celio a la alabanza de nueſtras manos: *Caſi todo lo que abarca la anchura deſte vniuerſo, lo hazemos nueſtro, por induſtria de nueſtras manos*. Pues manos formadas tan à propoſito para el trabajo, no es razon eſten ocioſas, ni (como dicen) mano ſobre mano, ni que el hombre ſe eſcuſe del; pues ſe las dio la naturaleza para el. Y para acreditar mas Dios

Quidquid fere mundi vaſtitas complectitur, manuum ſolertia noſtri iuris eſt. Cæl. Rhodig. lib. 4. c. 3.

Dios nuestro Señor el trabajo de manos, quiso el cō las suyas trabajar, y formar al hombre, como dizen Iob y Dauid: *Tus manos me hizieron*, Señor, tomándolo del primer capitulo del Genesis, adonde auiendo Dios con sola su palabra mādado, que *se hiziesse la luz*, y todas las demas cosas, quando llegò à hazer al hombre, dixo: *Hagamos al hombre*, que es termino entre nosotros, no tanto de quien manda, quanto de quien trabaja con sus manos, cō las quales le formò. Sin duda quiso nuestro Dios con este modo de dezir, acreditar (como he dicho) para con el hombre el trabajo de manos, y que de su misma formacion y Autor aprendiesse à ocuparse en el exercicio dellas. Pero he yo considerado muchas vezes con admiracion la ingeniosa traça, y sabiduria del Señor, para ocupar al hombre, que le necessita por vna parte a buscar el sustento, el vestido, la habitaciō, y las demas cosas necessarias à la vida, y por otra ofrece a sus artificiosas manos, y le pone en ellas los materiales donde ha de sacar estas cosas, toscos è informes, como son las canteras y montes de donde se

Manus tua fecerunt me. Iob 10. num. 8.
Psal. 118. nu. 73.

Fiat lux. Gen. 1. n. 3.

Faciamus hominem.
Gen. 1. nu. 26.

corta la piedra y madera para los edificios, las venas de tierra arcillosa para los vasos de barro, de que en muchos usos suele servirse, los minerales de oro, plata y hierro, y de otros metales, para adornarse, ò armarse, las lanas y pieles de los animales, y las yeruas de do se tuerce el lino y cañamo para vestirse y cubrirse, ocupandole toda la vida en la disposiciõ, composiciõ y labor destas cosas, añadiẽdole instrumentos, y potencias de sentidos, imaginacion, ingenio, ò industria, los mas á proposito que se podian imaginar. Imaginemos nosotros agora aquel primer hombre, y padre de los viuentes, arrojado del parayso, en medio de vn paramo, medio desnudo, ò mal abrigado, con vn pellico, en traje de pastor, ò de labrador, sin casa, sin hogar, sin cama, sin asiento, sino el de vna dura peña, ò el de la fria tierra, expuesto a las inclemencias del tiempo, à las injurias de los animales, rodeando la vista a todas partes, para ver de donde, ò como se podria remediar. Si queria comer, echaua la mano a los frutos de los arboles, ò à las yeruas del campo; quãdo venia la noche, y so queria aluergar, ò descásar, entrauase

en vna cueua,ò echauase en la tierra dura, y desfuelado,ò despues d auer tomado vn rato de sueño, via con la viueza de su ingenio, y con la necesidad que padecia, que auia menester mas reparo, mas abrigo, mas regalo para passar su triste vida, y con las ciencias y artes infusas q̃ Dios en su entédimiêto auia puesto, descubria el modo cō que podia mejor acomodarse, vestirse, y abrigarse. Entrauase por las seluas, mōtes, cueuas y auerturas de la tierra, por los bosques y espessuras, salia despues a los llanos; consideraua las calidades de cada cosa, miraua las cancharras de jaspes, marmoles y piedras, y deziasc̃ a si, ò a la cōpañera de sus penas, y de sus culpas: De aqui se pueden sacar materiales para hazer edificios y casas, destas seluas y bosques se puedē cortar maderas para cubrirlas, vnas echadas, otras derechas, para sustentarlas, desta tierra arcillosa y pegajosa se puede hazer betumē, y barro para trabar el edificio: desta vena se puede sacar hierro para los instrumentos, y para labrar la tierra, y en estos llanos se puede sembrar; de estotras venas de tierra se puede sacar plata, cobre, plomo, estaño, para muchos

chos v'os: hasta en estas venas deste duro pedernal veo encerrado el fuego, grã cõ pañero de nuestra vida: destas yeruas secas y enxutas se puede hilar el lino, y cañamo, ocupacion propia vuestra, diria à su amada compañera: destas lanas, destas ouejas se puedẽ texer nuestros vestidos, y seruirnos de sus cueros tãbien. O Dios misericordioso! diria bueltos sus ojos al cielo, ya entiendo tu soberano intẽto, pusisteme en medio deste vniverso, y delãte de mis ojos los materiales para todas las cosas asì de regalo, como del remedio d' mi necesidad, y à mi mediste industria, y manos para la labor; y esto, porque viste Señor, no me cõuenia estar ocioso, y asì no me diste la casa hecha, la mesa puesta, cõpuesto el vestido, y lo demas que hemeneister: solo me lo diste en materia, para que yo le diese la forma de que tẽgo necesidad. Pues alto, miẽtras dura la vida, manos à labor. Bien pudiera el Señor, como vistio à los animales de la tierra, y a los peces del mar, y à las aues del ayre de libreas diferentes, à vnos de lanas y pelos, à otros de duros cueros, à otros de plumas, à otros de escamas, y à los arboles de corte-

zas : y como vn durissimo roble se sustenta, estandose en vn lugar arraygado en la tierra, chupando con las bocas de sus rayzes el delicado humor y jugo della : y como los animales se sustentan , ò de las yeruas y rayzes que inmediatamente arrancan de la tierra, sin mas prepararlas , ò disponerlas , ò del duro , y entero grano que hallan, sin molerle, ni partirle, ò de la carne que caçan aun muy pequeñas aues , y animales, y como algun animal se sustenta del ayre , que recibe por la respiracion, como algunos afirman: y como todos los animales hallan en la tierra formadas sus cueuas , y agujeros donde se aluerquen y guarecen, ò los arboles donde anidan, auer traçado que el hombre se vistiesse y sustentasse, y habitasse sin tãta costa ni trabajo, no passando su sustento (como dizen) por tantos cedagos. Porque si ha de comer, el ha de arar primero dos y tres vezes la tierra, para que estè blanda y mullida; para recibir el grano en su regazo, ha de sembrar le; y nacido el pan, le ha de escardar y limpiar; y si puede guiarle agua de rios y azquias, regarlo; sino, esperar el riego, y rocio del cielo, y pedirselo con oraciones
y rue-

y ruegos: maduro el grano le ha de segar, acarrear, trillar, limpiar, ahechar, moler, cerner, masar, cozer, y quando le ha de comer, le ha de mascar de espacio, y gastar en este tiempo. Si ha de comer otro manjar, ha de ser tan bien preparado y dispuesto, y fazonado con fuego y calor. A los demas animales (dize S. Ambrosio, que fue el que me dio motiuo à este pensamiento) la tierra (por mãdado de Dios) les produze el fruto, à solo el hombre, para que exercite la parte racional que recibio, se le manda, gaste la vida en trabajar, para sustentarse, y asì se verifique, todo el trabajo del hombre tiene por fin la comida y sustento. Y lo que dixo Esiodo: Tiene escondido Dios à los hombres el sustento. No lleva menos tiempo y ocupacion el vestir, porque si quiere el hombre cubrirse, ha de quitar la lana, esquilandola à su ganado, apartarla, escogerla, lauarla, hilarla, texerla, teñirla, espinçarla, auatanarla, tũdirla, cortarla y coferla. La labor, y vestidos de sedas, y de otras preciosas materias, ya se ve quan laboriosa, y costosa es: edificar casas y palacios en que viuir, ya se ve tambien el trabajo q̃ cuesta, y el tiempo que lleva, y esto es precisamẽte lo necessario

Præfat. in Lucam

Soli autem homini, ut rationabile, quod accepit, exerceat, vita cursus in labore præscribitur. S. Ambrosio, sup.
Omnis labor hominis in ore eius. Ecclis. 6. num. 7.

Occultatum enim Dñi victum habent hominib. Hesiodus apud Ludouic. de la Zer da in 1. Geor.

para la vida, porque lo superfluo, ò no tá necesario, que sirue mas al regalo y comodidad, que al menester y necesidad, no se alcanza sin mucha ocupacion y trabajo, y sin grande gasto de tiempo. Todo esto para que? sin duda para ocupar al hombre. Y (como dize el Principe de los Poetas Latinos) traçò Dios esto afsi, para auuiar con cuydados los coraçones de los mortales, no permitièdo en su Reyno el mortal lethargo, que trae consigo el vizio de la ociosidad. Y va pintando con elegancia poetica las ocupaciones que dio al hombre, las quales (dize) no auia en el estado de la inocencia, que llaman este, y otros Poetas, edad dorada, ò de Saturno. Y dize Budeo, que facò Virgilio esto, de aquello que se escriue en el Genesis: maldita sera la tierra en tu labor, quando la labradores, acudirà no con frutos de bendicion, sino con espinas y abrojos: Produzinteha abrojos y espinas, y comeràs las yeruas del campo: con el sudor de tu rostro te sustentaràs. Esto fue despues de auer perdido el estado de la inocencia, y de auer salido de la edad dorada, y entrado inmediatamente en la de hierro, por el que nuestro Padre primero hizo: en el qual miserable estado fue

Curis acuens mortalia corda, Nec torpere graui passus sua regna veterno. Virg. Georg.

Budeo in comentar.

pag. 1309.

Maledicta terra in opere tuo. Genes. 3.

num. 17.

Spinis, & tribulos

germinabit tibi, & comedes herbas terra:

in sudore vultus tui

vesceris pane. Gen. 3.

num. 18. 19.

fue conueniente ocupar de tantas maneras al hombre; porque si le fuera facil como à los demas animales, el vestir, el comer, el habitar, y los otros medios necesarios para el viuir, sobrarale tanto tiempo, que viuiera vna vida llena de ociosidad, y de los males que della se figuen; y que veremos despues. Aun siédo lo que hemos dicho assi, y auiedolo dispuesto y ordenado el Señor con tanta sabiduria y prouidencia, ay tantos ociosos en las republicas, y tantos males en ellas, nacidos de la ociosidad, que fuera si les sobrara mas tiempo, y lugar? Dize Aristoteles, que para desterrar el ocio de la Republica, y ocupar a los ciudadanos, de manera que no tengan lugar de rebelarse, ni tratar entre si desto, es bien comenzar grâdes y soberuios edificios. *Testigos son desto* (dize) *las Pyramides de Egipto*, cuya fabrica dize tambien Plinio se començo, *porque el pueblo no estuuiesse ocioso*. Fue el caso, que temiendo el Rey Faraon que los hijos de Israel, que se auian multiplicado en grandissimo numero, podrian tratar entre si leuantarse con el Reyno, ò yrse del, de quienes se seruia como de esclauos, dio traça en ocuparlos à todos, que

Lib. 5. Polit. ca. 11.

*Huius rei exemplum sunt
Pyramides Eegypti.*
Lib. 5. Polyt. c. 11.

Ne plebs esset otiosa.
lib. 36. cap. 12.

Iosephus lib. 2. antiq. cap. 5.
El Maestro fray Iuâ
Marquez en su Go
uernador Christia
no lib. 1. cap. 2.

Vide Isidorum lib.
15. Ethy. cap. 111.

Iosephus, & Mar-
quez vt suprà.

Vacatis otio. Exod.
5. num. 17.

que eran mas de seyscientas mil personas en la labor de aquellas soberbias Pyramides, vno de los siete milagros del mundo: y en el edificio de dos fortalezas que se hazià en la frontera del Reyno llamadas Phithon, y Ramases. Y queriendose ellos de la graue imposicion y tarea de los ladrillos que auia de hazer, sin quererles dar todos los materiales necessarios para ellos, les respondio el Rey: *Estays ociosos, y quejays os de vicio?* pues yo os cargarè mas, para que no lo esteys. Preguntan algunos, porque el Señor cargò de tantas ceremonias y ritos, y de tãto genero de sacrificios à este mismo pueblo, obligandole con vn numero innumerable de preceptos, que llegauan à seyscientos y treze, los dozientos quarenta y ocho afirmatiuos, tantos quãtos huesos ay en la fabrica del cuerpo humano, que bastauan a quebrantarle los mismos huesos, parte de la intolerable carga, que encarece el Apostol S. Pedro; y los trezientos sesenta y cinco negativos, que hallarà el lector alegados y juntos en el fin del Chronicò de Genebrardo, citados los lugares, dõde el Señor pone cada precepto a su pueblo. Responde
el

el doctissimo Abulense: Para que con la ocupacion de tan varios sacrificios y ceremonias se quitasse la ociosidad, que es principio y fomento de muchos males. Este mismo consejo tuuo nuestro Señor, en necessitar al hombre à buscar y procurar su sustento, vestido y habitaciõ, y emplear en esto gran parte de la vida: pues que dire de las cosas mayores? de las ciencias? de las artes? de la sabiduria? de la virtud? de las cosas espirituales y diuinas? si las humanas y corporales traço Dios nuestro Señor nos costassen y ocupassen tanto, las superiores y espirituales quanto tiempo y ocupacion nos han de costar? Pero dexo esto para otro lugar. Y sea la conclusiõ deste punto, lo que dize S. Basilio: *El primero y mas proprio oficio del hombre es trabajar, de suerte, que el pereçoso ocio, es como ageno de la humana naturaleza.* Y lo que dixo vn hombre docto: *El hombre fue hecho esclauo del trabajo, despues que al principio le condenaron à el, y oyò por sus grãdes pecados, En el sudor de tu rostro te sustentaràs.* Des de entonces sale el hombre, y saldrà à su labor, y à su trabajo de Sol à Sol, hasta que se le ponga el de la vida.

Vt per occupationes variorum sacrificiorum, & ceremoniarum obseruationū otiositas tolleretur, quæ multis malis initium tribuit & fomentum. Abulens. in præfat. in Leuit.

Primū igitur, & maxime propriū humana conditioni studiū est, vt operetur, ita vt iners otium sit prope modum præter hominis naturā. S. Bas. in cap. i. Isaia.

Homo mancipium laboris factus est, postquam addictus operi fuit ab initio, & audiuit ob illud primum scelus ingens, In sudore vultus tui vesceris pane. Pet. Gre. Tol. lib. 39. synt. iur. c. 6. *Exibit homo ad opus suum & ad operationem suam, vsque ad vesperam.* Psal. 103. num. 23.

Exemplos de varones trabajadores.

ENtendiédo todos los sabios, y cuerdos que ha auido en el mundo esta traça, y orden de la naturaleza, ò de Dios, autor della, que quiso, que el hombre no viuiesse sin ocupacion, se han aplicado infatigablemente al trabajo de manera, que mas parecé de brôce, que de carne, ò de diamante, como llamaron à Origenes. El otro Filosofo Cleantes, à quien, por ser incásable en el trabajo de sus estudios, llamaron Hercules segundo, despues de auer gastado todo el dia en ellos, para sustentar su vida, sacaua de noche agua de vn poço, con que ganaua vn pedaço de pan, y viuió mas de ciē años ocupados en el trabajo infatigable en aprender, y enseñar. Preguntado Demostenes: Como se auia hecho Orador? Res-

Valer. Max. lib. 8.
c. 7. & in Diction.
Histor. & Poeti.

Plus olei, dixit, quam
vini mihi cōsumptum
est. Apud Stob. ser.
27. de assiduitate, &
diligentia, & S. Hieron.
Apolog. aduer.
sus Rufinum.

Nullus mihi per otium
dies

pōdio: Que auiendo hecho mayor gasto de azeite, que de vino. Ningun dia se me passa ocioso (dize otro Filosofo) parte de la noche gasto en los estudios, no me entrego al sueño, sino dexome vencer del, y los ojos fatigados con largas vigiliass, los procuro abrir, y tenerlos atentos à lo que hago. Pero desto hablarèmos despues, quãdo tratemos

temos del tiempo nial perdido en dormir. Daua el Emperador Seuerio por cōtrafeña à vn Tribuno, esta palabra, *laboremus*, trabajemos: y el Emperador Pertinax esta, *militemus*, peleemos, todo contra la ociosidad. Escriuió al Emperador Adriano vn su amigo, y de su mismo nombre, y por sobrenombre Floro, estos versos: *Yo no quiero ser Cesar, para andar por Inglaterra fria, y elada, y padecer las lluias de Scythia*, por donde andaua entonces este Emperador: el qual le respondió: *Yo no quiero ser Floro, para andar por las tabernas, y esconderme en bodegones, y andar sufriendo las picadas de los gordos mosquitos. Con estos terminos preferia este Emperador el hōrado trabajo, al infame descanso. Ca es tambien muy proprio d los Emperadores, Reyes y Principes, y no solo de los labradores, y oficiales el trabajar: y de los Romanos señores del mundo, sabemos que muchas vezes del arado y uan al Consulado, ò Dictadura, y desde alli se boluian al arado, como lo dize Alexandro ab Alex. de Quinto Cincinato. Afeando vno al Rey dō Alfonso el trabajar por sus manos, respondió sonriendose: Por ventura Dios, y la naturaleza dieron à los Reyes las manos, para que estuuiesen*

dies exit, partem notium studijs vendico, non vaco somno, sed succumbo, & oculos vigilia fatigatos in opere detineo. Sen. ep. 8.

Laboremus { *Ælius*
 { *Sparta.*
militemus. { *in Seue.*

Ego nolo Cesar esse: Ambulare per Britannos, Scythicas patipruinas. Infra.

Ego nolo Florus esse, Ambulare per tabernas, Latitare per popinas, Culices pati rotundos. Ælius Spartan. in vita Adriani.

Alexander ab Alex. lib. 3. cap. 11.

Subridens, numquid, inquit, Deus, & natura nequiquam regibus manus dederunt? Panormit. lib. 2. de rebus Alphonfi.

valdías, y que no les siruiessen de nada? Y escusandose vn viejo que olia à vino, con que la leche de los viejos es el vino, añadió el Rey: Y la comida de los Reyes, es el honor, à quien Dios se le vendió, à precio de trabajos. Preguntandole à Dionysio el mayor, Si estaua ocioso? Respondio: No quiera Dios que jamas lo esté, porque el arco quando le flechan mucho, quiebra, y el animo quando afloxa. Mandaua el Emperador Adriano à vn Prefecto, ò Corregidor suyo, grande trabajador, que descansasse, y no se matasse tanto: y el respondio: No les està bien à los Prefectos del Cesar morir sentados, sino en pie. Quiso Cayo Cesar Emperador de Roma jubilar à vn Procurador de la Republica, llamado Turanco, hombre de mas de nouenta años, atendiendo à su gran vejez, y muchos trabajos padecidos por la Republica, y que sus fuerças erã ya desiguales para llevarlos. Hizose el buen viejo amortajar, y llorar de sus criados, como ya difunto; acudieron al llanto los vezinos, y sabiendo que aun no estaua muerto, aunque amortajado, y tendido en su cama como tal; sabida la causa, que era tener al ocio, y descanso por verdadera muerte, nadie bastò à que se quitaf

se

Sed regibus cibus est honor. Ibid.

An otium ei esset? abfit, inquit, vt hoc mihi vquam contingat: arcus enim quando tenditur, rumpitur, animus quando laxatur. Plut. Comment. an seni tractanda sit resp. & Eras. lib. 5. Apoph.

Nò decet Caesaris Praefectos, nisi stantes mori. Eras. lib. 6. Apoph.

Calius Rhodig. lib. 11. lect. antiq. c. 1.

se de como estaua en la cama, hasta que el Emperador le boluio su oficio, y el como de primero á exercitarle. Despues oyremos à vn Filosofo llamar al ocio, sepultura de viuos. Epaminôdas, yendose todos los demas Tebanos á jugar, y holgar, el solo se quedaua armado, guardâdo las murallas de la ciudad, diziendo, queria hazer oficio de centinela, miêtras ellos estauan holgando, comiendo, y durmiendo. Preguntando vno à Charilo Filosofo: Porque pintauâ à los dioses armados? Le respôdio: Para enseñarnos, que siempre hemos de estar dispuestos para pelear, y trabajar à su imitacion. Y porque no entédiesen las mugeres, que por estar escusadas de exercicios de guerra, y de otros trabajos que piden mas fuerça, è industria, que ellas tienen, lo estan de todo trabajo, y ocupacion. Escriuen Plinio, y Plutarco, que en Roma à todas las mugeres, por principales que fuesen, quando las lleuauan de casa de sus padres, à la de sus maridos, lleuaua vn niño, vna rueca con su copo, y otro vn vso. Otros dicen, que les tenian como por ceremonia puesta al vmbra de la puerta la rueca, y el vso, para que encôtrassen

Plut. Comment. ad Principem indoctû

Eraslib. 1. Apoph.

Plin. lib. 8. c. 48.
Plut. in quaestio. Roma. q. 31.
Rosinus. Antiquit. Roma. lib. 5. cap. 27.
& ibi Thom. Dempsterus.

luego con lo que siempre auia de exercitar: y el sentarlas en entrando sobre vn vellon de lana, significaua lo mismo. Y assi la casta Lucrecia estaua hilando la noche que su marido Colatino ganò la apuesta q̄ hizo cenando con el Rey Tarquinio, sobre la excelencia de sus mugeres. Y à Homero no le parecio indigno de la magestad de vna Reyna el hilado: ni la tela de Penelope Princesa de Itaca, agena de su grandeza: ni del palacio de Alcinoò las cincuenta damas hilanderas: ni al gran Constantino baxeza en sus hijas el hilar, y labrar. Y no faltan exemplos Christianos de ilustres mugeres, q̄ le dieron en esto. Maria Reyna de Portugal, muger del Rey don Manuel, hilaua lino, ò seda, y con su exemplo hazian lo mismo otras señoras, imitando à la muger fuerte, que tanto el Espíritu santo alaba, y libra toda su fortaleza en su hilado, y en su honesto trabajo. *No podia esta Reyna sufrir el ocio, ni que las damas, y mugeres de palacio se aseminassen con el.* Y antes della hazia esto la santa Isabel, hija del Rey de Vngria; y lo mismo nuestra Catolica Reyna doña Isabel, quando los negocios de la paz, ò de la guerra, à que

assis-

Liuius lib. 1.

Odyf. 7.

Prou. 31. nu. 10.

Otium pati non poterat, neque regias virgines, & mulieres otio corrūpi sinebat. Orosius lib. 1. de rebus Emanuelis.

asistia como otra Belona,ò Palas Christiana, dauan lugar. La Magestad Augusta de la Emperatriz doña Isabel, madre del Rey don Felipe Segundo, de gloriosa memoria, echaua telas de su hilado, y del de sus damas, para embiar limosna à los pobres peregrinos del santo sepulcro de Gerusalén. Pero mas fresco exemplo tenemos desta, y de otras excelentes virtudes en la Reyna doña Margarita de Austria, muger que fue del Catolico Rey dō Felipe Tercero, que Dios guarde. Era esta señora, y piadosa Reyna, amicissima de la ocupacion, y enemiga del ocio, y queria que sus damas lo fuesen. Trabajaua por sus manos, labrando, y bordádo, para las sacristias de las iglesias, y para vestir à pobres: y en este exercicio la cortò la muerte la rica tela de su vida, estando ella bordando vn frontal de difuntos, para su monesterio de santa Isabel. Pero porque no haràn las Reynas esto, pues la de los Angeles vsaua deste exercicio, y sustentaua con el al niño Iesus, como dize S. Buenauentura. Enseñando S. Geronimo à vn padre, y en otra Epistola à vna madre, comohan de criar à vnas hijas, las señala vna tarea de táticas

ocu-

El P. Ricardo Haller su confessor, dixó entre otras cosas esta.

In Medit. vitæ Christi, cap. de fuga Domini in Ægyptum. Ad Latam de institutione filiar. Epistol. ad Gaudentium.

ocupaciones espirituales, y corporales, que à penas las dexa tiempo, no solo para estar vn rato ociosas, mas ni para vn pensamiento ocioso. Porque el quiere, q̃ la vna deprenda Latin, y Griego, y lea, y entienda las Escrituras diuinas: la otra, q̃ rece el Psalterio; y aũque le tenga de memoria, y los Sapienciales, y Euangelios, que se leuante de noche à Maytines, y muy de mañana à la Oracion. *Deprenda tambien (dize) à hilar lana, y à ceñirse su rueca, tener en su regazo el canestico del hilado, boltrear el vso, y torcer con sus dedos el delgado hilo. No se acostumbre à hilar sedas, ni à denanar sus madejas, ni à hilar, ò tirar oro. Breue se le harà el tiempo gastado en tan varias ocupaciones. Todo esto dize este Santo viejo, para la enseñanza, y ocupacion honesta de vnas niñas, y aũ de vnas mugeres grandes. Y assi dize à vna señora en otra parte: Ten siempre tu copo de lana entre las manos, ò estambre, è hilalo: que haziendo esto, te salvaràs à ti, y à otras: seràs maestra de santas costumbres, y haràs ganancia tuya, la castidad agena, diziendo la Escritura: Toda alma ociosa se llena de desseos malos, y deshonestos. Y el no permitir, que su hilado sea de seda, ò de oro, parece podemos esforçar con aquella tan repetida loa de la muger*

Discat, & lanam facere, tenere colum, ponere in gremio calathum, rotare fustum, stamina pollice ducere, spernat bombycum telas, serum vellera, & aurum in fila lentescens. Epist. ad Lætam de instit. filix. Breue videbitur tempus quod tantis operum varietatibus occupatur. Ibidem.

Habeto lanam semper in manibus, vel staminis pollice fila deducito: hæc obseruans, & te ipsam saluabis, & alias; erisq; magistra sanctæ cōuersationis, multarumq; castitatem lucrum tuum facies, dicite Scriptura: In desiderijs est omnis anima otiosi. S. Hieron. ad Demetriad.

muger fuerte, à quien el Espiritu santo alaba, y à quiẽ S. Geronimo deuio de aludir: la qual *buscò*, no madexas de oro, y seda, sino *lana*, y *lino*, para hilarlo, y texerlo. Haziendo Dios nuestro Señor vn dia alarde de sus marauillas, à vista de Iob, desde el mirador de su muladar, cuenta por dos grandes, el auer dado al hombre sabiduria, y à la muger maña, y habilidad para texer, y labrar. Porque en lugar de aquellas palabras, que dize Dios, *Quien plantò en el coraçon del hombre la sabiduria?* traduxeron los setenta Interpretes, *Quien enseñò à las mugeres el arte del texer, ò del labrar?* Desuerte, q̃ como el estudio de mayores ciencias, ò el exercicio militar, le està al hombre bien, asì à la muger, por grande señora que sea, la aplicaciõ à su labor; y de lo vno, y de lo otro es el maestro Dios. *Palas* (dixo allà el otro) *ania enseñado variar el trabajo, labrar de aguja, y texer las telas.* Quicà por *Palas* entendian la sabiduria de Dios. Pero ay mas que ponderar en la alabança que el Espiritu santo da à la muger fuerte, diziendo: *Obrò con el consejo de sus manos* Porque cierto es gran consejo en vna muger sabia, y muy buen arbitrio, causa de mil bienes, este del trabajo,

Quæsiuit lanam, & li num. Prouer. 13. 31.

Iob. cap. 38.

Quis posuit in visceri buhomini sapientiã? Iob 38. num. 31.

Quis autem dedit mulieribus texture sapiẽtiam, aut variegandi scientiam?

Pallas docuit variare labores, Pingere ac vestes, opera ardua in texere telis. Homer.

Et operata est consilio manuum suarũ. Prouer. 31. nu. 10.

para no dar lugar à malos pēsamientos, para no hablar mucho, para no visitar tanto, para el buen exemplo de las criadas, y de las hijas, y para el recogimiento de los sentidos, y del coraçon. llama Casiano discretamente à la ocupacion exterior, ancora de la voluble imaginaciō, cō q̄ se afierra, para no dar en mil baxios de malos pensamientos. A que parece aludio el Apostol escriuiendo à vnos fieles, y diziendo asì: *Rogamos os hermanos, que cada dia os vays enriqueziendo mas en gracia, y virtudes, y procureys quietud, y hazer vuestro negocio, y trabajays con vuestras manos, como os lo hemos mandado. Si quereys quietud en el alma, trabajad cō vuestras manos. De suerte, que como dezimos à vn marinero, que eche el ferro, ò ancora, porque no dè al traues su nauio en la tēpestad: asì diremos à vna señora, q̄ para que su coraçon no padezca tormenta de mil pensamientos, que la atormenten, è inquieten, tome su labor, y cō ella echarà el ancora à su imaginacion. Lo que el Apostol S. Pablo aqui, y en otras partes, de palabra enseña, enseñò cō la obra, porque començò, como Christo nuestro Señor, à hazer, y enseñar: y aunque era Apostol*
de

Rogamus autem vos fratres, vt abundetis magis, & operam detis, vt quieti sitis, & vt vestrum negotiū agatis, & operemini manibus vestris, sicut præcepimus vobis. 1. ad Thessal. 4. nu. 11.

Cæpit Iesus facere, & docere. Act. 1. 1.

de las Gentes, y del mundo, à quien (como dize S. Iuã Chrysostomo) en el repartimiento de las Prouincias, que hizieron los Apostoles entre si, para el oficio de la predicacion, no le cupo vna Prouincia sola, sino todo el mundo: Pablo (dize) *à todo el mundo predica el Euangelio*: y à quiẽ (como el mismo Apostol escriue) *todas las iglesias le danan cuydado*. Y quien (como san Geronimo escriue) *corria desde el mar Bermejo, hasta España, mas desde el vno al otro Oceano*: ò, como buelue S. Chrysostomo à dezir, *como hombre con alas bolaua por todo el mundo*. Pues este ocupadissimo, este varon santissimo, este arrebatado al tercer cielo, y este que como otro cielo, daua vna buelta al mundo, se preciaua de trabajar por sus manes, y de no comer el pá deualde: *Para todo lo que yo, y los mios auiamos menester*, dize à vnos fieles, *me he valido destas manos*, para todo: no solo para la comida, como dize à los de Tesalonica, *que trabajaua infatigablemẽte de noche, y de dia, sino para el vestir, y el calçar, y para todo lo demas, necesario à la vida*. No porque el oficio que san Pablo exercitaua fuese de mucha ganancia, que à mi parecer no lo era mucho, pues hazer pauellones, ò tiendas

Paulus mundo Euangelium annunciat. S. Chrys. homil. 76. in Matth.

Sollicitudo omnium Ecclesiarum. 2. Cor. 11. num. 28.

Vsque ad Hispaniam tenderet à mari Rubro, imò ab Oceano, vsque ad Oceanum curreret. In Isa. c. 11. Totum terrarum orbem veluti alatus discurrebat. Vbi sup.

Ad ea, que mihi opus erant, & ijs, qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ. Acto. 20. num. 33. In labore, & in fatigatione, nocte, & die operantes. Ad Thess. 2. num. 38.

de cuero, para los soldados, quando se aloxauan en el campo, ò para cubiertas de nauios quãdo llueue, no podia ser de mucho prouecho, sino por la buena maña, y priesa que el santo Apostol se daua en su trabajo. Ayudauanle en el estando en Corinto Aquila, y Priscila, recié llegados alli, y echados de Roma entre los demas Iudios, que Claudio mandò desterrar della, y sabian la misma arte, y eran del mismo oficio: al qual deuia de ayudar tambien S. Bernabe, compañero de S. Pablo en sus peregrinaciones, y en sus trabajos. Y adierte agudamente Origenes, que conuino, que asì como algunos Apostoles, de pescadores de peces, fueron hechos pescadores de hombres, este santo Apostol de artifice de tabernaculos de la tierra, le passassen à fabricar tabernaculos del cielo. Y asì vfa el desta metafora en sus cartas algunas vezes. Pero pregunta vn hombre docto, y responde el mismo tambien, de donde supo, ò deprendio el Apostol san Pablo à hazer tiendas, ò pauellones, siendo hombre principal, rico, letrado, ciudadano Romano? Dizen algunos Rabinos, que era ley assentada, è inuiolable, entre los letrados de la ley, q los que quies-

A.ctor. 18.

1. Cor. 9.

Sicut illi ex piscatione piscium, piscatores hominum facti sunt, ita & iste à faciendis tabernaculis terrenis ad caelestia construenda tabernacula transfatus est. Homil. 17. in Num.

Cæsar Baron. to. 1.
Annal. anno Christi 52. S. Petri 8. fol. 190.

fiessen estudiar las diuinas letras, depre-
dieffen, y exercitassen juntamente algũ
arte, y oficio. Y assi deprendio Rabi Ioe-
hanna à coser çapatos, y Rabi Iudas otro
aun mas baxo oficio, y Rabi Gamaliel o-
tro: y como el santo Apostol deprendio
las diuinas letras en la escuela de Gama-
liel, juntamente deprendio oficio, que
fue este. Y los demas Apostoles hazian
lo mismo que S. Pablo, que era trabajar,
y exortauan à lo mismo. Y assi dizen en
vna constitucion Apostolica à los fieles,
que trabajen para sustentarse à si, y à los
pobres, *porque nosotros tambien, aunque estamos
ocupados en la predicacion del Euangelio, no per-
demos el tiẽpo que nos sobra. Porq̃ vnos de nosotros
somos pescadores, otros labrã tiẽdas, otros son labra-
dores, y nõca estamos ociosos. A lo q̃ parece alu-
de S. Ignacio, diziẽdo à sus fieles: Ninguno
de vosotros me estẽ ocioso. Pero boluamos anõ
grãde Apostol de las Gẽtes. Trabajamos
(dize à sus Tessalonicẽses) por no seros à nin-
guno de vosotros pesados: y lo principal, para dar
os exemplo, q̃ deueys imitar, porq̃ el que no quiere
trabajar, essẽ no ha de comer.* Discãtan sabiamẽ
te S. Casiano, y S. Geronimo sobre este
hecho del Apostol, y dizen: El Doctor de
las Gentes, el que sabe que mandò el Se-

*Etenim nos quoque va-
cantes verbo Euange-
lij successiuas operas
non negligimus. Alij
enim ex nobis piscato-
res sumus, alij scena-
rũ artifices, alij agri-
colae, nec vnuquã otiosi
sumus. Supra.*

*Nemo inter nos otio-
sus sit. Epist. 7.*

*Ne quemquam vestrũ
grauaremus. 2. Theſ.
3. num. 8.*

*Vt nosmetipsos forma-
daremus vobis ad imi-
tandum nos. Supra.*

*Quoniam si quis non
vult operari, non man-
ducet. 2. Theſſal. 3.
num. 18.*

1. Cor. 9. nu. 15.

*Iustum est, ut ibi quis
consequatur stipen-
dium, ubi laboris im-
pendit obsequium. C.
Sacerdos. 1. q. 2. ca.
charit. 12. q. 2.*

*Panem otiosa non co-
medit. Prou. 3 1. nu-
me. 17.*

*Sed neq; vllaquidē, nisi
anima nostra solius cu
rā mandatur. Casi. li.
7. de instit. monast.
S. Aug. lib. ope. Mo
nac.*

*In libro doctrine
Patrum. lib. de disc-
cret. n. 23.*

*Maria optimam par-
tem elegit. Luc. 10.
num. 42.*

*Ex lib. doctrine Pa-
trum lib. de discre.
num. 52.*

ñor, que el predicador Euangelico viua del mismo Euangelio, como lo dize el à los de Corinto, y que *es justo, que lleue allí vno el estipendio, adonde ha puesto su trabajo, y obsequio*: no se atreue à comer con manos ociosas vn poco de pan, como la otra santa muger, la qual *no comia el pan ocioso, que serà razon hagamos nosotros, à quié no se ha encargado la predicacion, ni el cuydado de otra, mas que de nuestra alma, ni (como dize S. Agustín) llevar la predicaciõ del Euangelio desde Gerusalẽ, al Ilirico?* pero porque lo que el sagrado Apostol aqui nos enseña con el exemplo, y con la palabra, quisieron algunos enemigos del trabajo entéder del exercicio, y trabajo espiritual, no del corporal, alegando, ò entendiédo mal aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Maria escogio la mejor parte*: y diziendo, que los hombres perfectos han de imitar à los Angeles, los quales no trabajan. El glorioso padre S. Agustín, en aquel docto libro que hizo, *de opere monachorum*, prueua eruditissimamente, que se ha de entender, de la ocupacion, y exercicio corporal en obras de manos, ò para sustentar la vida, ò para ocuparla biẽ, pero sin ansia, ni codicia de ateso-

ateforar, y allegar, porque haziendo lo q̃ manda el Apostol, no se haga contra lo q̃ el Señor en su Euangelio nos aconseja: *No querays cuydar con sollicitud de lo de adelante,* poniédonos el exemplo de las aues, que no atesorando, ni guardando, ni aun trabajando, las sustenta Dios nuestro Señor.

Nolite ergo solliciti esse in crastinum. Mat. 6. nu. 36.

§. III.

Otros exemplos de varones trabajadores.

ESTE ilustrissimo exemplo Apostolico imitauan los Ermitaños antiguos, y Padres de los monesterios del yermo: los quales (como dize S. Geronimo, y S. Epifanio) ni recebian à ninguno que no supiesse alguna arte, que exercitar con sus manos, ni cōsentian estuuiessse entre ellos ocioso alguno, *notanto por la necesidad de la comida* (dize S. Geronimo) *quanto por la salud del alma.* Lo mismo dize Casiano, y añade, que con la labor de sus manos, no solo tenian para sustentarse à si, y à los peregrinos q̃ les venià à visitar, mas tãbien embiau à limosnas à los lugares mas esteriles de Africa, q̃ suelen pade

Epist. ad Rust. mon. Epiph. h. ref. 80.

Non tam propter vitus necessitatem, quàm propter anima salutē. Hiero. epi. ad Rust.

Cas. lib. 10. de inst. mon. cap. 22.

*Vendite quae possidetis,
& date eleemosynam.*

Luc. 12. nu. 33.

*Quod tunc dignè fit,
quando quis semel pro
Domino suis omnibus
spretis nihilominus post
hæc labore manuum,
unde & victum tran-
sfigere, & eleemosynâ
dare queat, operatur.*

*Beda lib. 4. cap. 54.
in Luc. 12.*

*Quoniam sic laboran-
tes oportet suscipere
infirmos. Actor. 20.
num. 35.*

*Casla. li. 10. cap. 24.
lib. 4. Dialog. c. 36.
In lib. doctri. patr.
lib. de fort. num. 33.*

cer mucha necesidad, cûpliendo el con-
sejo Euangelico: *Vended vuestras posesiones,*
y dadlas en limosna. Lo qual entõces se haze como
deue (dize el venerable Beda) quando vno a-
uiendo renunciado vna vez todos sus bienes, del
trabajo de sus manos saca con que sustentarse a
si, y a otros con sus limosnas: que es lo que dize
el Apostol: porque conuiene trabajando assi, sus-
tentar a los flacos. Dize mas Casiano del
Abad Paulo, santissimoviejo, que traba-
jaua todo el año, haziendo obras de pal-
ma, y al cabo del las quemaua, porque
este trabajo solo le tomaua, por huyr de
la ociosidad. Y el otro santo monje, que
refiere S. Gregorio, trabajaua toda la se-
mana en hazer çapatos, para sustentarse,
y lo que le sobraua de la semana, daua de
limosna el Sabado. S. Antonio besaua
las trabajadoras manos del Abad Maca-
rio, y dezia: O Dios, q̃ de virtud sale des-
tas benditas manos! Lea el lector lo que
Paladio, autor de tãta autoridad escriue
en aquella peregrinacion, que el con o-
tros seys varones Religiosos, hizo por
Egipto, adonde entre otras grandes co-
sas, dize: Que debaxo de la diciplina del
Santo Serapion, en la region llamada As-
moyte, militauan casi diez mil Monjes:
los

los quales todos viuiã del trabajo de sus manos,el qual principalmente exercitauan en tiempo de la siega,lleuando buena parte de lo que por su trabajo les daua,al sobredicho padre,para que el lo repartiessse à pobres , y desto solian yr nauios cargados de trigo à Alexandria,para repartir por los encarcelados , peregrinos,y otros necessitados , porque no ay en Egipto tanta abundancia de pobres,que bastassse para agotar las limosnas, y beneficios destos santos varones. S.Bernardo,gran maestro de nouicios, y de espiritu, gustaua mucho ver trabajar à sus monjes, animandoles à esto con su exemplo,y quãdo por su mucha flaqueza,y enfermedades no podia mas, lleuaua algunos hazes de leña à cuestras,y auiedo de yr sus monjes à segar heno , pidio con lagrimas à nuestro Señor salud para ayudarlos en este ministerio: y viendo vna vez à vn donado diligentissimo en su labor, le profetizò, que aquel trabajo le auia de escusar las penas del purgatorio. El mismo espiritu tuuo aquel Serafico fundador de la Religion de los Menores,y al Religioso que no trabajaua, y comia,llamaua con gracia fray mosca, q

S.Bonauent.in eius
vita.

se assienta à picar en la carne, sin auer trabajado. Vn santo monje, llamado Reginaldo vio vna vez à la Virgen santissima nuestra Señora, y à otras dos virgines, q̄ andauan entre los monjes del monesterio de Claraual, que segauan, limpiandoles el sudor de sus rostros. Y Cesareo cuenta de vn Ricardo, monje de vn monesterio Premostense, que auia escrito muchos libros para el monesterio, cō infatigable trabajo, y se hallò su mano derecha à los veynte años despues de su muerte, tan entera, y sana, como el dia en que murio, y se guardaua en el monesterio como reliquia. Los trabajos en q̄ el glorioso Geronimo, Padre tambiē del yermo, se exercitaua, se pueden ver en aquella Epistola alegada, que escriuió à Rustico monje, y en otras partes. Y auiedo dado à este Rustico la tarea de su vida, dize: *Ocupado en tantas cosas, no tendrà lugar los pensamientos vanos, y passando de vna ocupacion à otra, solo te acordarás de lo que forçosamente has de hazer.* Y dize de si: que entre otras ocupaciones, tomò la de deprēder la lengua Hebrea, con sumo trabajo. *De suerte, que despues de las agudezas de Quintiliano, y los rios de eloquencia de Ciceron, y la granedad*

Ex lib. de viris illuf.
Ordi. Cister. lib. 12.
cap. 47.

S. Hieron. ad Rust.
Monac.

Tantis negotijs occupatus nullis vacabis cogitationibus, & dū ab alio transis ad aliud, opusq̄, succedit operi, illud solū mente tenebis, quod agere cōpeleris. S. Hiero. ad Rusticum Monac.

Vt post Quintiliani acumina, Ciceronis fluuios, grauitatēq̄, Fron

gar los pensamientos vanos, y passando de vna ocupacion à otra, solo te acordarás de lo que forçosamente has de hazer. Y dize de si: que entre otras ocupaciones, tomò la de deprēder la lengua Hebrea, con sumo trabajo. *De suerte, que despues de las agudezas de Quintiliano, y los rios de eloquencia de Ciceron, y la granedad*

de Fronton, y la suauidad de Plinio, deprendia el A. B. C. y estava pensando en aquellas palabras que se pronuncian con el pecho, y anbelito, quales son las Hebreas. Y en otra parte dize: Nada recibo ocioso con mis manos, y sudor; busco cada dia el sustento, sabiendo q̄ dize el Apostol, El q̄ no trabaja, no coma. Y tratando del alegria cō que los monjes se ocupauan en su labor, dize, que mezclauan aleluyas, à quien el Santo llama rusticas, porque las cantauan en el campo estos Santos rusticos en la labor del: al modo que el otro aldeano trabajador, de quien dize el Poeta Latino: Ya canta rusticos versos, y su mal espanta. Son como auejas santas (dize S. Epifanio) que tienen la cera de sus oficios en las manos, y en la boca las gotas de miel, engrādecendo como puede cada vno cō hymnos de alabāça al comun Señor. Del Abad Pambo cuenta Paladio, que dixo à la hora de su muerte entre otras, estas cosas: Desde que vine al desierto, no ha auido dia, en q̄ no aya trabajado algo por mis manos, y no me acuerdo auer recebido de otro bocado de pan de valde, à imitacion de S. Pablo: y no se que aya dicho palabra de que aora me pese de auerla dicho. Esto postrero puse aqui por cosa rara, y digna de toda admiracion, aunque no sea à

nie, & lenitatem Plinij, alphabetum discerem, & stridentia anbelantiq; verba meditarer.

Nihil ociosus accipio manu quotidie, & proprio sudore querimus cibum, scientes ab Apostolo scriptum esse, Qui autem non operatur, non manducet. S. Hiero ad Mart. Presb. Celedens.

Modò rustica carmina cantat, Agrestiq; suum solatur voce laborem. Virg. in moreto.

Velut apes in manibus quidem habentes cerā opificij, in ore verò guttas mellis cū propria hymnifera voce vniuersorum Dñm, iuxta proprium sensum laudat. Epiph. hære. 8o.

In Lausia, hist. c. 10. Neque gratis panem manducabimus ab aliquo.

Ad Thes. 2. 38.

Proposito de lo que vamos diziendo. Pe-

ro añidio el Santo, con ser esto así, Me

parto desta vida, sin auer comenzado à ser buen Re-

ligioso. Ora (dixeron del cielo à S. Antonio)

y quando no pudieres orar, trabaja, y entiende en al-

go siempre. Sabelio dize, se le aparecio à

S. Antonio vn monje, que deuio de ser al-

gun Angel, el qual vn rato texia cestas,

y otro oraua, y oyò vna voz que le dixo:

Hazlo tu así. Dexo de contar aqui los es-

tudios infatigables de los Padres de nra

Iglesia, de los de Origenes, à quien por

el continuo trabajo en ellos, llamaron

Adamantinus, de diamante, y cuyas obras, y li-

bros (como dize Sabelio) bastauan à lle-

nar vna libreria: pues refiere S. Geroni-

mo de algunos, leyeron seis mil suyos; y

los de S. Iuan Chrysostomo, S. Agustín, y

del mismo S. Geronimo, y otros muchos,

pues sus obras, y escritos en la multitud

inumerables, en la agudeza admirables,

estan testificando sus gloriosas vigili-

as, y continuos trabajos. Pero sobre todo

lo que hemos dicho, y entre todos los q̃

hemos alegado, campea, y luce el clarí-

fimo Sol de justicia, y de la Iglesia Chris-

to Iesus, Señor nuestro: el qual lo prime-

ta

*Sic ad Deum excedo,
ut qui nec pius quidē,
ac religiosus esse cape
rim.* Palad. 5.

*Ora, & dum orare nō
potes, manibus labora,
& semper aliquid fa-
cito.* S. Aug. ser. 17.
de otios. yitau.

Tu sic facito. Sabel.
lib. 2. c. 9.

*In Apolog. aduersus
Rustinū, & epist. ad
Theophil. aduersus
Ioan. Hieros.*

ta años de su vida, no estuuo ocioso, sino ocupado, lo vno, en lo que por la noticia que los Euangelistas nos dan, sabemos, que exercitaua el arte de carpintero, y ayudaua en esto à su padre existimatiuo Iosef: y dize S. Iustino Martir, que hazia yugos, y arados, delos quales tomò algunas metáforas en su Euangelio: lo otro, en otros soberanos exercicios, y trabajos, que no sabemos. Lo que en el discurso de los tres postreros años de su vida leemos, es, que con marauillosa velocidad, y diligencia discurria por los lugares, ciudades, y aldeas, y por la ciudad de Gerusalén, haziendo su oficio de Saluador, y Maestro, y remediador de cuerpos, y almas: y si alguna vez fatigado, y cansado se sentaua, como lo hizo cerca de Samaria, junto à vna fuente, el que lo era de vida, aùn aquel breue rato, que daua al descanso, no quiso estar ocioso, sino ocupado en la conuersion de vna alma. Cierta mejor que el otro Gentil, *conuertia el ocio en vn graue negocio*, y siempre, ò casi siempre, que es figurado en la Escritura diuina, le vemos en ornos d fuego, entre centellas, electros, llamas, relápagos, que todo està diziendo, viueza,

Matth. 6.

Lib. de verit. Relig. Christia.

Matth. 11. Luc. 9.

Matth. 9. num. 35. 2
Marc. 6. nu. 6.Sabel. lib. 10. ca. 11.
de Scipione Afric.

presteza, y actiuidad. Esto hallará el lector en los Profetas, particularmente en Ezechiel, en los libros de Moysen, en el Apocalipfi, y en otros lugares. *A sus Angeles* (dize Daud, y lo alega S. Pablo) *haze ligeros como el viento, y à sus ministros llamas de fuego.* Pero porque hemos comparado à Christo nuestro Señor el Sol, el tambié, y la Luna, y todas las demas criaturas, quantas ay en este vniuerso, visibles, è inuisibles, que infatigablemente estan siempre trabajando, como se lo ha mandado su hazedor, nos dan exemplo, y animan al trabajo, y à huyr la ociosidad, como lo aduerte S. Agustin à vnos monjes del yermo. Esto vemos cada dia en estos circulars mouimientos de estos cielos, en la actiuidad de los elementos, en la operacion de los mistos, y en la viueza de los animales. Todo este vniuerso, dixoxo vn gran dicipulo de Platon, que està en vn perpetuo mouimiento, y acciõ, nos exorta al continuo trabajo; y pues somos partes del, no hemos de viuir ociosos en el. Añade Tulio, que comiençan todas las cosas que ay en este mundo, à obrar en el mismo punto que reciben el ser. Conforma con este, aquel dicho de Aristoteles,

Ezech. 1.

Exod. 19. Exod. 3.

Apoc. cap. 1. cap. 2.

t. 9. c. 19.

*Qui facit Angelos suos**spiritus, & ministros**suos flammam ignis.*

Hebr. 1. num. 7. ex

Plal. 103. n. 4.

Serm. 17. de otiositate vitanda.

Marf. Fici. lib. 12.

epif. Calima. Scrip.

epif. 23.

S. Basil. lib. 2. de

S. Basil. lib. 2. de

Tulli. lib. 2. de nat.

Deor.

les, ninguna cosa que tenga ser, naturalmēte puede estar ociosa, antes el que no haze nada, no parece que tiene ser: alomenos el pereçoso, y ocioso, no vale cosa ninguna: y la vida, no es otra cosa, sino vn mouimiento, y acto del animo.

§. IIII.

Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador.

ENTRE las criaturas sensibles, la sollicita aueja, y la diligente ormiga, dan al hombre illustre exemplo, y animo para trabajar: y assi son geroglifico del trabajo continuo. Plinio gasta diez y feys capitulos en pintar, y encarecer los laboriosos trabajos de la aueja, y algunos de la ormiga. Y otros han hecho libros enteros desto. Y cuenta Plinio, que ay en la India ynas ormigas, q̄ en lugar de granos de trigo, los juntan de oro. Quiçá se nos significa en esto, que es mina de oro el trabajo, y diligencia. Entre los animales que buelan, la mas pequeña (dize el Ecclesiastico) es la aueja, y con serlo tanto, por la maña que se da, toda la dulçura del mundo tiene principio en su labor. Cosa es cierto marauil-
llosa,

Nullum ens naturaliter natū est otiosum. Arist. lib. 1. de anim. Qui nihil agit esse omnino non videtur. Cic. lib. 2. de nat. deo. Homo nihil est, qui piger est. Plau. in Ru. act. 4. se. 2.

Et vita nihil aliud est, quā animi motus, & actus. Marfi. Fici. li. 12. Calima. Script. epist. 23.

Lib. 11.

Plin. lib. 11. Hist. natur. c. 31.

Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus eius. Eccli. 11. nu. 3.

llosa, y digna de admiracion, que vn animalito tan pequeño, prouea de dulçura con su miel, y de luz con su cera, á táticas, y tan populosas ciudades, como ay en el mundo, adonde se gasta tanto desto, suple la pequeñez de su cuerpo, su mucha diligencia, pues nunca la vemos ociosa, sino es quando la inclemencia del tiempo no la dexa trabajar fuera de casa, y aun entonces dentro de su corcho, no la falta en que entender. *Quatro cosas ay* (dize en sus Prouerbios Salomon) *las menores de la tierra, que son mas sabias, que los muy sabios: las ormigas, pueblo flaco, que allega en el tiempo de la siega, lo que ha de comer.* Los otros tres generos de animales industriosos, que pone alli el Espiritu santo, dexo de poner aqui, por no ser á proposito de lo q̄ vamos diziendo: y en otra parte el mismo Espiritu diuino, dando vna vaya al pereçoso, le dize, que vaya á la ormiga, y deprenda della á trabajar: *Ve pereçoso á la casa de la ormiga, y considera sus caminos, que en la dura piedra, sobre que van, y vienen, los suelen tener señalados, y deprende della lo que deues hazer, la qual no teniendo Rey, ni guia, ni maestro, busca en el Estio su mantenimiento, y allega en la siega, lo que ha de comer.* Y auergonze-

monos

Quatuor sunt minima terre, & ipsa sunt sapientiora sapientibus, formica populus infirmus, qui preparat in messe cibum sibi. Prou. 30. nu. 24.

Vade ad formicam, & piger, & considera vias eius, & discite sapientiam, que cum non habeat ducem, nec præceptorem, parat in aestate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat. Prouer. 6. num. 6.

monos (dize vn Filosofo) de no aprender buenas costumbres de los pequenitos animales, porque vna pequena ormiga nos da exemplo con su inmenso trabajo: ella trae con su boquilla todo lo que puede, y lo añade à su monton, y fuele pesar dos, y tres vezes mas que ella, la carga que lleva en la boca, que no ay animal que lleue à cuestras doblado peso, que el pesa, como aduertio biẽ Plinio, y otros despues del. Confundete, ò Christiano (dize S. Agustín) pues se prueua que sabes, y puedes menos que los jumentos, y ormigas. Y S. Geronimo, hablando de las auejas, dize: Deprende de vros pequenitos cuerpos, el orden de los monesterios, y el gouerno de los Reynos. Alude el santo Doctor à la obediencia, y subordinacion, que este bien cõcertado pueblo de las auejas tiene à su Rey, y à su Principe, al reues del pueblo de las ormigas, que no tiene superior, y se llaman *ὁ δὲ ἀναρχος, sine duce.* y el Espiritu santo nos lo dixo arriba asì: pero las auejas tienen Rey, y es cosa cierta digna de admiracion, con que puntualidad le siruen, con que fidelidad le defienden, con que animo pelean, y aun mueren por el: como le asisten, como le acompañan; con el salen, con el se estan dentro las que le siruen de guarda, y son como

Pudeat a b exiguis animalibus non trahere mores. Sen. lib. 1. de Clemen.

Paruula (nam exemplo est) magni formica laboris.

Ore trahit quodcumque potest, Atque addit aceruo.

Horat. Saty. l. 1. Saty. 1.

Erubescet, ò Christiane &c. quoniam inferior iumentis, & formicis factus esse comprobabitur. S. Aug. ser. 17. de otio. vitan.

Et monasteriorum ordinem ad disciplinam regiam in parvis disce corporibus. S. Hiero. epist. ad Rust.

Prouer. 6. num. 6.

Vide Ludoui. de la Zerd. in 4. Georg. ver. 1. num. 4.

Arist. lib. 9. histo. c. 40. & ex illo reliqui.

sus archeros, y alabarderos, firuiéndoles
 los aguijones de puntas de lanças, para
 la defensa de su Rey, y de la riqueza de
 su miel. Fuera desto tienen su gouierno
 politico, porque ay castigos en esta Re-
 publica para las ociosas, y, por dezirlo
 afsi, horca, y cuchillo, y premio para los
 diligentes, y buenos ciudadanos, que es
 el de la miel, ay velas, cétinelas, guardas,
 guias, maestros, sobrestantes, su manera
 de consejo, tienen sus tiempos como de
 fiesta en que alcan de su labor, aunque
 este es poco, el del trabajo mucho, y ma-
 yor. Deste orden natural, y no aprendi-
 do, desta obediencia, y gouierno, deprén-
 den los Reyes, y los vassallos, los vnos à
 obedecer, los otros à mādár, y gouernar,
 firuiéndoles de maestros vnos tan humil-
 des, y pequeños animalejos, como son las
 auejas. Pero no dissimulemos lo que S.
 Geronimo toca del orden de los mones-
 terios, y deme licécia el letor, de alargar-
 me en esto vn poco mas, que hallo aqui
 vna maravillosa propiedad, y similitud.
 Celebran mucho Aristoteles, Plinio, Plu-
 tarco, S. Ambrosio, y Eliano en las auejas,
 el viuir vna vida comun, y politica, aña-
 de S. Geronimo, religiosa, porque traba-

Arist. lib. 9. Hist. a-
 nima. cap. 40.
 Pl. li. 11. c. 5. & 10.
 Plut. in opere an se
 ni regenda sit resp.
 S. Amb. lib. 5. Exa.
 c. 21. Elian. lib. 5.
 cap. 11.

jan en comun, descanſan en comũ, duermen en comun, despiertan, y acuden á ſus exercicios en comun, *no hazen coſa que no ſea en comun.* Y añade Plinio, capitulo decimo, que comen juntas, y en igual tiempo, porque la comida ſea igual, y comun, tienen vn traje, y como habito en comun, aunque ay vn genero de auejas en el corcho, algo diferẽtes delas demas, que ſirue en oficios mas humildes, y ſon como los donados, ò legos en la Religio. Dizen algunos tomò Platon de la Republica de las auejas, el ordẽ de la ſuya, particularmẽte el querer, que entre ſus ciudadanos fueſſẽ todas las coſas comunes, aun aquellas que no lo deuen ſer. Porque que eſpetaculo ay mas hermoso, que vna Republica concorde entre ſi (dixo vn eloquente Eſcritor) que coſa ſe puede oyr mas grande? que ciudad acierta mejor, que la que ſe aconseja en comun? qual acaba mejor las coſas, q̃ á la que todos ayudan? qual vee menos frustrados ſus intentos, y eſperanças, que la que pretende vna miſma coſa? á quien dan mas contento, y guſto los bienes, que á los que tienen concordia entre ſi? á quien las coſas tristes ſe hazen mas lleuaderas, que á los que las lleuã entre todos? á quien acontecen menos vezes coſas aſperas, y aduerſas, que á los que ſe defienden vnos á otros? que

Nihil nouere niſi cõmune. Plin. lib. 11. c. 5. & c. 10.

Lib. 5. de Repub.

Quod enim ſpectaculum pulchrius ciuitate conſentiente? que auditio grauior? que ciuitas melius conſultatur. quã que ſimul conſultat? que facilius agit, quã que ſimul agit? que minus fruſtratur, quã que eadem conſultat? quibus iocũdiora ſunt bona, quã concordibus? quib? triſtia ſunt leuiora quã cõmuniſerentibus? quibus rariuſ accidũt dura quã ſe mutuo ſeruãtib? que ciuitas ciuib? eſt amabiliſ, que honorabiliſ hoſpitibus, que commodior amicis, quã inimicis formidoliſ? Dio. Chry.

Virg. 4. Georg. pul-
chre de hoc.
Plin. vide Zerdam.

*Grandænis oppida cu-
re.* Virg. vers. 178.
Virg. vbi sup.
Arist. lib. 9. Plin. 10.
cap. 11.

*Sunt quibus in portis
cecidit custodia sorti.*
Virg. 4. Geor.
Referunt se nocte.
Virg. ibidem.
Arist. c. 40. lib. 9.
Zerda in Virg. ver
su 64.
Tristia funeraducit.
Virg. 45. Colu. c. 13
Plin. c. 18.
Casareus lib. 9. c. 8
Magnum Speculū
exemp. verbo Eu-
charistia.

*Quod nec in cubitu
indulgent.* Virgil. 4.
Georg. Arist. lib. 5.
ca. 22. Plin. lib. 11.
cap. 16.

*Est hoc animal om-
nium mundissimum.*
Arist. 9. Hist. c. 40.
Virg. versu 49.
Plin. lib. 11. c. 18.

ciudad, ò comunidad es mas amada de los ciudada-
nos, mas respetada de los estrangeros, mas de pro-
uecho à los amigos, mas espantosa à los enemigos, q̃
la que viue desta manera en comun, imitando à
las auejas? Reparten los oficios entre si,
vnas atiēden à vno, otras à otro, y todas
à la conseruacion de su Republica, como
lo pinta elegátissimamēte Virgilio, to-
mádolo de Arist. y de entrábos Plinio, *las*
mas ancianas, que son las que tienen ya sie-
te años, q̃ es lo ordinario, el periodo de
su vida, *son las que gouiernan*, y guardan la ca-
sa; las mas moças salen al campo à traba-
jar; *ay sus porteros*, las que salen fuera, *bueluen*
à casa antes de la noche; entierran con caridad, y
tristeza à sus muertos, y quicà con canto, por
que son amigas de musica. No faltaua si-
no ponerlas coro, como à casa de religiō,
pues historias ay que dizē esto, y que hi-
zieron dentro de su colmena, boluiédola
en iglesia, fiesta al santissimo Sacramen-
to. Pero en lo que yo hallo mas similitud
entre esta gente, y la Religiosa, es en su
castidad, pues es cierto, que *son virgines*, y
aborrecen à los menos castos, y los per-
figuen, y apartan à picadas de si. *Son lim-
pissimas*, y aborrecen las cosas inmundas,
y assi barren, y limpian su casa; tienen lu-

gares à parte para las inmúdicias. Son par-
cissimas. A esta auecita querria imitasse hija (dize
S. Ambrosio à vna Virgen) cuya comida son
flores, con la boca forma y cõpone los hijos; asì tu
cõ la oraciõ los de tu alma. En todo esto
imitan las personas Religiosas à estos tã
prouechosos animalitos, y en el gustar
del cãpo, y soledad, en la labor de la dul-
çura de su miel: la qual las auejas cogen
del rozio del cielo, por la mañana, como
la gente Religiosa en la Oraciõ que tie-
ne al principio del dia, adonde coge el
celestial rozio. Crianse en las bocas de
los sabios panares de dulçura, de deu-
cion, y de palabras de doctrina, que como
la cera alumbra. Y en señal desto, enjam-
braron las auejas en la boca de Ambro-
sio, siẽdo niõo, y en la de Isidoro, y antes
en la de Virgilio, Platõ, y Pindaro. Tienen
no se que de diuino, y adiuinas. Esconden-
se tambien en su corcho, à vn gran ruy-
do de vn trueno, ò de otra cosa sonora,
como lo haze la gente Religiosa, huyen-
do del ruydõ del mundo. Si alguna vez
riñen entre si, con vn poco de poluo se
desparten: asì la gente Religiosa, con
la consideracion, que son poluo, presto
componẽ sus dissensiones, si ay algunas

Parca laborat apis.
Mart. lib. 14. epig.
penul. & ceteri au-
ctores.

*Quàm te vellem filia
imitatricem huius a-
picule, cui cibus flos
est, ore solum legatur,
ore cõponitur.* S. Am-
bros. lib. 1. de virg.

Pli. lib. 11. c. 12. Vir-
gil. 5. ex Arist. libro
5. Histo. animal. ca.
22. S. Basil. hom. 8.
Senec. epist. 84. S.
Ambros. lib. 5. c. 21.

In eius vita.

Zerda in eius vita.
Pli. lib. 11. c. 17.

Alia. lib. 12. c. 45.
*Esse apibus partem di-
uinae mentis.* Virg. 4.
Georg. Varro. lib.
3. Colu. lib. 9. c. 8.

Virg. vers. 87. Varr.
& Pli.

entre si. No quiero callar lo que algunos autores dicen, y arriba se apuntò, que con vn cierto ruydò, que dos, ò tres vezes haze vna, despierta à las demas auejas, siruiendolas de despertador, y leuandose ellas, como à campana tañida. Pero enel tener los vnos, y las otras, los Religiosos, y las auejas, muchos perseguidores, y enemigos, aun simbolizan, y se parecen mas. Perseguen à las auejas muchos generos de paxaros, y sabandijas, auexarucos, picorelinchos, golondrinas, auispas, mariposas, mosquitos, animalejos de la tierra, como lagartijas, ratones, escarauajos, arañas, ranas, carcoma. No me espanto, que es muy golosa su labor, y embidiada de muchos. Que gente mas perseguida, y mas embidiada, y murmurada, que la Religiosa, de todo genero de personas, grandes, y pequeños, sabios, y necios, señores, y vassallos, herejes, y Catolicos, aunque estos son los menos. No me espanto, que es muy dulce su labor. Pero à mi ver, en lo q̃ mas estos dos pueblos, y Republicas se parecen, la de las auejas, y la de las Religiones, es en dos cosas: la vna es, la obediencia, y subordinacion à sus superiores: la otra, el aborrecimiento

Arist. sup. Plin. lib.
5. c. 10. Elia. lib. 5.
cap. 11.

Arist. sup. Plin. c. 10.
Elia. lib. 5. c. 11.

Arist. sup. Plin. Elia.
Colum. Zerda. in
4. Georg. vers. 10. n.
10. & ipse Virgil. à
vers. 10. ad 17.

miento que tienen à la ociosidad. Dizen todos los que escriuen de las auejas, particularmēte Aristoteles, Plinio, Eliano, Columela, S. Ambrosio, Iuan Luis de la Zerda, que no se menean, ni entran, ni salen, ni hazen cosa sin orden de su Rey, y superior; à este firuen, à este acompañan, y rodean, defienden, honran, y las mas ancianas aconsejan, y quando viejo, le toman sobre sus ombros, y le lleuan, y por el viuen, y por el mueren. Quien no ve aqui vna Religiosa, y obediente vida, pues llega à vencer semejantes dificultades? La enemiga que tienen al ocio es grandissima. No parece verdaderamente formidò tanto nuestro Dios à estos animales para endulçar nuestros manjares con el fruto de sus trabajos, y para alumbrarnos de noche con el resplandor que nace de su cera, quanto para darnos exemplos de ocupacion. Aborrecen particularmente à los que comen (como dizen) el pan de ualde, contra lo que ordena san Pablo: El que no trabaja, no coma, destierran à las tales de su Republica. Que de ver es en vn dia claro, y de Sol, que es quando vemos trabajar à las auejas, porque en dia nublado, dentro de su casa se encierran

Arist. lib. 9. Plin. c.

17. Varro. lib. 3.

S. Ambros. 5. Exa.

cap. 21.

Pli. lib. 11. c. 17. Eli.

lib. 9. cap. 11. Virg. 4.

Georg.

Pli. lib. 11. c. 17.

Eli. lib. 9. c. 11.

Varro. lib. 3.

Colum. lib. 9.

Pli. lib. 11. c. 17.

Hieron. lib. 7.

Virg. Georg. 4.

Georg. 4.

Apes expellunt ab al-

uearibus pigras, & nō

parcas. Arist. lib. 9.

Plin. lib. 11. c. 10. Vir

gil. supra.

rran à su tarea, y labor: verlas entrar, y salir cargadas, vnas de los materiales de sus panares, que es aquel fluequecito de las flores q̄ traen en las tablicas de sus muslos, otras recibiendo lo que las otras traen, y aliviándolas de su carga, otras cargadas de agua, y rozio, que son como los agüadores desta Republica; vnas aparta à picadas à los que se acercan mucho à los muros, y almenas de su ciudad, que son sus colmenas; otras echan fuera dellos à los çanganos, y à las ociosas; calefetean otras por de dentro, y por de fuera su colmena, y cierran las auerturas por donde puede entrarles el frio, ò calor, ò la luz, que todas tres cosas son contrarias à su labor, que con ser tan prima, se haze à escuras, *andando feruientes en su labor*. Pues quitemos ya la vista de los corchos, y pongamosla en las casas de Religion, veremos à vnos ocupados en el estudio de letras, que es la cera, que luce, otros en el de la Oracion, que es la miel, vnos en casa trabajando en los ministerios della, otros fuera ayudando à los proximos en su saluacion, vnos en misiones, otros en confesiones, otros en predicaciones, vnos leyendo, otros rezando, otros cātando en coro,

Pli.lib.11.ca.7.Aristo.lib.9.Hist.c.40.
Varro.lib.3.Rusti.
c.16.Colum.lib.9.
c.4.Pli.lib.21.c.14.
Herod.lib.5.

Feruet opus. Virg.4.
Ge.verf.169.

coro, otros orando, ò estudiado en el aposento; vnos recibē con caridad à los que vienen, otros despiden con la misma à los que se van; vnos acudē à la porteria, otros à la iglesia y sacristia; vnos à los ministerios humildes de las oficinas, otros entienden en cosas mas altas, y diuinas: y todos andan conseruor, y diligēcia, y à ninguno consienten viua con negligencia. Y en esto há puesto mucha fuerça, y cuidado todos los fundadores de las sagradas Religiones, en que el ocio, que es origen de todos los males, no tenga lugar en casa, quāto fuere posible. Biē pudiera traer en cōsequencia, y prueua desto las reglas, y ordenaciones de las sagradas Religiones, y entre los demas Patriarcas dellas, el de la nuestra (que como solcita aueja, anduuo por los jardines de las otras Religiones, escogiendo lo mejor de sus flores, para traerlo à la colmena de su Religion) dize en su Regla, Todos en sanidad tengan en que entender cosas espirituales, ò esteriores, porque el ocio, &c. y esto repite, y encarga muchas vezes. Y esto dexemos aqui, y passemos de criaturas tan pequeñas, à la grandeza del Criador, y à sus grandes ocupaciones. Mi Padre (dize el Hijo de Dios) hasta aora está

Feruet opus.

Ne otium malorum omnium origo, quo ad eius fieri possit, domi nostra locum habeat.
P. 3. t. 1. S. 6.

Omnes, quamdiu corpore bene valent, in spiritualibus, vel exterioribus rebus habeant in quo occupentur, neotium, &c. vbi supra.

Pater meus vsque modo operatur, & ego operor. Ioan. 5. n. 17.

obrando, y yo tambien. Como si dixera el Señor: No penseys, que porque descansò mi Padre en el setimo dia, despues de la creacion deste vniuerso, y despues del adorno, y compostura de todas sus partes, y porque cessò de criar nuevas especies de criaturas, està ocioso, que hasta aora està obrando, y yo obro asì en la conseruaciòn de las cosas, que es vna como continuada creacion, ò produccion dellas, como en la gouernaciòn deste vniuerso, en la creacion de las almas, que se infunden en los cuerpos, en la produciòn de los habitos sobrenaturales, y en las inspiraciones, è ilustraciones, que asì en ellas, como en los espìritus bienaventurados inspira, y esto es lo que obra por si solo, aunque junto con el Hijo, y el Espìritu santo: que lo que haze como causa primera en compaìa de las segundas, quien lo podra comprehender? Todo lo que las segundas causas, que son innumerables, obran, obra esta soberana causa, y principio de todo ser, todos los individuos que producen, produce ella: todas las mudàças, passiones, presùciones, como à primera causa, se atribuyen à el, y esto obra sin cansancio, ni trabajo, y sin per-

perder vn punto de su felicidad. Tambien el amor de Dios, por lo que tiene de diuino, jamas está ocioso, *ni puede sufrir tardanças su diuina gracia*, como lo dize san Gregorio por estas palabras, y S. Bernardo casi por las mismas, como quien tenia el espiritu mismo, y el mismo afecto del diuino amor, *Nunca el amor de Dios está ocioso, porque obra grandes cosas, si le ay en el alma; però si reusa el obrar, no le ay. El amor, buelue S. Gregorio à dezir, excita los animos pereçosos al trabajo.* Vn varon zeloso, y lleno de amor de Dios, que de cosas intenta, y que dellas acaba, que de trabajos padece, y que de caninos anda, que de males sufre, y que de bienes causa. Verdaderamente parece pretende trasegar todo el mundo, y reboluerle, para boluerle à su fer.

§. V.

Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.

ESTOS sabios, y cuerdos, y el que los hizo sabios, que es nuestro Dios, no solo cō él exemplo, que hemos visto, sino con sentenciosos dichos, y palabras,

Nescit tarda molimina Spirit^o sancti gratia. S. Ambros. lib. 2. in Luc.

Numquam Dei amor otiosus est, operatur enim magna, si est: si vero operari renuit, amor non est. S. Gre. hom. 30. in Euang. S. Bernar. de modo bene viuēdi. ser. 51. *Pigræ mentes amor ad opus excitat.* S. Greg. in Iob, lib. 6. cap. 27.

52 *Exortase al trabajar con sentenciasos dichos.*

que aora diremos, y oyremos, nos animá al honesto trabajo, y ocupacion: materia de que hizo vn libro entero vn antiguo Filosofo, y de q̄ le pudieramos hazer aqui, pero en todo procuramos breuedad. La principal alabança, que las diuinas, y humanas letras dan al honesto trabajo, es llamarle vena, y mineral de riquezas espirituales, y corporales, causa de salud, vispera de vna buena vejez. Y assi casi en todas las sentencias en que el Espiritu santo (como veremos en el siguiente discurso) atribuye à la ociosidad la pobreza, y miseria, añade luego otra, en que haze propia del trabajo la abundancia, y riqueza, contraponiendo con elegante antitesis lo vno à lo otro, como en el capitulo sextó de los Prouerbios, auiendo encarecido los daños de la ociosa pereza, añade luego, *Pero si desechares la pereza, serà tu siega abundante, como vna fuente, y la pobreza buyrà lexos de ti.* La Sabiduria (dize la misma Sabiduria) enriquezio con sus trabajos à Iacob, que esso quiere dezir, honestauit; modo de hablar dela Escritura; otra letra, ò traslaciõ, dize, locupletauit. Los bienes, y los males (dize en otra parte) la vida, y la muerte, la pobreza, y la riqueza todo es de mano de Dios,

Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tuae, & egestas longè fugiet à te. Prou. 6. num. 11.

Honestauit illum in laboribus, & completuit labores illius. Sap. 10. num. 20.

Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas, à Deo sunt. Eccli. 11. num. 14.

Dios, en lugar de riquezas, pone esta palabra, *honestas*; otra letra dize, *opes*; y en el capitulo 31. del mismo Ecclesiastico: *El desuelo por enriquezer, enflaqueze el cuerpo*, en lugar de, *vigilia honestatis*, dize otra letra, *studium diuitiarum*; de suerte, que esta palabra, *honestas*, y *honestare*, en la Escritura diuina muchas vezes significa riqueza, y enriquecer, quiza porq̃ el bien honesto, supone el Espiritu santo, ha de andar vinculado con el bien vtil delas riquezas: y porque el rico deue ser virtuoso, y honesto. Pues boluiendo al principio, la sabiduria con que se gouernò *Iacob* en sus largos trabajos, le enriquezio, y dio en ellos vn cumplimiento, y fin glorioso, y dichoso, con el fruto que dellos cogio, y de sus vigiliass, desuelos, sudores, y frios, como lo encarece el, comiendo del dulce trabajo de sus manos. Y dones de Dios, dize el Ecclesiastes, que recibe el que come, y beue del trabajo de sus manos, y ve el fruto dellas: y en otro capitulo, *A mi siempre me parecio esto bien, que coma vno, y beua, y goze de su trabajo*, en que ha gastado los años de vida, que Dios le ha dado, que esta es su heredad. Dixo vn labrador à sus hijos à la hora de su muerte, que les dexaua vn tesoro enterrado en su viña, que la cauassen bien: ellos la cauaron to-

*Vigilia honestatis ta-
bescere facit carnes.
Eccli. 31. num. 1.*

*Labores manuum tuarum manducabis. Ps.
127. num. 2.*
*Qui comedit, & bibit,
& vidit bonum de labore suo, hoc donum Dei est. Eccles. 3. n. 13.*
*Hoc itaq; visum est
mibi bonum, vt comedat quis, & bibat, & fruatur letitia ex labore suo, quo laborauit ipse sub sole numero dierum vite sue, quos dedit ei Deus, & hec est pars illius.*
Cap. 5. nu. 17.

Ælopus in Fabula.

54 *Exortase altrabajar con sentenciosos dichos.*

da, pero no hallaron el tesoro que ellos pensauan, pero si el que su padre pensò, que fue mucho fruto, que dio la viña

Par est fortuna labori. Prouerbium.

Laborare necesse est volentibus fortunos esse. Menand.

Bonorum enim laborum gloriosus est fructus. Sap. 3. n. 15

Fortunas ex laboribus venari oportere. Eurip. apud Cassi.

p. 12. confid. 58.

Qui operatur terram suam, inaltauit acervum frugum; & qui operatur iustitiã, ipse exaltabitur.

Ecclesi. 2. num. 80.

Labor est gloria patet. Euripid. apud Cassian. p. 12. confider. 58.

Al labore inquit. Apud Cassianum. p. 12. confid. 58. Catalog. gloria mundi.

Ea solidissima pars est, que exercitatur crebrius Sene. ep. 8.

Rusticus duos habet nervos, fortes laceratos, exercitatio hoc facit, sine ea torpore mollescit. S. Bern. de vit. sol. ad fratres de monte Dei.

aquel año: porque es igual la fortuna al trabajo, y los que quieren ser dichosos, han de trabajar: porque es glorioso el fruto de los buenos trabajos, y conuiene andar à caça de la buena dicha, por el camino del trabajo: y en el està el tesoro, y riqueza. El que labra su tierra, verà buen monton de trigo, y el que obra justicia, serà exaltado. Llamase tambien el trabajo, padre de la gloria, y maestro de la sabiduria. Preguntado vn sabio, de quien auia aprédido la sabiduria? dixo, que del trabajo: y si le llamassemos medico de nuestra salud, no errariamos, que asì lo enseña Galeno, y toda su escuela, y vemos cada dia à los trabajadores sanos, robustos, agiles: à los ociosos, enfermos, impedidos, gafos, gotosos, y llenos de mil achaques, y enfermedades; y quan grande sea este bien, y en quanto se deua estimar la salud, en otra parte diremos algo desto. La parte de nuestro cuerpo, que mas se exercita, essa (dize Seneca) es mas solida. Y S. Bernardo: Vn rustico tiene los niervos duros, fuertes brazos: esto haze el exercicio; dexale, y luego con el ocioso se haze muelle. Toda la arte Gymnastica, que es lo mismo

mo que arte de exercitar las fuerças del cuerpo, con todo género de exercicios, de que tanto caso hizieron los antiguos, y tanto la exercitarõ, dicen Platon, Aristot. y Galeno, se ordenaua a la salud y buena disposiciõ del mismo cuerpo. Y dize el mismo Galeno gloriandose dello, que sanò innumerables achacosos y enfermos cõsola esta arte Gymnastica, y a otros con ella conseruò la salud. Y à esto le parece à Geronimo Mercurial (que haze seys libros desto) atendierõ los antiguos señalando lugares publicos, circos, teatros, palestras, carreras, juegos de pelota, gymnasios, de donde se tomò la metafora para los exercicios de letras, y otros muchos lugares, conforme a los diferentes exercicios, à do se exercitassen todos, pero particularmente la iuuentud: y aun hasta las donzellas quiso Platon ocupar en esto, cosa que pudiera el escusar, como otras que puso en su Republica. Fuera desto *no ay verdadero gusto* (dize Xenofonte) *sino esganado con el trabajo*. Al trabajador quanto come le sabe bien, porque lo come con *la salsa de la hambre*, que es muy buena, y à esta la guisa el exercicio; al ocioso, quanto come le sabe mal, porque lo

Apud Hieronym.
Mercurial. de arte
Gymnast. lib. 1.
cap. 4.

Lib. 7. de legibus,
& de rep.

Nullam esse veram
voluptatem citra la-
borem. Apud Cassa.
p. 12. confid. 58. ca-
talo. gloria mundi.
Optimum condimen-
tum fames. Prou.

56 *Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.*

come sin hambre, y lleno el estomago de indigestiones, causadas del poco exercicio. Porque el ocio, dize S. Bernardo, engendra hastio, el exercicio hambre, la hambre por vn modo marauilloso haze dulce lo que el hastio haze desabrido; y esta es la salsa que llaman de san Bernardo. El sueño del trabajador, también es dulce, aora coma mucho, aora poco: pero la hartura al rico no le dexa dormir. Socrates con el exercicio, el qual hazia siempre antes de comer, como consta de su dicipulo Platon, dezia, que procuraua la vianda para su hambre. Y el pan ordinario, las haunas, las puches (buelue a dezir el santissimo Bernardo) con sola agua al que està ocioso, sin duda causa hastio: pero al que haze exercicio se le hazen regalos. Es finalmēte el trabajo vispera de vna buena vejez. Dixo Demetrio Filosofo à vn moço trabajador: Muy buena prouision hazes para la vejez. Las espaldas del trabajo (dize vn Prouerbio Latino,) son agradables, quanto el rostro suele parecer feo y espantoso, porque el trabajo mirado de cara, espantata, pero passado, dà gusto y contento, como acontece en la vejez. Suauē es la memoria de los passados trabajos, dixo vno. Y otro: Algun dia dará contento el acuerdo, de lo que aora se padece. Y otro: Que dulces me son los

prime-

Siquidem otium parit fastidium, exercitium fames: fames autem miro modo dulcia reddit, quae fastidium facit insipida. S. Bernar. epist. 1.

Dulcis est somnus operantis, siue parum, siue multum comedat, saturatus autem diuitiis non finit eum dormire. Eccles. 5. n. 11
Obsonare famem dicebat. Cassan. p. 12. confid. 58.

Olus, faba, pultes, panisque cibarius cum aqua, quiescenti quidem fastidio sunt, sed exercitato magna videtur delicia. vbi su.

Optimum senectuti condit obsonium. Marxi. ser. 32.

Iucundum laboris ter-gum. Prou.

Suavis est laborum praeteritorum memoria. Cice. 1. de Fini.

Quondam meminisse iuuabit. Virg.

Quam mihi dulcia sunt priora mala.

Apud Cassan. Philemon. p. 12. 58.

primeros males. Dize Aristoteles, que las rayzes del trabajo, que en aprender las artes, y ciéncias se pone, son amargas, pero dulcissimos sus frutos: y no, porque en la vejez se coxan, y coman los frutos deste arbol del honesto trabajo, se ha de dexar en ella de trabajar: como hizo Lucio Lucullo, y se lo reprehendio Pompeyo el Magno, que lo fue en todo, en sus trabajos, y desuelos, y en sus gloriosas victorias. Leontino Gorgias de ciento y siete años trabajaua en sus continuos estudios: y su dicipulo Isocrates de nouenta y quatro años escriuió vn gran libro. Diogenes, diziendole vno, que pues ya era viejo, afloxasse vn poco en sus trabajos, y estudios: Antes aora, dixo, que estoy al fin de mi carrera, he menester aguijar mas: porque *todo mouimiento natural en el fin es mas veloz*, y ligero; y es (dizen algunos) porque tira mas para si el centro: yo digo, que la esperança del premio, como lo veo en el grande Apostol, que no boluiendo la cabeça atras, à mirar lo que auia corrido, y trabajado, solo miraua adelante; y quanto el rico premio, y palio que esperaua alcançar en esta carrera, le via mas de cerca, y mas distinta-

H mente,

Apud Laertid libr. 5. cap. 5.

Erasm. li. 4. Apoph.

Sabel. lib. 1. c. 7.

Laert. lib. 6.

Omnis motus in fine est velocior. Arist.

Ad Phil. 3.

58 *El trabajo es precio de todas las cosas.*

mente, le arrebatava mas el coraçon; y el cuerpo, y alma se mouia con mas ligereza. Esto verá el letor en la carta que el santo Apostol escriuio à los Philipenses.

§. VI.

Es el trabajo el precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.

Pecunia obediunt omnia. Eccl. i. n. 19.

Labor omnia vincit Improbis. Virgil. i. Georg.

Labor improbus omnia vincit. Eur. apud Stob. ferm. 27. de assiduit.

Conuenientibus laboribus omnia nobis Dij renditant bona. Epicar. apud Xen. de dict. & fac. Socra. & apud Stob. ferm. 27. de diligentia.

Nil sine magno Vita labore dedit mortalibus. Horat. i. ferm. Saty. 9.

Ante virtutem Deus sudorem posuit immortali. Hesiodus.

S. Iac. i. 17.

Quemadmodum mulier sine viro, sic nec

ES EL trabajo el precio vniuersal, y como la moneda corriente, con que se compran todas las cosas preciosas, y de valor, asì espirituales, como corporales, y como al dinero todas las cosas le obedecen, asì todo lo vence el trabajo no vencido. Todos los bienes nos venden los dioses à precio de trabajos, dixo vn Gētil: y otro, Ninguna cosa ay en la vida, que no cueste à los hombres gran trabajo: y otro, El alcanzar la virtud, quiso Dios que costasse sudor. En todas las cosas que deseamos, y pretendemos alcanzar, asì diuinas, como humanas, asì temporales, como eternas, las hemos de esperar, y pedir à Dios nuestro Señor, que es autor, y fuente original de todo don, como diz su Apostol: pero tambien hemos de poner de nuestra parte alguna industria, y trabajo: como la muger no tiene hi-

jos

jos sin obra de varon (que esse fue vn milagro reseruado para la que fue bendita entre todas las mugeres) *assi la esperança sin el trabajo nada alcança*: es necessario el trabajo, como el pan de la boca, *porque como sea el mantenimiento para la vida, assi el trabajo para la virtud*. Nadie piense se le ha de infundir la ciencia durmiendo, como à Salomon: ò beuiédola en vn vaso de agua, como la beuio Esdras: ò el don de la Profecia, tocando la capa de vn Profeta, como le sucedio à Eliseo. *No se alcança el Reyno de los cielos* (dize S. Prospero) *estandonos durmiendo, ni estandonos ociosos, y perecosos, se da bienauenturança eterna*. Y S. Ambrosio, *No se prometen los premios à los dormidos, ni à los ociosos, sino à los que velan, y trabajan; y al trabajo està aparejado el galardón*: y lo mismo dize en el tercero libro de sus Oficios. *Que pensauas, que auia de hazer Dios contigo* (dize vn Gentil à otro) *estandote durmiendo tu? En dandote à la floxedad, y pereza* (dize otro) *en vano imploras à los dioses, bueluenfe ayrados, y contrarios*. Algunos querrian coger, *sin arar, sin sembrar, sin poluo, sin trabajo*: estos tiran durmiendo de la red, y piensan que tienen pesca, y despertando hallan que no es assi. Cuentan algunos autores por via de apologo, ò de

bona spes absque labore quicquam parit.
Socrat. apud Stob.
serm. 108.

Sicut enim se habet cibis ad vitam, sic labor ad honestatem.
Philo. de sacrif. Abe-
lis, & Cain.

3. Reg. 3. nu. 12.

Esd. 4. cap. 14. n. 39.

4. Reg. 2.

Non nobis dormientibus prouenit regnum celorum, nec otio, & desidia torpētibus beatitudo eternitatis ingeritur. Prosp. de vita contemp.

Non dormientibus, neque otiantibus, sed vigilantibus. & laborantibus pollicentur premia, & labori merces parata est. S. Ambr. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Quid credebas dormienti tibi cōsecturos deos? Teren. com. 4.

Vt socordie te, atque ignauia tradideris, ne quicquam deos impleres: irati infestiq. sunt. Salus. in Cati.

Citra arationē, citra sementem, citra puluerem dormientes rete trahunt. Adagia.

bula este cuento. Vn rustico carretero tenia atollado vn carro en el lodo; daua voces inuocando à Hercules, que le ayudasse; viole à su lado, que le dezia: *Pon la mano à la rueda, y pica à los bueyes, y luego inuoca à Dios, que entonces te ayudará, que ayuda à los que se ayudan, y trabajan.* A Dios llamando (dize el refrá Castellano) y con el mago dando. Y si las cosas temporales, y humanas no se alcançan sin trabajar, menos las espirituales, y diuinas. Como las plantas generosas (dixo bien vno) no dà fruto sin mucha labor, y cuydado, pero las comunes, como los ajos, y puerros, y otras legumbres, con menos, con solo echarlas en la tierra, *así las cosas excelentes no se alcançan sin mucho trabajo: porque la virtud anda por encima de trabajos, ca no ay virtud sin el,* por este jardin se passea, *que el trabajo es el aumento, y acrecentamiento de la virtud.* Es finalmente tan bueno el trabajo, y tan loable, y prouechosa la honesta ocupacion, y el ocio contrario à ella tan dañoso, y malo, que porque el tener enemigos, nos haze cuydadofos, y andar ocupados, y la paz descuydados, y ociosos, (porque el ocio con la paz engendra las delicias, y regalos, y todo genero de pecados, y, como di-

Admoue manum rota & stimula boues, atq; Deum inuoca. Alex. lib. 2. c. 14.

Laborantes Deus adiuvat. Euri. apud Calfan. p. 12. confid. 58.

Ita quæ sunt egregia, non nisi multo contingunt labore. In simil. *Per labores virtus incedit.* Hesiod. apud Stob. ser. 27.

Nulla enim sine labore virtus, quia labor processus virtutis est. S. Ambros. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Otiū in pace delicias alit, & omne flagitiorum genus. Alius Spart.

xo bien vn hombre curioso, tres buenas
 madres, tienen tres malas hijas: porque la
 Veritas enim odium
 Verdad engendra odio, la paz ocio, ò vizio, que to-
 parit, pax otium, seu
 vitium, nimia familia-
 ritas contemptu. Cal-
 do es vno, la mucha familiaridad, menosprecio)
 fan. in Cata.
 digo pues, que por esto juzgaron los que
 tienen mejor, y mas acertado parecer en
 las cosas humanas, le està mejor à vna Re-
 publica tener otra cõtraria, que la exer-
 cite, y ocupe, que gozar de mucha paz, y
 seguridad, madre del ocio, y de los vi-
 cios, y de muchos daños anexos à el: por-
 que (como veremos despues) las Repu-
 blicas, ciudades, y Reynos ociosos, quan-
 do no tienen enemigos, que les ocupen
 en exercicios de guerra, y ocupaciones
 de la milicia, danse à juegos publicos, à
 representaciones, comedias, y fiestas; q̃
 si tuuieran otras cosas serias en que en-
 tender, no tuuieran lugar de inuentar, ni
 de ver. Hizo vn libro Plutarco, que in-
 titulò, de vtilitate ex inimicis capienda, de la vti-
 lidad que se ha de sacar de los enemigos, y la prin-
 cipal es de ociosos, y descuydados hazer
 cuydadosos, y recatados. Y el mismo en
 sus Aphophthemas cuenta, q̃ auiedo los
 Lacedemonios ganado vna ciudad fron-
 teriza enemiga, dixeron los gouernado-
 res: Quitado se ha à nuestra juventud el lugar don-
 Sublata est pubis no-
 stra palaestra, non ha-
 bebunt posthac, quibus
 cum luctentur aduer-
 sarios. Plut. in Apo.

de exercitarse, y no tendra contrarios con quien luchar: y los mismos, no permitieron destruir vn pueblo enemigo, llamandole la piedra de aguzar de nuestra juventud, donde se afilan los filos de su valor. Y Cleomenes Espartano, preguntado: porque no auia acabado de destruir à los Argiuos? Para que tengamos (dixo) quien exercite à nuestros mancebos. Si es licito jutar las cosas altas, cõ las baxas, quando simbolizan en algo: este mismo consejo, entre otros, tuuo el altissimo Dios, en no querer acabar de destruir del todo aquellos pueblos enemigos, que echaron los de Israel, de la tierra de Promision. Lease el capitulo primero, y segundo del libro de los Iuezes, y aqui, y en otras partes de la Escritura se verá esto que digo. Echado de Italia aquel terror, y espanto de Roma Anibal, y rendida Cartago, alegrandose toda Roma, Q. Metello habló desta manera en el Senado: Temo, Padres conscriptos, que esta paz ha de ser principio de nuestro daño. Anibal con el ruydo cõ q̃ entrò en Italia, nos despertò del sueño, en que estauamos dormidos, con esta paz, y silencio temo nos hemos de boluer à echar à dormir. Y P. Nasica en esta misma ocasion, oyendo dezir,

Iuuentutis nostra cotem. Plutar.

Plutarc. in Lacon.

Vt habeamus, inquit, qui iuuentutem nostrā exerceant. Plutar. in Lacon.

Si parua licet componere magnis. Georg. 4. Virg.

Vale. Max. lib. 7. c. 2

dezir, que ya las cosas Romanas estauan seguras; *Antes aora (dixo) estamos en mas peligro, y mayor contingencia de perdernos, porque no nos queda quié nos haga estar alerta, y la barba sobre el ombro. Y así fue, que desde entonces con el descuydo, y ocio començarón las costumbres Romanas á estragar se, y á yr de mal en peor. Y así dezia bien Apio Claudio:*

Que mas era de fiar al pueblo Romano el negocio, que el ocio; la ocupacion, que el olgar; la guerra, que la paz; y mejor cuenta daua de aquello, que desto. Sin duda es así (dize Valerio Maximo) que el negocio, y ocupacion, que en el nombre causa horror, conseruó en su ser las costumbres de nuestra ciudad; el descanso, cuyo nombre es dulce, y blando, la llenó de vicios.

Y lo que mas encarece este punto, es lo que S. Ambrosio dize, que á la Iglesia misma, y á los fieles, les estuuó mejor la persecucion, que la paz. Quien viera aquellos tiempos de la persecucion de la Iglesia, en tiempo de diez, ó doze Emperadores, tan rebueltos, tan tristes, tan llenos de confusion, escuridad, y horror: los fieles encarcelados ó desterrados, y huyendo por despoblados, las ouejas sin pastores, y pasto de do-

At qui nunc, inquit, in lubrico sumus. Eral. lib.6. Apoph.

Negotium populo Romano melius, quãotidũ cõmitti. Valer. Max. lib.7. tit. sapienter dicta, aut facta, cap.2.

Et sanè negotium nomine horridum ciuitatis nostræ mores in suo statu retinuit, blandæ appellationis quies plurimis vicijis resperfit. Valer. ibidem.

trina, y Sacramentos, los cuchillos afilados, y desnudos, para cortar cuellos de Martires, los eculeos, los fuegos encendidos, los peynes de hierro, y los demas crueles instrumentos puestos en publica plaça, y entre ellos aqllas manfas ouejas, derramando su sangre, y vida, pues estos tiempos prefiere S. Ambrosio, y dize fueron mejores, y mas saludables, que los de la paz de la Iglesia, que despues desto se siguió, que fue como suceder vn cielo claro, sereno, à vn cielo nublado, escuro, que entre espessas, y negras nubes arrojaui rayos, y asordaua cõ truenos. *Que hermosamente (dize) nos sucedian los tiempos de la persecucion! pero aora, tiēta el ocio, y aun vence, à los que no quebrantaron las guerras. Peligrosa es pues la paz, y el ocio: en la paz començarō las mayores, y mas peligrosas persecuciones, que son las de los vicios. Dexo el daño mayor de las heregias, que (como aduertē todas las historias Ecclesiasticas) tomaron ocasion de la paz de la Iglesia, alomenos començaron en ella: lo qual facilmente se podrá prouar por las historias Ecclesiasticas, à las quales remito al curioso lector. Y acabo este punto, con lo que S. Bernardo llorando dize, hablan-*

*Quam pulchrè nobis
persecutionis processerit
tempora. S. Ambr.
in expof. Pfal. 118.
Tentant otia quos bel-
la non fregerunt; peri-
culosa igitur & pacis
otia: in pace plures per-
secutiones esse ceperunt. Ibid. S. Ambr.*

blando de la paz de la Iglesia, y citando aquello del Psalmo 38. *Veys aqui que en mi paz tēgo la mayor amargura: Fue amarga primero en la muerte de los Martires, mas amarga despues en la persecucion de los herejes, amarguissima, ahora en las costumbres de los hyos domesticos.*

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Amara prius in nece martyrum, amarior post in conspectu hereticorum, amarissima nunc in moribus domesticorum. S. Bern. ser. 33. in Cant.

DESCVBRENSE LOS DA-
ños de la ociosidad, con sentencias diui-
nas, y humanas. Traense legislado-
res, y leyes, que afean, y con-
denan este vicio.

DISCURSO SEGUNDO.

S. I.

*A la ociosidad anda anexa la pobreza,
miseria y necesidad.*

DESPUES de la luz viene bien la sombra que la realce, y despues de la virtud, tratar del vicio para que se descubra mas: pues vn contrario cabe su contrario campea mas. Muchos son los nombres y baldones que dan al vicio contrario del honesto trabajo, que es la ociosidad, los escritores santos, y no

Opposita iuxta se posita magis elucescunt. Arist.

santos, Christianos, y profanos; y singularmente el Espiritu santo en las Escrituras diuinas, llamádola, madre de la pobreza, y necesidad, causa de tétaciones, morada del demonio, principio de graues males espirituales, y corporales, destruydora del tiempo, que tan precioso es, sepultura de viuos, mar muerto, fria elada, somnolenta, y al fin para nada, sino para daño del cuerpo y alma dõde mora. Vamos por su orden viendo todo esto, q̃ el ocioso con lo poco que el tiene que hazer, nos ha de dar bien en que entender. Es la ociosidad madre de necesidad, y principio de toda miseria. Sea esto lo primero. *La mano remissa* (dize el Espiritu santo) *obra necesidad, y pobreza* (porque el pereçoso no llena la casa, y la hambre es compañera inseparable del hombre floxo) pero la mano de los fuertes (esto es, de los que con la virtud de la fortaleza vencen las dificultades q̃ ay en el trabajo) *adquiere riquezas*. Simboliza con esta aquella sentencia; *La mano de los fuertes será la señora, pero la remissa pagará tributos*. El que allega al tiempo de la siega (dize en otra parte el mismo Señor) es hijo sabio, a este buen padre le enseñò pero el que en el estio se echa a roncax, ò dormir, es hijo de confu-
sion:

Regstatem operata est manus remissa, manus autem fortis diuitias parat. Prouer. 10. n. 4.

Non enim vir piger implet domũ . Heli. Fames est indiuiduus comes hominis ignaui. Idem.

Manus fortiũ domi- nabitur, que autem remissa est, tributis seruiet. Prouer. 12. n. 24.

Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit aestate, filius confu- sionis. Prou 10. n. 5.

fusion: y en otra, La pereza causa sueño, y el anima floxa, y como madexa sin cuenda, padecerá hābre: y el que es muelle, y floxo en sus obras, es hermano del que las destruye. Pues no quieras amar el sueño, porque no te apriete la necesidad. Y en el mismo capitulo dize el Espíritu santo: El que labra su tierra, se hartará de pan, pero el que se da al ocio, es necio. Y en el cap. 28. auiedo dicho la misma sentencia, en lugar de llamarle necio, dize: Se llenará de necesidad: palabra que cifra harto con necesidad: porque en esto está el poco auiso. En todo buen trabajo (dize en otro lugar) aura abundancia, pero donde ay muchas palabras, y pocas obras, allí muchas vezes ay pobreza. Parece declara à esta sentencia aquella; Mejor es el que labra su tierra, y le sobra todo, que el que se gloria, y jacta quiza de que es de illustre linaje, y que heredò de sus passados grandes vinculos. y mayorazgos, y por darse al ocio, no tiene un pan que comer. Esau por estar se ocioso (dize S. Ambrosio) perdio su mayorazgo, y la bendicion anexa à el, porque quiso antes recibir la comida, que buscarla. Iacob trabaja, merecio la gracia de sus padres. Los pensamientos del robusto trabajador (buelue à dezir el Espíritu santo) siempre son como tendra las cosas en abundancia, pero todo pereçoso viene con ne-

Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriat. Prou. 19. n. 15.

Qui mollis & dissolutus in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Prouer. 18. n. 19.

Noli diligere somnū, ne egestas opprimat te. Prou. 20. n. 13.

Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem seclatur otium, stultissimus est. Prou. 12. n. 12.

Replebitur egestate. Prou. 28. n. 19.

In omni opere bono erit abundantia: ubi autē verba sunt plurima, ibi frequentius egestas. Prouer. 14. n. 23.

Melior est qui operatur, & abundat in omnibus: quā qui gloriatur, & eget pane. Eccli. 10. n. 30.

Ociosus Esau amisit primatus benedictionem, quia maluit cibum accipere, quā quare. e. Laboriosus Iacob apud vitam que parentē meruit gratiam. S. Ambro. epist. ad Vercel.

Cogitationes robusti *cessidad; y es, porque el perezoso quiere, y no*
semper in abundan- *quiere; pero el anima de los trabajadores enriqueze-*
tia, omnis autem pi- *rà. El perezoso, y ocioso (que estos en el*
ger in egestate est. *nombre, y en los hechos se parecen, y di-*
Prou. 21. n. 5. *ze S. Isidoro, que perezoso quiere dezir, en-*
Vult & non vult pi- *fermo de los pies, y es el coxo que sanò S. Pa-*
ger, anima operan- *blo en Lystria) quiere los fines, y no quie-*
tium impinguabitur. *re los medios; quiere coger, y no quiere*
Prou. 13. n. 4. *arar, ni sembrar; quiere el descanso, y no*
Piger est quasi ager *quiere el trabajo, que es el medio cõ que*
pedibus. S. Isidor. *se ha de alcãçar. Todo se le va en desseos al pe-*
In desiderijs est om- *rezoso, dicen los setenta Interpretes, y co-*
nis otiosus. Otiosus *mo no alcanza lo que desea, los desseos mis-*
torus est in desiderijs. *mos le atormentan, porque no quiso hazer nada. Y*
70. Interpretes. *nunca le faltan algunas escusas: vnas ve-*
Desideria occidit pi- *zes el perezoso no quiere arar, porque haze mucho*
grum, noluerit enim *frio, y assi en el estio andara à pedir por Dios, y no*
manus eius quicquã *se lo daran, porque el que no quiere trabajar, no*
operari. Prouer. 21. *ha de comer, como muchas vezes se ha di-*
n. 25. *cho. Otras le espanta la dificultad, y*
Propter frigus piger *la mira como vn fiero Leon, y dize, Vn*
arare noluit: mendi- *Leon ay en el camino, y vna Leona en el passo por*
cabit ergo aestate, & *do he de passar, en medio de la plaza me han de*
non dabitur illi. Pro. *matar; y assi acobardado, no acomete la*
20. n. 14. *la dificultad, ni sale al cãpo a su labor. Por*
Quoniam si quis non *donde viene vn sabio Rey à dezir: Passè*
vult operari, non mã *por la heredad del hombre ocioso, y por la viña del*
duer. Sup. 2. Thef. 3 *necio, (que harto lo es, el que por no tra-*
n. 10. *bajar,*
Dicit piger: Leo est in
via, leona in itineri-
bus. Pro. 29. n. 13.
Per agrum hominis
pigri transiui, & per
riã viri sulti, & ecce
totum repleuerat vr-
tica, & operuerant
superficiem eius spi-
na, & maceria lapi-

bajar, dexa perder su heredad, y mas si es la de su alma, q̄ es el sentido espiritual, que principalmente pretende el Espiritu santo en estos lugares) y hallè que estaua llena de ortigas, y de espinas, y sin cerca : y viendo esto escarmètè en cabeça agena. Haze luego vna inuectiua, q̄ puede seruir de cõclusiõ de todolo dicho: *Hasta quãdo perezoso dormiràs? hasta quãdo te leuãtaràs del sueño? dormiràs vn poco, y dormiraràs otro, trabaràs vn poco las manos, para descansar: y vèdrà de repète sobre ti la necesidad, como vn caminãte, q̄ de improuiso se aparece, y la mendicidad, como vn hombre armado, a quiẽ no puedas resistir. Aũ la misma casa dõde el ocio habita, y adõde pretende descansar, y dormir con el mismo descuydo, y floxedad, la dexa caer, y arruynar. Por pura pèzeza (dize el Ecclesiastes) se caerà la casa, y por no tapar vna gotera, se llenarà dellas. El que se llueue en su casa (dize vn refran Latino) deste, ni aun se apiada Dios: pues pudiendo con tanta facilidad remediar-se, no lo haze. Quantas familias, y casas se hã arruynado, y destruydo por la ociosidad de sus dueños ! que si al principio remediarã vn pequeño daño, estuuieran en pie, y fueran ornato de la Republica. Por no matar vna centella, se abraza vna*

dum destructa erat: quod cum vidissem, posui in corde meo. & exemplo didici disciplinã. Pro. 24. n. 30.

Vsquequo piger dormies? vsquequo de sono consurges? parum inquam dormies, modicũ dormitabis, paulillum manus conseres, vt quiescas: & veniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi vir armatus. Prou. 24. num. 32.

In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus. Eccles. 10. n. 18. Qui domi compluitur, huius neque Deus miseret. Adagium.

Et neglecta solēt incendia tollere vires.
Horat.ep. l. i. ep. 18

Stultus cōplicat manus suas, & comedit carnes suas, dicens: Melior est pugillus cum requie, quā plena vtraque manus cū labore & afflictione animi. Eccles. 4. n. 5.
Melior est buccella sicca cū gaudio, quā domus plena victimis cū iurgio. Prou. 17. n. 1.

Melius est modicum iusto, super diuitias peccatorum multas. Psal. 36. n. 16.

Melius est parum cū timore, quā thesauri magni & insatiabiles. Prou. 15. n. 16.

Melius est parum cū iustitia, quā multi fructus cum iniquitate. Pro. 16. n. 8.

Matth. 25. n. 30.
Nihil boni facere hoc ipsum est malū facere. S. Chrys. homi. 16. ad Ephes. & ser. de vitijs & virtut.

casa: y el fuego, de que no se haze caso, se haze vn grande incendio. Pretenderà quizá el ocioso, ò perezoso, colorar, y escusar su pereza, y ociosidad, con dezir, Mas vale poco y bien adquirido, que mucho mal ganado, con mucho trabajo, y sudor. El necio (dize el Ecclesiastes) traba sus manos, y come sus carnes, diziendo, Mas vale vn bocado con descansoso, que comer à manos llenas con trabajo, y affliction de espíritu: y, mejor sabe vn bocado de pan seco con gozo, que la casa llena de reses sacrificadas, y comidas con riñas. Y juntará quizá a esto lo del Psalmo, Mas le vale poco al justo, que à los pecadores sus muchas riquezas: y, mejor es poco con temor de Dios, que grandes tesoros, y que no bastan hartar aun à su dueño: y, mas vale poco con justicia, que mucha cosecha con iniquidad. Aprovechase el ocioso mal destas sentencias, porque de tal manera pone el Espíritu santo tasa, y modo al adquirir, q̄ no quita, antes nos encarga (como hemos visto, y veremos) el trabajar, y el no estar mano sobre mano, atados, ò escondidos los talentos, con que pudieramos grangear: pues no lo castiga esto con menos, que con eterna pena, como se lee en el Euangelio: y no hazer nada bueno, es hazer algo malo: como el sieruo, ò esclauo, que se estu-

estuuieſſe mano ſobre mano, aunque no hizieſſe otro mal, es digno de caſtigo; y aunque la mano no nos faque el ojo, ni corte la lengua, ſino haze nada, ni nos ſirue de nada, merecia ſer cortada: aſſi el ocioſo, aunque no haga mas de ſerlo, haze mal, y es reprehenſible. Comparaciones ſon todas de S. Iuan Chryſoſtomo.

§. I I.

Es la ocioſidad madre de vicios.

ES FVERA deſtola ocioſidad (porque végamos à los mayores daños) entrada, y receptraculo de vicios, y de tentaciones, y del autor dellos, y dellas, que es el demonio: *almohada ſuya*, la llama vn docto eſcritor, y dize, *que es prouerbio y dicho comun*. Caſa ſuya la llama el miſmo demonio por dos Euangelistas: que ſin duda habla del alma ocioſa, como explican S. Gregorio, y S. Antonino: *Boluerme he*, dize, *à mi caſa de do ſali*, por la penitencia; y *ballala deſocupada*, y vacia de virtudes, que ſon las que auian de auer entrado à morar alli: y lleva tambien por hueſpedes conſigo, otros ſiete malos eſpiritus, que

Supra.

Otium enim, vt vulgo dicitur, eſt puluinar diaboli. Ioann. Buſcus in Arca me dica, verb. Otium.

S. Antoninus in 2. p. Sum. Theolog. tom. 9. c. 14. §. 3.

Reuertar in domum meam vnde exiui.

Math. 12. num. 44.

&c. Lucæ 11. nu. 24.

Et inuenit eam vacantem. Matth. 12.

*Facito aliquid operis
ut te semper diabo-
lus inueniat occupa-
tum.* S. Hiero. epist.
ad Rust.

*Remissas excubias
callidus insidiator ir-
rumpit.* Ambros. in
Psal. 118. serm. 11.

*Operantem mona-
chum demone vno
pulsari, otiosum verò
innumeris spiritibus
denastari.* Cassian.
lib. 10. de institut.
monast. c. 23.

*Cóparaciones del
P. David en su veri-
dico Christia. 72.
Otium malitiæ pars
est, imò verò non
pars, sed causa & ma-
la radix, omne quip-
pe malitiam docuit
otium.* S. Chrysost.
hom. 16. in epist. ad
Ephes. 1.
*Omnium enim vitio-
rum quasi magistra
quedam arque origo
otiositas est.* Idem
hom. 36. in Matth.
de vigil. & otio-
sitate vitæ, serm.
17. S. August.

que son los incitadores à los siete peca-
dos capitales: que en esta casa, como está
vacía, y hospedaje y posada para todos.
Por esto aconseja aquel santo y experi-
mentado viejo, que honró el desierto cõ
sus estudios, y cõ su presència: *Trabaja en
algo, para que el demonio, quãdo viniere à lla-
mar à tu puerta, te halle ocupado, y à ella
cerrada con la ocupacion, y muy defen-
dida la entrada, porque, el azechador astuto
rompe por las guardas remissas; como dize otro
santissimo viejo; y Cassiano, que era sen-
tencia muy recebida, y comun entre los
Padres del desierto, que al monge que trabaja,
le acometia vn solo demonio: pero al ocioso, inume-
rables malos espiritus.* Y asì como las aues
no hazen su nido sobre la piedra del mo-
lino que siempre se mueue: ni se asientan
las moscas en ella: asì en el coraçõ ocupa-
do no haze asì eto el demonio. *El ocio, di-
ze aquel gran Predicador de Antioquia,
y Constantinopla, es vna parte de malicia, mas
no parte, sino causa y rayz de males, porque el ocio
enseñò toda maldad.* Y en otra parte dize, que
es la ociosidad como maestra y origen de todos los
vicios. Y haze lista S. Agustín de algunos,
diziendo aynos monges: La ociosidad
nos suele echar muchas vezes del de-
fier-

fierto, por esta nos suele encender la luxuria, por ella nos mouemos a soberuia, y por esta nos inclinamos á la gloria del múdo, por esta somos tentados en la delicada comida, y en el regalo del vestido, por esta somos lleuados al demasiado sueño; por esta gustamos oyr palabras seglares, esta es la que en las comunidades Religiosas muchas vezes mete cizaña, y discordias. *Hase de huyr la ociosidad* (dize san Bernardo) *madre de burlerías, y de juegos, y de todos los vanos entretenimiétos* (como veremos bien á la larga despues) y *madrastra de virtudes*: de aquellas es madre legitima, destas madrastra, á quien el ñbre basta, y como tal las trata de manera, que presto las echa de casa, porque no la pueden sufrir. Los vicios que la ociosidad engendra, y de quien es legitima madre, son aquellas espinas que el Espiritu santo vio en la heredad del perezoso: porque al fin *en el no labrado campo nace el elecho, muy á proposito para el fuego: y la heredad por fertil que sea, miétras no se renueua con el arado, todas las espigas nacen rodeadas de espinas.* De otra comparacion vsa el Espiritu santo, que declara no poco la inmundicia, que la ociosidad causa en el alma: *El perezoso*

Fugienda otiositas est mater nugarum, nouerca virtutum. S. Bernar. 2. de confid. cap. 12.

Neglectis vr̄eda fileæ innascitur agris.

Horat. Saty. 3.

Fertilis assiduo si non renouetur aratro, Nil nisi cum spinis gramē habebit ager. Ouid. 5. de Trist.

In lapide luteo. lapis datus est piger, & om

nes loquētur super as- esta como à quien han tirado barro, todos quantos
pernatione illius. Ec- hablan del, abominan de su defalño; y añade
cli. 22. n. 1. luego, Estiercol de bueyes han tirado al perezoso,
De ftercor boum la- qualquiera que le tocara con la mano, la sacudira,
pidatus est piger, & por auerla enfuziado con este tacto. De-
omnis qui tetigerit eū, zia Caton, que la vida humana era como el hie-
excutiet manus. Ibi- rro: el hierro si lo exercitas se gasta; pero sino, se co-
dem. num. 2. me de orin, que es mucho peor. Casi las
Vita humana propè mismas palabras dize vn ſanto Griego,
ferrum est, ferrum si por estas: Al hierro tambien el vſo le conſerua
exerceas, conteritur; mas puro, y por no vſarſe, ſe cubre de orin: y para de-
ſi non exerceas, tamè zirlo de vna vez, el exercicio cauſa buena diſpoſi-
rubigo interſci. Au- cion en el alma, y en el cuerpo. Y vn Rey Go-
lus Gellius. lib. 11. do decia, que la naturaleza humana, como
cap. 2. con los duros trabajos ſe inſtruye, y enſeña, y fa-
Ferrum quoque vſus cilita para la inteligencia de las coſas: aſſi
ſeruatur purius, vſus con la torpeza del ocio ſe aboba, y ſe va cada dia
tem deſectus ei gene- haziendo mas inſipiente. S. Geronimo
rat rubiginem: vt ſe llama muchas vezes à la ocioſidad, el orin,
mel enim dicam, exer- ò moho de la ſabiduria, y del ingenio: y verdade-
citatio ſalubrem habi- ramente ello es aſſi, que en no exercitá-
tum ingenerat, & ſpi- doſe el ingenio, y las demas potencias
ritibus & corporibus. del alma, y aun las del cuerpo, ſe llená co-
S. Clem. Alexandr. mo de moho, y de lodo, barro, y eſtiercol:
li b. 1. Strom. con que queda declarada la comparaciõ
Natura humana ſi- del Eſpiritu ſanto. Pero no ſe contentan
cut duris laboribus con eſtas comparaciones los Doctores
inſtruitur, ita per otia ſantos. S. Bernardo, y S. Laurencio Iuſti-
torpentia inſatuatur. niano,
Theodor. Gotho. niano,
Rex apud Caſſiod. niano,
lib. 1. variar. epi. 45. niano,
Rubiginem ſapientia niano,
& ingenij. S. Hiero. niano,
in c. 10. Ecclis. & niano,
epiſt. ad Innocent. niano,
Ser. de S. Andrea. niano,
Lauren. Iuſt. lib. de niano,
perſe & gradi. c. 9. niano,

niano compará al alma ociosa à vna sentina llena de inmundicias, como la que se haze en el nauio; ò à vna laguna de agua detenida, y corrompida, llena de mil fabandijas: y cierto los malos pensamientos del ocioso, las tentaciones con que es cōbatido, las vanas fantasias, en que por andar tã desocupado, siempre se ocupa, rebalsadas en el alma, no es mucho vengán en ella à hazer esta sentina, y hediōdez. *Descanso en sus bezes* (dize Geremias de Moab) *y no le trasfegaron de vn vaso à otro,* como hazen al vino, porque no se estrague. Hanse de exercitar las potencias, así del alma, como del cuerpo, dize Platon, so pena, que con la falta deste movimiento se estragaràn, y llenaràn de vicios: porque la carne muerta cria gusanos, y el animo ocioso pensamientos vanos. Decia Caton, *que los hombres no haciendo nada, deprendian à hazer mal.* No trabajan (dize destes vn santo Rey) aunque por ser hombres nacidos para el trabajo lo deuia hazer, *por esio se hizierō soberuios, y llenaron de maldad.* El ocioso estase quedado, como agua estantia, y elada, como vino, que no le pasan de vna cuba à otra, como vn mar muerto, ò mar elado: y à este

Requieuit in facibus suis, nec transfusus est de vase in vas.
Hier. 48. nu. 11.

Plato. in Theatete.

Homines nihil agendo malè agere discere. Cato.

Ideo tenuit eos superbia operti sunt iniquitate, & impietate sua.
Psal. 72. n. 6.

Demetrius apud Senecam epist. 68.

In otio inconcussio iacere, non est tranquillitas, malitia est.

Ibidem.

Cernis ut ignauium corrumpunt otia corpus. Ut capiant vitia, ni moueantur aqua. Ouid. 1. de Ponto.

Per non xsum.

Tempore qui longo steterit, male currit, & inter Carceribus missos ultimus ibit equus.

le compara tambien vn Filosofo, y añade, *Estar se echado en ocio sin ningun movimiento, no es essa tranquilidad, de mar, sino malicia. Que hade hazer, q̃ ha de succeder, sino llenarse aquella alma de mas inmundicias, y de mas hediondez, que vna sentina, y que vna laguna rebalsada?* Bien ves como el ocio corrompe vn cuerpo perezoso, y como se vicia el agua quando no es mouida. Esta fue la traça que tuuo el Señor en los continuos fluxos, y refluxos crecientes, y menguantes, que puso en esse grande estanque, y laguna de esse mar, para que las aguas no se estragué, ni corrompan, ò no se yelen, que estandose estantias, y quedas, forçosamente lo auian de hazer. Pues esto que vemos en lo natural, esso se deue guardar en lo moral, exercitar las fuerças del animo, y del cuerpo, las virtudes, los habitos, los quales por no vsarlos, se pierden, y ellas se estragá, como la espada, ò cuchillo, que no sale de la bayna; y como el caualllo, por generoso, y castizo q̃ sea, se manca estandose quedo, atado al pesebre en la caualleriza, ò alomenos se queda el postrero en la carrera, quando corre cō los demas: así el cuerpo y animo se mǎcan, y afloxá, ò llená de vicios, como lo bolucremos aqui à prouar

mas

mas en particular. Bié se q̄ algũ à Teologo le aurà parecido inaduertécia, ò ignorancia, lo que aora dixe, que los habitos se suelen estragar, y perder *per non usum*, pues à grandes Teologos les parece no ser assi, sino que es menester acto, ò causa contraria: pero aora no professamos esse escolastico rigor, fuera de que Aristoteles da à entender, ser assi lo que hemos dicho: al modo (dize el mismo) que *el silencio deshaze las amistades*, sin otro acto positiuo contrario à la amistad.

Taciturnitas amicitias plures dissoluit.
Arist. 8. Ethic. cap. 5.

§. III.

La ociosidad es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios.

ENTRE los demas vicios, singularmente el de la luxuria anda anexo al de la ociosidad. *La fornicaciõ* (dize S. Iuã Chrysostomo) *es vicio particular de los ociosos*: y el mismo en otra parte, *El vicio de la luxuria facilmente nace del ocio, y desocupacion*, por que la difiniciõ del amor es esta: *Passiõ del animo ocioso*. Assi lo difinio tambien Teofrasto, à quien refiere Estobeo, *Es vn afecto* (dize) *del anima ociosa*. Y Diogenes, à quiẽ refiere

Chryso. in 11. Mat. hom. 4.

Vitium libidinis facile ex vacantia, & otio nascitur, nam diffinitio amoris est hac: Animi vacantis passio.
Ibidem.

Stob. serm. 62. *Affectus anime otiosæ.*

Diogenes Cynicus
apud Diog. Laer. in
Tiraquel. de legib.
con. lege 9. numer.

147. *Amorem vacan-
tium, id est otiosorum
occupationem.*

*lucidus labor est las-
ciua per otia.* Alciat.
emb. 114.

Tiraquel. vbi sup.
*Iuuent a gignitur lu-
xu, otio.* Seneca in
Octauia.

*Otia si tollas, perire
Cupilinis arcus.*

*Quid. 1. de rem. a-
mor.*

*Animi otio & copia
lasciuunt.* Liuius.

*Hac fuit iniquitas So-
doma sororis tue, su-
perbia, saturitas pa-
nis, & abundatia, &
otium ipsius & filia-
rum eius.* Ezech. 16.
num. 49.

*Quã platanus riuis
gaudet, quã populus
vnda, Et quã limosa
cana palustris humo:
Tã Venus otia amat.*
*Quid. lib. 1. de rem.
amor.*

otro de su mismo nombre, dezia; *que el amor era ocupacion de ociosos, y desocupados.* Y Alciato en la emblema 114. haze à Cupido hijo del ocio. *Es (dize) vn agradable tra-
bajo, criado entre lasciuo ocio.* Y Seneca el Tra-
gico, tratando del amor lasciuo, dize, *que se cria en la juventud, entre el regalo, y el ocio.* Por
esto Canaco Estatuuario hizo à Venus sen-
tada, porque se cria, y cõserua en el ocio,
y regalo. Al fin, *si quitares el ocio, quebraràs
el arco à Cupido.* Es el ocio el tercero de Cu-
pido, y como su principal instrumento,
mas le ayuda que su arco; pues el ocio es-
tà de parte del mismo que pretende vè-
cer, y el arco tira la saeta de afuera, y pue-
de errar. Los animos con ocio, y con abundancia
se llenan de lasciuia, dixo Liuius. Buen testi-
go desto es Sodoma, de quien hablando
vn Profeta, con vna hermana suya en los
vicios, y abominaciones, que era Geru-
salem, dize: *Este fue el principio de la maldad de
Sodoma tu hermana, soberuia, bartura de pan, y
abundancia, y el ocio suyo, y de sus ciudadanos.* Por
aqui vino à sus abominables Sodomias,
tan hediondas, y de tan mal olor, que
echò Dios sobre ellas, no tierra para cu-
brirlas, sino fuego para abrasarlas. *Quanto
el platano se alegra con el arroyo, que le va re-
gando,*

gádo, y el alamo con el agua, dize vno queriédo poner remedio al lasciuo amor, y como la laguna con la tierra cenagosa: así ama al ocio Venus. Trae S. Agustín en confirmacion desto que vamos diziendo, dos testigos Reales, y vn famoso Capitan. Los dos son Dauid, y Salomon, que mientras se ocupò el vno en guerras, el otro en fabricas, y edificios, no cayeron en pecado de la deshonestidad: pero quedandose el vno ocioso en casa, auiendo embiado à sus Capitanes à la guerra, no teniendo el en que entender, pusose con curiosidad à mirar, y à dessear, lo que no siendo licito, vino à alcançar. Salomon mientras anduuo ocupado en leuantar edificios, no sabemos cayesse el; pero en cesando el edificar, començò à darse à este vicio, y aun à idolatrar. Sanson, dize S. Agustín (que es el tercero inuécible Hebreo) despues q̃ se dio al ocio, y se echò à dormir en el regazo de vna muger, fue cautiuo, y preso de su amor, y despues de sus enemigos. Concluye el Santo: *Velad pues hermanos míos, pues no veo que seays mas santos q̃ Dauid, ni mas fuertes que Sanson, ni mas sabios que Salomon. Preguntase, porque Egisto se hizo adultero: y está la respuesta en la mano, porq̃ era ocioso.*

Serm. 16. ad fratres
in erem.

Vigilate ergo fratres mei, quia nec sanctiores Dauid, nec fortiores Sansone, nec sapientiores Salomone vos esse cognosco. vbi suprà.

Queritur Egistus quare sit factus adulter. In promptu causa est, desidiosus erat. Oui.

Esto

*Dum otio vacant, in
rem negotiosissimam
incidunt. Laer. lib. 6.*

Esto dize vn poeta de Egipto, y lo mismo podemos dezir de Sanfon, Dauid, y Salomon. Y aduertio bien Diogenes, que los ociosos, por darse al ocio, vienen à dar en vn ocupadissimo negocio. Ya vimos arriba, que llamò esse mismo al amor lasciuo, ocupaciõ de ociosos, y valdios. Que de cuydado le costò à Dauid, que de desuelo, que de solitud, que de cartas que escriuió, que de traças que dio en razõ de quedar se cõ la muger agena, ò de encubrir su flaqueza! pero por mucho que en esto se ocupò, nada le valio poco. Y vniuersalmẽte vno destos vagamúdos, que pretende, ò goza de vna agena muger, que de diligencias que le cuesta, que de medios inuenta, que de cuydados gasta, y en que de peligros de alma, y vida anda! desuerte, que por auerse dado al ocio, viene à dar en vn ocupadissimo, y peligrosissimo negocio: aunque no estàn ociosos (dize Seneca) cuyos deleytes dan tanto en que entẽder. Por el cõtrario, si quitas el ocio (dize vn Gentil) desarmaràs à Cupido, y su fuego quedará muerto, y sin luz: y tu con mas clara verás estos daños. Tambien la ociosidad haze brindis à la gula. El animo ocioso, dize aquel gran maestro de espiritu, que vi-

fitò

*Non sunt otiosi, quorũ
voluptates multũ ne-
gotium habent. Sene.
lib. de breu. vitæ.
Contemptæq; iacent,
& sine luce faces.
Qui. l. 1. de rem. am.
Mens otiosa nihil al-
liud cogitare nouit,
quàm de escis atq; de
ventre. Cass. li. 10.
de spiritu accid. c. 6.*

fitò el desierto, no sabe pensar en otra cosa, sino es en la comida, y en lo que toca al vientre. Vientres perezosos llamò à los Cretenses el Poeta Epimenides, como dize S. Pablo en la primera carta que escriuió à Tito, llamandole su propio Profeta: porque los Cretenses eran dados al ocio, y al comer, y beuer, y à lo que tras esto se suele seguir, fuera de ser inuentores de grandes patrañas, que es de lo que también les culpa aqui el Apostol. Y otro Poeta dize, No lo mienten todo los de Creta; y de aqui vino el refrà Latino, ò Griego, *creticare*, por fingir. El ocio finalmente ha descompuesto dichosísimas ciudades, Reyes, y Reynos. Si quisiéramos reboluer historias diuinas, y humanas, hartas hallaríamos en confirmacion desta verdad: pero basta dezir lo q vn graue escritor, y Prelado dize, que la ociosidad ha destruydo los mejores Imperios del mundo, el de los Persas, el de los Griegos, como lo pinta Horacio en el segúdo libro de sus epistolas, el de los Romanos, como lo llo-
ra despues de otros Carolo Sigonio; porque en sujetando al mundo, començò el pueblo Romano à darse al ocio, y à lo q à el se sigue, que son juegos, entretenimientos, teatros, representaciones, co-
L medias,

Cretenses semper mendaces, male beſtie, vñ tres pigri. ad Titum
1. n. 12.

Nec fingunt omnia Cretes. Ouid.

Creticare. Adag.

Otium reges prius & beatas Perdidit vrbes. Catul. ad Lesbiam.

Ofor. lib. 8. de regis instit.

Lib. 1. Imp. occid.

*Vt ipsa de felicitate
sua propria triūpha-
re quotidie videretur.
Sigo. li. i. Imp. Occi.*

medias y comidas, q̄ veremos despues;
desuerte, *que parecia, q̄ la triunfante Roma
triūfaua cada dia de su misma felicidad: y assi mas*
le huuiera importado à esta Republica,
y à todas las demas, tener enemigos con
quiē pelear, q̄ vicios à quiē con el ocio se
vinieran à sujetar: en faltandoles enemi-
gos, lo comēçarō à ser entre si, ò con gue-
rras ciuiles, ò matádose en sus crueles jue-
gos gladiatorios, hijos del ocio, de q̄ ha-
blaremos despues, ò cō fieras brauas, co-
mo aora nros Españoles cō los toros, q̄ co-
rreremos despues, y oxalà q̄dē los nues-
tros corridos de tan barbaro entretenimien-
to. A los Lidos, gente feroz, y be-
licosa, quiē los echò tanto à perder, que
fueron los primeros inuentores de los
juegos, y tomarō el nōbre dellos, como
vimos arriba, fino el ocio, y regalo, à que
se dieron, por industria de Ciro, para po-
derlos del todo rendir, y vencer? Y à
penas se ha perdido naciō ninguna (dize
Olorio) que no se aya perdido por este
camino. Trae à nuestra España por testi-
go, à quien (siendo vna Prouincia tan te-
mida, y que dio à los Romanos tanto en
que entender, y de quiē dixo Iuan Boc-
mio, *que quieren mas la guerra, que la ociosidad, y*

Iust. ex Trogo. li. i.

Lib. 7. de regis inst.

*Bellum quàm otium
malunt: si extraneus
desit, domi hostē que-
runt. Lib. 3. de mor.
& rit. gentium.*

fina

sino ay enemigo de fuera, le buscan en sus casas) vnos Alarabes, ò Arabes domaron en breuissimo tiempo, por estar entonces flaca con los vicios del ocio. Al fin el ocio deshizo, y destruyò al Reyno floridissimo de España, daño, cuyas reliquias duran aun hasta aora, despues de 800. años, y mas, que passò. A Anibal el ocio de vn verano, le descompuso, y aquel Capitan no domado, con las nieues de los Alpes le enervarò los regalos de Napoles, vencio con las armas, fue vencido con los vicios. Y aqlla Reyna fundadora de la ciudad, q fue despues emula de Roma, y puso en tanta contingencia sus cosas, en comenzandose à dar al ocio, y à descuydar del gouierno de aquella nueva Republica, via yr cesando, y aun yrse arruynado los edificios, y obras publicas y à yr todo de mal en peor, si es verdad (que no lo es, como dize S. Agustín) lo que el gran Poeta Latino en esto finge. Vinieron los hijos de Dan à vn pueblo quieto, y seguro, y passarõle à cuchillo, y abrasaron su ciudad. En sentido espiritual entiende vn santo Prelado esto del ocioso, que es herido de los vicios, y de los demonios sus enemigos. Es peste para los mortales la floxedad, dize vn antiguo prouerbio; y asì tiene pestilencia.

Regnum Hispania florissimum oriū olim cōminuit, ac dissipauit Ofor. vbi suprà.

Vna Annibalem hyberna soluerūt, & indomitum illum niui- bus atq; Alpibus enervauerunt fomenta Cāpania, armis vicit, virtijs victus est. Senec. epistol. 51. Æneid. 4.

1. lib. Conf. cap. 13

Ad populum quiescentem, atque securam, & percusserunt eos in ore gladij, urbemque incendio tradiderūt. Iud. 18. num. 27. S. Anto. 2. p. Summ. Theol. tit. 9. c. 14. Pestis est mortalibus ignavia. Prouer.

84 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

les efetos, que es destruir pueblos, ciuda-
des, y Reynos. Aun à la misma vida suele el
ocio hazer aborrecible, como dize vn Filo-
sofo.

*Vitam in odium otii
adducit. Sene. epist.
69.*

§. IIII.

Otro daño de la ociosidad, perdida
del tiempo.

OTRO grauissimo daño haze la
ociosidad, que aunque se pone el
postrero, por parecer à algunos ligero,
se pudiera poner en primer lugar. Este
es la perdida del tiempo, tan precioso,
quan breue, cuya possession es propia
nuestra, è irreparable su perdida: destas
quatro cosas diremos cõ breuedad aqui.

*Nihil pretiosius tem-
pore, & heu nihil ho-
die eo vilius inueni-
tur. S. Bern. serm. ad
Scholas.*

*Quem mihi dabis qui
aliquod pretium tem-
pori ponat, qui diem
astimet? Sen. epist. 1.*

No ay cosa mas preciosa que el tiempo, dize vn
Sáto, que le gastaua, y aprouechaua muy
bien, mas ay dolor, que el dia de oy no ay cosa mas
vil, y despreciada. Quien me daras (dize Sene-
ca) que sepa apreciar el tiempo, y estimar vn dia, en
lo que merece ser estimado? Muchos pu-
dicamos dar à este Filosofo en la ley de
Gracia, justos apreciadores de las cosas,
y del tiempo, pero muchos sin duda ay,
que no reparan en despreciar, y marotar
esta riquissima joya, que se deuiera esti-
mar,

mar, y guardar para grandes prouechos. Ninguno de nosotros estime en poco el tiempo, el qual nos es dado, para hazer penitencia, para alcançar perdon, para adquirir la gracia, y merecer la gloria. Esto buelue à dezir à los suyos el Santo que alegamos arriba. Por esso han dicho muchos muy bien, que no ay perdida mayor, que la del tiempo, y que no ay gasto mayor, ni mas costoso, que el suyo, cuya sola auaricia es virtuosa, y honesta. Algunos (dize Seneca) vsamos del tiempo con parcidad, otros con prodigalidad; y estos son los mas, siendo poco liberales en materia de hazienda. No ay quien quiera repartir su dinero, pero su vida, y su tiempo, esse le parte con muchos; y es porque le estima en poco; y auia de ser al reues. S. Doroteo dize, que el dinero si se pierde, se puede reparar en indiuiduo, ò en especie; el tiempo no. Y añade Francisco Petrarca en vn dialogo que haze de la perdida del tiẽpo; El dinero no es necessario para bien viuir, pero el tiempo si. Fuera de que la perdida de la honra, de la hazienda, de la salud, y (lo que es mas) la de la gracia, y amistad de Dios, aunque su perdida es sobre todas las demas perdidas, se puede recuperar, ò restaurar, la del tiempo no, como veremos

*Nemo restricit parui
astimet tempus. S.
Bernar. suprà.*

*Ad agendam pœniten-
tiam, ad obtinendam
veniam, ad acquiren-
dam gratiam. S. Ber.
suprà.*

*Nulla maior tempo-
ris iactura. M. Varr.*

*Nullum esse sumptum
pretiosorem tẽpore.*

*Cuius vnus honesta
auaritia est. Senec. de
breui. vitæ.*

*Alij parçẽ illo vitimur,
ali j prodigẽ. Senec. de
tranquil. animi.*

*Nemo inuenitur qui
pecuniam suam diui-
dere velit, vitam vnus
quisque quàm multis
distribuit. Senec. de
breui. vitæ.*

Doctr. II.

Dialog. 15.

86 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

*Ad prateritum non est
potentia.*

*Omnia mi Lucili alie
na sunt, tempus autem
nostrum est. Sen. ep. 1*

*Nec quod futurum est
meū est, nec quod fuit.*
Lib. 6. nat. quæst.

*Ne moriaris in tempo
re non tuo. Eccles. 7.
num. 18.*

*Redimentes tempus,
quoniā dies mali sūt.*
Cap. 5. num. 19.

despues, porque para lo passado no ay potencia ninguna. Este tiempo, que es tan precioso, es propio nuestro caudal, y possessiō propriamente nuestra; pero dan nos la alquitar, con la breuedad, y presteza que luego veremos. Todo lo demas mi Lucilo (le dize Seneca en la primera carta, de las muchas que le escriuio, ò fingio que le escriuia) es ageno de nosotros, solo el tiempo es propio nuestro. Pero dize el mismo Filosofo, que solo el presente es nuestro, no el futuro, ni passado. Y así reprehende a los que dizen: Tengo tantos años, antes no los tengo. Algunos desperdician el tiempo, como otros la hazienda heredada de sus padres, son prodigos della, y del. No mueras en tiempo que no es tuyo (dize el Espiritu santo) porque ay tiēpo propio y ageno: gastá el tiepo q̄ es propio, y despues no le tienen para la mayor necesidad, q̄ es el morir. Aquel grande Apostol de las gentes (que en aprouechar el tiempo nos dio tambien ilustrissimo exemplo) en aquellas palabras de la carta que escriuio à los de Efeso, Redimiendo el tiempo, porque los dias son malos, llenos de ocupaciones malas, y desaprouechadas, da à entéder, que así como el que redime à vn cauti-

uo, le buelue à su libertad, y dominio: así
 nosotros, redimiendo el tiempo que nos
 le tiené cautiuo las ocupaciones inuti-
 les, ò la ociosidad, le boluemos à su due-
 ño, y à cuyo es, que es nuestro. Y aquel
 huyr el tiempo, que tanto encarecen Fi-
 losofos y Poetas, es como quando el es-
 clauo se huye, y va de su amo. Robanos
 esta riquissima hazienda del tiempo (si
 es robo el que se haze con voluntad de
 su dueño, como Fráncisco Petrarca dize;) vna
 parte nos lleua el sueño, otra la en-
 fermedad nuestra, otra la agena, otra
 nuestros negocios, otra los de la republi-
 ca, otra el entretenimiento, otra el cum-
 plimiento, otra el pleyto, otra el juego; y
 algunos les parece que en ocupaciones
 impertinentissimas està bien empleado
 el tiempo: y (como dize el mismo Filoso-
 fo que alegamos arriba) *todo lo que no es es-
 tudio de auaricia, lo tiene el vulgo por tiempo per-
 dido: pero llegando al fin, entienden los miserables
 (aunque tarde) que han estado ocupados en hazer
 nada. A migrande indignacion me da (dize el
 Censor de vicios mayor que huuo entre
 los Filósofos Gentiles) gastar por la mayor
 parte en cosas superfluas el tiempo, que aunque se
 apronecha con grandissimo cuydado, no basta, ni*

Quidquid præter auaritiæ studium agitur, tempus perditum vocatur. Petrar. dia. 5.

Cùm ad extrema renerint, serò intelligunt miseri tamdiu se, dum nihil agunt, occupatos fuisse. Sene. de breu. vitæ.

Ego magis vtique indignor aliquod ex eo tempore quod sufficere neque ad necessaria quidem potest, etiam si cum studio diligentissime fuerit, in superuacua maiore ex parte erogare. Sene. epist. 49.

alcan.

88 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Aliud ex eo infantia facit, aliud pueritia, aliud adolescentiam.

Sene. ep. 49.

In qua angusto quot gradus posuit. Sene. ep. 49.

Breue nobis tempus nos facimus. Quinti.

Fletur temporis amissio, sed fletur culpa.

Petrar. dial. 15.

Quod aui breuis. Salut. in Iugur.

Omnia illi secula vt Deo seruiunt. Seneca de breuit. vite.

Recordatione comprehenditur, hoc vitur, illud disponit, tōgam illi vitam facit omnium rerum in vnum collectio. Sene. de breu. vite.

Magna vite pars elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus. Sene. ep. 1.

Quaedam tempora eripiuntur nobis, quedam subducuntur, quedam effluunt. Sene. ep. 1.

Turpissima autem est iactura qua per negligentiam venit. Vbi sup

alcāça añ para las cosas necessarias. Notable desorden. Fuera desto, la naturaleza vna parte

deste tiempo le haze infancia; otra, puericia; otra, adolescēcia, otro pedaço lleua la vejez, que

es como tiempo perdido; que de grados encerrò en tan poco espacio! pero nosotros somos los

que hazemos el tiempo breue; y asì no nos quexemos de la naturaleza; llorase la perdida del tiempo, pero callase la culpa: y es nuestra

(dize vn Romano historiador) que nos damos al ocio, y perdemos el tiempo cō

poco saber, y despues nos quexamos de la naturaleza, porque dio tan corta vida. Esto

es de quien sabe poco, que al sabio (dize vn sabio Filosofo) todos los siglos le siruen, de

la manera, en su tanto, que à Dios: porque al tiempo passado, con la memoria le detiene, del

presente vsa, al futuro le dispone: al fin la coleccion, y junta de todos los tiempos le alargan

la vida: pero à los que andan mal, gran parte de la vida se les va en ocupaciones malas, mayor en ocio-

sidad, toda en lo que no importa, y es ageno de nosotros: vna parte del tiempo nos roban, otra nos qui-

tan, otra se nos va: y es torpissima la perdida de cosa tan preciosa, que se haze por descuydo, y ne-

gligencia. Todo esto dize el que dira despues otras muchas cosas à este proposito con la misma agudeza: pues todos

llegan

Hegan como à vna fuente publica, ò à vn rio, à llevar el agua corriente de nuestro tiempo, llegatu tambien à coger de essa agua. *Beue* (dize el Espiritu santo, aunque à proposito algo diferente) *el agua de tu cisterna*; que del rio sola el agua cogida es la que se tiene, y posee, la demas se pierde. Y como de vna corriente de agua tanto tienes quanto coges: *assi de los años que van corriendo nada tienes, sino lo que gastas en cosas que han de durar*. Pero lo malo es, que llegamos tarde à coger desta agua allà à la vejez; lo mejor buela, y se va, sucede lo peor; de la manera que del cantaro se vierte primero el mas puro licor; lo mas pesado, y malo queda en el asiento, y fondo; *assi en nuestra edad, lo mejor es lo primero; y esso lo dexamos gastar para los otros, y nos quedamos à nosotros las hezes*. Y le parecio este repartimiento del tiempo bien al otro elegante escritor; *La primera parte del tiempo (dize) y la de en medio deuemos dar à la republica, la postrera à nosotros*. Esto en rigor es quedarnos con las hezes del tiempo, y de la vida, que es la vejez, y por serlo, la llama triste el grã Poeta Latino, y la arrima luego la enfermedad; y dize; que *el mejor tiempo de la edad de los miseros mortales buye primero; succeden luego las enfermedades, y la triste vejez*. Por-

Bibe aquam de cisterna tua. Prou. 5. n. 15.

Velat è corrente flamine tantum habes, quantum hauris: ita ex annis semper euntibus nihil accipis nisi quod in resduraturas colligis. In Simil.

Meliora prateruolant, deteriora succedunt: quemadmodum ex amphora primum quidam sincerum effluit, grauisimum quodque turbidumque subsidit: sic in etate nostra quod est optimum, primum est: id exhauriri in alijs potius patimur, ut nobis facere seruemus. Sene. ep. 108. Prima vita tempora & media patrie, extrema nobis impertiri debemus. Plin. epist. li. 4. Optima quaeque dies miseris mortalibus eunt. Prima fugit, subeunt morbi, tristisque senectus. Virg.

*Quare optima? quia
 restat quod incertum
 est: quare optima?*
*quia iuuenes possu-
 mus discere, possumus
 facilem animum, &
 adhuc tractabilem ad
 meliora conuerrere.*
Sene.ep.108.
*Sera parsimonia in
 fundo est, non enim tã
 tum minimum in fun-
 do, sed pesimũ rema-
 net.**Sene.ep.1.*
D. Gorge Manriq.
*Damnosa quid nõ in-
 minuit dies? Ætas pa-
 rentum, peior auis, tu-
 lii Nõs nequiores, mox
 ducturos Progenie vi-
 tiosorem.**Hora. car.*
lib.3. oda 6.
*Ne dicas: Quid putas
 causa est, quod priora
 tẽpara meliora fuere
 quã nunc sunt? stul-
 ta enim est huiusmodi
 interrogatio.**Ecclis.*
7. nu. 11.
*Id. agamus, vt nostrũ
 omne tempus sit: non
 erit autem, nisi prius
 nos nostri esse experi-
 mus.**Sene.ep.71.*
*Mi Lucili, vindica re
 tibi, & tempus, quod
 aut auferebatur, aut
 surripiebatur, aut ex-
 cidebat, collige & cõ-
 serua.**Sene.ep.5.*
Non tam benignum

Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.
 que la llama el mejor tiẽpo? (dize Seneca) por quẽ-
 dar lo que es incierto: porque el mejor? porque sien-
 do moços podemos deprender, podemos acomodar el
 animo, que està mas facil, y tratable, à las cosas de
 virtud. Pero despues quando se llega al ondon,
 (buelue à tocar la comparacion del licor
 del cantaro, aunque en otro lugar) tarde
 viene el gastar con parcidad, y templança; no so-
 lo porque espoco lo que queda abaxo, sino porque
 es lo peor. Aun de los siglos passados dixo
 el otro Poeta Castellano, como à nuestro pa-
 recer qualquiera tiẽpo passado fue mejor, y el otro
 Latino, Que daño no haze el tiempo? la edad de
 nuestros padres fue peor que la de nuestros abuelos,
 y à nosotros nos produze peores, y nuestros hyos lo
 seràn. Bien que el Espiritu santo dize cõ-
 tra esto: No digas, Que es la causa que los prime-
 ros tiempos fueron mejores que los de aora? porque
 essa pregunta es necia. El porque lo sea, no
 me puedo detener aora à dezirlo, que se
 nos va el tiempo. Al fin, procuremos pues, que
 todo el sea nuestro, pues de derecho lo es: pero no lo
 serà, si nosotros no somos primero nuestros. Pues
 mi Lucilo, le dize su maestro, restituyete tu à
 ti, y recoge, y conserua el tiempo que te quitauan, ò
 hurtauan, ò se te perdia. Pues no fue tan benig-
 na, y liberal la naturaleza con nosotros en el tiem-
 po, que aya lugar de perder algo del: pero mi-

ac liberale tempus natura nobis dedit, ut aliquid ex illo vacet perdere: & vide quā multa etiam diligentissimis pereant. Sen.

ep. 117.

Cito pedelabitur atas. Ouid. 3. de Arte.

Mobili cursu fugit. Senec. in Hypp.

Et fugiunt frano non remor ante dies, Nihil est velocius annis. Ouid. 1. Met.

Tempora labuntur. Ouid.

Fluit, & precipitatur, ante desinit esse quam venit. Sene. de breu. vite.

Fluunt omnia, rapiuntur fluminum more. Senec. epist. 67.

Fugit tempus, & audissimos sui deserit. Senec. lib. 7. natu. quest.

Optimos vite dies effluere prohibe. Senec. in Hyppol.

Sicut vnda vndam perpetuo pellit, ita dies diem trudit. In siml. D. Gorge Manr.

Hoc ipsum quod dicto, quod scribo, quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur: quot pūcta not arg, tot meorum damna sint temporum. S. Hieron. in epit. Nepot.

ra quanto del se les pierde aun à los mas diligentes, y cuydadofas, los quales considerando la breuedad del tiempo, se procuran dar priessa en el bien obrar. Esta breuedad del tiempo, la qual consiste en su velocidad, vnas vezes comparada al aue que buela, otras al hōbre, ò animal que huye, otras al rio que corre, con ligero pie se va, la edad huye con veloz corrida, y los dias, sin poderlos detener con algun freno, van huyendo de nosotros; no ay cosa mas veloz que los años, vase deslizando, y corriendo el tiempo, y antes que venga dexa de ser. Todo esto dicen varios Poetas, y los dos Senecas, si son distintos, y dos, el tragico, y el Filosofo, que en esto tambien ay su question, y dificultad; y aquel labuntur, y aquel fluit, corren, ò se deslizan, es propiamente de los rios. Todas las cosas corren con arrebatado curso à manera de rios, dize Seneca. Y en otro lugar: Corre el tiempo, y desampara aun à los codiciosissimos del. Y el otro Seneca; No dexes se te vayan deslizando, y corriendo como agua, los mejores dias de tu vida. Como vna ola va siempre impeliendo à otra, assi vn dia à otro dia. De aqui vino à dezir nuestro Poeta Castellano: Nuestras vidas son los rios, que vā à dar en la mar, que es el morir. Y esto mismo que estoy diziendo,

92 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

esto que escriuo, que leo, que enmiendo, se quita de mi vida: quantos puntos ponen mis escriuientes, tantos daños son de mi vida. Esto dize vn fantissimo Doctor. Hazese mas breue el tiempo comparado con lo mucho q̄ tenemos que saber, q̄ deprender, y que hazer, para solo el estudio de la Filosofia moral, dize vn moral Filosofo, es breuissima la vida mas larga de vn hombre, aunque se estienda desde la puericia à los mas largos terminos de la edad humana: que ferà para el estudio de la Escritura diuina (como pòdera y encarece con mas razon, con abundancia, y elegancia de palabras S. Agustin) y para el de la Teologia, para la reformaciõ de las costùbres, y moderaciõ de las pasiones. Bien dixo el q̄ dixo: Verdaderamente es breue la vida, y la arte larga, particularmente aquella, que puede curar las enfermedades del alma; y el que dixo: La suma breuedad de la vida nos estorua à començar esperanças largas. Tambien dixo el otro Poeta bien: Para los que se ocupan bien toda la vida, por larga que sea, es corta, y breue; para los que no, vna noche es vn tiempo infinito. Pero que diremos, si comparamos al tiempo de nuestra vida con la eternidad? verdaderamente si antes parecia vn puto, en esta cõparaciõ parece menos q̄

Etiam si à pueritia, usque ad longissimos humani cui terminos vita protrahatur.
Senec. epist. 72.

Epist. 3. ad Volusianum.

Re enim vera brevis est vita, ars autem longa, & illa precipue qua morbis animi mederi potest. Zeno apud Stob. serm. 96. de vita.

Vita summa brevis spes nos vetat inchoare longas. Horat.
Recte agentibus quidem omnis vita brevis est, male autem vna nox infinitum est tempus. Refert Lucian. in Anthologia.

punto, y menos q̄ nada. Todos los años q̄
 viuiere vn hōbre, son como gotas del mar, y co
 mo vn grano de arena son los años comparados con
 la eternidad. Al fin vn p̄nto, y menos que punto es
 todo quanto viuimos. Pero boluamos à la co
 rriente de n̄ros años. Vafenos el tiempo
 cō el silencio q̄ corrē las aguas, y enuejece
 monos con callados años; poco à poco, y sin sentir, se
 va acabando la edad. Por esto es comparado
 el tiempo à la serpiente, ò culebra enroscada,
 no solo porque el año buelue por sus mis
 mos passos, en forma de circulo que junta
 el fin con el principio, como la serpien
 te enroscada, que junta la cola con la ca
 beça, ò en forma de anillo, que por el qui
 çà se llama annus, ab annulo, ò de corona,
 que à ella le compara el Profeta Rey, di
 ziendo: Bendeziras Señor à la corona, ò guir
 nalda de flores, del año que compone tu be
 nignidad; fino (porque como dixo san
 Cyrilo) se va deslizandō con silencio, y sin
 ningun ruydo. Y otro Poeta dize: Vase oc
 cultamente, y dexanos burlados la volubil edad.
 Con este secreto, y poco ruydo se nos
 va el tiempo, y como no lo sentimos,
 no lo remediamos, ni procuramos de
 tener; ni el es posible boluer atras.
 Las horas se van, los días, meses, y años, el pas

*Quasi guttae aquae me
 ris deputati sunt, &
 sicut calculus arene,
 sic exigui anni in die
 cui. Eccli. 18. nu. 8.*

*Punctum est quod vi
 uimus, & adhuc pun
 ctum minus. Sen. ep. 49*

*Tacitissq̄, senescimus
 annis. Ouid.*

*Sensum sine sensu etas
 senescit. Cic. 2. Phi.*

*Claudian. lib. 2. de
 Stilic.*

*In se sua per vestigia
 voluitur annus. Geor.*

*2. Virg.
 Pier. lib. 14. de Serp.*

*Benedices corone an
 ni benignitatis tuae.*

Pf. 64. num. 12.

*Tacitè prosperip nullo
 edito strepitu. S. Cyri.*

apud Pier. sup.

*Labitur occultè, sal
 litq̄, volubilis etas. A.*

apud Pier. sup.

*Hora quidem cadunt,
 dies, menses, anni, nec*

*præteritum tempus un
 quam reuertitur, neq̄*

quod sequitur sciri po

test. Cic. de Senect.

24 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Fronte capillat a est, at
post occasio calua.
Occipite caluo es? Au-
lón, in Epigram.

Ne teneat fugies. Idé
Aufon.

Tene occasionē, nosce
tempus, parce tēpori.
Ita Clem. Alexā. 5.
Stro. Sene. epist. 88.
Cum pluit, molēdum.
Adag.

Fugit irreparabile tē-
pus. Virg. 3. Georg.
Breue & irreparabile
tempus. Virg.

Tu Iordanis quia con-
uersus es retrorsum.
Psal. 113. n. 5.

Iosuf 10. n. 13.

fado tiempo nūca buelue, ni el futuro se sabe que tal
será. La ocasion, ò el tiempo, tiene vn copete
en la frente, pero está pelada por el cerebro. Por-
que aunque el tiempo presente se pue-
de detener, y aprouechar, pero el pas-
fado no puede boluer: y así dize ella:
Estoy pelada por detras, porque no me asgan
quando me voy. Por esto dizen algunos re-
franes Latinos: *Ten la ocasion, conoce el tiem-
po, perdona al tiempo: quando llueue se ha de mo-
ler, que quando no ay agua, no ay lugar.*
El Principe de los Poetas Latinos, siem-
pre que habla del tiempo le da este epi-
teto, irreparable. *Huye (dize) el irrepara-
ble tiempo.* Y en otra parte, *El breue, è irre-
parable tiempo: no ay boluer atras.* Vn ca-
uallo por desbocado que sea, siente el
freno, y gouernado por el, buelue algu-
na vez azia atras: vn rio por arrebatada
corriente que lleue, se puede represar, y
detener, y aun voluer atras: pues *tu Ior-
dan* (le dize vn santo Rey hablando con
el) *voluiste atras; pero el tiempo no.* El
cielo y el sol se pararon vna vez, y otra
voluieron atras; pero aquella duracion,
ò espacio, en que esto durò, que es pro-
piamente el tiempo (quier que diga
Aristoteles) ni parò, ni voluio atras, sino
de-

dexando parado y detenido en su carrera al sol, passò con su furia y presteza adelante. Pues por que cessamos darnos priessa, para que podamos y gualar la velocidad de vna cosa tan arrebatada, y ligera? si no nos damos priessa, para alcançarla, quedamonos atras, lleuamos, y es llenado el tiempo, sin saberlo, ni sentirlo: somos arrebatados como de vna furiosa corriente, y todo lo tracamos para adelante. La conclusion deste discurso sea la de San Pablo, Mientras que tenemos tiempo, obremos el bien: que no es razon ni perder el tiempo, ni obrar mal en el, que essa seria verdadera perdida, asì del alma, como del tiempo. Hijo, conserua el tiempo (dize el Espiritu santo) mira que es vna fruta preciosa y regalada, pero que facilmente se estraga, y corrompe: echala en conserua, para que dure, como hazes à algunas frutas, que mas estimas, y mejor te saben, y las guardas para vna necesidad, ò vn gran hastio, ò desmayo (poco, y lleno de hastio es el tiempo de nuestra vida) y para esto cada qual huelga de tenerla en su casa, por no la yr á buscar à la agena, asì para vna necesidad particularmente para la mayor, que es la hora de la muerte, es bien tener esta conserua. Mientras dura el

dia

Quid ergo cessamus nos ipsi concitare, vt velocitatē rapidissima rei possimus equare? Sen. epist. 108.

Nisi properamus, relinquimur; agit nos agiturq; velox dies: infestj rapimur, omnia in futurum disponimus. Sen. nec. epist. 108.

Ergo dum tempus habemus, operemur bonū Ad Galat. 6. nu. 10.

Fili conserua tempus. Eccli. 4. num. 23.

Exiguū ē cum radio est tempus vite nostra. Sap. 2. n. 1.

Ioan. 11. n. 9.

Venit nox quādo ne-
mo potest operari.

Ioan. 9. num. 4.

Vinc memora quāsi aui
breuis. Hora. Saty. 6.

Particula boni diei ne
te praterat. Eccli.

14. num. 14.

Nullus sine linea dies.

Plinius de Apelle.

lib. 35. ca. 10. Plutar.

in Cato. Bapt. Fulg.

lib. 7. cap. 2.

Si femina arcana re-

rexisset, si nauibus per-

rexisset cūm posset pe-

dibus, si que dies quā-

doque inanis foret

transmissa. Apud Cæ-

liam lib. 11. cap. 1.

Nulla dies abeat quin

linea ducta superfit,

Non decet ignarū pra-

terisse diem. Fast.

Quo te cūmque die nil

sancti egisse videbis,

Hunc tibi vel penitus

deperisse puta. Petr.

Poeta in epig.

Ita demum vita bene-

ficiū erit, alioquin

mora est, & quidē tur-

pis, inter sacra versan-

tibus. Senec.

Quid magnum breui

repora esse potest. Pla.

Dialog. 10. de rep.

vel de iusto.

Omnīū horarū homo.

Adag. vide Erasim.

96 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

dia, que es la medida del tiempo (dize Christo nuestro Señor) es tiempo de tra-
bajar, vendra la noche, quando no ay lugar de tra-
bajar. Acuerdate quā breue es tu vida, y no pierdas
el buen dia, metelo en casa, y cada particula del
dia no se te passe sin prouecho, y sin hazer algo. Nin-
gun dia se passe sin echar alguna linea, como no
se le passaua à Apeles, ni à Catō. De tres
cosas se arrepentia este Romano, quan-
do las auia hecho, si auia descubierto algun se-
creto à alguna muger, si auia caminado por mar pa-
diendo yr por tierra, si se le auia passado vn dia sin
hazer nada. Y porque lo oyas en verso
Latino. Antes que el claro dia, y sol se ponga, que-
de vna linea en tu labor echada, que no es bien se te
passe el dia ocioso. Y otro Poeta dize: Ten
por perdido el dia, à quien no diste la tarea de vna
santa obra. Con esto la vida, y el tiempo se boluerà
en beneficio nuestro; de otra manera serà no mas
que tardança, y detenimiento de ocupados en
cosas torpes: y si asì se aprouechare vno
del tiempo, con ser breue, harà grandes
cosas en el; aunque diga Platon, Que cosa
grande se puede en poco tiempo hazer? muchas,
quando vn hombre es dueño (como dizen) de
todas las horas, y ninguna pierde: y las que
puede rescata de la conuersacion, de los
negocios, de los cumplimientos, del sue-
ño,

ño, y de las demas ocupaciones inutiles, qveremos despues, lasquales nos tienen vsurpado el tiempo. Pero porque entre los demas gastadores, y consumidores del, el sueño es el que nos suele llevar la mayor parte, será bien hablar del mas en particular, referuando esto para otro discurso por si; y por que hemos ya gastado algun tiempo en exhortar à aprouechar el que el ocio desperdicia, solo quiero aqui tocar, de passo no mas, vn barato, y desperdicio grãde de tiempo que hazen algunas mugeres poco guardosas, y allegadoras del; lo vno, en componerse, y afeytarfe; lo otro, en visitarse. En lo primero suelen gastar las mañanas enteras, en lo segundo las tardes; aunque el otro Comico dixo, *Mientras se componen, y afeytan, se passa vn año*. Ciertto no tarda vn pintor tanto en dar el lustre, y resplandor à vna imagen, sus sombras, y colores, tomãdolas, y mezclandolas de vna infinidad de salserillas, y conchillas que tiene con diuersos colores templados al olio, quanto suele vna muger tardar en componer y pintar con diuersos colores y azeytes su rostro al espejo, y su tocado y cabello, que parece està contando, y en crespado

*Dum moliantur, dum
comuntur, annus est.*
Terent. in Heaut.

28 *Comparase la ociosidad à otras cosas dañosas.*

cada vno por si , y como con pinzel matizando , y retocando su figura , pretendiendo (como S. Cypriano dize) emendar la obra, que al parecer de las que esto hazen dexò imperfeta el supremo pintor. Las cosas que el Profeta Iſaias toca en el capitulo tercero, y estas mugeres quando se tocan, y componē, sacan de sus cofres, arquillas, y tocadores, son tantas, y tan menudas, que à penas basta vna mañana, no digo para vsarlas, mas para nõbrarlas; alguna vez se nos ofreciera ocasion de reprehender este desorden. Si guense las viſitas, y viſtas de agenos ojos, despues de auerse mirado ellas tanto tiempo al espejo; en esto se malogra la segunda parte del dia, y del tiempo que les es dado para componer su alma, y atauiarla de virtudes, y conuersar con Dios, y en el cielo, adonde los buenos libran sus viſitas, y su conuersacion: pero dexemos esto aqui.

§. V.

Comparase la ociosidad à diuersas cosas malas, o dañosas.

ACABEMOS cõ lo que deste vicio dela ociosidad ay que dezir en gene-

general, q̄ despues vendremos à lo particular, con pintarle con sus colores; y feruiran desto las comparaciones, à que los maestros de virtudes, y costumbres morales le comparan. Y lo primero el Espiritu santo pinta en dos lugares à vn perezoso, ò à vn ocioso, metidas sus manos en el seno, sentado encogido, y agobiado, y hecho vn retrato d̄ su mismo animo apocado. *Que el perezoso à si mismo se es estoruo. Escondese el perezoso* (dize en el capitulo 19. de los Prouerbios) *su mano debajo del brazo*, en el seno, y *no la llega à la boca*, aunque se esté muriendo de hambre. Es como Iudio en Sabado, que no haze mas que estar se quedo; y para el ocioso todos los dias son Sabados, *porque à los perezosos todos los dias son de fiesta.* Y en el capitulo 26. dize el Espiritu santo lo mismo, y le pinta de la misma manera, y añade: *Tiene por gran trabajo, llegar la mano à la boca*, porque le pesa vn quintal. Y en este mismo capitulo dize; *Como la puerta en su quicio, assi el perezoso se rebuelue en su cama*, y se està en vn lugar. De la misma manera pintauan los Egypcios en sus geroglificos al perezoso (y deuierólo de tomar de aqui) las manos metidas en el seno: y es de notar, que

Piger sibi ipsi obstat.
Prou. apud Senec.
epist. 94.
Abcondit piger manū suam sub ascella, neq; ad os suum applicat eam. Prou. 19. n. 24.

Ignauis semper feriat.
Adagium.

Laborat si ad os suum eā conuerterit. Prou. 26. nu. 15.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lecto suo. Prou. 26. num. 15.
Pier. lib. 35.

Pier.lib.35.

entre los dedos de las manos, aquel donde ſe ſuele poner el anillo, ſignificaua la ocioſidad indignamente honrada. Porque eſte dedo, aunque le honran con el oro, y piedra del anillo parece el mas indigno deſto, porque entre los demas, es el mas tardo, y perezoso, y ſolo por ſi no ſe puede mouer, pudiendo los demas. Dizen algunos, poniã el anillo en eſta parte, porq̃ ſe gaſtaſſe menos, otros por la correſpõdencia, q̃ por cierto nieruo tiene al coraçõ; ſea lo q̃ fuere, q̃ no nos es de importãcia eſto. Al humo, y al vinagre cõpara el miſmo Eſpiritu ſanto en otro lugar al perezoso, q̃ ſõ dos coſas biẽ moleſtas, y la vna da dentera, la otra haze llorar. Lo q̃ es, dize, el vinagre para los dientes, y el humo para los ojos: eſſo es el perezoso à los q̃ le embiaron à algũ recado. El pulmon buuiera llegado antes (dize vn refran Latino) con eſtarſe encerrado, aunque mouiendõſe dentro de vn lugar. La perezosa es fria (dize S. Antonino) y por eſſo los ocioſos ſon tardos en ſu andar. Fuera deſto reprouaua el Señor en ſu ley, y excluia de ſus ſacrificios al milano, cuerno, y gaviellan, porque no quiere que ſe viua de rapina, como viue la gente ocioſa, ſignificada por eſtas aues, ſino de lo que ſe gar

Sicut acetum dentibus, & funus oculis, ſic piger his qui miſerunt illum. Prou. 10. num. 26.

Pulmo prius veniſſet. Adagium.

Accidia frigida eſt, ideo tardi ſunt ad motum otioſi. S. Anto. 2. par. ſum. Theol. tit. 9. c. 2.

Leuit. 11. nu. 16.

Dent. 14. nu. 15.

na con el propio sudor. Hesiodo llama à los ociosos çanganos, que se comen la miel que ellos no labran. Y dezia, que lo mismo es ser ocioso, que mal ciudadano. Gran *Idem est otiosus & malus ciuis. Hesio. apud Stob.* cuydado sin duda deurian poner los Gobernadores de las Republicas en desterrar dellas esta manera de gente, en matar estos çanganos, que no sirven sino de gastar los mantenimientos: y pueden cõ mucha verdad dezir; *Nos numeri sumus, de hazer numero, de que aya mas gente con fruges consumere nati. Horat. lib. 5. ep. 2. Telluris inutile pòdus.* nosotros, de peso inutil de la tierra, nacidos para gastar los frutos della. Los perezosos, y ociosos *Ignauī & otiosi potius sunt patriæ oneri, quàm honori. Valer. Max.* (dize Valerio Maximo) sirven antes de carga, que de honra para su patria. De ningun provecho es el ocioso, de ningun oficio, ni sabe nadar, ni estudiar, como dize el refran Latino. *Neque natare, neque literas sit. Adag.* Que lexos està este de hazer cosas de eterna memoria! Bien lexos: Porque *Etenim nemo ignauus immortalis factus est. Salust in Iugur.* ningun ocioso jamas se hizo immortal: para nada es, ni para la tierra, ni para el mar, ni para oficios altos, ni mecanicos. Si à vn arbol que solo toma de espacio vn pie de tierra, quando no da fruto, le manda su dueño cortar, diziendo; *Ve quid etiam terram occupat? Luc. 13. n. 8.* Para que ocupa la tierra? vn hombre ocioso, que ocupa vna casa en la Republica, por ventura la mayor y mejor, y que solo sirve de encare-

cer con su gasto los mantenimiētos; mas no solo no sirve, sino haze daño con sus murmuraciones, detracciones, riñas, trauesuras: porq̃ no se ha de desterrar de la republica? porque se ha de consentir en ella? Pero desto diremos algo despues.

Lib. 1. de calamit.
suorum temporum.

Quien gusta ver vna galana pintura de la ociosidad, vea el Mantuano en el lugar que aqui se alega. Comparan finalmente S. Agustin, S. Bernardo, Seneca, y Fráncisco Petrarca, y antes que todos Temistocles, la ociosidad à vna sepultura, donde vn hombre viuo está enterrado, Auer vsado desta comparacion Temistocles dizelo Plutarco. Petrarca vsa de ella en el dialogo 21. S. Bernardo en vn sermō de modo bene viuendi. S. Agustin en el sermō 17. de otiositate vitan-

Quid enim otium est, nisi vini hominis sepultura? ut ait paganus ille sanctissimi Apostoli amicus charissimus. S. Aug. ser. 107.

Otium sine litteris mors est, & vini hominis sepultura. Seneca ep. 28.

da, por estas palabras: *Que otra cosa es el ocio, sino vn sepulcro de vn hombre viuo, como dixo aquel Gentil, amigo carissimo del santissimo Apostol.* Este amigo de S. Pab'o fue Seneca, y dixo esta sentēcia en la epistola 28. por estas palabras: *El ocio sin letras muerte es, y sepultura de vn hombre viuo.* Despues veremos, q̃ quiso d̃zir en aq̃llas palabras, *Ocio sin letras.* Y en la epist. 55. hablando de vn Seruilio Vacca, q̃ se auia retirado de la Corte Ro-

mana à vna aldea, por quien algunos Senadores, quando se veían cargados de ocupaciones, y afligidos con las sinrazones de Seiano, gran priuado del Emperador, dezian; *O Vacia! tu solo sabes viuir. Pero el* (dize Seneca) *no sabia viuir, sino esconderse; y ay mucha diferencia en que tu vida sea desocupada, y libre, ò ociosa. Y quando passaua por su aldea, solia dezir Seneca: A qui yaze Vacia,* que es lo que se suele poner en los sepulcros, motejandole de ocioso, y como tal enterrado en vida. No se si este Filosofo con el calor, y desseo de reprehender las costumbres de su tiempo, excedio algo aqui, como lo suele hazer en otras partes con el ingenio agudo y dicaz, y algo satirico, que tenia: quando escriuió esto, deuia de estar muy engolfado en la Corte Romana, gozando de los fauores, y liberalidades, que le hizo al principio hartas su cruel dicipulo Neró, hasta hazerlo el mas rico hõbre de su tiẽpo; y pareciale que retirarse de Roma à viuir vida

quieta, y sossegada, era querer darse al ocio; y seria quiza assi.

O Vacia solus scis viuere. Sen. ep. 55.

At ille latere sciebat non viuere: multum autem interest, verũ vita tua otiosa sit, an ignaua. Ibid.

Hic situs est Vacia. Sen. ibid.

Ay vn ocio honesto y virtuoso.

PERO tambien es assi, que ay vn ocio honesto, y virtuoso, y que carece de reprehension; porque esta palabra ocio, particularmente en Latin, y mas si se le añade algun epiteto que la modifique, y honeste, como *otium literarium*, *otium sapientis*, ocio con letras, no siempre significa vicio, ò desordẽ, sino algunas vezes virtud. Porque que cosa mas dulce ay, dize Ciceron, que el ocio de las letras? Y hablando de la vejez, dize; Si tiene algo, que sirua como de sustento del estudio, y doctrina, no ay cosa mas alegre, que la ociosa senectud. Quiçá aludido S. Geronimo à esto, quando dixo, que la vejez coge frutos dulcissimos de los antiguos estudios. Y en otro lugar dize Ciceron, q̃ ha de procurar el hombre cuerdo, el ocio con autoridad, y credito ya ganado, que es vna cosa excelente, y digna de que todos los cuerdos, y buenos la desseen. Porque (como dize otro Filosofo) no ay cosa mas vtil, ni mas agradable, que este ocio. Retiròse otro poderoso Romano, llamado Simil, à otra aldea, los postreros siete años de su vida, y mandò poner en su sepulcro este epitafio: *Aqui*

yaze

*Quid est enim dulcius
otio litterarum? Cic.*

3. Tuscul.

*Si verò aliquid ha-
bet tamquam pabulũ
studij atque doctrinae,
nihil est otiosa sen-
ectute iucundius. Cic.*

de Senect.
*Veterum studiorũ dul-
cissimos fructus me-
tit. Ad Nepotian.*

ep. 2. in tom. 1.
*Id quod est prestan-
tissimum, maximeq̃
optabile omnibus sa-
nis, & bonis & beatis
cum dignitate otium.*

Cic. pro Sextio.
*Nihil enim velutitius,
vel iucundius. Chi-
lo apud Erasim. lib.*

2. Laco. Apophth.
*Similis hĩc iacet, cu-
ius ætas multorũ qui-
dem annorum fuit,
septem quamvis tan-
tũ annos vixit. Cæl.*
lib. II. C. I.

jaze Simil, cuya edad fue muy larga, aunque viuió
 solos siete años. Verdaderamente parece que
 solo se viue el tiempo que se viue en esta
 honesta de focupacion. Llamala Socrates
 la mejor posesion de todas. Santa la llamã dos
 varones santos, el vno es S. Agustin, en
 aquella notable sentencia: Por lo qual el a-
 mor de la verdad busca el ocio santo, la necesidad
 de la caridad toma el justo negocio, y ocupaciõ;
 la qual carga furo la pone alguno, q̃ pueda, hase
 de vacar à la verdad, para verla, y entenderla; pe-
 ro si se nos pone, se ha de tomar por la obliga-
 cion de la caridad. El ocio de los Santos (di-
 ze san Ambrosio) es ocio con negocio. El ocio
 de algunos (dize Seneca) es ocio ocupado. No
 dar alguna parte de la vida (dize vn ocupadif-
 simo en este santo ocio) à este tan pio, y tan
 vtil ocio, esto no es perder la vida? Pienfan al-
 gunos ignorantes, y aun con atreuimien-
 to lo dizen asì, que muchos fieruos de
 Dios estan ociosos en sus celdas, ò en sus
 coros, y que pierdẽ el tiempo, y que co-
 men el pan deualde, porque no aran, ni
 caban, ni pelean en la guerra, ni se ocupã
 en exteriores trabajos en la paz, siẽdo los
 interiores, y los que andã anexos al exer-
 cicio de la virtud, y al estudio de las le-
 tras, tanto mayores y mejores, quanto el

Otium possessionum
 omnium optimam di-
 cebat. Socra. Apop.
 Erasim.

Quam ob rem otium
 sanctum querit cha-
 ritas veritatis, nego-
 tium iustum suscipit
 necessitas charitatis,
 quam sarcinã si nul-
 lus imponit, percipiẽ-
 da atque intuẽda va-
 candum est veritati:
 si autem imponatur,
 suscipiẽda est propter
 charitatis necessitatẽ
 S. Aug. li. 9. de Ciui.
 cap. 19.

Otium sanctõrũ otiiũ
 est negotiosum. lib. 3.
 Offic. cap. 1.

Quorundam otium
 occupatum est. Sene-
 de breu. vitæ.

Tam pio otio, tamq̃
 vtili nullã in vita ope-
 ram dare, nonne vitã
 perdere est? S. Bernar,
 lib. 1. de con.

alma es mayor, y mejor que el cuerpo; y no veen estos calumniadores, que sino fuer por esta ocupacion fantamente ociosa de los buenos, ni à ellos les luzirán sus corporales trabajos, ni alcançará muchas vezes los fines, que pretenden en ellos. Quantas victorias han pensado los Capitanes, y exercitos se deuen à su fortaleza, è industria; que no se deuen sino à las manos leuantadas destos Oradores Moyſenes? Quantos frutos coge el labrador en virtud no tanto de su trabajo, quanto de las oraciones destos Elias, que son las llaues que abre el cielo, para que embie lluuia: la felicidad de las republicas, la abundancia, la salud, y vida de los dellas, innumerables vezes tiene su causa, y origen, no tanto de los cuydadosos gouernadores, de los diligentes ministros, de los experimentados medicos, quanto de vnos pocos buenos, que ay en ellas arrinconados, y olvidados, ò quicà murmurados, por cuyas oraciones y ruegos Dios nuestro Señor perdona à muchos malos, y aun les llena su republica de felicidad. Socrates dezia, *Que los buenos, aunque parecian ociosos, estauan muy ocupados.* Y assi pueden estos Santos dezir lo que Seneca:

Bonos in opere esse, quâuis otiosi videntur. Cassan. part. 12. con. 58.

neca: Ociosos parecemos, y no lo estamos: que no lo està, quien està deteniendo las manos à Dios, para q̃ no castigue al mundo, y en vez de castigo, està alcãçado misericordias para el. Nosotros somos entre los quales no solo no ay tiempo ninguno ocioso, pero, si assi se puede dezir, no es ociosa la misma muerte. Esta sentencia dize Seneca en nombre de sus Filo-
 sofos, en vn libro que intitulò, *de otio sapientis*, del ocio del sabio, aunque no ay aora fino vn fragmento del. Y otro Romano, que se auia retirado à escriuir historias, dize: Yo espero que de mi ocio ha de venir mas provecho à la republica, que del ageno negocio. No se si hablarò cõ alguna arrogancia estos. Con quanta mas razon pueden dezir estas palabras los Christianos Filo-
 sofos? Porque no fue primero Cipion, dize san Ambrosio (aludiendo à lo que Ciceron dize del) en el libro tercero de sus Oficios, el que supo no estar solo, quando estana solo, y retirado en su aldea, y menos ocioso quando estana ocioso: antes del supo hazer esto Moyses, el qual callando daua voces; estando ocioso peleaua, y no solo peleaua, sino triunfaua de los enemigos, à quien no auia tocado. De tal manera se esconde, y retira el sabio (dize vn antiguo Sabio) que donde quiera que se encubre, quiere ser de provecho à to-
 dos,

Otiosi videmur, & nō sumus. Senec. ep. 56.

Nos sumus apud quos vsque adeo nihil ante mortem otiosum est, vt, si res patitur, non sit mors otiosa. Senec. lib. de otio sapient. Maiusq̃, commodum ex otio meo, quàm ex aliorum negotijs, reipublica venturā. Sal. in Iugurth.

Non ergo prius Scipio sciuit solus non esse, cū solus esset: nec min⁹ negotiosus, cū otiosus esset. Sciuit ante ipsum Moyses, qui cū taceret, clamabat: cū otiosus foret, preliabatur: nec solū preliabatur, sed etiā de hostibus, quos non contigerat, triumphabat. S. Ambr. 3. Offi. cap. 1.

Ira tamen delituit, vt vbicumque otium suū abscondit, prodesse velit & singulis, & vniuersis, ingenio, voce, concilio. Senec. de trāquil. vitæ.

dos, y à cada vno por sí, con el ingenio, con la palabr
bra, con el consejo, porque alli està como la
aueja dentro de su corcho, ò como el gu
fano de seda, dentro de su capullo, labrá
do la dulçura dela miel, la cera que ha de
alúbrar, la seda q̄ ha de adornar la Iglesia
de Christo. Amonesta el Sabio (dize S. Bernar
do, aludiendo à lo q̄ dize en el cap. 38. escrue
cosas de sabiduria en el tiẽpo de ocupado, q̄ el q̄ abo
rra de ocupaciones, percibirá la sabiduria) amonesta
ta pues escriuir en el ocio la sabiduria, porque
en el ocio, se ha de huyr el ocio. Afsi lo hazen es
tos sabios, y estos ociosos ocupados, ya es
criuẽ lo q̄ saliendo despues à luz, sirue al
mũdo de luz, ya orá, ya estudiá, ya se ocu
pã tá bien en alguna obra exterior, como
lo cáta biẽ vn Poeta Lirico; Dieboso aquel q̄
alexado de negocios, libre de todo pecho, labra con
sus bueyes la heredad de sus padres, como lo hazian
los antiguos; y mejor, y con mas numero de
versos su contemporaneo en la segunda
Georgica, lugares que imitò el otro Poe
ta Castellano, diziendo: *Quan bien auentura
do aquel puede llamarse, que con la dulce soledad se
abraça, y viue descuydado, y ageno de empacharse,
con lo que al mũdo impide, y embarça. Afsi, que
ay ocio, que es negocio, y ocupacion, co
mo al reues decia Socrates, Ay negocios*
que

*Sapiens hortatur sa
pientiã scribi in otio;
canendum & in otio
otium est. S. Ber. cõf.
lib. 1. cap. 13.*

*Sapientiam scribe in
tempore vacuitatis, &
qui minoratur actu, sa
pientiam percipiet. Ec
cli. 38. n. 25.*

*Beatus ille qui procul
negotij, Vt prisca gēs
mortalium, Paterna
rura bobus exercet
suis, Solutus omni so
nore. Horat. Oda. 2.*

Virg. Georg. 2.

*Apud Cassan. p. 12.
conf. 8.*

que se puedé llamar ocios, y muchos ocupados ociosos: porque sus ocupaciones por su inutilidad, è infustancia, no difieren de verdadera ociosidad. Compara Plutarco à estos à los luchadores, los quales se abstienē de ocupaciones necessarias, para salir cō lo que no importa nada en sus luchas.

Athleta abstinet à necessarijs, ut in non necessarijs valeant, nobis contra faciendū.
Plut. in Mora.

Nosotros (dize) lo denemos hazer al reues, dexar los negocios inutilles, y emplearnos todos en los de vtilidad, y prouecho nuestro à ageno. Comparalos Plinio à estos

Lib. 10. cap. 39.

à vnas aues, que llaman *Apodes*, sin pies, como el aue que llama del Parayso, ò como los Auiones, que los tienē muy cortos; estos buelan mucho, ò estan siempre parados, porque sentados en el suelo, no se pueden leuatar; assi algunos en algunas cosas son muy actiuos, en otras muy lerdos. Quantos vagamundos ay en la republica, que no dā passo en materia de virtud, ò de prouecho, y en vna fiesta, en vna caça, en vna pretension vana, en vna yra, en vna vengança son diligentissimos, y no dexan piedra por mouer.

Discurre el otro mercader (dize Horacio) hasta lo postrevo de la India, que buelo tan largo! Y el mismo, O tu para remediar tu alma, no querras padecer, ni hazer nada, ni dar vn passo en esta

Impiger extremos curvit mercator ad Indos, Per mare pauperiem fugiens. Hora. epist. lib. 1. epist. 1. Ut valeas animo, quid quā tolerare negabis.

razon. Y dize Seneca, hablando de vnos ocupadissimos Cortesanos, y Curiales, q̄ siembran ocupaciones, que vnas nacen de otras, pero todas sin alguna vtilidad.

*Unde fuit illi moriendi
otium in tantis nego-
tijs? Eras. lib. 5. Apo.
Non vacat agrotare.*

Quando tuuo lugar para morir se? dixo desto vn valeroso soldado. Y à otro oimos dezir à vn su medico, *No ay lugar para estar enfermo,* señor Licenciado, por esto apressure el remedio de mi salud. Pretendia salud quiza para ocuparla mal.

§. VII.

Leyes y castigos contra los ociosos.

VIENDO los legisladores, y los reformadores de las Republicas, los graues daños que causa en ellas el vicio de la ociosidad, cargaron mucho el pensamiento, en hazer santissimas leyes cōtra el ocio, y los ociosos, y en desterrar esta peste de las Republicas, è inclinar à los ciudadanos à la ocupacion, y honesto trabajo, como principio de todo bien. Y no acabo yo de entender, por que los Lacedemonios en su Republica, y Aristoteles en la suya, no admitē oficios mecani-

cos, pues ni sin ellos se puede gouernar, ni valer vna ciudad, ni dexarle de llenar de gente ociosa. Y cierto parecen bien los ciudadanos ocupados en sus oficios: y es hermoso espectáculo ver las calles y plaças de vnabien cõcertada Republica, llenas de oficios, oficiales, y trabajadores, que à las puertas de sus casas, como las auejas à las fuyas, estan trabajando cõ diligencia y feruor. Ya se que Licurgo y sus Lacedemonios encargauan los oficios à sus esclauos, no porque fauoreciesen el ocio (como lo hazê los Traces, que veneran y tienen por noble al hombre ocioso, como escriue dellos Herodoto, y como parece se vsa tambien en nuestra España) sino porque querian desocupar à sus ciudadanos de obras mecanicas, y baxas, y ocuparlos en exercicios mas nobles, como lo son los de la milicia, y gouierno, y letras. Pero no todos se pueden ocupar en esto, sino los menos. Condenaron los Atenientes à vn ocioso, otro q̃ lo oyò (que deuia de ser de los de Tracia, ò de los muchos ociosos que oy ay en el mundo) dixo que le mostrassen al que auia sido sentenciado por vna cosa tan noble, y digna de hombre principal. Los Egypcios, y parti-

*Quinam foret is qui liberalē subiisset mul-
tā. Cael. lib. 11. c. 8.*

particularmēte Amasis su Rey, hizieron ley, que todos en cierto tiempo del año registrassen con los gouernadores de las ciudades sus officios, y ocupaciones, y sus nombres, y dieffen cuenta de que viuía.

Diodor. lib. 2. c. 16.

Herodot. lib. 2.

Brison. li. 3. Faceti.

cap. 10.

Cassan. Cat. gloriae

mun. p. 111. con. 1.

Teste Herodo. li. 2.

Ælian. lib. 1. de var.

hist. cap. 10.

Plin. lib. 36. cap. 12.

Refieren esto Diodoro, Herodoto, y Brisonio. Y cierto fue prudentissima ley, la qual Solon tomó para sus Atenienſes, como veremos despues. Y Eliano refiere lo mismo de los Sardos. Buen testimonio dexaron los Egypcios del aborrecimiento que tenía al ocio en sus famosas Piramides, pues para solo ocupar la gente leuantaron vna maquina (ſean ſepulcros, ſea lo que ſe fuere) tan inutil, quanto ſoberuia. Lo mismo que los Egypcios deuieron de vſar los Romanos, pues dize vn eſcritor Español biē antiguo: Siē-

Cum tam otij, quam

negotij, rationem ma-

iores nostri reddere

conſueuerunt. Colu.

lib. 4.

do aſſi, que nueſtros mayores acoſtumbraron dar razon aſſi del ocio, como del negocio, y ocupaciō que tenían. Pero à las coſtumbres, y leyes Romanas bolueremos despues. De los Gymnoſoſiſtas moradores de la India, cuenta Patricio, que ninguna coſa mas aborrecen, que la ocioſidad, y aſſi acoſtumbran todos los dias, antes de començar à comer, llamar à los mancebos, y pedirles riguroſa cuenta de lo q̄ aquel dia

Patri. lib. 1. de repu.

tit. 8.

Apul. 1. Floridor.

dia han trabajado, y obrado; y no admitié
à la cena, sino à los que por su industria y
trabajo la há merecido, y ganado. Licur-
go cō la ojeriza que tenia à la ociosidad,
y afició à los ejercicios de guerra, que-
ria que las dōzellas Lacedemonias se e-
xercitassen como los hōbres en luchas,
en sayes de guerra, y cosas de semejante
trabajo: pero ya esto era demasia. Auia
tambien entre los Lacedemonios vn tri-
bunal, y juyzio cōtra los ociosos, en que
les tomauā residencia del ocio. Soló fue
muy riguroso en castigar ociosos (como
dize Alexandro) y mandò, que qualquier
ciudadano pudiesse prender al vagamū-
do, y acusarle. Y aun por vna ley destos
Reynos, que es la primera y quarta, en el
libro 8. de la nueva Recopilacion, titulo
11. al vagamundo, y al rufian, qualquiera
los puede prender. Ordenanos Solon,
que el hijo, à quien el padre no huuiesse
enseñado algū oficio, y manera de viuir,
no fuesse obligado à sustétarle en su ve-
jez: pues tan natural ley parece dexar el
padre al hijo como poder viuir, como
sustentar el hijo al padre, quando tiene
necesidad, y quien faltò en vna ley, dig
no es, de que no se guarde con el otra.

Plutar. in Lacon.

Julius Pollux lib. 8.
Onomast.

Lib. 3.

Plut. in Solone.
Ant. Sabel. li. 6. c. 1.
Cassa n. in Cat. glo.
mun. p. 11. conf. 1.

Athen.lib.4.ca.20.
 & libr. 5. cap.2. 19
 Laert.1.7.

Valer.Maxi.lib.2.
 de in. antiq. cap. 1.
 Alex.ab Alex. li. 2.
 c.25.l.3.c.3.l.5.c.21
 Elían. lib. 4. & 9.
 Sabel lib. 6.cap. 1.

*Non atramento, verū
 sanguine leges cōdi-
 disse.* Cæli.li.11.c.3.
*Orj conuictos inter-
 ficito.* Plu.in eius vi.
 Patri.lib.1.de instit.
 reip.tit.8.

Cic.3.de.Finib.

Anl.Gell.li 4.c.12.
 Vide alLicen.Caf-
 tillo de Bouadilla,
 en su Polit. li.2. ca.
 13. que dize todo
 esto.

Con estas leyes de Solon dadas à sus Atē-
 nienfes, velauan mucho los grauissimos
 juezes Areopagitas(que eran como Cen-
 sores Romanos,dize Valerio)en castigar
 y desterrar ociosos de la Republica, y pe-
 dir residencia del ocio; y asì llamaron à
 juyzio à Cleantes Narcidemo,y à Ascle-
 piades Filósofos, q̃ no se sabia de q̃ viuia.
 Dracon(de quien dixo Domadas orador,
que escriuio sus leyes no con tinta, sino con sangre)
 hizo esta: *Al que prouares que vine ociosamente,*
matalo. Deuiola de moderar Solon à pena
 de infamia, como moderò las demas ri-
 gurosas leyes de Dracon. El Censor en-
 tre los Romanos era tambien vn grauif-
 simo,y respetadissimo juez, que atendia
 à la reformaciõ de las costumbres, y en-
 tre otras esta, de que vamos hablando; y
 al que el Censor hallaua que no exercia
 arte ninguna(de dõde vino *iners*, esto es,
sine arte)ò que no labraua su heredad, su
 viña,y sièdo soldado tenia flaco el cabe-
 llo, le multaua, y castigaua. Y de Caton
 Censorino se lee, que quando sus algua-
 ziles,y ministros prendian algun malhe-
 chor,antes de otra informaciõ,lo prime-
 ro que le miraua era à las manos; y si las
 tenia de trabajador,asperas, y cõ callos,

tem-

templaua el castigo; si de hombre ocioso, por pequeña culpa le daua gran pena; y fue tan temido, que como los niños en la escuela, quãdo entra, ò les mira el maestro, ellos acudẽ luego à su cartilla, y leẽ; asì quando Catõ ponìa los pies en la plaza de Roma, ponìa todos las manos en su labor, ò se escapauan, y huyan. O quien viesse en nuestra España, à lo menòs en la Corte della, vn Catõ destos, vn Cẽsor, vn juez grauissimo, que tuuiesse pleno, y absoluto poder, elegido para solo reformatiõ de costumbres, para perseguidor de ociosos, y castigador de vagamundos. Cicerõ en los libros de las leyes Romanas afirma, que ningun Romano auia de atrauesar por las calles de Roma, sino lleuaua en la mano la insignia y seña de su oficio, los plateros vn crisol, los herreros vn martillo, los fastres vnas tixeraz, y los Tribunos y Censores, y los Consules sus particulares insignias de su oficio, qẽrã sus fasces, ò varas atadas à su cuchilla, particularmẽte quando eligian aquellos señeros reformadores de sus costumbres, que eran los Cẽsores, se deuia hazer esto asì. Lo que yo hallo en la vida de vn buẽ Emperador de nuestra naciõ, que fue

Vide Bouadilla vbi
suprà.

Trajano, es, que mandò registrar todos los vezinos de Roma, para saber como, y de que viuian; y hallò dozientos y ochèta y cinco mil vezinos casados, y quarenta y dos mil mancebos, y por casar, y siete mil Sacerdotes de templos, y doze mil casas de mesones, y sesenta y cinco mil negociantes estrangeros, y treinta y dos mil mugeres de mal viuir; que se echa aqui bien de ver, viuia esta gente sin Dios. No permitio este Emperador anduuiessen por las calles pobres mendigâtes, sino ordenò sustètassen à los verdaderos pobres del erario publico, a los demas los ocupassen; à todos los farfantes, y juglares, bufones, y hombres de placer, que deprendiessen oficio, y que le exercitassen en sus casas. Aueriguò el numero de estudiantes que auia, y à todos los ociosos y vagamundos (que fueron innumerables) desterrò de la Romana Republica. Oxalà viessemos mādàr à nuestros Reyes de España hazer esto mismo, alomenos en esta Corte Real, y executar lo que en esta razon ha discurrido, y escrito cō harto buè zelo el Doctor Christoual Perez de Herrera, en los discursos, que ha dado al Rey nuestro señor, y à su

Consejo, y han sido aprouados por personas graues, doctas, y religiosas en razón de distinguirse los verdaderos pobres, de los fingidos, y ocupar à estos, y hazer aluergues, y casas de recogimiento para aquellos; en lo qual me remito à sus libros, y à lo que en execucion de lo que alli dize, se ha comenzado à hazer. Solo digo, lo que dize vn estrangero, citando vna ley de Francia, *No se permitan mendigos andar vagando por las regiones, y ciudades del Reyno, cada ciudad sustente sus pobres, y al que no trabaje por sus manos (pudiendo), nadie le de nada: pues mejor le està al hambriento que se le quite el pan, quando estando seguro de su sustento, no haze lo que es razon, que no dar se le.* Esto dize vn Decreto Ecclesiastico; y vn seglar condena à pena de esclauitud, ò seruidumbre, à los pobres mendigates, que se aueriguarre pueden trabajar. Tacito refiere de los Alemanes, que à los ociosos echà atados con vna cadena de hierro en vna laguna cenagosa, y los tienen por infames. Y quicà aludio arriba à esto el Espiritu santo, quando dixo: *Al perezoso pusieron de lodo, todos hablan con asco, y desprecio del.* Plutarco dize de los Vngaros, que aunque sean ricos y nobles, deprenden por ley algũ ofi-

Mendici vagari per regiones non permittantur, suos pauperes qualibet ciuitas alito, illis (nisi manibus operetur) nullus quidquam dato. Beatus Rhen. lib. 2. rerum Germ. Vtilius esurienti panis tollitur, si de cibo securus iustitiam negligat, quam esurientibus frangitur. c. nō omnis. 5. q. 5. l. vnica. C. de mēdi. validis. li. 11. & authent. de Quæst. S. Si verò vitæ. col. 6. Lib. de morib. Ger. In lapide luteo lapidatus est piger, & omnes loquentur super assernationem illius. Eccli. 22. n. 1. In Solone.

cio, y en vna prouincia llamada *Septem-castra*, en ninguna manera permitè alguno sin tener oficio. Refiere esto Geronimo Roman en sus republi. Auicena (que tambien medicos curan deste mal) dize, que no se deue consentir en la Republica hõbre alguno, que no sea de prouecho, y que no tenga algun loable exercicio, como en el cuerpo humano no ay parte, ni miembro ocioso, y sin algun oficio, y ocupacion. Y de los Turcos se dize tienen tambiẽ esta ley, ò loable costumbre, de ocuparse todos en algun oficio: y assi Soliman padre de Selin labraua diestrisimamente de aguja. Los Chinos todos aprenden los oficios de sus padres, que es harto buen gouierno: lo vno, porque se los enseñaran mejor, y con mas breuedad; lo otro, porque se precian los hijos hazer el oficio que exercio su padre. Los Corintos echauan con gran rigor à los ociosos de su Republica: *Nosotros* (deziã) *purgamos nuestra ciudad deste genero de gente, como de mal humor, y dañoso à este cuerpo de la Republica.* Y cierto, assi como es cosa saludable limpiar vn cuerpo enfermo, y purgarlo de los malos humores, que le pueden yr acabando, y consumiẽdo;

2.p.lib.8.c.1.

Lib.10.Philof.c.10

Botero lib.2. de re-lat.vniuer.

*Nos genus hoc mortaliū
ejicimus hac ex vrbe
veluti purgamentū.*
Apud Athen.

do; así de quando en quando, se auia de echar de las Republicas este genero de gente, que es el mal humor, que (como hemos visto en estos discursos, y veremos en los que se figuen) las suele enfermar, y aun acabar. Y como el buen medico dispone primero el cuerpo con xaraues, y dà la purga à tiempo que haga prouecho, y no dañe; así los gouernadores con prudencia, y auiso auia de ver quãdo, y como, y à que tiempo seria biẽ limpiar este cuerpo enfermo de la Republica, que se les ha encargado, para mejorarle, ò sanarle. Comparacion es esta de Platon, en sus libros de Republica, el qual, despues de Hesiodo, compara tambien à los ociosos, à los çanganos, à quien las auejas persiguen, y matan, y à picadas echan de sus corchos, y colmenas: porque les comen la miel que ellos no labran, ni trabajan. Los legisladores deuen hazer esto que hazẽ las auejas, echar de los corchos de sus Republicas à este genero de gente valdia, y ociosa, y aun dañosa, como lo hazen muchas Republicas. Pedro Gregorio alaba mucho à los juezes y iusticias de Francia, por el gran cuydado q̃ tienen en castigar, y desterrar vagamundos,

Lib.8.de Rep.apud
Stob.

Ociosi fucis absque aculeis similes sunt. l.8

In Syntagm. iuris.
3.p.li.39.c.6.n.1.

dos, y ociosos. Y en muchos Reynos, no solo de fieles, sino aũ de infieles, y de herejes (como los de la Rochela) tienen sus gouernadores singularissimo cuydado, y atencion en que en sus Republicas no aya ociosos, como cosa en que consiste gran parte de su felicidad.

§. VIII.

Leyes de España contra los ociosos.

PENSAR A alguno que en nuestra España, por ver sus ciudades y Republicas llenas de gente ociosa, y valdia, y mal ocupada, faltan fantissimas leyes contra este genero de gente. Y no faltan sino que las ay muchas, y muy buenas, antiguas, y modernas. Todo el titulo onze del libro octauo de la Recopilacion de las leyes del Reyno se emplea en esto, y tiene este titulo treze leyes, vnas hechas por los Reyes don Iuan el Primero, y Segundo, por don Enrique el Segundo, y Quarto, otras por los Reyes Catolicos dō Fernando, y doña Isabel, de feliz recordaciō, otras por doña Iuana su hija, y por el

el Emperador don Carlos su hijo: otras finalmente por el zelosissimo, piadosissimo, y prudentissimo Rey don Felipe Segundo. Y en las Partidas primera y segunda ay assi mismo leyes ordenadas à este fin. Pero esclama bien Simancas, y siéte mucho (como se deue sentir) que aya tantas, y tan buenas leyes, y tan poca obseruancia dellas. La ley viua sea el go- uernador, y viua con grandissimo cuy- dado; y porque sabe mucho la ociosidad, y es la maestra de muchas malicias, sepa el mas, y preuengase contra ellas, y contra sus em- bustes, y ficciones, muchas de las quales se suelen encubrir debaxo de la capa de pobreza, necesidad, y enfermedad; y las descubre en su Politica el Licenciado Castillo de Bobadilla, y el Doctor Chris- toual Perez de Herrera en sus discursos, del amparo de los legitimos pobres, des- pues de Fráncisco Ripa, adóde cuétan mu- chos embustes, y ficciones de llagas, enfer- medades, cegueras, máqueras, y otros ma- les, q̃ suelen, y saben algunos fingir, para mouer à los fieles à misericordia, y facar les la limosna, que estuuiera mejor em- pleada en los verdaderos y legitimos po- bres, y no en estos engañadores vagamú- dos, aunque nada se pierde de lo que se

L.4.tit.20.p.2.l.4.

tit.5.par.1.

Sim.lib.8.c.30.n.9.

Bobad.lib.2.c.13.

Rip.lib.de peste,tit.

de reme.præfer.nu.

176.

Multam malitiam de

cuit otiositas. Eccle.

33.nu.29.

Bobad.lib.2.c.13.

Rip.lib.de peste,tit.

de reme.præfer.nu.

176.

da al pobre (sease el que fuere) por amor de Dios. El que tuuiere curiosidad de saber esto, podra verlo alli. Y lo que el Emperador Valente contra esta gente ordena en las leyes, que vñ à la margen. Otro genero de ociosos ay, q̃ toman vna máscara de vn oficio fingido, ponē vna tendeguela, vna mesa con fruta, ò vendenla por las calles, ò algunas cõfillas de poco valor, como son alfileres, trãçaderas, pey-
 nes, husos, ruecas, cucharas, deuanaderas; otros toman oficio de caldereros, y con esto andan vagucando por todo el Reyno. Gitanos y Gitanas hijos del ocio son gente muy perjudicial en nuestra España, como enseña la experiencia, y cierto se deuia poner remedio, para que este linage de gente no anduieffe vagueado por todo el Reyno, con tanto daño del. Ya sè que ay leyes del Reyno para el remedio desto, pero no veo su execucion. El primer vagamundo que huuo en el mundo, fue el primero que nacio en el, à quiẽ dixo Dios: *Andaràs vago, y fugitivo*, despues de auer cometido vn fratricidio: q̃ à estos vagamũdos de ordinario sus malas conciẽcias los traen de acà para allà, pretendiẽdo vencer vn imposible, que es, huyr dellas, y de si, siẽdo afsi verdad, que

De mendicantibus validis. C. tit. 25. & ex nouella cõsti. §. si verò vitę occasione cum seq. de quæst. coll. 6. in auth.

Eris vagus & profugus super terrã. Gene. 4. nu. 12.

que muda el clima, y no el animo; el que passa de la otra parte del mar; y bien te podras mudar (dize un varon espiritual) pero no mejorar. Otros que estan de assiento en las Republicas, se hazen padres de moços, ò de moças, para ponerlas con amos, andandolas trocádo cada mes, ò cada semana; y cierto no es esto, sino tener instrumētos, ò garabatos con q̄ hurtar. Otros y otras fingē deuociones de peregrinaciones por el mūdo, para ser propiamente vagamūdos, y por este camino, y con este titulo de piedad, allegá limosnas, y viuē dillas, no cuydādo de buscar otra manera de viuir. No quiero alargarme en esto, ni encarecer este daño, tātō como otros lo encarecē, ni ponderar el inconueniente que puede auer, en entrar de otros Reynos estraños en este nuestro tātō numero de peregrinos, que ay año que passan por solo el camino de Santiago por Burgos, de sesenta mil, y facan à la buelta de España, dizen, q̄ mucha cantidad de escudos, fuera del peligro que se puede mezclar, de venir espías, y herejes, y enemigos nuestros, y de nuestra ley, y recebirlos, acariciarlos, y regalarlos en nuestros hospitales, y en nuestras mismas casas. Dize el

*Calum non animus
mutat, qui trans mare currit.*

Thomas de Kempis

Vbi supra.

Doctor Herrera, que los peregrinos Franceses suelen prometer à sus hijas en docté, lo que allegaren en vn viage de Santiago, de yda, y buelta. Pero dexo esto, que pide mas consideracion, en la qual la prudencia ha de yr delante, y huyr de estremos, y ni cerrar la puerta à esta antigua costumbre, tan piadosa, y tan usada en la Iglesia, de visitar lugares, y cuerpos santos; ni abrirla tãto, que se entren por ella los inconuenientes que en esto se podian descubrir. No los veo menores (pero tambien los dexo) en vn genero de gēte, de que ay gran numero en las Republicas de España, olgaçanes, hijos tambien del ocio, particularmēte en la que encierra en si la Corté Real, y adō de se escriue esto, q̃ son, pages, lacayos, gentilhombres, y oficiales en las casas de los Principes, que libran gran parte de su autoridad y grandeza en esto, al reues de otros Principes, y señores de otros Reynos, que quieren mas emplear su hacienda en alaxas, y grandeza de casa, en joyas, y riquezas, asì muebles, como raizes, que gastarla en hartar tantas bocas, y satisfazer à tãtas personas ociosas; que son la polilla, y carcoma de los mayorazgos,

gos, y haziendas de España. Es tambien esta gente el seminario de vicios, pecados, rebueltas, riñas, y males de las Republicas: y los que auian de estar, ò labrando la tierra (que à penas ay ya quié se incline à esto, estando España exhausta de gente) ò exerciendo algun oficio de manos, se ocupan en jugar, passear, hurtar à sus señores, para tener para esto, y para sus galas, y para sus vicios, y para lo demas que enseña la ociosidad. Cierta cosa es esta dignissima de remedio: el Señor como puede lo remedie. Aqui no hazemos aora mas q̃ apútar los daños, quicà algun dia se ofrecera ocasion, de tratar tambien de los remedios. En el interrim pido por amor del Señor, miren cō muchos ojos, y con mucha atencion, los que estan en las atalayas dela Republica, y tienen à cargo el gouierno de las cosas vniuersales della, no se entré en ella por este portillo de la ociosidad, los graues daños que amenazan à vn Reyno como el de España tan exhausto de gente, que contandose en Francia (que no tiene tanto espacio de tierra) quinze millones de personas, y en Italia (que es mucho menor) diez, y otros tantos en Alemania, sin

contar los Payfes baxos, no ay quatro en España, y esto por la grande, y continua saca de gēte, que se ha hecho della, y cada dia se haze para entrambas Indias Orientales, y Occidentales, para Italia, Flandes, para las fronteras de Africa, y para las mejores Islas de todos quatro mares, Mediterraneo, Oceano, ò Atlantico, Indico, y del Sur, al fin para casi todo el mūdo, pues por todo el cūde, y se estiēde la monarquia de España, y son menester Españoles que la conseruen. Porque lo que Seneca bien dixo del Romano, quando era señor del mundo: *Adonde quiera que el Romano ha vencido, alli habita*, y alli ha hecho su colonia, podemos cō verdad del Español dezir, donde ha tenido sus vitorias, alli tiene su habitacion, y halas tenido en todas quatro partes del mūdo, Europa, Asia, Africa, y la que llaman America, ò nueuo mundo: y començando por Italia (y no le parezca al lector fuera de proposito esta digression, que despues verà no lo es) en el Reyno de Napoles, en el Ducado de Milan, en Sicilia, y en las demas Islas del mar Mediterraneo, y en Flandes, à costa de su sangre ha sido vencedor; passando à Africa, en Oran, Melilla,

Vbicumque vicit Romanus habitat. Sen. ad Heluiam.

lla, el Peñõ, Maçalquiuir, que quiere dezir, Puerto grãde, por ser el mejor de toda la costa de Africa, ay en ella misma, por razon del Imperio de Portugal, en Tanger, Seta, y Maçagan, enarbolado sus vitoriosas vanderas; fuera del Estrecho, en las Islas Canarias, en las Terceras, en la Isla de la Madera, que es como la Reyna de las Islas del Oceano Atlantico, en las de Cabo Verde, en la de santo Tome, que aun es mayor que la de la Madera, debaxo de la linea Equinocial, estas Islas pertenecẽ al Reyno de Portugal, y otras muchas que ay por la otra costa de Africa, que es fuya desde Aguero à Guardafo. Passemos al Asia, adonde el Rey Catolico, por razon del mismo Reyno de Portugal, es señor delas mejores plaças de la costa Ocidental, esto es, de Ormuz, Diu, Goa, Malaca, q̃ es la vltima que tienẽ los Portugueses en Asia. De Ormuz dizẽ los Arabes, q̃ si el mũdo fuera vn anillo, Ormuz fuera la piedra preciosa del, por su riqueza, hermosura, y grandeza. A este Reyno pertenece buena parte de la Arabia feliz, y Baarẽ Reyna de las Islas de aquel seno de mar. Diu es la llaue de la Cambaya, adonde los Portugueses tienen

nen à Daman, Baçain, Tanaà. Posseñ finalmente toda la costa, que se estiende desde Daman, hasta Melipur. En Zeilan (q̃ dizen es la Isla mas deliciosa del mundo) tienen el puerto y fortaleza de Colombo, y otros innumerables puertos è islas que no cuento. Passemos al nuevo mundo, el qual sin contradiccion es todo del Catolico Rey, Islas y Tierra firme. Las Islas son tantas, que solas las que llaman Lucayas, passan de quatrociêtas; algunas dellas de tanta grandeza, y riqueza, que bastaria cada vna para hazer vn Reyno entero, como son, Cuba, Xamayca, la Española, Borichen. En Tierra firme, tiene desde la costa de la Florida, que va por la nueva España, Iucatã, y aquellas innumerables Peninsulas Meridionales, hasta las Califurnias, ò hasta Quiuira. El Piru, començando de Panamá, tiene de costa por el mar del Sur, mas de mill leguas, la que corre de la otra parte del rio Marañon, y el de la Plata, que se llama el Brasil, pertenece al Reyno de Portugal. Dentro desta tierra los principales Reynos son los de Mexico, y el Piru; y como apendices deste nuevo mundo, son las Filipinas, porque aunq̃ por razõ de la ve-

zindad,

zindad, parece que pertenecé a Asia, pero porque las descubrieron y ganaró los Castellanos por la via de la nueva España, se ponen a esta parte. Bien dixo sin duda vn escritor Italiano (aunq̃ no muy afecto a las cosas de España) que despues que el mundo se formò, no se ha visto Imperio mayor que este: y el doctissimo Bozio Romano de nación, que tiene la Monarquia de España la tercera parte del múdo, y que es veynte vezes mayor que la Romana (quando estaua mas en su punto) en extésion de tierra, midiendola por grados, y (como dizen) a palmos: y excedio el Imperio Romano en muchas partes al Griego, Persiano, Syrio, y Medo. Esto he traydo en razón de lo mucho a que el Español ha de acudir, porque de tierras se ha de estender; y cundir por ellas, como por el paño el azeyte, para cōferuar lo ganado en ellas, defenderlo, gouernarlo y gozarlo: y así es fuerça y con sequencia llana, se ha de sentir en España mucho la mengua de gente. Y no ha go caso de la que ha faltado, por la expulsion que se ha hecho, así en estos tiempos, como en los de nuestros abuelos, de los que por su infidelidad merecieró los

Giuanni Botero
lib. 2. dellerelevationi
vniuersali.

Bosius lib. de robo-
re bellico, & de fig-
nis Ecclesiæ lib. 8.
cap. 1. signo 32.

echásemos della, aunque eran los q̄ mas la labrauan y cultiuauan. Pues si la poca que queda no se aplica al trabajo y à la labor y cultura de la tierra, ella que en gran parte es montuosa, o de paramo, se vendra a hazer vn herial, y en lugar de mieses y frutos, à cubrirse de espinas y abrojos, que es el fruto que produce la ociosidad. Y diremos del Español lo que el Espiritu santo del perezoso dize: Pásse por la heredad del perezoso, y hallè q̄ se auia cubierto de malezas y espinas. Todos veo que buscan en este Reyno la manera de viuir, que carezca de trabajo, o vn oficio y entretenimiento de comprar y vender, estando en vna tienda, como el araña en su agujero, aguardádo que llegue la mosca, y se enrede en su tela; o van pregonádo por las calles vnas mismas cosas, o quando mas no pueden, buscan a quien seruir y a quien se armar; o antes lo quieren pedir que ganar; y los muchos pobres que vemos sanos y robustos, fingiendo quizá el mal que no tienē, sacan à importunos ruegos y plegarias de las arcas y bolsas de los q̄ mas tienen, lo que podrian sacar cō la açada, o arado de la tierra, labrádola, que pocas
vezes

vezes niega lo que la pidē à Dios llamãdo, y con la açada dãdo. Dos causas hallo yo, de la multitud de pobres que vemos en España; la vna, la poca inclinacion al trabajo, y mucha à comer el pan de valde, aunque no se come de valde lo que se faca cō importunos ruegos: pues es cierto que *no se compra cosa mas cara, que la que se compra cō ruegos*: la otra es, la piedad de los fieles, que cierto es mucha; y fiados della libran aqui su remedio los que no quieren trabajar. Tambien esta piedad, jũto con la fama de la riqueza de España, es como el reclamo ò el anis que trae las palomas al palomar, esto es à innumerables forasteros y peregrinos pobres que vienen à este de otros Reynos. Y aunq̃ esta gēte parece podia en parte suplir la falta que en España de ella ay, por las razones dichas, no suple ni sirue de nada, por que no viene cō animo de trabajar, sino de pedir y allegar, ò en llegando à esta tierra parece se les pega la cõdicion della, de no gustar del trabajo, diferente de las otras Prouincias, pues vemos en ellas que aun hasta los niños de cinco ò seys años, comiēçan à ayudar a sus padres en sus officios, o aparejandoles los materia-

*Nihil cavius quam
quod precibus emitur.
Prouer.*

les q̄ han de labrar, o componiẽdo los instrumentos, ò dibuxando, ò tegiendo, al fin trabajádo lo que basta para no comer el pan de valde: acà todo es buscarle y comerle sin trabajo, à costa agena, y con las expensas de la caridad de los fieles, y no cõ el propio sudor. Que es la razon, que auiendo en el Reyno de la China sesenta millones de gente, que parece à penas ay en toda Europa mas, no se vee vn pobre ni vn necesitado? La razon es no tanto el clima (que otros ay tã benignos y mas) ni la fecundidad de la tierra (que otras tan feroces, y mas, ay) sino que no permiten ay à palmo de tierra ocioso, ni hombre que lo estè. Todos trabajan, el q̄ puede, con la mano; el que no, con el pie; el que no con la mano ni pie, con la lengua: los que se vee estan totalmente impedidos de todos sus miembros, a estos sustentan en los hospitales. En la ciudad de Catan, dicen que ay quatro mil ciegos que muelen el grano ò el arroz. No està menos poblado el agua que la tierra: porque en los rios habita infinidad de gente que tiene sus casas y familias en barcas, de que no salen en mucho tiempo à la tierra; alli pescan, alli crían

*In sudore vultus tui
resceris pane.*

Botero lib. 2. delle
relationi vniuersf.

auces,

aves, particularmēte de agua, como son anades, y patos en infinito numero; ò exercen otros officios: ay ventas y mesones por los rios, como por la tierra. No dexan salir à ninguno del Reyno, ni entrar forastero en el. Y en esto, y en la ocupacion de todos, tienen los gouernadores el cuydado que veo falta en grã parte à los nuestros: plegue al Señor, le pōgan de aqui adelante, y como se ha atajado el daño q̃ de la infidelidad à Dios, y al Rey destos domesticos enemigos amenaçaua à estos Reynos, se atagen los que pueden venir de parte de la ociosidad, que son los que en estos discursos vamos descubriendo. Otra cosa podria tambien embidiar, è imitar nuestra España en algunas naciones estrangeras, q̃ es la ocupacion de la gente noble, y rica, particularmente en su juuenil edad, de quien es mas propia y conatural la ociosidad, que aunque esta ocupacion es voluntaria, pero es mas importante, y aun necessaria para escusar grandissimo numero de males, y pecados, que del ocio de gēte poderosa en las Republicas suele nacer. Muy bien parece vn cauallero, y aun vn Principe moço, ocupado en

estudios de letras, y de armas, y aun de-
prendiendo, y exercitando por sus ma-
nos algún oficio, ò de platero, ò pintor,
ò escultor, ò fundidor, ò de otro de los q̄
han deprendido, y exercitado grandes
Principes, y aun Reyes, y Emperadores,
como vimos arriba, y veremos mas à la
larga despues, Dios nuestro Señor sea ser-
uido de darme tiempo, y lugar para lo q̄
en cumplimiento desta materia desseo,
que es, lo vno, descubrir los medios por
donde se podran remediar estos daños,
que causa la ociosidad, quitandola à ella
de rayz de las Republicas: lo otro, dando

*Quæris quid agas, vel
in quo te occupes? pri-
mum, extra quotidia-
num orationum sacri-
ficium, vel lectionis stu-
dium, quotidiana dis-
cussioni conscientia,
emendationi morum,
compositioni, pars sua
diei deneganda nō est:
deinde operandum ali-
quid manibus, quod in-
iungitur. S. Bern. ad
fratres de mon. Dei.
S. Hieron. ad Rust.
Mona. & habetur c.
numquam de conse-
diti. 5.*

traza, como ocupar à todos, asì grandes,
como menores; asì señores, como sier-
uos; asì ricos, como pobres, en ocupacio-
nes, ò necessarias à la Republica, ò vir-
tuosas, y honestas, poniendo delante el
exemplo de otras bien concertadas Re-
publicas. Y por dezir algo mas de lo di-
cho en este discurso, acerca del primer
punto, Preguntaràs (dize S. Bernardo) que
haras, ò en que te ocuparàs? lo primero fuera del
quotidiano sacrificio de tus oraciones, estudio, y le-
cion, no se ha de negar vna parte del dia a lexamen
quotidiano de la conciencia, à la emienda de la vi-
da, y composicion de costumbres. Fuera desto se

ha de hazer alguna labor de manos, la que se mandare. Esto dize este Santo à gente Religiosa; y otro Santo à vn monge: Nunca jamas se aparte el libro de tus manos, y de tus ojos, tomese todo el Psalterio de memoria, la oracion, sin interrumpirla, el pensamiento despierto, y no expuesto à imaginaciones vanas, &c. *Ama el estudio de la Escritura diuina, y no amaràs los vicios de la carne*; haz alguna obra de manos, porq̃ te halle el demonio siempre ocupado: porque si los Apostoles, à cuyo cargo estaua la predicacion del Euangelio, pudiendo comer del, y della, trabajauã por sus manos, por huyr la ociosidad, porque no tu? ò texe alguna cestica de juncos, ò algun canasto de mimbres, ò escarda la tierra de algun huerto; compõ sus heras, siembra legumbres, y plantas por su orden, y cõ cierto, y guialas el agua por sus torzidos arroyos, para que veas puestos por obra aquellos hermosissimos versos; *Del monte en la ladera por mi mano plantado tengo vn huerto, que por la Primavera, de bella flor cubierto, promete en esperança el fruto cierto, y como codicioso de ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre ay rosa, vna fontana pura, hasta llegar corriendo se apresura. Inxiere en los arboles*

Ama studium scripturarum, & carnis vitia non amabis. S. Hiero. ad Rust.

Fr. Luis de Leon ex illo:
Ecce supercilio declinamitis vnam, &c.
 Virg. Georg. 1.

les silueftres algunas puas de otros generosos arboles, para que en breue tiempo coxas el fruto de tu trabajo; adereça algunas colmenas de abejas, delas quales te hazê menciõ los Prouerbios de Salomon; texe alguna red para coger los peces; escriue algun libro, para que la mano gane su comida, y el animo se apaciente en la lecion. Pinta luego el Santo sus exercicios, y gloriosos trabajos, particularmente el del estudio de la lengua Hebrea, cuya dificultad, y aspereza encarece alli: pero gracias à Dios (dize) *que de la amarga semilla de las letras, coxo dulces, y sabrosos frutos.* Todo esto dize este Santo, y lo refiere Graciano en la dist. 5. c. nũquam de conf. Siguiendo el mismo espiritu otro varon espiritual, dize al que dessea gastar bien el tiempo, aun quando no lo es, de darse à exercicios mas continuados: *Escriue, lee, canta, suspira, llora, calla, ora, sufre con paciencia lo aduerso, que la vida eterna digna es desta, y de otras mayores peleas.* Pero tomando este negocio por sus primeros principios, no se yo cierto, quien considerando sus obligaciones (aũ que no seã sino precisamẽte las de Christiano, que son muchas, fuera de las particulares de su

*Quod de amaro semine
literarum dulces
fructus carpo.* S. Hieron.
ad Rust.

Contemp. mun. lib.
3. cap. 52.

su oficio, y estado) puede acabar consigo, perder vn solo punto de tiempo, ni dar lugar à la ociosidad. En las obligaciones que vn Christiano tiene, se encierran lo primero las dela Religion, y culto de Dios, y de sus Santos, y de sus fiestas, frecuencia de Sacramentos, de sermones, y platicas espirituales, oracion vocal, y mental, leccion, obras de misericordia, espirituales, y corporales, obras de justicia, en quanto està vno obligado à hazerlas. Para cada cosa destas bien hecha es corto el dia, y aùn la vida. Entran luego las obligaciones del estado, y oficio, el gouierno de la casa, y familia, la prouision della, la administracion de la hazienda, el negocio, y otras innumerables cosas anexas à esto, que si se atendiesse à ellas, ni auria lugar para el juego, ni para la comedia, ni para la conuersacion, ò murmuraciõ, ni para el vano entretenimiento.

Todo lo que en estos dos discursos hemos dicho del vicio de la ociosidad, se ha dicho della en general, ò como de causa. Veamos aora sus efetos en particular: porque el ocioso, no solo suele perder tiempo, no haziendo nada de

138 El sueño hijo del ocio se compara à la muerte.
prouecho, sino empleandole, y ocupan-
dole en cosas de su daño, como es, en dor-
mir, jugar, pescar, y afsistir à repre-
sentaciones, y à otros vanos entreteni-
mientos, y perdidas de tiempo, que ve-
remos en los discursos siguientes.

DEL TIEMPO QUE SE
pierde durmiendo, y de otros gra-
ues daños del demasia-
do sueño.

DISCURSO TERCERO.

§. I.

Comparase el sueño à la muerte.

*Consanguineus lethi
sopor. Virg. Æneid. 6*



El sueño, hijo legitimo de la ocio-
sidad, hermano, ò pariente muy
cercano de la muerte, enemigo
de nuestra vida, y (quando es
demasiado) veneno de nuestra salud, es
el que nos roba la mayor parte deste ri-
co tesoro del tiempo, y à algunos mas
de la mitad de la vida. Deste gastador,
y confumidor del tiempo, y de nuestra
vida, deste domestico enemigo, y casero
ladron, es razón tratar, para que sepamos
como

como nos hemos de auer con el. Llamase el sueño hijo del ocio, que es el padre, y la pereza (que deue de ser la madre) engendra sueño, como dize el Espiritu santo: el qual para despertar al perezoso, y ocioso, le da las voces que oímos arriba; *Hasta quando perezoso*, le dize, *dormirás, quando acabarás de leuantarte de dormir?* *Dormirás* (digo) *vn poco, otro poco dormirás, otro trabarás las manos para dormir.* Las mismas voces, por casi las mismas palabras le auia dado en el capitulo sexto, y añade alli: *No des à tus ojos demasiado sueño, y no dormitē tus parpados.* Este pesado sueño le viene al perezoso, por no tener en que entéder, como dize S. Agustín, que el ocupado no tiene lugar de dormir: y assi la vigilia, y desuelo, es hijo del honesto trabajo, y ocupacion, como del ocio, el sueño desordenado.

Aunque S. Basilio, y S. Iuan Climaco le dan al sueño por madre à la gula, la qual es como la causa material del sueño, por la abundancia de vapores gruesos, que embia desde el estomago à la cabeza la mucha comida, y beuida, los quales refrigerados con la frialdad del cerebro bueluen à caer, cōuertidos como

Torpedo immittit soporē. Prou. 19. n. 15.

Vsquequo piger dormies? vsquequo desono cōsurges? parū, inquā, dormies, modicū dormitabis, paucillū manus conferes, vt quiescas. Prou. 24. n. 33.

Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebra tua. Prou. 6. nu. 9.

De vigilia, & de otiositate vitanda. ferm. 17.

S. Basil. orat. de ieiunio. Clima. scala spiritui. cap. 14. §. 1.

140 El sueño hijo del ocio se compara a la muerte.

en frio rozio, y tapan las vias por donde los espiritus vitales, y sensitivos suben desde el coraçon. Al modo que en este vniuerso, que es vn hombre mayor, assi como el hombre es vn mundo menor, los vapores gruessos que subé de la tierra, en llegando à la region fria, se condensan, y refueluen en agua, ò rozio, que buelue à caer. Otra madre dauan los Egipcios al sueño, que es la noche, cuyo hijo dezian era, y hermano de la muerte (porque descubramos de vna vez toda la genealogia del sueño) y assi los Eleos, como escriue Pausanias, teniã vn idolo en figura de muger, cõ dos niños en los braços, vno blanco y dormido en el derecho, otro negro y difunto en el izquierdo, significando en la muger la noche, y en los dos hijos, el sueño, y la muerte, que lo ordinario suele tambien suceder de noche, como dize S. Atanasio: y assi la muerte, y el sueño son hermanos, hijos de vna madre, como dicen Plutarco, y Homero antes del: y Seneca el tragico, hablando con el mismo sueño, lo dize con elegantes palabras: *Y tu, ò sueño, domador de los trabajos, descanso del animo fatigado, parte mejor de la vida, ligero* hijo.

Pierius lib. 20. cap.
de noct.

Lib. 1. de Rege prio
re Eliaco.

Quæst. 28. ad Antio
chum.

Plutar. de tuéd. va
let. Apud Alianum,
lib. 2.

*Tuq, ò dõmitor som
ni laborum, Requies
animi, pars humane
melior vite, volucer
matris genus Astrea,
Frater dura læguede
mortis. Sene. in Her
cule furent. Act. 4.*

hijo de la estrellada noche, hermana de la dura, y dexatina muerte. Y Plutarco refiere de Gorgias Leontino, que estando à la muerte, viniendole vn sueño, dixo à vno que le preguntaua como estaua: Y a el sueño comiẽça à entregarme en las manos de su hermano, ò hermana, la muerte. Y Diogenes Cynico, preguntandole vn medico à la hora de su muerte, si sentia algun dolor, dixo que ninguno: porque el hermano, que es el sueño, preuenia ya à su hermana la muerte, afsi que son hermanos, y como tales parecidos como vn hueuo à otro, el sueño, y la muerte. No ay cosa que mas se parezca à la muerte (dize Ciceron despues de Xenofonte) que el sueño. Y en otra parte, Tienes, dize, al sueño imagen de la muerte, que cada dia la representas. Llamarle imagẽ de la muerte, lo deuio de tomar de su contemporaneo Ouidio, ò Ouidio del, el qual dize à vn dormilon: Ignorante, que otra cosa es el sueño, sino vna imagen de la fria muerte? y Virgilio hablando con el sueño, le dize: Dulce y criador descãso muy parecido à la fofsegada (ò pallida, muerte. Y cierto aquella quietud, y reposo de vn dormido cuerpo, q̃ quando despierto està tan bullicioso, y actiuo, y tiene tantas acciones, y mouimien-

Sõnus iam incipit me fratri suocõmendare. Plutar. de tuend. va let.

Nam frater sororem anticipat, somnus mortem. Plutar. in orat. consolat.

Nihil tam mortis simile, quàm somnus. Cicero. de senect. lib. 8. de Pedia. Cyr. Habes somnum imaginẽ mortis, eamq̃, quotidie induis. Cicero. in Tuscul. 1.

Stulte quid est somnus gelida nisi mortis imago? lib. 2. eleg. 9. Dulcis & alma quies placida (pallida) que simillima morti. 6. Anei.

Quasi nodum & vinculum sensus. Cæli. lib 30. cap. 6.

Pierius de Leone.

Dormiens silerẽ. Tob 3. num. 9.

Virg. 6. *Æneid.*

Non es dum in somno es, dum nec te viueris. Tho. Mor.

Nemo quidem dũ dormit alicuius pretij est, non magis, quã si non viueret. Plat. dial. 7. de leg.

Parumq; inter mortuum, & dormientem interesse. Plato teste Cælio. lib. 30. ca. 9.

Somnus mortis præmeditatio est. Menã. *Somnus parua mortis mysteria.* Mnesima. apud Cæli. lib. 30. c. 7.

tos; aquella priuaciõ de sentidos, a quiẽ los Filósofos llaman vno como nudo, y ligadura dellos; aquellos cerrados ojos (aunque animales y hombres ay que suelen dormir à ojos abiertos, como el Leon, y la liebre, pero sin ver con ellos, por falta de espíritus animales ò sensitiuos;) aquel silencio, à quien aludiendo el santo Iob, dize: *Durmiendo estuiera callando*, y no hablando como aora quando digo esto; aquel oluido de todas las cosas, que por esto fingieron los Poetas, nos brindaua el sueño con la beuida del rio Leteo, ò del oluido; finalmente aquella insensibilidad, y aquel como no ser (*No eres, mientras tu duermes*, dize vn Poeta, y Martir, *pues no sientes que viues*; y Platon, *Ninguna sin duda quando duermo es de algun valor, no mas que si estuiera muerto*; y que ay poca diferencia entre el muerto, y el dormido;) todo esto, digo, es vna viua representacion de la muerte; y assi quien quisiere ver los efetos de la muerte, y qual dexa à vn cuerpo humano, mirele bien en el espejo de vn dormido. Bien dixo Menandro; *El sueño es vna anticipada meditacion de la muerte*, y otro antiguo Griego; *El sueño es vn pequeño misterio de la muerte*. Epaminondas Capitan

Teba-

Tebano (y lo mismo se cuenta del Isocrates Capitan Atenienſe) andádo vna noche viſitando la ronda por el real de ſu exercito, hallò vna centinela dormida, y con vna eſtocada que la dio, *juntando*, como el otro Siſera, y como Iſboſet, y Holoſernes *el ſueño con la muerte*, no despertò mas: y pareciendo eſto à los otros Capitanes y ſoldados de maſiado rigor, dixo Epaminondas, Que el auia dexado aquel ſoldado de la miſma manera que le auia hallado; dando à entender, que le auia hallado muerto, en auerle hallado dormido. Pareceſe eſte hecho, y dicho, al de Soliman Emperador Turco, el qual auiendo jurado à vn Baſſà gran priuado ſuyo, llamado Abraimo, que no le quitaria la vida mientras viuieſſe, le hizo matar eſtando durmido, diziendo, que no yua contra ſu palabra, porque Abraimo no viuia quando dormia. Parecenſe tambien el ſueño, y la muerte, en que aſſi como *la muerte es la raſera, que à todos nos haze iguales*, como dixo bien el otro Religioſo Poeta, al rico con el pobre, al moço con el viejo, al grande con el chico, al ſabio con el ignorante, aſſi el ſueño à todos iguala; con quien hablando vn

Chriſ-

Alex.ab Alex.lib.1.
c.12.

Soporē morti ſocians.
Iud. 4. nu. 21. Reg.
2. c. 4. n. 7. Iudith.

Iouius lib. 33. hiſto.

P. Tablares.

*Solamen egenis.**Diuitibus noctu, quos
facis esse pares. Tho.
Mor.**Homo cū mortuus fue-
rit, & nudatus. Iob
14. nu. 10.**Cōcidit cadauer tuū,
subter te sternetur ti-
nea, & operimentum
tuum erunt vermes.
Isai. 14. nu. 11.**Et tamē simul in pul-
nere dormiēt, & ver-
mes operiēt eos. Iob
21. nu. 26.**Eccē nunc in puluere
dormiēs. Iob 7. n. 21.*

Christiano Moro, *Descanso*, dize, de los po-
bres, à quien de noche con los ricos igualas. Pues
que si miramos aquel despojarse el hō-
bre de sus ricos, ò pobres vestidos (que
ricos y pobres se han de despojar, el hom-
bre quando fuere muerto, y desnudado, dize el
santo Iob) y meterse desnudo, ò con vna
sola tunica de lino, q̄ es como vna mor-
taja, entre la lana de los animales muer-
tos, de que se forman los colchones, y
cobertores de vna cama; y cubrirse con
la ropa, hallaremos, que es vna co-
mo representacion, y ensaye de la entra-
da en la sepultura, como salio del vien-
tre de su madre, desnudo, ò con sola vna
tunicela rebuelta al cuerpo, à quien res-
ponde vna mortaja; y la tierra podrida
debaxo, sirue de colchon: Cayò tu cadauer
(dize el otro Profeta à vn soberuio Rey
de Babilonia) debaxo de tise estendera la po-
dredumbre, y tu cobertor seran gusanos. Y Iob,
hablando de los buenos, y de los malos,
de los pobres, y de los ricos, è igualando-
los à todos en la muerte, dize: Dormiran
juntos en el poluo cubiertos de gusanos, y hablá-
do el mismo de su presta muerte, dize,
presto dormire en el poluo, y cubierto del, co-
mo cō máta, pero no será para despertar
à la

à la mañana, que serà sueño mas largo este. Y assi añade hablando con Dios; *Y si à la mañana me buscaredes, Señor, para despertarme, no me hallareys; porque en este sueño he de perder el ser. Bien que porq̃ tenga aun en todo semejança la muerte con el sueño, despertare deste largo sueño à la mañana dela general resurreccion, con el espantoso ruido de aquella terrible trompeta (porque se ha de tocar) y de aquella comocion de todas las cosas, porque hasta las virtudes, ò fuerzas del cielo se hã de comouer, cuyo ruido servirà como de despertador.*

Et si manè me quesieris, non subsistã. Sup.

Canet enim tuba. 1. Cor. 15. nu. 52.

Virtutes calorum commouebuntur. Matth. 24. nu. 29.

§. II.

Comparase la muerte al sueño.

PERO porque entremos ya en lo que las diuinas letras en esta comparacion, y semejança entre el sueño, y la muerte dicen, es de aduertir, que las escrituras humanas al sueño comparan à la muerte, como hemos visto; pero las diuinas la muerte comparan al sueño, como aora veremos, de suerte, que son como terminos conuertibles muerte y sueño, sueño y muerte, que lo vno y lo

T

otro

otro redunda en menoscabo, y vituperio del ſueño: y en el comparar al ſueño la muerte, y nombrarla con ſu nombre, no ſolo ſe da à entèder, que como el ſueño es deſcanſo de los trabajos del dia, aſſi la muerte de los de la vida, (conforme

In pace in idipſum dormiam, & requieſcam.
Pſal. 4. nu. 9.

Requieſcant in pace.

Requieſcant in pace.

aquello, Dormirè, y deſcanſarè en paz, juntamente con los demas, que deſcanſen en paz:) mas alude el Eſpiritu ſanto principalmente en eſto, à la general reſurreccion de los cuerpos, y nos quiere dar à entender, q̃ como al cabo del ſueño que vno duerme buelue à deſpertar; aſſi deſpues de aquel largo ſueño, que los cuerpos tendran en los ſepulcros, deſpertaràn en la comun reſurreccion, para no boluer mas à dormir, ò à morir. Para que creamos, que

*Vt quos dormire no-
uimus, ſuſcitari poſſe
credamus. S. Hiero.
ad Theo. in Epita.
Lucini Bethici.*

*Sic homo cū dormie-
rit, donec atteratur
calum, nō euigilabit,
nec conſurget de ſom-
no ſuo. Iob 14. n. 12.*

*Cali ardentes ſoluen-
tur. 2. Pet. 3. nu. 12.*

*Nobis cū ſemel occide-
rit breuis lux, Nox eſt
perpetua vna dormiē-
da. Catullus.*

los que ſabemos que duermen, puedè deſpertar. Di-
ze eſto diuinamète el ſanto Iob, por eſ-
tas palabras: *Aſſi el hombre quando duermiere,*
el ſueño de la muerte, no ſe leuantarà, ni deſ-
pertarà de ſu ſueño, haſta que ſe desbarate el cielo:
quando los cielos con fuego ſe conſumiràn (en-
tiende por cielos eſte mundo ſublunar)
como quando ſe deſconcierta vn reloj,
ò vn deſpertador: y aſſi eſ falſo lo que
el otro Gentil dixo: *Noſotros, quando ſe nos*
eſcondiere eſta breue luz de la vida, hemos de
dormir

dormir vna noche eterna; y el otro pintando à vno que moria, dize; *Fatigale los ojos vn pe-
sado descanso, y vn cansado sueño, cierransele para
tener vna eterna noche: no será eterna, sino
larga. Pero à estos Gentiles faltauales
la luz de la Fè, que es de larga vista, con
que nosotros descubrimos estos mis-
terios. De aqui es llamarse cementerio el lu-
gar do se entierran los fieles, que es nō-
bre Griego, y es lo mismo que dormitorio.
Y que de vezes se repite en la Escritura
diuina del que muere, y es enterrado en
el sepulcro de sus padres, que durmio con sus
padres! que parece quiere el Espiritu san-
to dar à entender, que como en vna ca-
ma suelen dormir, y reposar juntos pa-
dres y hijos; asì en la cama comun de la
tierra estan juntos durmiendo en el sepulcro,
(que es el dormitorio comun) los padres
y los hijos. Y asì Samuel, auiedo sido
despertado antes de tiempo deste dul-
ce sueño, por el Rey Saul, y por indus-
tria de vna Maga, ò Fitonisa (y no me-
reto aora en aueriguar de la manera q̃
esto se hizo, ò como se ha de entender,
si fue verdadera resurreccion, si vino el
alma de Samuel alli, ò no, si fue cuerpo
fantastico el que tomò, ò no: lea el curio*

*Olli dura quies ocu-
los, & ferreus vrget
sompn⁹, in eternā clau-
duntur lumina noctē.
Virgil.*

*Dormiuit cū patribus
suis. 3. Reg. 11. num.
21. 43. C. 14. C. 15. C.
18. 4. Reg. 8. 10. 14.
15. &c. 81. num. 11
Dormientes in sepul-
chro. Psal. 87. 6.*

*Quare inquietastime,
vt suscitarer? 1.Reg.
c.28.15.*

*Illumina oculos meos,
ne vnquam obdormia
in morte. Nu.4.*

*Nunc enim dormiens
silerem: & somno meo
requiescerẽ. Cap. 3.
num. 14.
Isa. c.14. n.18. Jerem.
c.51. n.39. & 57. Eze.
1.32. n.28. Dan. c.12.
num. 2.*

*Quod hi, qui cū pieta
te dormitiõẽ accepe
rant, optimam habe
rẽt repositam gratiã.
2.Macha.12.nu.45.*

so lector al doctissimo Abulense, sobre el cap. 28. del libro primero de los Reyes, y à otros expositores) digo pues q̃ le dixo Samuel, *Para que me inquietaste, y me hiziste despertar aora?* El Real Profeta vsa tambien muchas vezes desta metafora, particularmente en el Psalmo tercero y quarto, en el 75. 87. y en el Psalmo 12. dize: *Alumbra mis ojos, para que no me duerma yo en la muerte.* Iob en el capitulo 3. y 7. 11. 14. 20. 21. 27. y en vno destos capitulos auiendo deseado hazer sepultura del vientre de su madre, dize: *Aora estuiera callando, y dormido, y descansando en mi sueño.* Y los Profetas Isaías, Geremias, Ezechiél, Daniel, vsan algunas vezes desta metafora. Es insigne aquel lugar de los Macabeos, en el capitulo 12. del libro segundo, adonde el fortissimo Iudas Macabeo recogio vna gran limosna, y la embiò à Gerusalén, por los pecados de los que auian muerto en la guerra: entendiendo, dize el sagrado Texto, *que les era muy grato, y muy vtil y prouechoso este piadoso socorro, à los que auian santa y piadosamente dormido el sueño de la muerte.* En el nuevo Testamento no es menos frequente, y vsada esta manera de hablar. Christo nuestro Señor

Señor vfa muchas vezes della. Llorando todos ya por muerta, y aun queriendo llevar à enterrar con trompetas, y cáto à la hija de vn hombre principal, llamado Iayro, llegó Christo nuestro Señor, y rompiendo por la gente, que se auia llegado mucha al entierro, entrò diziendo; *No està muerta esta donzella, sino dormida:* y como no entendian la metafora, que declarò despues el Señor, con despertarla del sueño. de la muerte, *hazian burla del.* Y en el postrer famoso milagro que hizo Christo nuestro Señor en vida mortal, quiso al principio encubrir la grandeza del, usando desta misma metafora. Porque auiendo muerto su amigo Lazaro, dixo à los suyos; *Lazaro nuestro amigo està durmiendo, pero voy à despertarle.* Los dicipulos de Iesus, como no entendian esta manera de hablar, pareciales negocio escusado (y assi se lo dixeron al Señor) yr de tan lexos, camino de dos dias, à despertar à vn enfermo, porque el sueño antes le haria prouecho; y quando el dormir le acrecentasse algo la calentura, ya quando Christo N. Señor llegasse, estaria despierto, ò no seria aquella diligencia menester. S. Este-

Marc. 5. num. 22.

Nō est mortua puella, sed dormit. Matth. 9. num. 24.

Deridebāt eum. Mat. 9. 24.

Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitē eū. Ioan. 11. n. 11.

Vbi sup. nu. 12. 20. P. Maldonatus hic.

Obdormiuit in Domi
no. Act. 7. 60.

Primitiadorimietium.
1. Cor. 15. 20.

Qui dormiunt in Chri
sto. 1. Cor. 15. nu. 18.

Ideo inter vos multi
infirmi, & imbecilles,
& dormiunt multi. 1.
Cor. 11. 30.

uan Protomartir ilustrissimo entre el ruido, y estruendo de voces y piedras que sus enemigos le tirauan, dize el diuino Texto, que *durmio en el Señor*. El Apostol S. Pablo (cuyo soberano estilo va siempre lleno de grandeza, y de retorica diuina) vsa tambien muchas vezes deste modo de dezir en sus cartas; y lo primero en la que escriuio á los de Corinto, llama á Christo nuestro Señor, *primicias de los que duermen*, el primero que despertò, esto es, el primer y principal resucitado de entre los muertos, y de aquellos que duermen en Christo, como dize en el mismo lugar; y en vn solo capitulo, que es el quarto, de la primera que escriuio á los de Tessalonica, vsa tres vezes desta metafora; y en la primera que escriuio á los de Corinto, reprehendiendoles, porque comulgauan mal, è indignamente, dize: *Por esso ay entre vosotros muchos flacos, y enfermos, y duermen* (esto es, mueren) *muchos*: que assi entiendẽ este lugar Teofilato, y Paciano, y otros, à quien refiere, y sigue el doctissimo Salmeron, y dize, que por esta causa embiò Dios por este tiempo sobre los de Corinto vna mortal pestilencia. Y S. Gregorio haze mencion de

de otra de su tiempo, que embiò Dios en castigo de las comuniones indignamente hechas. Otras muchas enfermedades, y muertes refiere alli el padre Salmeron por esta misma causa, à las quales llama aqui S. Pablo sueño. Tambien hallamos en las letras humanas llamada sueño la muerte. Socrates en su Apologia la llamò sueño sin sueños, y dixo, q̃ asì como tendria vno por buena aquella noche que huuiesse dormido con tal fofsiego, que no huuiesse tenido sueño, ni fantasia ninguna; asì ha de tener por bueno el sueño de la muerte. Este es el parentesco y semejaça que tiene el sueño con la muerte. Pero por lo que la vida tiene de malo, que no es poco, y por lo que se parece à las cosas soñadas, la llama S. Iuan Chrysostomo, vn sueño breve; en la qual como entre sueños los hombres se desvanecen con vanas imaginaciones, y fantasticos deuanecos: y los bienes desta vida parecen soñados, no auiedo mas sustancia en ellos, que en lo que sueñavno, imaginandose de noche rico, y Rey, y à la mañana hallandose pobre, y vassallo, como elegantemente dize san Gregorio Magno, tomandolo del Real

Plato in Apol. Soc.

Hom. 24. in epist. ad Roman.

Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Psal. 75. n. 6.

*Et erit sicut somnium visionis nocturna mul-
tiendo omnium gen-
tium, &c. numer. 7.
& sicut somniat esu-
riens, & cū mediat, cū
autem fuerit experge
factus, vacua est ani-
ma eius; & sicut som-
niat sitiens, & bibit, &
postquā fuerit exper-
gescens, lassus ad-
huc sinit, & anima
eius vacua est: sic erit
multitudo omnium
gētium. Isai. 29. n. 8.
Velut somnium auo-
lans non inuenietur,
transiet sicut visio no-
cturna. Iob. 20. nu. 8.
Dies cū dormierit,
nihil secum auferet;
aperiet oculos suos, &
nihil inueniet. Iob.
27. num. 19.
Dormierūt somnum,
&c.*

Profeta Dauid en el Psalmo 47. *Durmie-
ron su sueño, que es el desta vida, y no halla-
ron todos los ricos nada en sus manos. Y el Pro-
feta Isaias pintando vn florido exercito
de los Assyrios, à quien Dios con vn so-
plo auia de deshazer, y derramar como
poluo, dize: Y serà toda la multitud de gente co-
mo vn noturno sueño, &c. y como el que se sueña
comer con hambre, quando despierta se halla vazio
el estomago; y como el que sueña que està hartando
su sed, y despues despierto se halla cansado, y sedien-
to; assile acontecera à esta multitud de gēte. Tal es
la vida de los poderosos, como vn sueño que
buela, y se desaparece, no parecerà, passará co-
mo vna noturna vision. Esto dize vn amigo
del santo Iob, y el trocando la compara-
cion, y comparando no la vida, sino la
muerte del malo, al sueño dize, Quando el
rico durmiere, el sueño de la muerte, no lle-
uarà nada consigo, abrirà sus ojos en la otra vi-
da, y no hallarà nada en sus manos. Y este
mismo entiendo es el legitimo sentido
de aquellas palabras de Dauid en el Psal-
75. que pusimos al principio deste pun-
to, durmieron los ricos su sueño, &c. (conuiene
a saber el de la muerte) y se halla-
ron vazias sus manos.*

§. III.

Comparaſe el ſueño al pecado.

VE A Q V I comparado el ſueño à la coſa mas mala, y aborrecible q̃ ay en la naturaleza, que es la muerte; y ſi alguna vez ſe parece à la vida, es por lo malo que la vida tiene. Pero ay que añadir, que aſſi como ſe parece à lo mas malo, que ay en lo natural, que es la muerte, ſe compara tambien à lo peor que ay en lo moral, que es el pecado. Bien ſè, que algunas, pero raras, vezes, preſta ſu nòbre el ſueño à coſas muy buenas, como es à la oracion, y contemplacion diuina, la qual ſe llama dulce ſueño: y quiçà fue eſte aquel primero que durmio nueſtro primer padre Adan: pues los ſetenta Interpretres la llaman *extaſis*, eſto es, *eſeñacion de la mente*; como la que S. Pablo tuuo, y cuenta en el capitulo ſegundo de la primera carta que eſcriuió à los de Corinto. Y cierto no auiedo ſido, como no lo fue, natural aquel ſueño, pues no nacia de comida, que no auia entonces ninguna en el eſtomago de Adan, y auiedoſe inſpirado inmediatamente Dios, pues dize el ſagrado Texto: *Inſpirò pues*

*Extasim, id est mentis
exceſſum. Gc. 2. n. 21.*

*Immiſit ergo Dñs De⁹
ſoporem in Adam. Gc
nel. 2. nu. 21.*

154 El sueño haço del ocio se compara al pecado.

nuestro Señor Dios vn graue sueño en Adan; que essa fuerça tiene aquella palabra, *soporem*: y no auiendo sentido Adan el arrancar'le vna costilla de su costado, y auendolo entendido assi en el mismo sueño, pues dixo à Eua luego en desper-
tado deste misterioso sueño: *Este es huesso de mi huesso, y carne de mi carne*; y entédio sin duda alli, lo que despues S. Pablo, el misterioso sueño de la muerte de Christo, en el qual salio Eua, que es la santa Iglesia, de su costado; digo pues, que siendo esto assi, no parece fue tãto sueño aquel, quanto vn diuino extasis; no adormecimiento, sino vn alto pensamiento; vna soberana contemplacion, y oracion; no dormir, sino vn velar, è ya que no el sentido, estar el animo despierto, y viuo. *No duermo, y mi coraçon vela*, dize el alma santa, estando en diuina contemplaciõ, y mueuome à entèder, que habla alli deste es-
piritual sueño, porque dize que vela su coraçon, y si vela el, no duerme ella verdadero, y natural sueño: pues Aristoteles, y Galeno han de dezir, que el sueño es *afecto del coraçon*, y vno como adormecimiento del. Tambien quiere el Angelico Doctor santo Tomas, que por el sue-
ño

Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea. Gen. 2. nu. 23.
Ad Ephes. 1. cap. 5. num. 32.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Cant.

Est cordis affectio.
Apud Celium. lib. 30. cap. 7.

no en las diuinas letras se signifie la bienauenturada vida, por su reposo y quietud, en aquel lugar del Psalmo 4. En paz juntamente con otros dormire, y descansarè: y podemos juntar lo del Psalmo 126. quando diere à sus amados el sueño de la bienauenturada vida. Pero dexando à los predicadores esto: queriendo el Apostol S. Pablo sacar de pecado, ò de vn tibio estado à vnos fieles, les dize: Ya es hora de leuantarnos del sueño. Leuantate pues tu que duermes, è ilustrante ha con su luz Christo Sol de justicia. Porque el que duerme este sueño (dixo antes vn santo Rey) no procurará despertar del. Desta misma muerte habla en el Psalmo 12. Ilumina mis ojos, para que no me duerma en la muerte. De vnos malos dize Ieremias, que han de dormir vn sueño sempiterno, con vna beuida peor que la del rio Leteo, que el Señor les ha de dar; y deue de hablar deste sueño del pecado, y de lo que el Señor suele permitir en el. Sin duda vn pecador està dormido, pues ni oye, ni ve, ni siente, ni tiene acciones de vida: no ve su peligro, y miserable estado, no oye las voces de Dios, y las de los predicadores; no siente los açotes, y castigos diuinos, no tienen sus

In pace in idipsum dormiam, & requiescā. Psalm. 4. 6.

Cum dederit dilectis suis somnum. Psalm. 126. 2.

Hora est iam nos de somno surgere. Rom. 13. 11.

Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Ephes. 5. 14.

Numquid qui dormit, non adjiciet vt resurgat? Psalm. 40. 9.

Illumina oculos meos, ne vnquā obdormiā in morte. Psalm. 12. nu. 4.

Dormient somnū sempiternum. Iere. 51. n. 39. & 57.

156 *El sueño hijo del ocio es causa de pecados.*

obras vida de gracia, y merecimiento: es como vna estatua de barro insensible, que no sirue sino de estropieço, ò como vn tronco, que solo es à proposito para el fuego. Pero como el que duerme tiene alguna señal de vida, por el latido, y pulsos del coraçon; assi el pecador en los latidos de la conciencia, y pulsos de la Fè se ve, que no està del todo muerto, y sin vida, ò sin esperanças de boluer à la de la gracia, y de la caridad, despertando de su profundo sueño.

§. IIII.

Es el sueño causa de pecados, y enfermedades.

PERO no solo se parece el sueño al pecado, sino también es causa de pecados: porque el largo sueño es alimento de vicios, como dize vn Christiano y casto Poeta: de vicios, de deshonestidad, de molicie, de regalo, de gula, con frequentes omisiones de las obligaciones de vn Christiano. Lo qual dize S. Ambrosio

*Cū somno & cibo ser-
uēt corpora, tunc etiā
rigor mētis sopore la-
xatur, somno resoluī-*

*por estas palabras: Quando los cuerpos estan
hiruiendo con el sueño y la comida, entonces el vi-
gor del animo se relaja y afloxa; entra se blandamē-*

te el apetito deshonesto, perturbase el coraçon, y no se auerguença de la inmundicia de la torpeza, no se considera la puridad de la castidad. A los vicios la abstinencia y templança quitan la materia, los habitos virtuosos, la forma, la honesta ocupacion, el tiempo y lugar: y al reues el ocio y sueño les da tiempo y lugar, para que entren en el alma, y la gula, y destemplança subministra la materia. Sanson durmiendo en el regazo de su engañosa Dalida perdio su fortaleza, cortandole los cabellos adonde ella estaua: en figura que en el desordenado sueño, y en la cama blanda fuele vno perder las virtudes, y caer en muchos pecados. Echòse Isboset hijo de Saul à dormir al medio dia muy de proposito, y de espacio, y durmióse también la portera, que estaua limpiando trigo. Entraron secretamente dos Capitanes de ladrones, y con vn puñal hirieron en la ingle à Isboset, y mataronle, y cortárole la cabeça. Que es esto (dize S. Gregorio Magno) sino vn dibuxo del daño q haze el ocio, y el sueño demasiado, y fuera de tiempo? Isboset significa hijo de confusiõ. Echase à dormir à medio dia, como si fuera à media noche: y el sueño

tur, tunc irrepit libido cõcubitas, tunc perturbatur cor, squalorem immunditie nõ veretur, castitatis puritas nõ cõsideratur, pudicitie gloria nõ recensetur. S. Ambr. in Psal. 118. ser. 7.

Iudic. 16.

2. Reg. 4.

Greg. 1. Mora. c. 34.

158 El sueño hijo del ocio es causa de pecados.

à esta hora (dize Plauto) es dañoso. Har-
to daño causò à Isboset. Los dos caudi-
llos de ladrones, son los dos apetitos de
dleytes y vanidade; herir en la ingle, es
derribar en el vicio de la luxuria; cortar
la cabeça, quitar la vida, la gracia, y el
buen juyzio de la prudencia. Y no solo
al alma, sino al cuerpo, haze notable da-
ño el demasado sueño: pues acorta la
vida, enflaqueze las fuerças, y quita la
salud; que es mejor, y de mas estima, que to-
do el oro, y la plata; y el cuerpo sano mejor que grã-
des juros, y censos; y no ay riqueza que se pueda
igualar à la de la salud; y mas vale vn pobre sano;
y robusto, que vn rico enfermizo, y lleno de tra-
bajos. Todo esto dize el Espíritu santo,
y declarandolo mas, dize: No ay riquezas
mejores que la sanidad; y echando el resto del
encarecimiento: Mejor es la muerte, que la
vida amarga, y el descanso perpetuo en la sepul-
tura, que vn achaque que dura toda la vida. Co-
sa es notable, que estimen tâto los hom-
bres la salud, que en todas las salutacio-
nes, que se hazen en todas las cartas que
se escriuen, lo primero es preguntar co-
mo estan, ò desear que tengan salud, ò
embiar sus saludes, y que esta la auentu-
ren con tanta facilidad el gloton, el dor-
milon,

*Melior est omni auro,
& argento, & corpus
validum quàm census im-
mensus, nō est census
super censum salutis.
Eccli. 30. nu. 15.
Melior est pauper sa-
nus, & fortis viribus,
quàm diues imbecillus,
& flagellatus malitia,
nullæ diuitiæ meliores
sunt sanitate. Nu. 14.
Melior est mors, quàm
vita amara; & requies
eterna, quàm languor
perseuerans. Ibidem
num. 17.*

milón, el deshonesto, que por estos, y otros caminos de perdicion se pierden salud, vida y alma con mucha facilidad. Pudieramos aqui traer para encarecimiento del bien de la salud algunas cosas curiosas (fino parecieran fuera de proposito) en que grado y lugar la poné los Filósofos entre los bienes de fortuna: como la prefieren à las riquezas, à la hermosura, como el otro la llama Diua, ò Diosfa; *Diuina salud*, dize, *la mas antigua de los Dioses*; y como à tal la hazian templos, y la ofrecian las otras donzellas cada año lo que mas estimauan, que eran sus cabellos, como Alexandro refiere. Riese mucho el glorioso padre S. Agustín, y con mucha razon, del desuario de los antiguos Gentiles Romanos, en auer edificado templos à la Diosfa de la calétura, cumpliendose en ellos aquel miserable engaño que llora el sabio, *No se auerguença, el Idolatra, hablar con el Idolo, que no tiene alma, ni sentido, y ruega por su salud al enfermo, y por su vida al muerto*. Aun pedir salud à la Diosfa de la salud, no parecia tanto engaño, pero à la Diosfa de la calentara, era vn notable error y ceguedad. Pudieramos tambien encarecer el cuy-

omoo)

dado

Plato li. 24. de rep.
Superum antiquissima Diua salus.

Lucian. dial. de lap
su interfalt.

Plut. in salubribus
præcept. Macrobr.
lib. 1. Satur. c. 16.

Ioan. Rosin. antiq.
Rom. li. 2. c. 18. Pau
san. de Regib. Acha
ie. li. 7. Alex. ab Ale.
lib. 5. c. 18.

S. Aug. de Ciui. Dei.
c. 14. Plin. hist. nat.
li. 2. c. 7. Cic. 2. de le
gib.

*Nō erubescit loqui cū
illo, qui sine anima est,
& pro sanitate quidē
infirmū deprecatur,
& pro vitā rogat mor
tuū.* Sap. c. 13. n. 18.

Histor. anim. lib. 9.
c. 5. & 6.

Nat. hist. lib. 8. c. 27.
Vide Aldroban. de
Auiibus.

Alianus de Histor.
Animal. li. 6. c. 8.

*Generi animalium om-
ni est à natura tribu-
tum, ut se, vitam, cor-
pusq; tueatur, decli-
netq; ea que nocitura
videt; omniaque que
sunt ad viuendum neces-
saria, inquirat & pa-
ret. Cic. 1. Offic.*

dado, è industria, que todos los anima-
les tienen, en procurar, y cōseruar su sa-
lud; como los ciervos (segun dize Aris-
toteles) en sintiendose picados de qual-
quier animal venenoso, se aprouechan
de los cangrejos en su defensa; las ca-
bras siluestres de la yerua dictamo; los
dragones del çumo de la lechuga siluest-
re; las golondrinas (como dize Plinio)
descubrieron la virtud de la yerua celi-
donia, para la vista de sus hijuelos, que
salen ciegos; la comadreja se preuiene
con la ruda contra sus contrarios; la ci-
gueña en el oregano hallò contrauene-
no, y antidoto cōtra toda ponçoña: has-
ta los animales de cerda (dize Eliano) tie-
nen su votica, y medicinas, quando han
comido cosa que les haga daño. Porque
(como dixo bien el Principe de la elo-
quencia) à todos los animales les dio instinto la
naturaleza, para conseruar su vida y cuerpo, y huir
lo que les puede dañar, y buscar, y aparejar todo lo
que es neccessario para viuir: solo el hombre, à
quien dotò nuestro Señor de entendi-
miento y razon, para ver, y huir sus da-
ños, en razõ de hazer su gusto, los abra-
ça, y los quiere. Y viendo que entre o-
tros el del sueño demasiado es notable
(como

(como luego veremos) por el gusto del dormir se dexa enfermar, y morir. Porque el mucho sueño (dize vn gran legislador) *nie* à proposito para el cuerpo, ni para el alma, ni para los negocios que se han de hazer. Y otro dize, que el demasiado sueño es señal (y aù causa) de alguna futura enfermedad. Hipocrates, y su comentador Galeno, y toda la escuela de los medicos, y cõ ellos el Filosofo Aristoteles, concuerdan, en que el demasiado sueño es grandemente dañoso, porque enerua, enflaqueze, y entorpeze los miẽbros, y sentidos; llena el cuerpo de humedad, y flemas, y le enferma, y mata. Y en los de poca edad, dize Marco Varrõ, es para todo mas dañoso, porq̃ les haze enfermizos, votos ñ ingenuos, rudos y afeminados. *El sueño q̃ es sano* (dize el Espiritu santo) *es el del hombre templado; duerme hasta la mañana, y leuãtase cõ gusto, bueno y sano; lo qual no haze el destemplado en dormir; y si el destemplado sueño haze daño à la salud, tambien le harà à la vida, pues la vida depende de la salud; pero fuera desto, el mucho sueño à muchos ha costado la vida. Quantos se han acostado buenos y sanos, y no han buuelto à despertar! que si velaran, por*

Sõnus multus nec corporibus, nec animis, nec rebus gerendis natura conducit. Plato Dial. 7. de Legib.

Somnus immoderatus suspicionem morbi futuri affert. Plutarc. de sanit. tuen. com. 2. Aphor. 3. Gale. 1. ibid.

Arist. lib. Problem. sec. 11. q. 27.

Aul. Gel. lib. 4. c. 19.

Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque mane, & anima illius cū ipso delectabitur. Eccli. 31. nu. 24.

*Lotus nobiscum est hi-
laris, cœnauit & idē:
Inuētus mane est mor-
tuus Androgoras.*

Martia. lib. 6.

Tull. Tulcul. lib. 3.

Plut. in vita Solon.

Blondus, Iouius.

Sabe. supl. lib. 22.
ex Iouio.

*Somnus est omnibus
suauior delicijs, ma-
gisq; necessarius, om-
niq; utilior nutrimen-
to.* S. Chrys. hom. su-
per orat. Annæ.

ventura no murieran. *Laúse*, y *cend* ale-
gre con nosotros *Androgoras*, dize del su ami-
go *Marcial*, y à la mañana le hallaron muerto.
Lo mismo les sucedio à aquellos dos her-
manos *Cleouis*, y *Biton*, tan celebrados
por *Tulio*, *Plutarco*, y otros muchos. Y
no hago mencion de los que fueron
muertos con muertes violentas en su
sueño, como *Sifara*, *Holofernes*, *Isbo-
set*, *Alarico*, *Atila*, Rey de los Hunos, *A-
braimo Bassa*, el Cardenal *Põpeyo Colo-
na*, *Alexandro de Medicis*, Duq̃ de Flo-
rencia. Verdaderamente, que como el
que nauega no dista sino dos dedos de la
muerte, que es el gruesso de la tabla de
vn nauio; asì el que duerme demasiada-
mente, està muy cerca de su muerte, y
muy expuesto à vna apoplegia, à vna
modorra, à vna gota coral. Pero aduier-
ta el lector, que siempre hablamos del
sueño demasiado, y desordenado, que
el moderado y templado no daña, sino
aprouecha, y es vtil, y necesario à la vi-
da, y à la salud: como *S. Iuan Chrysof-
tomo* dize por estas palabras: *El sueño es
mas suauē que todas las delicias, y mas vtil y neces-
sario que la comida.* No se si es hiperbole,
porque vemos passarse vn hombre me-
jor

jor sin dormir, que sin comer. Y otra boca tambien de oro, dize: *Hase de tomar el sueño, que repare el cuerpo, y no le dañe, y restituya las fuerças, no las enerve.* Así que el moderado sueño repara las fuerças, el cuerpo y salud. Sueño descanso comun, le dize vn antiguo Poeta, el mas apacible de los Dioses, (que tambien á esta natural passion humana ponía en el Kalendario, y Catalogo de sus Dioses la ciega Gentilidad) paz del anima, de quien los cuydados huyen, que á los fatigados cuerpos con los duros exercicios regalas, y reparas, para que bueluan al trabajo: y otro tambien antiguo Poeta: *Y tu, ó sueño, domador de los trabajos, descanso del animo, parte mejor de la vida humana; y otro mas moderno; Sueño quietud de la vida, esperança, y consuelo de los pobres, que con dormir parece olvidan, y aun desechan sus trabajos.* Es sin duda el sueño el refugio en las congoxas, y trabajos, como dize Tulio, y mejor el Espiritu santo: *Dulce es el sueño del trabajador, aora coma poco, aora mucho, al rico su hartura no le dexa dormir.* Estando el cuerpo lleno de manjares escondido en el profundo seno de la cama blanda (dize del rico elegantissimamente S. Cypriano) está velando en los colchones de pluma, y no entiendo el miserable, que es vn genero de hermo-

Indulgendum est somno, vt corpus reparet, non resoluat: & vires reuocet, non energet. S. Pet. Chrysol. ser. 24. de seruo vigili. Somne quies rerum, placidissime somne Deorum, Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris, Festa ministerijs mulces repara s; labori. Ouid. lib. 11. Meta.

Tuq; ó domitor somne laborum: requies animi, pars humana melior vita. Sene. in Hercu. furent. Somne quies vita, spes & solamen egenis. Tho. Morus.

Laborum omnium, & solitudinum persuigiu somnus est. Cice. lib. 2. de diuinat.

Dulcis est somnus operanti, siue parum, siue multum comedat; saturitas autem diuitis non finit eū dormire. Eccles. 5. nu. 11.

Cū epulis marcidū corpus torus mollior alto sinu cōdiderit, rē

*gilat in pluma: nec in
relligit miser speciosa
sibi esse supplicia au-
ro se alligatum tene-
ri. S. Cypr. ad Don.*

*Tanquā invastū quē
dam biatum. S. Cle.
Alex. lib. 2. Pædag.
cap. 9.*

Gen. 28. n. 12.

*Va vobis es, qui dor-
mitis in lectis ebur-
neis, & lasciuitis in
stratis vestris. Amos
6. nu. 4.*

so castigo, estar atado entre oro, y seda. De los mismos colchones de pluma, y del mismo desuelo haze mencion aquel santo ayo de las costumbres Christianas san Clemente Alexandrino, en los libros q̄ intituló del ayo; y dize, que esta manera de dormir es muy dañosa à los cuerpos, que caen alli como en vna profunda oya, y abrigados por todos lados, se enciende, è inflama el calor, y los cueze alli como en vna olla. Y añade, que la cama llana è igual es mucho mas sana, y mejor. Trae la cama, y almohada de Iacob, que fue la tierra, y vna piedra por cabecera, y alli fue digno de ver en aquel diuino sueño misterios celestiales, y escalar desde alli al mismo cielo. Las camas de campo torneadas, y llenas de molduras (y quales las pinta el Profeta Amos, hablando con vnos ricos regalados, con vn Ay, delante; ay de vosotros, que dormis en camas de marfil, y os deleytays en vuestros estrados!) dize, que estas, fuera de ser vanidad, son seminario, y receptaculo de chinches, y de otras sabandijas: y esto baste por parentesis, y digresion, en gracia de lo que el Espiritu santo dize del desuelo del rico. Y voluiendo à nuestro intento, es el sueño mode-

moderado vtil, y necessario, y descanso del animo, y del cuerpo fatigado. Pero de la manera que la comida y beuida es necessaria, mas si se excede, es nociua: afsi el sueño. Y es cosa digna de lagrimas, q̃ en ningunas cosas mas suele exceder la peruersa inclinacion del hombre, que en aquellas que son necesarias para la vida, y salud, tomadas con templança y moderacion, y contrarias à la misma salud, quando ay demasia en el vso dellas. Y es cosa cierta, que para la salud poco sueño basta, si vno se acostumbra bien. Del mismo que dixo esto, dize Celio, no solia dormir, sino lo precisamente necessario, para euitar el daño que podia hazer el mucho desuelo à su salud; y viuió mas de ochenta años; pero dexemos esto para despues.

Ad sanitatem non multo opusest somno, si bene assueueris somno. Plat. 7. de legib. Non plus dormire solitum, quàm quod satis esset ad euitandam ex nimia vigilia malam valetudinem. Cælius lib. 30. c. 9.

§. V.

Tanto menos se viue, quanto se duerme.

QUANDO el demasiado sueño no hiziera daño à la salud, y à la vida, se auia de euitar, porque nos quita gran parte de la vida: ca tanto se dexa de viuir, quanto se gasta

*Vitam nobiscum diu-
dit somnus: ex hoc tē
pore tam angusto, &
rapido, & nos auferē
te quid iuuat maiorē
partem mittere in va-
num?* Sen.ep. 118.

Scala Spirituali.c.19

*Endimionis somnum
dormire. Cic. 1. Tus-
cul. Pl. li. 7. c. 32.*

Mandragorā bibere.

*Dormiebat sopore gra-
ui. Ionæ 1. nu. 5.
Dormientes pra tri-
stitia. Luc. 22. n. 45.*

en dormir. Parte el sueño con nosotros la vida (dize Seneca:) de un tan corto, y arrebatado tie-
po, y que nos arrebatara à nosotros tambien tras si,
porque echamos à malla mayor parte del? que
partido fuera si nuestro desorden par-
tiera el tiempo en partes iguales! pero
toma la mayor parte para si, como dize
san Iuan Climaco. Especialmente en
aquellos que celebra la fama por infam-
es dormilones; como Atalo, Heron-
das, Endimion, Epimenides, hijos de
Morfeo, ò del sueño, dignos de quedar-
se vndidos en su rio Leteo, ò del oluido.
Particularmente Endimion, que pidio
y alcançò de los Dioses (como fingio la
antigüedad) dormir perpetuamente, de
donacio el adagio, *dormir el sueño de Endi-
mion*. Estos parece no comian otra co-
sa sino çumo de Mandragoras, ò dormi-
deras, que todas son sueño (de donde vi-
no el refran, *beuer el çumo de mandragoras*) ò
que se echauan siempre à dormir con
alguna gran tristeza, que causa profun-
do sueño: como le causò en el Profeta
Jonas, el qual debaxo de cubierta del na-
uio, dormia con un profundo sueño: y en los di-
cipulos del Señor, dormidos de pura tristeza,
preualecièdo la tristeza al temor, el qual
suele

suele causar desuelo. Estos hazen templo al sueño, como se le hizo la Gentilidad, teniendo por Dios: parecese al bezerro marino, que por exceder en su sueño al de los demas animales, era geroglifico del dormilon; ò al aue de Indias, que está lo mas del año todo el inuierno durmiendo, colgada de vn hilo de la rama de vn arbol, ò aquel animal, à cuyo sueño cõpara el Profeta Isaias el de su pueblo, diziendo: *Tus hijos arroxados por essosuelos, durmieron en las calles, como el buey siluestre, ò el topo, ò la bestia cogida en la red; que todo esso puede entenderse por aquella palabra, oryxillaqueatus.* Hombres ha auido, que han dormido largo tiempo, pero misteriosa, y milagrosamente; essos no los condenamos aqui: como el Profeta Ezechiel, à quien mãdò Dios nuestro Señor dormir de vn lado trezientos y nouenta dias, que fue mas de vn año entero, y del otro lado otros quarenta dias: dizè S. Basilio, y S. Geronimo, que el Señor que mandò esto, cõcurrio milagrosamente à esto. Tal fue tambien el sueño de los siete hermanos, que en Efeso se quedaron dormidos trezientos y setenta y dos años, segun refieren Niceforo,

Excurit somnum.

Pier. lib. 29. cap. de Phoca.

Plin. hist. l. 9. ca. 13.

Aldroban. de Auib.

Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus. Isai.

s. i. n. 20.

Ezech. c. 4.

Basil. in. c. 8. Isai.

S. Hier. to. 6. in c. 1.

Osce.

foro,

Nic. ph. Eccle. hist.
lib. 14. c. 45.

Greg. Turonens. de
glor. mart. li. 1. c. 95.

Metaph. 4. August.

Ola. Mag. de Hist.

Septentr. li. 1. c. 3.

Paul. Diac. de Gest.

Longobar. li. 1. c. 3.

Diog. Laert. li. 1. in

vita Epimenid.

S. Thom. in epist. ad

Tit. c. 1. lect. 3.

Theop. ad Tit. ca. 1

Plin. lib. 7. c. 52.

Apul. lib. 1. Flor.

Laert. li. 1. c. 11.

Lib. 2. Polidor.

foro, Gregorio Turonense, Metafrastes y otros: y semejante à este (si fue verdadero) el de otros siete, que de la misma manera se quedaron dormidos en vna cueua junto al mar Oceano, en las vltimas partes de Alemania, cuya historia escriuen Olao, Magno, y Paulo Diacono en la Coronica de los Longobardos. Otro largo sueño hallamos en Diogenes Laercio, y en otros autores, del Filosofo Epimenides, de quien arriba hizimos mencion, y cuyo verso (segun santo Tomas, y Teofilato) cita S. Pablo en la que escriuió à su dicipulo Tito, adonde habla de los Cretenses; y porque le llama su propio Profeta, digamos de passo, lo que dizé de Epimenides Plinio y Laercio, y otros, que yendo à vn recado de su padre, se quedò durmido en vna cueua cinquenta y siete años; algunos mas añade Apuleyo, y Pausanias menos. Admirados todos con este suceso, fue comenzado à estimar en toda Grecia por hombre venido del cielo, especialmente quando les començò à anunciar algunas cosas por venir, que sucedieron assi. Y dicen tambien, que este mismo dió à los Atenienfes noticia del Dios no conocido,

nocido, à que alude S. Pablo en los Actos Apostolicos; por esto, y porque (como notan S. Geronimo, y S. Anselmo) podria ser que S. Pablo huuiesse leido vn libro de Oraculos, que en aquel tiempo la comun voz y fama atribuia à este Filosofo Epimenides, ò que huuiesse el santo Apostol leido en Platon algunas Profecias fuyas, de que haze este Filosofo mucho caso en sus dialogos, le llama el Apostol Profeta. Pero dexando estos dormidos en el Señor, los que ò por su gusto, ò por su vicio, gastan durmiendo lo mas de la vida, no se vè que la pierdè? pues *no ay tiempo de nuestra vida mas perdido*, dize S. Bernardo, *que el que se da al sueño, por que solo se vine quando se vela*. Plinio en el prologo de su natural historia, dize, *Miè tras andamos escriuiendo esto, vinimos mas horas, porque la vida es la vigilia, ò vela*. Aristoteles llama al sueño *vn intermedio entre viuir, y no viuir*, y dize, *que el que duerme, ni del todo tiene ser, ni del todo le dexa de tener*. San Bernardo dezia, *que el dormido, ni para Dios, ni para si, ni para los otros era vtil no mas que vn muerto*. Vn antiguo proverbio dize, *que en la mitad de la vida no ay diferencia entre malos y buenos*:

Y

dando

Actor. 17.

S. Hieron. to. 9. ep.
ad Tit. 1. cap. 5.
Anselm. ibid.

Plat. dial. 1. de Leg.

*Nihil tam perit de vi
ta nostra, quàm quod
somnia deputatur.* Ber
nar. ad Fratres.*Dum ista musitam^o,
pluribus horis viuimus,
profecto enim vita vigilia est.* Plin.
*Viuendi & non viuendi
interliminium, & neque omnino sit qui
dormit, neque non sit.*
Apud eumd. Cæli.
li. 30. c. 9.
Marul. li. 1. c. 10. &
Sabel. lib. 2. c. 3.
Eras. Chiliad. 2. c. 5.
tur. 1. adag. 9.

170 El sueño hyo del ocio haze mas breue la vida.

dando à entender, que el sueño el tiempo de su juridicion (que es la mitad de la vida) à todos les haze iguales. *El buen-*

Bonus & malus minimè in somno discernitur, quapropter inquit, amiseris felices in dimidio vite nihil differre. Arif. eth. li.

1. c. 13.

Breue est admodum viuendi tempus homini attributum, nā somnus veluti publicanus dimidiū aufert. Arif. apud Cēlium li. 30. cap. 9.

no miētras duerme, no se distingue del malo: y assi dizen, que en la mitad de la vida no se diferencian los dichosos de los desdichados. Breuissimo es el tiempo de la vida del hombre (dizen san Cle-

mente Alexandrino, y vn antiguo Filosofo llamado Arifton) porque el sueño, como vn publico alcaualero, lleva la mitad. Este alcaualero, este publico arrendador nos executa en la mitad delos frutos de nuestra vida: y como los tributos y alcaualas se pagan de mala gana, y como por fuerça; assi al sueño le auiamos de pagar este natural tributo forçados, y contra nuestra voluntad.

Arfenio llamaua al sueño criado importuno: porque sin ser llamado, se mete donde no le llaman, y como por fuerça nos rinde al sueño. Preguntará alguno, que tanta cantidad será bien pagarle, ya que no lo podemos escusar: y por poner mas clara la pregunta, que tantas horas auemos de dar al sueño, porque ni excedamos, ni faldemos, dando en estremos, que siempre son viciosos, sino yendo por el medio, por donde sabemos camina siempre la virtud:

Quoniam sese ingereret, & vel inuitum traheret ad quiescendum. Marul. ca. 10. Sabel. li. 1. c. 3.

tud: pues, como dixo bien Hipocrates, el sueño, y la vigilia son malos si exceden el modo, que en ambas cosas se deve guardar? Vn medico docto lleuádolo esto por reglas de medicina, dize, que el termino, y fin del sueño ha de ser el perfeto cozimiento del manjar: pero otro, señalando mas en particular el tiempo, dize, El sueño entre lo que se duerme de noche, y de dia, no exceda el espacio de siete horas; y añade, que se duerma antes de noche, que de dia, y es lo natural, quando la misma noche con su silencio, y quietud, y con su sombra, (que, como dize S. Iuan Chrysostomo, es el velo que echa la madre sobre el rostro del niño, para q̃ se adormezca) nos combida al sueño, y assi entonces todos los animales se rinden à el, como lo pinta elegantemente el Poeta Latino: *Era* (dize) de noche, y los cansados cuerpos tomauan su reposo, echados sobre la tierra, estauan callando las seluas, y el brauo mar, quando las estrellas llenan su curso en medio del cielo, quando todo el campo estaua en silencio, los ganados, y las pintadas aues: todos duermen, fino son los que por su braueza y fiereza exceptua el Real Profeta en el Psalmo 103. *Estendiste* (dize, hablando con Dios) las tinieblas, y hizo se noche (vsa del preterito por

Somnus & vigilia si alterutrū excessit modū, mali est. Hippol. apud Cæli. li. 30. c. 5. *Terminus autē somni esse debet perfecta ciborum cōcoctio.* Paul. Ægine. lib. 1. c. 97.

Somnus inter diem, & noctem septem horarum spatium ne excedat: sitq; potius nocturnus quā diurnus. Menard. lib. 6. ep. 4.

Nox erat, & placidū carpebant fessa soporem Corpora, per terras syluag, & seuas quierunt AEquora, cū medio volūtur sidera lapsu, cū tacet omnis ager, pecudes, pictag, volucres. Virg. Æneid. 4.

Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiae filiae. Catuli leonum rugientes, &c. & querant à Deo escā sibi: ortus est sol, & cōgregati sunt, & in cubilibus suis collocabūtur: exhibet homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam. Psalm. 103. à nu. 20.

Noctem verterunt in diem. Iob 17. n. 12. Sunt quidem in eadē vrbe Antipodes, qui, vt Marcus Cato ait, nec orientem vñquā sōlem viderunt, nec occidentem. Hos tu existimas scire quem admodum viuendum sit, qui nesciunt quādo? & hī mortem timent, in qua se viuī condiderunt, tam infauisti homines, quā nocturna aues sunt.

Sen. epist. 223.

Sen. lib. 2. de ira.

Athenaeus.

Oculus adulteri obseruauit caliginem. Iob 24. nu. 15.

el presente) en ella salen todas las bestias de los bosques, los leones bramando, y como pidiendo cō sus bramidos à Dios su mantenimiento. Nace el Sol, y recogen se à sus cueuas, sale el hombre à su labor, hasta que buelue à caer el Sol. Exceptuándose tambien aquellos hombres, que por su mal gusto, y peruerfa costumbre de la noche hizieron dia, y del dia noche, à quien vn grã zelador de costumbres llama antipodas, porque andan al reues delos demas. Ay, dize, en la misma ciudad Antipodas, auiedo de estar en el otro emisferio, como opuestos: los quales, como Marco Caton dize, nunca vieron salir, ni ponerse el Sol: estos piensas que saben como han de viuir, pues ni aun saben quando? y temen la muerte, en la qual viuos se esconden, hombres de tan mal agüero, como son las noturnas aues. Tal era aquel de quiē el mismo que dixo lo que referimos aora, haze mencion, llamado Myndirides, ò Smyndirides, el qual se preciaua, que desde los veinte años nunca auia visto salir, ni ponerse el Sol. Lo mismo se cuenta de Histico Pontico. Son aues noturnas de infeliz agüero, de dia en el nido, de noche volando, hijos de aquel que es Principe de tinieblas, y aborrece la luz. *El adultero* (dize el santo Iob)

Iob) anda obseruando la obscuridad. Si a soma de repente la luz de la aurora, la tienen por sombra de muerte, y assi andan en tinieblas, como otros con la luz: y vniuersalmente el que anda en malos passos, aborrece la luz, como dixo el Sol de justicia Christo nuestro Señor. Hazé estos grandeza y estado (como Marfilio Ficino dize) de negociar de noche, y dormir de dia, y peruertir el orden natural; como lo hazia el otro peruerso Emperador Eliogabalo, que gustaua dormir à medio dia, como dize Horacio, aunque no hablando deste hombre. Aun por su salud auian de huir desta costumbre, pues no es bueno el sueño despues de comer: y haze lista Auicena de los daños q̄ haze: El dormir de dia, dize, es malo, porque causa enfermedades de corrimientos y reumas, estraga el color, engendra bazo, relaxa, causa floxedad, da hastio, produze postemas, y frequentes calenturas.

§. VI.

Quantas horas se ha de dormir.

ESTO se ha dicho en gracia del q̄ dixo, que no era bueno dormir entre dia: boluamos aora al tiempo que en el sueño se ha de gastar. A penas se

si subitò apparuerit aurorā, arbitrantur vmbra mortis, & sic in tenebris quasi in luce ambulant. Iob 24.

num. 17.

Qui malè agit odit, lucem. Ioan. 3. 20.

De sanitat. tuéd. li. 1. cap. 7.

Cui pulchrum fuit in medios dormire dies. Hora. li. 1. epist.

Non bonus est homini somnus à prandio. Plaut.

In die quoq; dormire est malum, generat enim egritudines humectates, & rheumatismos, & corrumpit colorē, & grauat splenem, & laxat nervos, & efficit pigritiam, & debilitat desiderium, & generat apostemata, & febres frequentes. Auic. lib. 1. Fen. 3. doct. 2. c. 9.

puede dar regla cierta y vniuersal en esto: pues vemos en historias diuinas y humanas, y por la experiencia de cada dia, hombres de poquissimo sueño, y de tan poco, que parece ninguno: otros, como hemos dicho, gastan lo mas de la vida en dormir: cierto si à vno le fuesse posible escusarse, sin daño de su vida, & pagar este tributo à la naturaleza (q̃ quiso pagar aũ Christo nuestro Señor, pues le vemos dormido alguna vez en el Euãgelio) seria sin duda gran libertad, y grã felicidad, pero quien es este, y emplearemos en

Quis est hic, & laudamus eum? Eccli. 31.

20.

Teste Cæl. li. 30. c. 9.

Dormio minimum, &

brevissimosomno vtor;

satis est mihi vigilare

desisse: aliquando dor-

missem scio, aliquando

suspicio. Sen. ep. 33.

*el nuestras alabanças? V*eamos lo que en las historias hallamos acerca desto. Vn Filosofo Gentil dize de si estas palabras, *Es poquissimo lo que duermo*, y en tiempo breuissimo; bastame dexar de velar, algunas vezes echo de ver que he dormido algo, otras lo sospecho no mas. S. Geronimo, imitando este exem-

plo (que tambien en los Gentiles ay que imitar) dize lo mismo de si, y casi por las

mismas palabras, *Y asabes mi costumbre*, dize à vn monge, *duermo poquissimo*, y durmiendo casi estoy velando; bastame dexar de velar, algunas vezes siento que he dormido, otras lo imagi-

no no mas. Y el mismo Santo dando en esto regla de viuir, ò de dormir, à vn

Cōsuetudinem meam nosti, breuissimo somno vtor, & quasi interuigilo: satis mihi vigilare desisse, aliquando dormissem sentio, aliquando suspicio. S. Hieron. in epist.

monge, le dize; *Cansado y dormitando te vengas acostar, y no barto de sueño te buelvas à levantar.* Casiano tratando del tiempo que los monges gastauã en el sueño, señala quatro horas, y dize, que solian *prinar sus ojos del dulce, y deleytable sueño de la mañana.* Cuêta tambien del Abad Machetes, que alcançò de Dios dormir en las platicas impertinentes, y de murmuracion, y nunca en las espirituales. Del santo Arsenio leemos, que los Sabados se estaua en oracion desde que se ponía, hasta que salía el Sol, y los demas días apenas dormía vna hora. Y quantas puede el varon virtuoso, dize vn santo varon, quitar al sueño, le quita, *de aqui es, que ni tiene vn sueño malo, y que no conuenga à vn varon perfeto.* Marullo cuenta, que algunos monges del yermo solian dormir no echados, sino leuãtados, por rendirse menos al sueño. Entre las cosas q̃ opone Plinio à los Christianos de la primitiua Iglesia, dize, escriuiendo al Emperador Trajano, que mardragauan y trasnochauan, para alabar à Christo. De aqui deuio de nacer la santa, y loable costumbre, de leuantarse tantos sieruos y sieruas de Dios à media noche à sus Maytines, y Laudes diuinas,

cuya

Lassus ad stratum venias, ambulansq; dormites, & necdum expleto somno surgere compellaris. S. Hier. ep. ac Rust.

Dulci ac delectabili matutino sopore humanos fraudare oculos. Cal. coll. 17. c. 5. Lib. 5. c. 27.

Marul. lib. 1. ca. 10.

Hinc fit reuera, ne sô nium quidem videat, quod non electo cõueniat. S. Clem. Alex. Marul. lib. 1. ca. 10.

cuya consideracion y pensamiento deuia confundir à muchos Christianos, q̄ se leuátan no à media noche, sino à medio dia, y no à alabar à Dios nuestro Señor. Del santo Rey Dauid, que (como el dize) se leuantaua à media noche de su Real estrado à su oracion, y à dezir alabanças al Señor, deuio de tomar la primitiua Iglesia esta santa costumbre. Pero aun ay Emperadores, y Reyes Gentiles y malos de quien deprêder algo bueno en este particular. Dario desuelado de noche, trataua graues questiones naturales, y morales, como consta del tercero libro de Esdras: y Artaxerxes leia historias. De Iulio Cesar dize Amiano Marcelino, q̄ tenia el sueño como en la manga, dormia y despertaua quando queria. Del Emperador Caligula escriue Suetonio, q̄ solo dormia tres horas de noche, y Augusto Cesar era grã trasnochador, y lo mismo cuenta de Claudio: y Iuliano, como escriue Crinito, diuidia la noche en tres partes, la vna gastaua en exercicio de letras, la otra tratando del gouier no del Imperio, la tercera en dormir. Alexandro por no se rendir al sueño, como cuenta el mismo autor, tenia junto à su

Psalm. 118.

Esdr. 3. & 4.

Sueton. in vita Calig. c. 50. Crinit. de honest. discip. li. 19. cap. 1. Sueton.

Crinit. vbi sup.

su cama vna vazia de metal, y en la ma-
 no vna bola de plata, que quando el sue-
 ño le vencia, caia en la vazia, y le desper-
 taua cō el ruido que al caer hazia. Aunq̃
 no ay de que alabar mucho à Alexandro
 en esta parte, pues se dize del solia dor-
 mir dos dias con sus noches, y los histo-
 riadores le motejá de largo en el beuer,
 y en lo que à esto se suele seguir, que es
 el dormir; pero al fin quando daua en
 esta manera de velar, se parecia esta ve-
 la à la que hazen las grullas con vna pie-
 dra en el pie. Deuio d̃ depréder esto Ale-
 xandro, como otras cosas, de su maestro
 Aristoteles, de quien se cuenta lo mis-
 mo, y tambien se deuia de acordar de a-
 quel antiguo prouerbio, *No le està bien al*
Principe dormir toda vna noche: la qual sen-
 tencia puso en dos elegátes versos Qui-
 dio, *Desdichado el que acaba consigo dormir to-*
da vna noche, y tiene al sueño por gran premio de
sus trabajos: sin duda qualquier noche, dixobiẽ
Quintiliano, es mas larga de lo que ha menester
qualquier sueño, y mas si es noche de inuier-
no. Pinta su historiador desuelado à E-
neas, El piadoso Eneas, dize, reboluia de noche
muchas cosas en su pensamiento, y tomòlo de
Homero, el qual pinta tan desuelado à

Crinit. de hon. di-
 scip. lib. 19. c. 7.

Athe. lib. 10. c. 11.

Them. apud Dom.
 Nanum. in Poleant.

Non decet Principem
solidā dormire noctē.
 Prouerb.

Infelix tota quicūq;
quiescere noctē Sust-
inet, & somnos premia
magna vocat. Lib. 6.
 eleg. 9.

Omnis somno longior
nox. Quintil.

At pius Aeneas per no-
ctē plurima voluens.

*Themistoclem Milcia
dis trophaea somnum
capere non sinebant.
Castan.par.12.com
pen. 58. vide Tul.
Volat. lib. 31. Phi-
lal.c.1.*

Agamenon, à quiẽ llama pastor, porque era Rey, y los pastores velan: y à *Temistocles* los trofeos de *Milciades* no le dexauã dormir, con la emulacion y desseo de su imitacion. Sin duda vn Rey, vn Principe, vn Capitan, si quiere como deue hazer su officio, deue tener por dicho à si, lo que del sueño hemos dicho, y mirarle siempre, y temerle como à su cõtrario, como à espia falsa, y como à domestico enemigo. *Filipo* Rey de Macedonia durmiendo vna vez à medio dia, los que venian à negociar murmurauan desto: dixoles *Parmenio*, vn priuado fuyo, Duerme agora *Filipo*, porque quando vosotros dormiades, velaua el. Los Reyes Persianos tienen su despertador, que les dize al amanecer; *L Levante Rey*, y trata de los negocios, en que te mandò entendiesses *Mesoromasdes*; de uio de ser su antiguo legislador. *Iorge Castrioto* quando andaua en la guerra gouernando su exercito, apenas dormia dos horas: y el otro santo Pastor *Patriarca* del pueblo de Dios, dezia; *Huya el sueño de mis ojos*: y aquella muger fuerte, que es vna idea de vna buena madre de familias, *madrugana*, y hazia madrugar à las de su casa, y les daua su tarea y labor: ha-

zia

Plutar.

*Surge Rex, ac negotia
cura qua te Mesoro-
masdes curare iussit.*

*Plut. aduers. ducẽ.
imp.
Mar. Var. linc. iº vita*

*Fugiebat somnus ab
oculis meis.*

*De nocte surrexit.
Prou. 31.*

zia el oficio del gallo, despertando à los demas: y ordena Platon en sus leyes, que la madre de familias despierte à las criadas, y no las criadas à ella. Aristoteles aconseja tambien al padre de familias, se leuante antes de amanecer, que fuera de importar para el gouierno de la casa, aprouecha no poco para la salud, como lo muestra la misma naturaleza, rompiendo el velo de las tinieblas, que combidauan al sueño, que es como correr las cortinas de la cama, y facando por el Oriente los claros rayos del Sol, dandoles fuerça para que nos despierten, que no se la diera, sino nos estuuiera biẽ el despertar: por manera, que la naturaleza, pues nos embia la luz, quiere sin duda, q̃ nos despierte; y pues ella nos despierta, à nuestra salud conuiene que despertemos. El ayre fresco de la mañana refresco, y alienta el coragon, purifica el cerebro, y le purga, recoge el calor, que con el sueño se auia derramado demasiadamente por el cuerpo: pues la alegría que causa la nueva luz despues de la priuaciõ della, por las tinieblas de la noche, q̃ es como voluerla à hallar despues de perdida, quien la sabrà explicar: hiere el co

OEcon.li. r.c. 6.
1. de legibus.

raçõ del hõbre cõ vn nuevo jubilo y pla-
cer, y la vista del cielo, el bordado de las
nubes, el rosado, ò dorado de la Aurora,
que no sin causa los Poetas la coronã de
rosas, y el ver salir, y leuantarse con tan-
ta magestad y grandeza el Sol, el recebi-
miento que le hazen cõ su dulce no en-
señado canto las aues, con sus correrias
y alegrías los animales por los verdes
prados, los visos, y torna solados que ha-
ze en las yeruas el rocío, la fragancia y
olor que de sí despiden las flores, el re-
creo de los sentidos, al fin aquel general
recebimiẽto que todas las criaturas ha-
zen al Sol, vistiẽdose de gala, como quã-
do entra el Rey de nuevo en vna ciudad,
sin duda da entrañable gusto y cõtento
dël qual se priua el q̃ no es madrugador,
y del qual gozan los pastores que duer-
men en el cãpo, y les sirue el Sol de des-
pertador con sus rayos, à los quales cie-
rran las ventanas tan diligentemẽte, los
que se encierran en las ciudades, ò en
aquella escura cueua del sueño, que pin-
ta con elegancia Ouidio. Cierta los que
tienen familias, ò republicas que gouer-
nar, oficios con que cumplir, estudios à
que acudir, deuen mucho velar: porque
(como

(como dixo Plutarco biē) el sueño es declarado enemigo de toda buena disciplina. De aquel grande orador Griego Demostenes, dize Tulio, le pesaua, y se corrria mucho, quando via que los trabajadores y oficiales se auian leuantado à su labor, antes que el à sus estudios, cuyo exercicio y cuydado ponderando S. Ambrosio, dixo: *Si los que se dā à seglares estudios duermen tan poco, quanto mas los que dessean conocer à Dios. no se deuen dar al sueño corporal, sino precisamente lo que basta à la naturaleza. Los salteadores madrugan y trasnochban, dixo allà vn Poeta, para matar hombres, y tu para guardarte no despiertas? Al fin el hombre que quiere cumplir con su oficio, deue velar, porque los que duermen à sueño suelto, pierden su ganancia, y ganauan mucho mal. Y la regla sea, la que ya hemos apuntado, que todo lo que el hōbre pudiere quitar al sueño, rescataando el tiempo, lo haga, y procure poco à poco (que mucha fuerça tiene la costumbre, aun contra la misma naturaleza) como el rio, ò el mar va comiendo algo de su ribera, y entrandose dentro, irse entrando por la juridiccion del sueño, comiēdole el tiempo, y para esto no perdonar à diligencia ninguna. De los Fari-*

De instituendis liberis.

D. Hiero. Apol. aduerfus Ruffinum.

*Si ergo studentes doctri-
nis secularibus perparum somno indulgent, quāto magis qui Deum cupiūt cognoscere, non debent somno corporis impediri, nisi quantum natura satis est. S. Amb. ser. 2. in Psal. 118.*

Vt ingulēt homines surgūt de nocte latrones, Vt te ipsum serues nō expergisceris? Horat. lib. 1. Epist.

Vigilare decet hominem, qui vult suo tempore consicere officia, nam qui dormiunt libenter, sine lucro, & cum malo quiescunt. Plaut. in Rudēt. act. 4. scen. 2.

scos, dize S. Epifanio, que para salir con esto, se acostauan sobre espinas, ò echauan en la cama chinas, y que vnos dormian sobre vnos palos, puestos de manera, que en durmiendo se caían, y boluián à despertar.

§. VII.

En el modo del dormir ha de auer tambien templança.

PERO no solo en el tiempo, sino en el modo del dormir ha de auer moderacion y templança, que aunque en esto no parece aya tanta libertad, y algunos naturalmente ay de profundissimo sueño, toda via haze mucho el habito de virtud. *Guardate siervo de Dios todo lo que en ti fuere* (dize S. Bernardo à vnos monges) *no dormir jamas todo, ò del todo; no sea tu sueño sepultura de cuerpo cansado, no ahogue el espíritu, sino repare el cuerpo, porque algunos duermen como los muertos, y enterrados en sus sepulcros.* Apenas podia el mismo santo sufrir, oyr roncar alguno de sus monges. Pintò vn curioso al sueño moderado y compuesto, y de la manera que auia de

Cave serue Dei quantum potes, ne totus quandoq; dormias; ne sit somnus tuus non quies lassus, sed sepultura corporis suffocatus; non reparatio, sed spiritus extinctio. Ad Frat. de mon. Dei S. Bernard.

Sicut vulnerati dormientes in sepulchris. Psal. 87. nu. 6
Maral. lib. 1. c. 10.

de ser, en vn perrillo pequeño, que y ua
subiendo por vna espada, leuantada vn
poco la punta, con esta letra, que dezia,
Afsi entre el sueño. El leon aun en el dormir *Sic sopor irrepas.*
muestra su real, y generoso animo, pues
duerme abiertos algo los ojos, y mouiën-
do la cola: por do pensaron muchos, que
no duerme, como lo dixo Maratõ Egip-
cio, y lo refiere Pierio: la verdad es, que *Lib. 1. Hierog.*
por tener grandes los ojos, y cortos los
parpados, aunque quiere no los puede
juntar del todo, y afsi estan siempre co-
mo centelleando. Alexandro en vna mo-
neda que batio, sacò su retrato cubierto
con vna piel de leon; dando à entender,
que velaua como el, sino es quisiessse re-
medar à Hercules, y hazer se decendien-
te del; y à la ciudad que despues se lla-
mò Alexandria, de su nombre, la llamò
el Leontopolis la ciudad del leon. Al fin
esta gloriosa diuifa del leon durmiendo
abiertos los ojos, se reseruaua para aquel
Real Leon, decendiente del Tribu de
Iudà, Christo nuestro Señor, de quien *Genes. 42.*
dixo su padre Iacob, Descansando dur-
mirà como leõ, abiertos los ojos de su di-
uinidad, y cerrados los del cuerpo en su
sepultura: y afsi à su tiempo y hora se po-
dra

dra el à si mismo despertar. Al fin el leão era geroglifico del desuelo y vigilia, y le pintan à las entradas de los tēplos, y en las llaues y cerraduras de las puertas. De las liebres dize Xenofonte, que duermē con los ojos abiertos, y velan cō los ojos cerrados. En algunos carga el sueño (termino de que vīa muchas vezes la Escritura diuina, quādo quiere significar vn profundo sueño, ò vn brauo encuentro y acometimiento de vn exercito, ò de vn valiente Capitan, ò de alguna grāde calamidad) à otros tocales el sueño blan-

Irruerunt in me fortes. Psal. 58.4.

Quando irruit sopor super homines. Iob 33.15.

Si irruerūt super nos mala. 2. Paral. 20.9.
Sopor irruit super Abraham, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eū. Ge. 15. n.12.

Sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisit clauo. Pro. 23.34.

damente no mas. *Acometieronme los fuertes,* dize Dauid y Iob, *quando el sueño carga sobre los hombres.* Y queriendo vna vez el Señor, que Abraham durmiese vn profundo sueño, dize el Texto diuino: *Vn gran sueño cargò sobre Abraham, y vn grande, y tenebroso horror le acometio.* Algunos llaman al sueño, otros sin ser llamado los acomete, y rinde de manera, que como S. Bernardo dezia, mas parece que los echa en la sepultura, que en la cama; ò que los arroxa en medio del mar, para que se ahoguen alli, y queda vno como el dormido en medio del mar, y como el piloto rendido al sueño, perdido el guernalle, como pinta allà Virgilio

lio à su Palinuro. Hallo algunas vezes en la Escritura diuina, que pintando vn dormido en profundo sueño, dize, que quedò como anegado. Estando vna vez S. Pablo en Troade platicando con los fieles de cosas del cielo, durò la platica hasta la media noche, vno de los oyentes llamado Eutico, cayòle vn gran sueño, y dize el Texto sagrado, *como se anegase en vn graue sueño*, cayò por vna ventana de tres sobrados. Iuntando esta con otra frase, y estilo de la Escritura diuina, que muchas vezes dize, ha de brindar el caliz del sueño del Señor, sospecho haze alusion al agua del rio Leteo, que fingio la Gentilidad, de la qual beue, y aun en la qual se anega el que duerme con profundo sueño. *Leuantate Ierusalen*, *leuantate del sueño*, dize el Señor à su pueblo (*Despierta*, dize otra letra) *pues beuiste hasta el fondon, y hasta las hezes el caliz del sueño*; y añade luego el mismo Señor, *Presto verás quitarte de tu mano el caliz del sueño*, ò de la muerte (que esso, como digo, quiere decir aquella palabra *calicem soporis*) y brindar con el à tus enemigos. Desta manera de hablar vsa muchas vezes el Señor, y desta manera beué algunos el agua de

Act. 20. n. 6.

Cum mergeretur somno graui. Act. 20. n. 9.

Eleuare, eleuare, con-surge Hierusalē, &c.

Expergiscere expergiscere, qua bibisti vsque ad fundum calicem soporis, bibisti, & potasti vsque ad feces. Isai. 51. nu. 17.

Ecce tulit de manu tua calicem soporis. Num. 22.

Iud. 7. n. 6.

*Expelle somnolentiā,
ne pigritātes obruat.
In hymn. 3. fer. ad
Matut.*

*Surge qui dormis. E-
phes. 5. 14.
Hora est iam nos de
somno surgere. Rom.
13. 11.*

Lib. 10. c. 21.

*Iacentes excitat, &
somnolentos inēpat.
In hymno Dñico ad
Laudes.
Præco diei.*

este rio, echandose de pechos à beuer en el, y no auíamos de beuer della, sino como los trezientos soldados de Gedeon, con la mano, llamando con ella, y oxecando tambien con ella al sueño; y quando vamos à dormir, hemos de dezir al Señor, *Aparta de nosotros el pesado sueño, para que emperezando en el no nos anegue.* Ya que no pueda vno tener tanto dominio en el, tenga quien le despierte, y quien le diga por la mañana, y temprano, como à los Reyes Persianos, *Leuantaos del sueño, hora es ya de despertar:* y quando falten hombres despertadores, ha inuentado el arte, que suplen su falta: pero es cosa cierto digna de consideracion, que parece aun en esto quiso la diuina prouidencia, que en nada falta; aun en cosas muy pequeñas, acudir con marauillosa traça, dando à los padres de familias, à los trabajadores, estudiantes, y vniuersalmente à todos vn domestico despertador de su sueño, q̃ para esto dize Plinio le criò Dios, el qual no con importuno ruydo, sino con el de sus alas, y sonoro canto à media noche, y antes del dia; *despierta à los dormidos, y reprehende à los soñolientos.* Este es el gallo, à quien llama la Iglesia, *pregonero del dia, centinela*

tinela veladora en la profunda noche: y à quien por cosa diuina consagrauan à Apolo, q̃ es el Sol, cuyo curso, aun quando esta debaxo del otro emisferio, parece va mi diendo, como dize Plin. y entendiendo adōde llega, y quādo quiere nacer y salir. *Noctis profunda per- uigil. Ibidem.*

Quien dio al gallo intelligencia, y quien darà razon de los cielos, de su curso, de su mouimien- to? que Astrologo ha conocido esto biẽ? *Quis dedit gallo intel- ligentiam? Iob 38. nu. 36. Quis enarrabit calo- rum rationẽ. Nu. 37. Vbi sup.*

mas que seria, si supiesse vn gallo mas q̃ el, que piensa que lo es entre los demas; y asì esta aue mira mas vezes al cielo, (como lo aduertio Plinio) que las demas aues: y q̃ seria si el santo Iob, ò Dios N. Se- ñor hablando alli cō el, y jūtando inme- diatamente esta segūda pregūta à la pri- mera, quisiesse dar à entender, que lo q̃ todos los Astrologos no entienden, sino adiuinan, y conjeturā acerca de esse cur- so, y mouimiẽto celeste, lo entiende vn gallo, cantando pūtualmente al punto q̃ llega el Sol à su punto, q̃ por ventura es el opuesto à nuestro cenit: y al tiempo tambien que està à punto para salir al mundo, y amanecer? y dizen, que canta de tres en tres horas, repartiẽdo en qua- tro velas el tiempo, como buẽ soldado, bien ceñido, como le pinta el Espiritu san- *Accinthus lūbos. Pro. 30. nu. 31.*

S. Grego.

Noli diligere somnū.
Eccli. 20. n. 13.*Plus vigila semper,
nec somno dedit^o esto.*
Mich. Verin.*Et hora surgendi non
tetricus, præcurre au-
tem prior in domum
tuam.* Eccli. 31. n. 15.*Maturè surge, non in-
ter ultimos.* Vata.*Cassi. colla. 21. e. 26*
Igitur nō dormiamus
sicut ceteri, sed vigile
mus. 1. Thef. 5. n. 6.

to en otro lugar, que cierto parece fol-
 dado afsi en el pelear, como en el velar.
 Y añade S. Gregorio, que canta mas alto
 à media noche, quando el sueño es mas
 profundo, y mas suauē, y blandamente
 al amanecer. Cerremos este discurso cō
 las voces que el Espiritu santo da al dor-
 mido; *No quieras amar al sueño*, pues has vi-
 to en el tan pocas razones de quererle
 biē, pues si le miras à la cara, la tiene de
 muerte, à quiē tanto se parece; y no me-
 nos al pecado, que es de peor parecer: los
 hechos son seminarios de vicios, daños
 de la vida y salud; y afsi *està siempre velando*
lo mas del tiempo, no te entregues al sueño, y al tiē-
po del madrugar no te estes emperezando, y co-
mo enredando en tu cama, ò lecho, mas
levantate en tu casa el primero; que aunq̃ otros
dan otro sentido à estas palabras, pienso
que es este el legitimo. Levantate con tiem-
po, dize otra letra, y no de los postreros. Aca-
bemos con vn consejo que nos da Ca-
fiano: En despertando (dize) se ponga el
pensamiento en Dios, y en las cosas di-
uinas, para que quando el demonio lle-
gue con sus puerfas sugestiones, halle
ya ocupado el coraçō: y esto es (dize Ca-
fiano) elegantissima, y espiritualissima-
 mente,

mente) ofrecer las primicias del dia à Cassian. collat. 21.
 Dios, las quales pretende mucho el de- cap. 26.
 monio llevarselas el; y assi fuele preue-
 nir con malos sueños, è imaginations,
 no porque entonces tenga el alguna ga-
 nacia, sino porque espera con estos me-
 dios tenerla luego que despertamos.

DE OTROS EFECTOS
 del vicio de la ociosidad, que son los
 juegos, y otros vanos entrete-
 nimientos.

DISCURSO QUARTO.

§. I.

Es el juego hijo de la ociosidad.



S TAMBIEN El juego, y
 qualquier otro vano entrete-
 nimiento hijo legitimo de la
 ociosidad, y de la falta de ho-
 nestá ocupacion; à ella anda como vin-
 culado y anexo el dañoso entretenimi-
 to del juego, y à este rãtos males, y per-
 didas espirituales y corporales, que por
 mucho que en estos discursos me alar-

que à contarlas, y encarecerlas, quedarè cortó en ellos. Pero ha me de dar licencia el Christiano lector, de estenderme algo en esta materia, que creo no serà sin gusto, y prouecho suyo. Es cosa maravillosa, por que de caminos se diuier- te el hõbre de su principal ocupaciõ, y huye la execucion de aquella primera, y precisa sentencia (que nos es forçoso re-

*In sudore vultus tui
vesceris pane. Gene.
3.19.*

petir otra vez) y de la pena della, *Con el sudor de tu rostro comerás tu pan.* Apela de aqui al entretenimièto, al juego, al pasatiempo, al descàso, al sueño: y despier- to, y aun soñando, gasta el tiempo, inge- niandose en inuentar fiestas, juegos, pasatiempos, cõ que olvidado de su tarea, dexa de cumplir con su natural obliga- cion; gastando el tiempo y la vida, no en lo que la misma naturaleza nos obligò, sino en cosas de su gusto y cõtento. *Este*

*Ita vt ingeniũ est om-
nium hominum à la-
bore procliuẽ ad libi-
dinem. Terent. in
Andr.*

*Non ita geniti à natu-
ra sumus, vt ad ludũ,
& iocum facti esse vi-
deamur, sed ad seueri-
tatẽ potius, & ad qua-
dam studia grauiora.*
Cic. 1. Offic.

es el natural de todos los hombres (dixò vn hõ- bre Gentil) *huir del trabajo, y buscar el regalo,* y el entretenimiento vano; siendo ver- dad lo que dixò otro: *no nos formò la natu- raleza de manera, que parezcamos nacidos para* bu- las, y juegos, *sino para la seueridad, y otros mas* grandes estudios. Pero los mas siguen antes su inclinacion mala, que el dictamẽ bu-
no.

no. Desta peruerfa inclinacion ha nacido el desordé, y demasia de juegos y entretenimientos, que la ociosidad como madre, y el ingenio curioso como padre, han engendrado y en el mundo se han usado; los juegos Circenses, Teatrales; Amfiteatrales, Saturnales, Bacanales, Apolinales, Cereales, Florales, Marciales, Cõsulares, Plebeyos, Seculares; y antes d̃stos los Olimpico, Phitios, Istmios, Nemeos, las carreras, las luchas con fieras, ò vnos hombres con otros, los gladiadores, que fueron como torneos de apie, los de acauallo, los juegos de toros, las tragedias, las comedias, las representaciones, los faraos, los bayles y danças, los juegos de dados, naypes, tablas; en esta officina desta peruerfa inclinacion, se han traçado los teatros, amfiteatros, circos, estadios, agones, plaças, lonxas, miradores, tablados, carros, salones; aqui se han fraguado los tablajes, las tablas, mesas, y todos los lugares, e instrumentos del juego. Contra estos escriuieron libros, sermones, y tratados doctissimos, Tertuliano, Lactancio Firmiano, S. Cipriano, S. Iuan Chrysostomo, S. Agustin, y contra todo esto hemos de dezir algo en

en los discursos figuiētes. Porq̃ verdade
ramēte toda esta ocupacion en cosas no
solo tã impertinētes, sino tan dañosas al
cuerpo y al alma (aunq̃ parece diligēte
trabajo) es verdadera ociosidad, cōtra la
qual es todo este tratado. De Socrates
refiere Xenofonte su historiador, que
estando perplexo en la declaracion del
ocioso, y de q̃ cosa era ociosidad, al fin se
resoluió llamar ociosos à los mal ocupa-
dos, que son los que aqui veremos: y Ca-
ton dezia, que los hombres no hazien-
do nada deprendian à hazer mal: y en el
vocabulario de Dios, todos los mal ocu-
pados, aunque lo esten mucho, se dicen
estar ociosos, y mano sobre mano, por
ser sus ocupaciones inutiles para el al-
ma, la qual han recebido en vano, como
da à entender el santo Profeta Rey, pues
no la emplean en aprender el fin para q̃
fue criada. Pero es de advertir, que as-
si como ay personas ociosas inuentoras
de juegos escusados, assi ay republicas
ociosas, inuentoras, ò imitadoras de en-
tretenimientos vanos. Los juegos pu-
blicos gladiatorios, ò de toros, las come-
dias, y representaciones, y semejantes
passatiempos publicos, aqui acude, y se
junta

Xenoph. de dictis,
& fact. Socra. lib. 3.

Psal. 23. 4.

junta el pueblo en comun, van à cuenta de las republicas ociosas, y de los gouernadores dellas, que esto quieren, y confienten. Los juegos de naypes, dados, y otros, que se suelen exercitar à puertas cerradas, y entre vnos pocos ociosos, van à cuenta de los particulares. Y por-que no solo pretendemos sacar à plaça, y en publico lo que la ociosidad particular ha inuentado, sino tambien lo que la ociosidad comun ha introduzido, y permitido, tocaremos en los siguientes discursos todos los vanos entretenimientos, nacidos de qualquier genero de ociosidad. Que claro està, que, por no auer las republicas, comunidades, y Reynos acertado cõ las ocupaciones vtils, honestas, y alegres (que si las buscaran, hallaran) han dado en muchas, que solo sirven de perder tiempo, y hazer daño à los cuerpos, y à las almas. Dizen pues algunos escritores Sãtos, y otros que no lo son, que los inuentores primeros de los juegos fuerõ Lydos, y que de *Lydo*, se llamò el juego *ludus* en Latin, que es facil mudarse la y Griega en « Latina. *Lusus*, que tambien es el juego, ò burla, dicen que fue vn compañero de Baco, po-

S. Ifid. lib. 18. Ethy.
ca. 16. Herod. lib. 1.
Cæl. lib. 5. & S. Plu.
còm. de curios. An-
to. Sab. Ænei. 1. li. 1.

Plin. lib. 3. c. 1.

*Vt fierent sine fami-
na mariti. Cael. Ro-
dig. lib. 20. lect. an-
tiq. c. 16.*

*Homil. 6. in Matth.
Furijs ira est tribus
addita quarta. De
Ludo. Virg.
Non dat Deus ludere,
sed diabolus. Hom.
6. in Matth.*

co mas abstinete que el, y que por el, *Lusitania* se llamò assi. Al fin Lydos, y Bacos auia de ser los primeros jugadores, è inuentores de cosa tan dañosa, y perjudicial, hombres ociosos; y los Lydos en particular, tan deshonestos, que dize alguno dellos, *que para ser maridos, no auian menester muger.* Aristoteles parece da à entender, que el juego le inuètò la auaricia, y que desta fuete sale este arroyo; pero esto es deceder en particular à vna manera de juego, fundada en interes, de que hablaremos en su lugar. Algunos juegos parece cierto tienen por autores alguna furia infernal, ò al demonio mismo, que assi lo dize S. Iuà Chrysostomo. Parece la quarta furia añadida à las tres. *No enseña Dios à jugar* (dize S. Iuan Chrysostomo) *sino el demonio.* Estos inuentores pues tienen los juegos, con tan buenos autores tienen en el múdo tanta autoridad. Pero porque vamos con mas distincion y claridad, y hablando mas en particular de las maneras de juegos, y vanos entretenimientos que ha auido, y ay en el múdo, y digamos en cada vno, ò alguna cosa de prouecho (que todo lo boluerà en su prouecho el pio lector) dexando la diuision

uision que haze del juego Pedro Grego-
rio Tolosano, hombre docto, y curioso, Lib. 39. syntag. iuris
cap. 2.
diziendo: Vnos juegos consisten en in-
genio, otros en fuerças corporales, otros
en ambas cosas, otros en sola fuerte, y
ventura; digo que ay vnos juegos que
solo se ordenã à vn vano entretenimiẽ-
to y curiosidad, asì de los q̃ los juegan,
como de los que los miran, y destes jue-
gos curiosos vnos son crueles, como las
luchas y peleas de hombres con bestias,
osos, leones, toros, ò vnos hombres con
otros, como antiguamẽte los juegos gla-
diatorios, que eran vnas crueles esgri-
mas con espadas blancas, y aora los tor-
neos de acuallo; otros son poco honestos,
y modestos, como son las comedias,
y representaciones, bayles, dâças, masca-
ras, moharraches, inuêciones de carne-
toliendas, y antiguamẽte los juegos Ba-
canales, ò Saturnales, donde los criados
se hazian amos, y los amos seruian à los Teste Athe. lib. 16.
Sen. ep. 47.
criados, y todo andaua rebuelto, y tro-
cado, con suma licencia y libertad; y los
teatrales, donde se hazian las represen-
taciones, y las fiestas de Venus, y Flora,
y aora las comedias de enredos de amo-
res, acompañados cõ entremeses y bay-
les.

les. Otros juegos, fuera de la curiosidad y vano entretenimiento, cruel, ò poco honesto, tienen tambien vna vil ganancia, y prouecho temporal; como los juegos de dados, naypes, tablas, trucos, axedreces, juegos de pelota: aunque estos tres postreros, y otros parecidos à ellos, mas se suelen tomar por honesta recreacion y exercicio, ò del cuerpo, ò del entendimiento, de que hablaremos en el discurso postrero. Otros juegos ay indiferentes, aunque se pueden ordenar à bué fin, como las luchas de vnas fieras cõ otras, vnos hombres con otros, y las carreras apie, ò acauallo, ò en carros, como se hazia en el circo Romano, para exercitar las fuerças, y ensayarse para la milicia, los saltos y bueltas en maromas, ò en el suelo, para la destreza que es menester en cosas de mar, y todos los demas exercicios que enseña el arte Gymnastica, que se ordenan à exercitar y conseruar las fuerças del cuerpo, como eran los que se hazia en los juegos Olympicos, Istmios, Pytios, y Nemeos, sin derramamiento de sangre, ni daño notable de cuerpo, ò alma: que los Griegos mejor exemplo nos dieron en esto, que los Latinos mas in-

clinados à crueldad ; pues no sabemos
 vñassen juegos crueles, ni hazẽ menciõ
 dellos quien pudiera, como es Berofo,
 Metaftenes Perfa, Tucidides, Homero,
 Xenofonte, y otros autores Griegos. Cõ-
 tienda Grecia en sus carreras (dize Virgilio)
 y en el crudo exercicio de sus ceftones. Este era

*Curfibus & crudo de-
 certet Gracia caftu.
 Virg. 3. Georg.*

el mas rigurofo exercicio que vñauan, y
 eran ceftones, vnos como guãtes de du-
 ro cuero, que fe calçauã en las manos, cõ
 algunas planchas de plomo, ò hierro en
 ellos, cõ q̃ andauan à puñadas, como pin-
 ta allà Virg. anduuiẽrõ Dares, y Entelo. *Aeneid. 5.*

En la margen fe verã vn Griego epigra-
 ma, q̃ haze menciõ de quatro generos de
 juegos Griegos, y de los autores, y pre-
 mios dellos. Sõ tãbien indiferẽtes, y pue-
 denfe ordenar à buen fin los torneos de
 à pie, el juego de cañas, q̃ es juego Tro-
 yano, que instituyò Afcanio, hijo de E-
 neas, de que haze mencion Virgilio, y
 otros muchos efcriptores; aunque algu-
 nos dicen, que este juego Troyano, es el
 torneo, y que fe llamò *torneamenta*, *quafi*
Troiamenta. Las fortijas y mafcaras, quan-
 do no fe mezclan cosas deshonestas, ni
 torpes, las caças, afsi las de fieras, como
 las de cetreria, y volateria, entran tam-

*Quatuor exhibuit fa-
 cratos Gracia ludos,
 Calicolis duos, terri-
 genifq̃, duos.
 Nempe Ioui, phaboq̃,
 Palamoniq̃, Archemo-
 roq̃, Præmia funt, o-
 lea, & mala, Apium.
 Strobi. ex epigram.
 Græc.
 Lib. 5. Aeneid. Cor-
 nel. Tac. lib. 11. Sue-
 ton. in vita Aug.*

Vvolfang. li. 10. c. 2

128 De los juegos de los Griegos, y de los Rom.

Qui in aubus cali lu
dunt. Bar. 3. 17.

bien en esta cuenta, vsadas con mode-
racion; que juegos se llaman tambiẽ en
la Escritura diuina; los que juegã con las aues
del cielo, dize vn Profeta, ò, como dize o-
tra letra, los q̃ hazen juegos de las aues del cielo.

§. II.

De los juegos de los Griegos, y de
los Latinos.

PONIAN su felicidad los anti-
guos, particularmẽte los Griegos,
en las vitorias en estos juegos, y estima-
uan tanto vna corona de oliuo, ò de lau-
rel, mirto, ò grama, que compara Cice-
ron esta hõra à la de los triunfos Roma-
nos. Y poniendo tres hijos vencedores,
à su padre en su anciana cabeça las co-
ronas, que ellos en vnos juegos Olimpi-
cos auian ganado, atribuyendole à el to-
da su gloria, como à autor della, el buen
viejo con el peso de aquella extraordi-
naria alegria que esto le causò, se rindio
y cayò muerto alli. Cuenta este suceso
Aulo Gelio, y otros algunos antes, y des-
pues del. Vn Capitan Persa viendo que
por vna corona de grama, ò yerua, haziã
los

Cice. pro Flacco, &
Tuscul. 2.

Lib. 3. Noct. Atti-
ca. c. 5.

los Griegos cosas tan extraordinarias, peleauán, porfiaban, y sudauan tanto, dixobuelto à sus soldados; Cõtra estos hemos de pelear? *que pelean ellos no por el interés, sino por la honra y alabança.* Y estando cõquistando los Romanos à Corinto, los Griegos cõtinuauan sus juegos, sin quererlos interrumpir: quando entraua el vencedor de vna lucha, y carrera destas en su pueblo, ò ciudad, como si viniera de vencer vn grande exercito de enemigos, le recebian en su patria triunfando, y porque no entrasse por la puerta comun, rompian el muro, como al triunfador. Pero sobre todos era hõrado, y estimado el que vencia en todos cinco exercicios, en los cestones, en la carrera, en la barra, ò reja, en el salto, y en la lucha, estos eran los principales exercicios, y este tal se llamaua en Griego *Penthathus*, y en Latin, *Quinquertio*, que quiere dezir, Vencedor en todos cinco juegos. En orden à estas victorias, coronas y palmas, se exercitauan y abstenian de manera (como dize nuestro grande Apostol) que se guardauan, no solo de lo illicito, sino de lo licito, (que todo esto se entiende debaxo de aquella vniuersal, *omnibus*, en aquellas pala-

Qui non pecuniarum gratia certamina agunt, sed virtutis ac laudis. Herodot. in Vranca.

Pausa. in Corinthi,

Castu, cursu, disco, saltu, & lucta. Volat. in philolog.

*Omnis autem qui in
agone contendit, ab
omnibus se abstinet.*

1. Cor. 9. nu. 25.

S. Basil. hom. 54.

Cassia. lib. 6. c. 7.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

Plat. 8. de leg.

palabras del Apostol, qualquiera de los que
pelean en la lucha, ò carrera, se abstiene de todas
las cosas,) no solo no se embriagauan (di-
zen S. Basilio, y Casiano, explicando este
lugar) pero ni aun beuian vino; no solo
no hazian cosa menos honesta en mate-
ria de castidad, pero ni aun se casauan,
como Letis Torrentino (otros le llaman
Icho) que toda su vida fue casto y virgè,
como dize Eliano. Platõ haze menciõ de
otros, entre ellos de Aftylo, Dropopo,
Chrison, q̃ para estar mas biẽ dispuestos para sus
carreras, y para mortificar la carne, traian
vnas plâchas de plomo sobre sus lomos,
como dize el mismo Casiano. Al fin el
mancebo que pretende llegar al desseado fin de su
carrera (dize Horacio) mucho ha de sufrir, y
hazer; padecer calor, y frio, abstenerse de Venus, y
vino, que es la ley que da Platon à los lu-
chadores: palabras que declaran y sir-
uen como de comento de aquella absti-
nencia, que dixo el Apostol guardaua
esta gente. Los luchadores (dize otro Gen-
til, declarando aun mas esto) se abstienen de
ocupaciones necessarias, para salir con las que no
lo son; no comian carne por aquellos dias,
fino carne de vaca, manjar recio, y que
buelue de su calidad las fuerças del cuer-
po:

8. de legibus.

*Vt artipalestricæ ac-
commodatior esset.*

Ælia. lib. 11.

*Qui studet optatâ cur-
sui contingere metam,
Multâ tulit, fecitq;
puer, sudauit, & alfit,
Abstinuit Vene re, &
vino. Horat. in arte
Poet. circa fin.
Plato 8. de leg.*

*Athletæ abstinēt à ne-
cessarijs, vt in non ne-
cessarijs valeant. Plu.
in Moral.*

po. Hercules el primer vencedor en estos juegos, y el autor dellos, con niervos de toro se sustentaua, y arreciaua sus carnes. Para hallarse mas ligeros despues en la carrera olimpica (dizen Volater. y Filostrato) corrian por arenales primero cõ vnas botas calçadas, luego finellas; saltauan con vnas grâdes piedras en las manos. Con esta, y otras industrias pretendian hazerse fuertes, y agiles, y en esto pensauan, en esto meditauan, desto tratauan todo el año, y toda la vida. Finalemente (dize Terruliano) ellos se guardan del vicio de la luxuria, y del regalo de la comida y beuida, estrechanse, afligense, fatiganse: y lo mismo dize S. Clemente Alexandrino. *Ellos para alcãçar vna corruptible corona de alamo, ò laurel, pero nosotros, los Christianos, quela esperamos alcãçar incorruptible, y eterna, razon será de abstenernos de todos los vicios, y exercitarnos en toda virtud; que es lo q el santo Apostol con esta comparacion nos pretende persuadir. Los Romanos no tanto ponian su felicidad y gloria en el vencimiento en estos juegos, quanto en la vana ostentaciõ de su poder, y grãdeza en ellos. Es cosa marauillosa, y casi*

Volat. sup. Philo. de
Athletis.

Tert. lib. ad Mart.
Lib. 3. Strom.

Et illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. 1. Cor. 9. 29.

increyble los gastos que en esto hazian, la industria y cuydado que en esto ponian, la magnificencia que en esto mostrauan, y la vanidad de sus animos que en esto manifestauan. Tertuliano en el libro que hizo destos, ò contra estos espectaculos (tratado de las cosas que nos esperan en el cielo, y aludiendo à aquel lugar de S. Pablo, y S. Pablo al de Isaias;

Isai. 64.4.

*Quod oculus nō vidit,
nec auris audivit, nec
in cor hominis ascen-
dit, quæ preparauit
Deus ihs, qui diligunt
illum. 1. Cor. 39.*

*Ceterum qualia illa
sunt, quæ nec oculus
vidit, nec auris audi-
uit? credo circo, &
vtrag, cauea, & omni
stadiogratiōa. Tert.
lib. de spect.*

*Plures inuenies, quos
magis periculum vo-
luptatis, quā vita auo-
cet ab hac secta. Ibid.*

Ni la vista vio, ni el oydo oyò, ni el entendimiento del hombre alcanzò la grandeza de las cosas que Dios tiene aparejadas para los que le aman) dize: Que tales seran aquellas cosas, que ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron? Creo cierto seran mas agradables que las del circo, y las del teatro, y amfiteatro, y las del estadio, por mucho que estas lo sean. Pero lo que mas encarece la grandeza de estos espectaculos, y la fuerza que tenian para tirar los coraçones, y sentidos para si, es lo que el mismo dize de los Christianos de aquel tiempo: Mas hallaràs que se apartan desta secta, y Christiana Religion, por no primarse de los gustos de estos espectaculos, que por no carecer de la vida: extraño encarecimiento. Pero boluamos à la vanidad Romana. Si sacauan al circo, ò amfiteatro fieras y animales, ò para que peleassen entre si vnas con otras, como to-

ros con elefantes, leones, ò vadas, ò para que las mataffen caçadores, y alguna vez mataua vna muger vn leon (con saetas, y dardos, y otros instrumentos, y aũ con liga, deteniẽdo con ella los ojos, como si fueran paxaros, inuenciones que celebra Marcial en dos epigramas, ò para que fuessen muertos dellas, que era muy ordinario, y cruel espectaculo (al qual exercicio llamauan caça) acontecia en vnos solos juegos entre leones, leopardos, tigres, osos, teros, rinocerontes, ò vadas, vnicornios, asnos siluestres, salir al circo, ò amfiteatro mil fieras destas, y otros tantos ciervos, y muchos abestruces, y de otras bestias menudas innumerables. Y à este espectaculo aluden S. Pablo, y S. Ignacio Martir, quando el Apostol dize, que pelee cõ las bestias, y S. Ignacio con diez leopardos. Nunca S. Pablo fue echado à las bestias, pues ni lo dizen las historias, y lo dizen assi Tertuliano, y S. Juan Chrysostomo. Vsan desta metafora S. Pablo, y S. Ignacio, para significar el aprieto en q̃ vnos soldados de guarda les poniã. El Emperador Probo, dize Boscopio, dio al pueblo para vnos juegos destos (y esto llamauã m̃

Epigra. ad Domi. &
Epig. de Vrfo.

De resurrect. carnis
hom. 40. in Acta A-
post.

nera, dones, dadiuas) entre jabalis, ciervos, y abestruces tres mil, mil ð cada especie destos animales; y Trajano diez mil, como escriue Dion. Y Gordiano antes de ser Emperador, siendo questor, sacò vn dia cié fieras de Lybia, y mil osos. El dia que Tito dedicò su teatro murierõ cinco mil fieras. Siendo Cesar dictador, salieron al circo veinte elefantes con sus torres, y sesenta elefanteros acuestas à pelear con quinientos de apie, q̃ les tirauan dardos, y los elefantes haziã cruel riza en ellos. Y antes desta salieron otra vez ciento y cincuenta. El Emperador Filipo dio para vnos juegos treinta elefantes, diez alces (cuya ligereza celebra Alciato en su tercera emblema, y es simbolo de la diligencia) diez tigres, quarēta leones, y treinta leopardos, diez hyenas, diez arcoleontes, vn hypopotamo, y vn rinoceronte, quarenta cauallos monteses. A estas fieras solia echar nuestros Martires; y esto era tan frequente y vsado, que (como dize Tertuliano) en nombrando *Christiano*, luego dezian, *ad bestias*, es *Christiano*, alto à las bestias. A estas bestias tenian antes de soltarlas à la plaza encerradas en cuevas y leoneras. Pe-

Georg. Marul. in
Mart. i. epig.
Plin. lib. 8. c. 6. & 7.

In exhort. ad cast.

ro aun en esto hizieron Seuero, y Neron
antes vna vana ostentaciõ de su poder.
Mandarõ formar vn gran nauio à vn la-
do del amfiteatro, fingiendo estaua an-
corado en el puerto, y que venia de Ly-
bia, ò de otra parte, de donde traian por
mar estas fieras, las quales estauan deba-
xo de cubierta del nauio. Abriafe el
costado, y salia osos, leones, panteras, a-
bestruces, asnos siluestres, visontes, ha-
sta numero de quatrocientos, y mas, que
auian estado encerrados en sus aposen-
tos, como estuuieron en el arca de Noe.
Boluiafe à cerrar el nauio, y acontecia
andar por el arena, discurriendo, ò co-
rriendo juntas setecientas destas fieras.
Desto nauio dize Dion, que tomò Nerõ
la forma del que fabricò despues para
matar à su madre: historia es que Tacito
no calla. De los gladiatores, que eran
otro don, que dauan los autores destos
juegos, y del gran numero que salia de-
llos à matarse vnos con otros, diremos
despues. Pintemos primero el lugar
donde estos vanos juegos se hazian, à
los quales lugares llama Tertuliano pro-
pias moradas, y casas del demonio. Y
cuenta à este proposito, que auiedo vna

Dio in Nerone.

De Specta. c. 26.

muger Christiana y do al teatro, y entrado se en ella alli vn demonio, apretandole y conjurandole el exorcista, que dixesse, como se auia atreuido à entrar en vn cuerpo Christiano; respondio el demonio: *No hize esso con mucha razon, porque la hallè en casa, ò cosa mia.* Desuete, que el teatro es casa del demonio. Al amfiteatro llama otro graue escritor *oficina de humanas calamidades, vn cruel despojador de vidas por muchos siglos, vn assiento de mucha inhumanidad, y crueldad; dizelo por los crueles juegos gladiatorios que se hazian en el.* Y Saluiano hablado en vniuersal de todos estos lugares do se haziã estas acciones, dize: *Casi no ay maldad, ni flagitio en el mudo, que no se halle en los espectaculos, como luego veremos, pintando, como he dicho, primero el lugar. Pero quedese esto dicho para quando vengamos à las comedias, y teatros, que aora son tan frequentados de los Christianos. Y dexando los teatros, y amfiteatros que diuersos Emperadores, ò Senadores edificarõ, como el de Pompeyo el Magno (pero menor que su teatro, dize haciendo alguna burla Teruliano) que fue el primero que se labrò de piedra, y à quien abrasò el fuego, co-*

Institimè quidem, inquit, feci, in meo eam inueni. Ibid.

Humanarum calamitatum officinam, dirum seculis spoliariũ, omnis inhumanitatis sedem. Amphit. honor. lib. 2. cap. 7.

Nihil fermè vel criminum, vel flagitiorum est, quod in spectaculis non sit. Saluia. lib. 5. de Prouid.

Pompeius Magnus fuit lo teatro suo minor. Tertu. li. 6. de spectaculo. c. 10.

mo dize Tacito, y el de Cesar Augusto, y el de Neron, el que vltimamente edificò Vespasiano, y perficionò Tito su hijo, que es el que oy llamamos Coliseo, y cuyas ruynas durâ en Roma hasta el dia de oy, y à quien tanto engrandece Marcial, cierto es grâde argumêto, assi de la grandeza, y magnificencia de aquel antiguo Imperio, como de la vanidad de aquel Gentilico pueblo; pues para vna cosa de tan poca sustancia y prouecho, para solo apacentar la vista, y vana curiosidad, leuantò vna tan soberuia maquina de tan inmenso gasto. Que muro, ò cerca para defensa dela ciudad, que fortaleza, ò alcaçar inexpugnable, que hospital Real Imperial, para el remedio de los miserables cuerpos enfermos, como aora entre Christianos se haze? Semejante à esta era la vanidad de los edificios de las termas, ò vaños para solo lavar los cuerpos, y enfuciar quicâ las almas. Pero boluamos à los anfiteatros; Llamòse anfiteatro con nombre Griego, por los asientos que cõ estraña proporcion, numero y concierto auia al rededor del. Este de que hablamos tenia tantos, que cabian en ellos mas de cien mil

Epigram. 1.

Lib. 4. Epig. 1.

Plin. lib. 3. c. 2.

Dis. de m. Dio.
Cels. in Neron.
Alexand. Alex. lib.
2. c. 16.

Alex. lib.
2. c. 16. in Cels.

mil personas, y era tanto el concurso, y aprieto q̄ auia en estas fiestas amfiteatrales, q̄ morian muchos en el, y alguna vez sacarō muertos à dos senadores. Al ruydo y mormullo de la gente, quando en el amfiteatro, ò teatro sucedia alguna cosa notable, cōpara Horacio al mar quando brama. Tambien aora, quando en la plaça haze suerte el toro en vno de apie, ò de acauallo, se leuanta semejante alarido. Estos amfiteatros acontecia en algunas fiestas destas aparecer todos dorados, y pintados de marauillosos colores. Nerōn para hazer ostentacion de su poder al Rey de Armenia Tiridate, hizo dorar todo su amfiteatro, y las lanças y dardos, è instrumentos para las caças de las fieras; y llamòse aquel *dia dorado*. Mandò cubrir el amfiteatro, con ser tan espacioso) con vn toldo de seda sembrado de estrellas, y en el medio, en vn carro dorado el mismo Nerō, labrado de aguja, cō las insignias de Apolo, ò del Sol, y en lugar de arena, hizo estender por el pauimento rasuras de marmol blanco; y no falta quien diga, eran de oro. Cayo hizo cubrir el suelo de vermellon, del mismo color de la sangre que en el se auia

Lib.2.epist.1.

Plin.lib.33.c.3.

Dies aureus. Dio.
Cassi.in Nerone.
Alexā.ab Alex.lib.
5.c.16.

Alex.sup.
Suet.in Caio.

uia de derramar. Cesar aũ antes de vsurpar el Imperio, siendo Edil, todo quanto sacò al teatro fue de plata, y despues hizo lo mismo el Emperador Antonino, y muchas ciudades de Italia, y aũ los de otras Prouincias, con emulacion de la vanidad y soberuia Romana, quisieron imitar todo esto. Pero para representar mas al natural estas caças de fieras, y venados, amanecio vna vez en tiempo de Probo, y otra de Gordiano Emperadores, hecho el anfiteatro vn hermosissimo bosque con altissimos verdes arboles, y arboledas, cubierto el suelo de yerua, y espessura de plantas, vnas crecidas, y otras que yuan creciendo. Otras vezes hizieron dos Emperadores llenarse de repente de agua el pauimẽto del anfiteatro por secretos aqueductos, hasta quedar hecho vn hermoso estanque, ò mar, para represẽtar en el vna batalla Naual, del qual espectaculo gustaua mucho Domiciano, como lo celebra Marcial, y Seuero hizo apareciessen en el agua monstruos marinos, y peces disformes. Mayor vanidad fue la que cuenta Lampridio, de Eliogabalo: el qual en vnos juegos Circenses hizo dar vna batalla

Plin. sup.

Boscopus in Probo

Marti. epig. de Naumachia Domitiani, & in laude Augusti. Dio Calsi.

naual en vn mar, ò está que de vino, mu-
 chos no rehusaran echar el pecho à esta
 agua, ò à este vino. Vaziauase de presto,
 y de repente esta agua por secretos des-
 aguaderos, y boluian à hazerse en fe-
 co otros juegos, como los gladiato-
 rios, ò de fieras. Auia otros secretos,
 y subtiles aqueductos al rededor del am-
 fiteatro, por dõde hazian subir à lo mas
 alto vna confeccion de vn vino oloroso
 mezclado con açafrañ, y roziar, y refres-
 car todo el teatro cõ esta artificiosa llu-
 uia. Plinio cuenta vna cosa aun mas ma-
 rauillosa que las passadas (que como este
 discurso es de juegos, y entretenimien-
 tos, aunque vanos, parece hemos toma-
 do licencia para entretenernos en esto
 mas) cuenta pues este autor, (que lo or-
 dinario todo lo que el cuenta suele ser
 extraordinario) que vn C. Curion en las
 honras de su padre difunto, en las qua-
 les ocasiones principalmente se hazian
 estos juegos y fiestas, hizo formar d ma-
 dera dos teatros, que desta materia eran
 los teatros antiguos, en forma de semi-
 círculos, y el tablado para las representa-
 ciones, ò comedias q se hazian en ellos,
 estaua entre las dos puntas del teatro, y
 este

Apule. lib. 10.
 Plin. lib. 36. c. 15.

este se llamaua scena, y auiendo se representado en ellos por la mañana algunas fabulosas representaciones, estando diuidido, y partido el pueblo Romano, à la tarde con cierto artificio se reboluieron estos dos teatros portatiles, ò versatiles sobre vnos exes, y se juntaron y formaron en medio vn hermoso anfiteatro, que constaua de dos teatros, y aun era en forma mas oual, y redonda, y en el se hizieron los juegos gladiatorios, quando se boluian, ò reboluian estas dos maquinas cõ vnos tornos al rededor, yua el pueblo (dize Plinio) muy contento con su mismo peligro, q̃ cierto no le podia dexar de auer en tan grande peso, sobre tan flaco fundamento. Plinio y Rosino despues del hazen mencion de vn soberuissimo teatro que edificò Marco Scauro, aun siendo Edil. El lugar donde se hazian las representaciones, que se llamaua scena, y era à manera de los carros portatiles en que aora se fuelen por las calles y plaças hazer estas representaciones, tenia tres altos sustentados sobre trezientas y sesenta columnas. El alto primero era de marmol, el de en medio de vidrio, el tercero

Plin. lib. 36. c. 15.
Rosin. lib. 5. antiq.
Rom. c. 4.

Lipf. de amphit.

todo dorado. Entre las columnas auia tres mil estatuas, è insignias de brôce vazias. Lo que llamauan pegmas, eran vnas grandes maquinas de madera doradas, y pintadas de hermosissima apariencia en forma tambien de vnos grandes carros, adonde aora se fuelé hazer las representaciones en las fiestas del santissimo Sacramento. Era esta obra cosa marauillosa, y artificiosa, porque estas maquinas se leuantauan de repente, y salia del pauimento del teatro, y subian en grandissima altura. Vnas vezes representauan vna ciudad, como la de Troya, otras vn castillo, otras otra cosa; y venian dentro los personajes que auian de representar; facuan otras vezes en estos pegmas à los condenados à las fieras, y al tiepo de desbaratarse el pegma, ò maquina y boluerse à vndir, caian estos hombres en las cueuas, y leoneras adonde estauan las fieras; assi lo hazian cõ nuestros Martires. Con esto entretenia el pueblo vana, ò cruelmente su vïsta, y apacentaua su curiosidad. Acontecia tambien poner fuego artificial à vno destos pegmas, y discurrir el fuego por el, y parecerle abrafaua todo, y no recebir del fuego

go algun daño, ò lesion. Acabada la representación, hazian otra de truenos, y rayos, con tanto ruido, q̃ imitauan à los del cielo. Esto dize Celio, y apenas lo hallo en otro autor. Esto es lo que toca à los teatros, ò amfiteatros. Del circo ay poco que dezir, porque su grãdeza mas consistia en su longitud. El circo mayor, porque vno en Roma otro menor llamado Flaminio, y este maximo, dize Volaterrano, y antes del Plinio; tenia tres estadios en largo, y vno en ancho, y cada estadio es ciento y veinte y cinco passos, que es el trecho, ò espacio q̃ corria Hercules sin respirar, ni tomar nuevo aliento, como dize Plinio: el qual en el capitulo 56. del libro septimo, donde amontona y junta inuentores de las cosas, haze al mismo Hercules autor de los juegos olimpicos, que despues se imitaron en en el estadio, ò circo. Tenia mas el circo siete metas conforme al numero de los planetas, entre dos grandes obeliscos: aunque el vno mayor que el otro, dedicado al Sol el mayor: el menor à la Luna cõ sus globos en la punta en forma oual por Castor, y Polux domadores de cauallos, à quien la antigüedad fingio naci-

Lib.8.lect.anti.c.9.

Plin.lib.36.c.15.

Vol.in philol.li.29

Lib.2.c.23.

dos de vn hueuo, quicà porque se parecian como vn hueuo à otro. Tenia el obelisco del Sol, que era de ciêto y treinta pies, vnas llamas encima de su bola. Tambien las metas tenian por remates los oualos. Auia fuera desto en el circo veinte y quatro lugares, conforme à las horas en que se reparte el dia, de do salian los corredores, y doze puertas, que representauan los doze signos del Zodiaco. Los corredores yuàn distintos en quatro classes, con quatro libreas de diferentes colores, conforme à los quatro tiempos del año, ò los quatro elementos del mundo. Salian delante algunos cauallos ligeros: à los que yuàn en ellos llamauan *Desultores*, por la ligereza con que saltauan en ellos, ò de vna filla en otra. Estos eran como los pregoneros, que auisauan, querian salir las fiestas. Salian carros de dos cauallos en honra de la Luna, de quatro en honra del Sol. También corrian carros de seis cauallos: porque vnos corrian, y discurriã apie, otros acauallo. Aqui era el correr à todas partes, el saltar y brincar, y el hazer tales, y tantos meuiamientos, assi de hombres, como de mugeres, que verdaderamen-

te parecia estauan locos, y fuera de juyzio. Y por esto llaman Tertuliano, y S. Agustin *locura à la del circo, crueldad à la del anfiteatro, deshonestidad à la del teatro*. Segun esto fundamento tenia lo que arriba Tertuliano dixo (que aun por solo esto no me pesa auer traydo todo esto) que tenian mas fuerça los espectaculos para apartar à los fieles de nuestra Religion, que el temor de la misma muerte. Y no hemos hecho mas que pintar cõ breuedad el lugar. Por lo dicho entendera el lector en que se ocupaua aquella Romana Republica al tiempo que començò à darse à la ociosidad, y libertad. Yo aseguro, que quãdo el otro Rey de los Epirotas Pyrrro, les andaua (como dizen) ron dâdo la puerta, y dâdo bueltas à sus murallas, pretendiendolas entrar por fuerça: y antes deste, quando el otro Rey de Etruria entraua ya por su ciudad, sino lo estorua el valiente Romano, que se atrauesò en la puente, y detuvo su furor; y quãdo los otros Galos les escalauan el Capitolio; y los otros dos Españoles Capitanes Viriato, y Sertorio, aunque solo el vno era Español, les desbaratauan sus exercitos: y quando el otro rayo de la

Cyrci insaniam. S. Aug. Cyrci furentis, & cauea senectutis, & scenae lasciuientis. Tert. cõtra Marcion.

Vide Liniũ, & Dictionarios, ac Historicos.

gue-

guerra Anibal, les amenaçaua con su furia, y belico furor, que no se estauan sus ciudadanos sentados en los teatros, y espectaculos vanamente entretenidos, sino aparejando las armas, exercitando en la milicia su juuentud, y viuiendo en vela, y (como dizen) la barba sobre el ombligo. Cesò el temor, entròse con la paz la seguridad, y tras ella la ociosidad, y con ella infinitos males, y daños, que sus mismos escritores, è historiadores no acaban de llorar.

§. III.

De los juegos gladiatorios.

Vengamos á los juegos tan vanos, como crueles, y tan crueles como vanos, que se exercitauan en estos teatros, amfiteatros, ò circos, y primero á los gladiatorios, si se han de llamar juegos donde se perdian tantas vidas y almas. Porque como se pueden llamar assi, de donde nacen tantos pecados, y adonde se derrama tanta humana sangre, cosa tan grata al demonio, como ofensiva à Dios nuestro Señor, è injuriosa à nuestra humana

Quis enim ludos appetlet eos, ex quibus tot crimina oriuntur.
Iust. epist. ad Iusti.

mana naturaleza. llamauanse juegos, en los que se desafiáu, y matauan hōbres; modo de hablar vsado tambien en las diuinas letras. *Salgā algunos mancebos, y jueguen delante de nosotros,* dixo el Capitā Abner, y el juego fue vn desafio, ò duelo en que salieron doze pares, y pareados vnos con otros, como gladiadores, matò cada vno à su compañero. Inuentaronse estos juegos (dize Tertuliano) para aplacar à los Dioses con votos y promesas dellos, y dedicaronse à Marte y à Diana, y para aplacarlos se derramaua aquella *sangre de los gladiadores.* Procurò siempre el Demonio persuadir à los hombres en tiempo de hambre, pestilencia, ò guerras, ò de otra calamidad, que se aplacaua su ira con derramamiēto de sangre, y asì *sacrificaron los del pueblo de Dios, deprendiendolo del de los Gentiles, sus hijos y sus hijas à los demonios, y derramaron su inocente sangre delante de los Idolos de Chanaan,* como en vez de cantar llora en el Psalmo 105. el santo Propheta Rey. Y los Prophetas Isaías y Ezechiél lloran lo mismo, que cierto espanta que lo que Dios pidio à Abraham, y no se executò, y sola la voluntad de sacrificar à su hijo

Surgant pueri & ludant coram nobis. 2. Reg. 2. 14.

Quibus placandis sanguis ille fundebatur gladiatorius. Tertul. lib. de Specta.

Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs, & effuderunt sanguinem innocentem; sanguinem filiorum suorum & filiarum suarum, quas sacrificauerunt sculpilibus Chanaan.

Psalm. 105. 31. Isaia 57. 5. Ezech. 16. 21. & 23. 32.

le agradò tanto, con tanta facilidad y frecuencia lo pusiesse en estos hombres por obra en honra de vn Idolo, y no del verdadero Dios, siendo ellos del pueblo del mismo Dios. El otro Rey de Moab, degollò à su hijo primogenito, y heredero de su Reyno en presencia y à vista del exercito de Israel, cosa que bastò para que los de Israel alçassen el cerco de la Ciudad, y se boluiesse à sus casas, pensando el Rey que con aquello aplacaua à su Dios, y acordandosele quiza (como dicen algunos expositores Hebreos) del hecho de Abraham. *Con sangre aplacastes los vientos* (dixo el otro engañador Griego) *y con vna Virgen degollada; con sangre se ha de negociar la buelta, y con vna vida de vn Griego se ha de sacrificar.* La mayor crueldad que en esto vsauan, era poner los hijos desnudos en las manos de vn Idolo de bronce, gucco y caldeado con fuego secreto, para que alli se abrasassen y voluiesse ceniza; y porque à los gritos de los miserables muchachos no se enterneciesse los padres, hazian los impiòs Sacerdotes mucho ruido con gritos y voces, y musicos instrumentos; y persuadian à los padres, se yu à los muchachos

4. Reg. 3. 27.

Teste Abulen. in

4. Reg. cap. 3.

Sanguine placastis ventos, & Virgine caesa, Sanguine querendi reditus, anima que litandum Argolica.

2. Æneid. Virg.

Abulen. sup. cap. 18.

Deut. & sup. cap. 16.

4. Reg.

chachos al cielo, y ellos tendrían en la tierra prosperos successos por este sacrificio que de sus hijos hazian. Er ac principal Idolo, à quien esta sacrilega offrenda se hazia, el Idolo Moloch, Dios de los Moabitas, pues no pocas vezes auisò el Señor à su pueblo: *No daras alguno de tus hijos al Idolo Moloch.* Con todo esso el Rey Achaz, y à su imitacion su nieto Manasses, *passò por el fuego à su hijo, segun lo vsauan en honra de sus Idolos los Gentiles.* Inclínase mucho Iosepho à creer à lo menos de Achaz que offrecio en holocausto à su hijo, como se solia hazer al Idolo de Moloch, si ya no fuesse aquel passar por el fuego à los hijos, vna ceremonia Gétilica, passarlos por medio de dos hogueras de fuego, para purificarlos: y esto parece significa aquel *trāsferens per ignem.* Senacherib, despues de aquella derrota è infeliz iornada que hizo para tornar à Ierusalem y Iudea, muertos por vn Angel en vna noche ciento y ochēta y cinco mil soldados suyos, buuelto à su tierra, para aplacar à sus dioses, les quiso sacrificar à sus dos hijos, pero ellos le ganaron por la mano, y la pusieron en el, y le mataron. Eusebio y Dionisio Alicarnaseo

Non dabis de semine tuo Idolo Moloch.

Leuit. 20. & 18.

Traduxit filium suum per ignē. 4. Reg. 21. 6.

Secundum Idola gentium. 4. Reg. 16. 3.

4. Reg. 21. 6.

Lib. de Antiq.

4. Regum 16. 3.

4. Regum 19.

Euseb. li. 6. de præpar. Euangel. ca. 7.

Lib. 1. de Antiquit. Italica.

escriuen, que en Italia offrecian en sacrificio el diezmo de todos los niños q nacian; y que porque vn año huuo falta ò descuydo en esto, vino sobre toda Italia vna gran pestilencia. Y durò en Italia sacrificar hombres à Saturno mas de mil y docientos años, como dize Plinio. Y aun Augusto Cesar sacrificò al Altar de Iulio Cesar muchos Romanos. Este poder tuuo vn tiempo el Demonio sobre Italia y sobre el mundo, antes que le remediasse Christo nuestro Señor, y esta sed tuuo de humana sangre. Lo mismo cuenta Diodoro de los Carthagenenses, y dize, que porque en lugar de los hijos nobles algunas vezes sacrificauan infantes agenos comprados, entendiendo los Gouernadores, que vn gran trabajo que les vino era en castigo desto, escogieron docientos mancebos de los mas nobles, y los sacrificaron publicamente. Y de los Egypcios, Salaminos, y Chios, escriue vn autor Egypcio, que vsauan mucho el Sacrificio humano, ò de hombres, y à Iano le offrecian los mas honestos, y puros de todo el pueblo. Lo mismo cuenta Apollodoro

Lib. 3. cap. 1.

Thom. Boccius de
statu Italie. cont.
Machiau.

Diod. lib. 20.

Manethus lib. de
Pietate.

lido de los Lacedemonios: los Griegos (dize Plutarco) antes de yr a la guerra haziá lo mismo. Lo q̄ leemos en las historias de las Indias, vsauan en esta parte los Mexicanos, aun parece mas cruel è inhumano, vealo el lector en la historia del Padre Ioseph de Acosta: y aduierta el gusto que el demonio tuuo siempre en ver derramar humana sangre. Prueua elegantissimamente S. Clemente Alexandrino en aquella su eruditissima oració exhortatoria à los Gētiles, que sus dioses eran demonios enemigos del linage humano, pues se deleytauan con sangre humana, y pedian les sacrificassen hombres. Aristomenes Mesenio sacrificò à Iupiter trecientos de vna vez, y entre ellos à Theopompo Rey de Lacedemonia. Que agradables Hecatombas (dize) eran estas para el demonio! Y hecatomba significa sacrificio de cien buyes: pero mas gusta el de ver morir hombres que no buyes. Los Tauros, que moran cabe el Chersoneso, à todos los huéspedes que aportan à su tierra, sacrifican à Diana. Erichtho y Mario Romano sacrificarõ à sus hijas. Trac el santo otros innumerables

exéplos desto. Yo de lo que mucho me espanto es de la modestia Romana, que tanto se descompuso en esto, que no ha auido nacion en el mundo que nos ayado mas mal exemplo, assi de crueldad en estos juegos Gladiatorios, que eran como vnos sacrificios en honra de sus diffuntos, ò de sus crueles dioses, como de poca honestidad en sus theatros, de quien hablaremos despues: sino digame quien los pretende escusar, puede ser cosa mas cruel è inhumana, que, para que la sangre derraniada deleyte al antojo de los crueles ojos (como san Cypriano dize) hazer que en vn dia, y en tiempo de paz, y de fiesta (ò fiestas tristissimas) se maten entre si trecientos y quatrociētos y mas hombres, hasta boluerse el arena hecha vn vermellon rubricada cō sangre humana, y poner en esto sus delicias y su mayor entretenimiento, con tanto gusto y concurso de los moradores que dize Ciceron: Pienso cierto no le ay mayor, ni de mas gente, que para los juegos Gladiatorios, aunque entren en esta cuenta las juntas para los razonamientos, ò para las elecciones? Era insaciable la sed desta sãgre, y la curiosidad de sus ojos, porque auiedo visto el pueblo

*Vt libidinem crudeliū
luminū sanguis oblectet.*
S. Cypr ad Do-
nat. lib. 2. epist. 2.

*Equidē existimo nul-
lum esse frequentioris
populi genus, quam
illud gladiatorium,
neque concionis vl-
lius, neque vllorum
comitorum.* Cicero
pro Roscio.

blo en vnos juegos destos, quinientos, y aun seiscientos, y aun mil pares de hombres matarse vnos à otros, aun no quedaua harta de sangre su sed. *Enojarse* (dize Lactancio) *aun con los que estan peleando, sino muere presto el vno dellos, y como sedientos de sangre humana, aborrecen la tardança: muertos vnos piden que sucedá otros, para hartar presto sus insaciabiles ojos: y añade, que mandaua el pueblo dar de esto-cadas à los cadaueres, y cuerpos tendidos en el arena, porque no fingiesse alguno dellos estar muerto. Y dize Prudencio que esto lo solia pedir la Virgen Vestal, q̃ se hallaua à este espectáculo, y solia dar voces el pueblo; Dale, quemale, açotalle, porque con tan poco animo se entra por la espada? porque hiere con tan poco atreuimiento? porque muere de tan mala gana? Con golpes los bazen que se entren por las espadas, y reciben y dā las heridas en los expuestos y desnudos pechos. Y obliganāse los mismos Gladiadores à esta temeridad quando se vendiā, prometiēdo y jurando se dexarian quemar con planchas ardiendo, açotar y matar. Y dize vn Gladiator en vn Poeta: Antes me quema esta desnuda cabeça, y me hiere con hierro el cuerpo, y estas espaldas cō el açote de torcidas cuerdas. Añade Plinio vna gran*

Irascuntur etiam pugnantibus, nisi celeriter alter è duobus occisus est; & tanquam humanum sanguinē sitiant, oderunt moras. Lact. lib. 6. Ut quàm primum oculus suos satiet. Idem.

Lib. 2. contra Symmach.

Occide, vire, verbera quare tam timide incurrit in ferrum? quare reparū audacter occidit? quare parum libet moritur? Plagis aguntur in vulnera, & mutuos ictus nudis & obujs pectoribus excipiunt. Seneca epist. 7.

Gladiatores ita se vendunt, & cautianes faciunt vri flammis, virgis secari, ferroq; necari. Acron in Horatium.

Vire nudum potius flā macaput, & pete ferro Corpus, & torta verberare terga seca. Tibullus.

*Sanguinem quoque
Gladiatorum bibunt,
&c. quod spectare fa-
cientes eadem arena
feras, quoque horror
est. Plin. lib. 28. c. i.
Nihil habent quo te-
gantur, ad ictum to-
tius corporis expositi,
nūquam frustra ma-
num mittunt. Senec.
epist. 7. apud Celiū.
lib. 11. cap. 10.*

*Author Theatri vi-
tae hum. volum. 27.
lib. 6.*

*Apud Celi. lib. 11.
cap. 10.*

crueidad, que solian beuer la sangre de los Gladiadores, por estas palabras: *Beuent tambien la sangre de los Gladiadores, cosa que auer lo hazer en el circo à las fieras, pone horror.* Morian presto, particularmente vnos Gladiadores que llamauā de medio dia, q̄ auian sobrado de los q̄ echauan à las fieras: estos (como dize Seneca) no traian armas ningunas defensuas sobre sus cuerpos, expuestos à qualquier golpe, ni le tirauan sin hazer daño en el contrario. Bien se que algunos yuan armados; pero no gustaua tanto destos el pueblo, porque tardauan en morir. En tiempo de Neron entraron en este exercicio quatrocientos Senadores, y seyscientos Caualleros Romanos. De Trajano nuestro Español (confer Emperador tan modesto) dize Dion Cassio, que dio para vnos juegos mil pares destos forajidos. Mes huuo, dize Lipsio, en que pelearon no en sola Roma, sino en toda Italia, y en otras partes de toda Europa, veinte y aun treinta mil pares de Gladiadores, que mas de la mitad dellos quedarian muertos, y se llenaria de valentones el infierno. Vn solo hombre destos (que no importa no le nombremos aqui) alcançò mil victorias

fas palmas en estos inhumanos juegos, à costa de otras tantas vidas, hecho mil vezes homicida. Cundio este mal por todo el Romano Imperio, y assi llegó no tarde à nuestra España, adonde dize Apiano, que en las honras de Viriato huuo muchos pares de Gladiadores; y en Judea el Rey Agrippa en otras fiestas funerales, metio en la plaça setecientos pares destos esgrimidores, como lo llora Iosepho. Porque estos malditos juegos, dize Tertuliano se vsauan mas en las exequias, y honras de los difuntos, en las quales al principio mataban esclauos, peregrinos, ò estrangeros, ò hōbres culpados, para que muriendo acompañassen al muerto, y llamauanse *munera*, como nosotros llamamos oblaciones, ò obladas à las que los fieles ponen sobre las sepulturas de sus difuntos. Y assi Eneas (como cuenta Virgilio) en las honras de su amigo Pallante sacrificò ocho hōbres, *sacrificios*, que ofrecio à las sombras, esto es à las almas de los muertos. Despues vino à parar en lo que el santissimo Cypriano llora: El hombre muere para dar gusto à otro hombre, y el saber matar es destreza, yso es, arte es; no solo se haze la maldad,

Lib. 29.

De Spect. Tertul.

Inferias, quas immolet umbris. 10. Aenei.

Homo occiditur in hominis voluptatem, & ut quis possit occidere, peritum est, usus est, ars est, scelus non tam

tum geritur, sed & docetur. Quid potest inhumanius, quid acerbius dici? disciplina est, ut perimere quis possit, & gloria est, quod perimit. S. Cypria. ad Donat. lib. 2. epist. 2.

Nullius ob meriti, causam, sed ob ingratam voluptatem confessorum. Arnob. de amphit. lib. 2.

Non aia quā in ludo gladiatorio vita est cum iisdem viuentiū pugnantiūq. Sen. lib. 2. de ira.

Homo sacra res, homo iam per lusum & iocum occiditur. Epist. 96. &c. satisq. spectaculi in homine mors est. Ibidem.

Crudele gladiatorii spectaculum & inhumanum nonnullis videri solet, & haud scio an ita sit, ut nunc sit.

mas tambien se enseña (porque auia escuela desto.) Que cosa mas inhumana, y cruel se puede dezir? diciplina es el poder y saber matar, y gloria y alabança el hauer muerto. No se matauan estos desalmados por quererse mal, ni por otra culpa ò razon, sino por dar gusto à los miradores. Antes (dize Seneca) viuiian y comian y dormian juntos; y comparalos à algunos casados, ò amigos, que viuiendo juntos andan siempre de pendencia y rifando. No se diferencia su vida de la de los Gladiadores, viuiendo juntos, y de pendencia vnos con otros. Y porque hemos hecho mencion deste Gentil, oya tambien el lector su queixa desta inhumana crueldad, El hombre cosa sagrada, el hombre ya por juego y entretenimiento muere, &c. y tienese por bastante espectáculo, y fiesta, ver à un hombre morir. Pido al que esto lee, conserue en la memoria todo esto, para quando vengamos à tratar del entretenimiento de nuestros Españoles en sus fiestas de Toros. Pero pretède otro Gentil mas eloquente, escusar esta crueldad ò darla algun color, diziendo: Cruel è inhumano suele parecer à algunos el espectáculo gladiatorio, y como aora se haze, no se fies assi, pero quando los culpados, y condenados à muerte, peleauan

vnos cō otros, bien podia auer para los oydos otras muchas diciplinas contra el dolor y la muerte, pero ninguna mas eficaz para los ojos, y vista. Plinio, Iulio Capitolino, y Alexandro dicen se inuentarō estos sangrientos exercicios, para vencer el temor de la muerte y despreciar la vida quando fueiſe menester morir en la guerra, ò por la patria (quiza en el vſo de nueſtra Eſpaña ſe alude tambien à eſto) pero cierto à mucha coſta, y con mucho daño de la humana naturaleza, ſe deprendia la deſenſa de la patria. Pero pregunto yo, el ſalir à eſgrimir, y matarſe mugeres, y enanos, como cuentan Xiphilino, Tacito, Suetonio, y Dion, era para hazerſe los miradores valiētes, ò para vano, y cruel entretenimiento? el qual llegò à ſeruirſe de plato de poſtre en los combites, y en las ſalas, y à viſta de los combidados ſe mataban hombres, no falta quien afirme tambien eſto. Con razon pues llama S. Auguſt. locura à eſte ocioſo guſto: y pintala el ſanto elegantemente en vn amigo ſuyo, llamado Alipio, el qual guſtaua perdidamente deſtos juegos: *Tenia le abſorto la locura del circo.* Y tuuò eſto principio, de q̄ auendole lleuado vnos ami-

cūm verò fontes ferro depugnabant, auribus fortasse multa, oculis quidem nulla poterat esse fortior contra dolorem & mortem disciplina.

Cic. 2. Tusc.

Plin. in Pane. Alex. lib. 5. c. 8. Sabel. lib.

6. Æneid. 7. Cælius

Rod. lib. 11. c. 10.

Xiphil. in Domitia.

Tacit. lib. 5. Dio in

Nerone. Sueton. in

Domitia.

Author Theat. vitæ

humana. vol. 27. lib. 6.

Absorbuerat eum in-

ſania circenſium. S.

Auguſt. conf. lib. 1.

cap. 8.

gos fuyos à este espetaculo mas por fuerza que de grado, y por pura importunacion, el propuso asistir à ellos los ojos cerrados, y assi lo hizo: pero sucedio en vn gran clamor del pueblo abrirlos, y ver vna gran cuchillada, que vn gladiatorio auia dado à otro, y recibiola (dize S. Agustín) Alipio mayor en su alma, por que començo à beuer por los ojos aquella sangre, y engolosinarse de manera, q se comia las manos tras aquel espetaculo cruel. *Andaua increyblemente absorto, con increyble ansia deste espetaculo.* Pero S. Agustín le fue reduciendo poco à poco à mejor feso. Habládo Saluiano de los vanos entretenimiētos de su tiempo, y de los vezinos de la ciudad de Carthago: *Andauā, dize, los bárbaros al rededor de los muros de Carthago, blandiendo las armas, y la Iglesia de Carthago se andaua enloqueciendo en los circos, y luxuriando en los theatros: à vnos fuera los estauā degollando sus enemigos, otros dentro estauan fornicando; parte del pueblo fuera era captiua de sus enemigos, parte dentro de sus vicios.* Y atribuye este mismo antiguo y graue escritor, la destruycion de Francia, Cerdeña, Sicilia, y la de ilustrissimas Ciudades de Alemania, Colonia, Magúcia, Treueris, y el

Speſtaculi in hiatu in credibili, & incredibiliter abſorptus eſt. Vbi ſup.

*Circumſonabant ar-
mis muros Carthagi-
nis populi barbarorū,
& Eccleſia Cartha-
ginis inſaniebat in
circis, luxuriabatur
in theatris: alij foris
ingulabantur, alij in-
tus fornicabantur;
pars plebis erat foris
captiua hoſtium, pars
intus captiua vitiorū.
Salui. lib. 7. de prou.*

y el auer ocupado los Vandalos à toda Africa, à la locura y torpeza destos espetaculos: pero desto trataremos mas à la larga despues. Fueron moderando este cruel vso ò abuso gladiatorio, tan dañoso al humano linage Augusto y Tiberio, y aun Neron, con fer de animo tan cruel y feroz. Pero boluieron otros Emperadores à renouarle. Guardauase esta gloria de desterrar del mundo esta pestilencia, para nuestros Christianos Emperadores. Primeramente el Emperador Cōstantino quitò las caças de fieras, en el circo de que arriba hizimos mencion, y el echar hombres à ellas; y mientras viuio, estoruò los juegos gladiatorios por ley particular. Despues Theodosio y Valentiniano por leyes, que hallarà el curioso lector en el Codigo, y en otras partes del Derecho Imperial, y finalmente Honorio arrancaron de raiz esta tan arraigada costumbre, de matarse los hombres, por ocasion de auer el pueblo Romano muerto à pedradas à vn monje llamado Almachio, que salio cō zelo santo, y diuino feruor à la plaça, à reprehender en alta voz estos juegos, como cuentan Theodo-

Suet. cap. 34.

Baro. in Mart. Kal. Ianuarij.
Sozom. lib. 5. Euse. lib. 4. de vita Constant. l. 2. de gladiat. c. Theodos.

Theodo. lib. 5. hist.
Eccl. c. 26. Calsiod.
in Trip. lib. 10. c. 2.

reto, y Casiodoro, y fue puesto en el catalogo de los martyres à primero de Enero. Cesar Baronio dize, que este Almachio, es el mismo q̃ Thelemaco, que murio à manos de los Gladiadores, por mandado de Alynno Prefecto de Roma, porque queria estoruar estos juegos, el primer dia de Enero del año, dia solemnisimo entre los Gentiles; y dize Baronio, que por otro nombre se llamò Almachio. Pretendia Symacho Prefecto de Roma hombre Gentil, pero ilustrisimo, se restituyessen en Roma los ritos Gentilicos, particularmente vn Templo de la Victoria, y escriuió en esta razón al Emperador Valentiniano; pero defendio esta causa valentissimamente S. Ambrosio, y salio con victoria en ella: leasé la carta treinta y treinta y vna, entre las de san Ambrosio, que alli se vera esto. Prudencio varón tambien Consular, escriuió dos elegátes libros en verso contra el mismo Symacho, y hablando cō el Emperador Valentiniano le dize: *Tu estorua el sacrificio de los miserables hombres; ninguno muera en la Ciudad cuya pena sirua de gusto à otro.* Petrarca dize, vio en Napoles renouado este descomulgado vso gladia-

In Mart. Roma. 1.
Kalendis Ianuarij.

*Tu mortes miserorum
hominū prohibeto lita-
ri, Nullus in vrbe ca-
dat cuius sit pena vo-
luptas.* Prud. lib. 2.
contra Symm.
Petrar. lib. 5. ep. 73.

gladiatorio, y abomina del: pero esto lucederia à caso alguna vez. Y con esto daremos fin à este cruel y vano exercicio, nacido de las entrañas de la mal ocupada ociosidad de aquella antigua Romana republica.

DEL IVEGO DE Toros.

DISCURSO V.

§. I.

*Parece crueldad matar al Toro ò buey,
compañero del hombre.*



CORTADAS algunas cabeças de aquella antigua Hydra Lernea de la ociosidad Gética, por los Christianos Emperadores, Reyes y Pontífices, y abrafadas con el fuego de su santo zelo; todavia vemos há quedado estas dos por cortar y abrafar del todo, principio, y cabeça de hartos daños, que son los juegos scenicos, ò representaciones y comedias, de que habla-
remos

remos despues, y los juegos de Toros algo parecidos à aquella antigua crueldad de los Gladiadores, ò mas propriamente à las caças de fieras encerradas en el amphiteatro, pues en estas fiestas se corren y alancean Toros dentro de las plaças, y cosos con alegria publica, mueren, ò salen mal heridos tantos hōbres en todo el Reyno, en el qual en vn mismo tiempo se suelē estos juegos exercitar. Y asì con el mismo zelo, que mouio à los Christianos Emperadores, Cōstantino, Theodosio, y Honorio, à desterrar del mundo aquel sangriento exercicio, en que los hombres ò se mataban con fieras, como en las caças, ò vnos cō otros en las esgrimas, el sancto Pontifice Pio quinto, viendo los grauissimos daños de cuerpos, y almas, q̄ se siguiã deste vso d̄ correr Toros sueltos en la plaça, pretendio quitarle de nuestra Catholica España, adonde mas se ha conseruado este juego: y oxala huiera salido el santo Pontifice con su intento. El correr y acosar Toros tuuo tan infeliz principio, como los demas entretenimientos gladiatorios, y fiestas theatrales, ò circenses. Corriase en el

Anno 1577. traenle
Nauarro in Manua-
li c. 15. Ioã. de Roa
in Apolog. q. 5. Ma-
riana. lib. de spect.
cap. 21.

Varro li. 4. de ling.
latin.

201121

circo

circo Flamineo; y pinta con elegancia Ouidio vn Toro à quien burla el toreador, y le echa vna capa en los ojos, y se escapa el, como se haze aora. Y dizé Polidoro, Volaterrano y Valeriano, que en tiempo de Tarquinio el soberuio, por auer los Romanos comido carne de Toro (vso que tomaron de los Athenienses) se inficionò el ayre cõ vna mortal pestilencia, que dio particularmente en las mugeres preñadas. Consultaron sus Idolos, y al fin salio de la consulta esta inuencion de correr Toros en honra de Pluton, y Proserpina, dioses del infierno. Fueron consagrados los Toros à los dioses infernales, dize Polidoro: por ellos los corrían, y para ellos los sacrificauan. Y assi no falta quien culpe à Virgilio, como ignorante en los ritos de los sacrificios, porque introduce à vn Sacerdote sacrificando vn Toro à Iupiter; *Al supremo Rey de los dioses* (dize) *sacrificaua vn blanco Toro en la ribera.* Pero en esto va poco; lo que yo hallo en los Actos de los Apostoles, es, que teniendo los de la Ciudad de Lystria à S. Bernabe por Iupiter, y S. Pablo por Mercurio, les queriã sacrificar Toros. Tertuliano haze menciõ de jue-

*Circo taurus aperto
Cum sua terribili pe-
tit irruamina cornu,
Phaniceas vestes, elu-
saque vulnera sentit.*
Ouid.

Polid. lib. 4. de re.
inuen. Volater. in
Philolog. c. 29. Pie-
rius Valer. in Hie-
rogl. lib. 3.

*Dijis Inferis conse-
crati tauri.* Polid.
sup.

*superoque nitentem
Calicolum regi ma-
stabã in littore tau-
rum.* Aencid. 3.

Act. 14. 12.

In Orat. 1. in Iul.

Ille urbem vetuit tau-
rorum sanguine tin-
gi. Prud. lib. 2. con-
tra Symm.

Apud Pierium li. 3.

gos de Toros, entre otros de Idolatria. Y deste gustaua grandemente vn Emperador Apostata y enemigo de nuestra Fè, que fue Iuliano, à quien S. Gregorio Nazianzeno llama *Taurino*, y (como dize Socrates) en el reuerso de sus medallas, que oy dia se ven, estaua esculpido vn Toro. Bien es verdad q̃ esto mas era por ser gran sacrificador de Toros, y assi le llamauã Taurieremo, costũbre gentilica, que acabò de quitar Theodosio, como dize Prudencio: *El vedò derramarse en la Ciudad Romana mas sãgre de Toros*. Pero comenzando por lo menos mal que ay en este entretenimiento, parece cierto vn genero de crueldad, la q̃ se vsa con vn animal de suyo manso, y pacifico, (como Lucrecio dize) que sino es irritado, agarrochado, y alãceado, no acomete, ni haze mal, como otras fieras del campo, que, sin ser irritadas, dañan. Es tambien el Toro animal en vida y en muerte prouechoso al hõbre; en muerte le sustenta con su carne, y cubre con su cuero; en vida le ayuda al principal de sus trabajos, que es la labor de la tierra: y assi à el tambien (como veremos despues) le llaman labrador, y compañe-

ro del hombre en sus trabajos; y es geroglifico de la abundancia de la tierra, cõforme al sueño del otro Rey de Egypto, que interpretò el casto mâcebo Ioseph, à quien los Egypcios en agradecimiento del bien que les hizo, dedicaron la famosa estatua de Serapis, con la media fanega de trigo en la cabeça; como dicen Socrates, y Iulio Materno. Y si le parece al lector, q̃ por ser vacas las que vio en aquel sueño Pharaõ, no es à proposito este geroglifico, es cosa cierta q̃ lo era el Toro, ò el buey de la abundancia y fertilidad de la tierra. *Donde no ay bueyes*, dize el Espiritu santo, aunque aya otras bestias de labor, *està el pesebre vazio*; pero donde ay copiosas mieses, *señal es que anda por alli la fortaleza del buey*. *Heno tiene en el cuerno*, dize vn Poeta (y vsa deste adagio en vna epistola san Geronymo) *echa à buyr*: porque de la abundancia y hartura, significada por el heno, que por estar lleno el pesebre, se enlaça, y ase con el cuerno, nace la braueza y ferocidad. Es tambien el Toro symbolo de castidad, como dize Pierio, por no llegar à la hembra en el tiempo de su preñado: y en el haze el Toro vno como diuorcio, (cuyo

Genes. 41.

Socrat. lib. 5. c. 17.
Iul. Mater. cõment.
de errore profan.
relig. cap. 14.

Vbi non sunt boues,
præsepe vacuum est;
vbi autem plurima
segetes, ibi manifesta
est fortitudo bo-
vis. Prou. 14. 4.
Fœnum habet in cor-
nu, longè fuge. Hora.
in sermon.

Conradus Gefner.
lib. 1. hist. animal.
Plato in Phed.

Apud Pier. sup.

Paratus ad utrumq;
Prouerb.

Sacerdos quoque Io-
uis, qui erat ante ci-
uitatem, Tauros, &
coronas ante ianuas
afferens, cum populis
rolebat sacrificare.
A. Tor. 14. 12.

Plin. lib. 16. cap. 4.

Athe. lib. 9.

Queque coronata lu-
strari debeat agna.

geroglifico tambien es) entrandose por algunos meses la selua adentro. Añade Platon, que tiene siempre el Toro los ojos modestos, y bajos, mirado à la tierra, que todo significa honestidad; y es vna de las razones entre otras, porque arrimã este animal al santissimo Lucas, que fue varon casto desde su niñez: aũque Eucherio, y san Ireneo dicen se le atribuye el Toro, porque començò su Euangelio desde el sacerdocio y sacrificio de Zacharias. Es tambien symbolo de obediencia, asì por ser de agudissimo oydo, y oyr desde muy distante lugar, (y asì la oreja del Toro significaua la obediencia) como por ser animal nacido para el yugo, y dexarse vncir à el; y tambien se dexa sacrificar, *dispuesto para lo vno y para lo otro*, como buen obediente: y asì à san Pablo, y à san Bernabe auiendo hecho vn milagro en la Ciudad de Lystria, el Sacerdote de Iupiter, cuyo templo estaua à la entrada de la Ciudad, trayendo Toros coronados con gran concurso de gente, se los queria sacrificar. Vsaualse coronar la rez que se sacrificaua, como dicen Plinio y Atheno: y vn Poeta aludiendo à esta costumbre, dize: *Y la coronada cordera que se ha de traer*

traer al sacrificio. Y aun por ventura el Sacerdote queria poner las coronas sobre las cabeças de san Pablo y san Bernabe, como las solian poner sobre las de sus dioses, y sobre las de los Sacerdotes y ministros, como lo dize eruditissimamente el Padre Lorino sobre este lugar. Es tambien el Toro continuo en el trabajo, y casi no se le cae el yugo de acuestas. *El buey al yugo*, dize vn refrá Latino. Y otro Castellano: *Adonde yra el buey que no are?* Y no se le haga nueuo al lector llamar Toro al buey, que es muy vsado entre buenos autores; lo vno, porq̃ es facil domar vn Toro, y acomodarle al yugo: lo otro, porque no falta quien diga echauan antiguamēte el yugo à los Toros; è ya los he visto yo vncidos à el. *Vncir los Toros*, dize Virgilio: y en otra parte. *Quitara el arador à los Toros el yugo. El Toro sudado debajo del arado cayò muerto.* Y hablando de los hombres de la edad dorada, dize, *Ni sabian vncir los Toros, ni allegar riquezas.* Aquellos doze bueyes, ò Toros que sustentauan aquella gran vacia de metal, que por ser tan capaz, que cabian en ella 360000. libras de agua, que hazen nouēta mil arrobas, ò cantaras (si hemos

Bos sub iugo. Prou.

Submittere Tauros.

1. Eglog.

Tauris iuga soluet

arator. 4. Eglog.

Fumans sub romero

Taurus Concidit.

Geor. 3.

Nec iungere Tauros,

Aut componere opes,

norant. Æneid. 8.

P. Villal. in Ezech.
tom. 2 p. 2. cap. 38.

Orig. ho. 2. in Leni.
S. Cyril. 1. de spiri-
tu, & liter.

*Quasi primogeniti
Tauri pulchritudo
eius, cornua Rhinoce-
rontis cornua illius,
in ipsis ventilabit gē-
tes vsq; ad terminos
terra. Deut. 33. 17.
Apud Pier. lib. 3.*

*Quantus erat cornu,
cui pila Taurus erat?
Mart. epig. de Rhi-
noc. & Vilo.*

Taurus Condit.

Georg.

De Indig. Tauri.

Ant. comp. in R.

Notat. in R.

Vbi suprà.

Mugire tonitrua.

de dar fe à quien parece auerigua esto bien) la llama la Diuina Escritura mar, significauan à los doze Apostoles, que sustentan la Iglesia de Christo, cuya entrada es por agua de Baptismo. Y aun el mismo Christo nuestro Señor es significado por el Toro, como dizen Origenes y S. Cyrilo: y quadrale muy bien la bendicion de Moyses echada al hermoso Ioseph: *Su hermosura es como la del primogenito del toro: sus cuernos son de Rhinoceronte, rezios y fuertes, con ellos arrojarà à las gētes hasta los fines de la tierra.* Estos dos cuernos (dize Tertuliano) son los dos braços de la Cruz, con que arrojarà à las gētes desde la tierra al cielo. Son mas fuertes los cuernos del Rhinoceronte, ò Bada, que los del Toro. *Que tanta fuerça tendria en el cuerno?* (dize del Rhinoceronte quien vio esto en la plaça de Roma) *pues arroja un Toro como una pelota por el ayre?* y otra vez vn oso. Significaua tambien el Toro (dize Valeriano) al trueno, porque la nube quando truena, parece que brama, y asì dezimos, *bramar los truenos:* yo digo que el Toro quando brama, truena como la nube, y amenaza como ella algũ fiero rayo de algũ castigo del cielo: y mas quando leua-

leuanta con las manos aquella espessa nube de poluo, que es en lo q̄ da muestra de su ira, como dize Plinio y Virgilio tratando de vn nouillo, que amenaçea con el cuerno, y esferza el arena cō los pies. También quiza el bramido del Toro es la voz de la predicacion: pues diziendo Dios N. Señor: No cerraras la boca al buey que trilla: y declarando S. Pablo esto de los Predicadores del Euangelio, es visto compararlos à los bueyes, ò toros, y sus voces à sus bramidos, que se oyeron hasta los fines de la tierra, como dize el santo Rey. Por estas y otras razones dizen M. Varron, Plinio, Eliano, Valerio Maximo, Celio, y Alexandro, no era mas licito matar à vn buey, ni para comer, ni para sacrificar, que à vn ciudadano, juzgádo ser tan prouechoso el buey para la labor de la tierra, como el ciudadano para la Republica: *ab qual tuuieron los antiguos tanta veneracion* (dize Marco Varron, hablando deste animal) *que era tan digno de muerte, matar à vn buey, como à vn ciudadano.* Que dire de los bueyes (dize Ciceron) à los quales en aquella dorada edad (como dizen los Poetas) ninguna violencia feles hazia, solo les hazian labrar y romper la tierra? Pero aora en esta edad de hierro?

Iam cornu petat, & pedibus dispergat arenam.

Non alligabis os boui trituranti. 1. Cor. 9.

Psalm. 18.

Varro. lib. 2. Rusti. cap. 5.

Plin. lib. 8. cap. 25.

Alian. lib. de varri. histo.

Valer. Max. l. 8. c. 1.

Cælius Rhod. lib. 12. lect. antiq.

Alex. lib. 3. cap. 12.

Cuius tanta fuit apud antiquos veneratio,

vt tam capitale esset bonum necasse, quam ciuem. Varr. supra.

Alex. sup.

Quid debobus loquar,

quibus, cum terre

subigerentur sitione

glebarum, ab illo

aureo genere, vt Poe-

te loquantur, vis nū-

quam vlla asseraba-

tur. Cic. lib. Nat.

*Impia quā cæsis gēs
est epulata iuuenis.
2. Georg.*

*Quod bouem arato-
rem occidisset, socium
laboris humani. Plin.
& Val. Max. supra.
Bouem aratorem, qui
ingum trahit, vel in
aratro, vel plastro,
ne mactes, quoniam
ille etiam agricola
est, & humani ge-
neris laborum socius.
Ælianus lib. 5. de
varia histo.*

Pier. lib. 3. de Tau-

ro.

Calus R. hod. aut.

Alex. lib. 3. cap. 1.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

Quæstus R. hod. aut.

todo es cargarles de hierro y de varas, desjarretarlos, y matarlos à lâçadas. Habló Virgilio de aquella misma dorada era, dize: *Antes que los hombres sin piedad comiessen los novillos muertos à sus manos.* Desterrarõ de Roma à vn padre de familias, porque matò vn buey de arado, compañero del hombre en su trabajo. Los Athenienses tenían esta ley: *No mates al buey arador, que trae el yugo tirando del carro ò del arado, que el tambien es labrador y compañero, y participante de los trabajos del humano linage.* Cierta entre los animales, que por ayudar al hombre se llaman iumenta à iuuando, ninguno le ayuda en la paz mas que el buey, que no quiero aora compararle con el cauallo en la guerra. Siendo forçoso vna vez en Athenas reynando Eretheo, sacrificar vn Toro, dierõ orden, que el que le auia de matar, dexádo la seguren el Altar, se saließe huyendo del Reyno. Traxeron la segur à iuyzio, y absuelta de la instancia y acusacion, dicen Conrrado y Gesnerio citando à Celio, renouauan cada año esta costumbre. Dion Chrysostomo cuenta de vna Reyna de Cypre llamada Demonasa, puso tambien pena de muerte al q̃ mataffe vn buey, y la mis-

ma

ma tenian los Phriges; pero fue desgraciada la Reyna, en auer de executar la pena en vn hijo suyo que quebrantò la ley. Sacerdotes, (dize Ouidio hablando cõ ellos) *que estais aldas encinta, para esse officio, apartad el cuchillo de la garganta del buey, viua y are: sacrificad al pereçoso animal de cerda: la ceruiz apta para el yugo no se ha de herir con la segur. Viua y trabaje en labrar la dura tierra.*

Stobe. ferm. 42.

A bone succincti cultros remouere ministri: Bos aret, ignaua sacrificare suem. Apt a iugo ceruix non est ferienda securi. Viuat, & in dura sape laboret humo. Ouid. 4. Fast.

§. II.

Es este espetaculo de Toros cruel.

PERO muy misericordiosos andamos con este animal; no lo lleuamos por compassion del, aunque de los que mueren à sus cuernos, la deuiamos tener; lleuemoslo por razon, que la ay cierto grandissima, para entender, que este exercicio desdize mucho de la piedad y mansedumbre Christiana, por ser cruel, y mas de barbaros, ò de antiguos Romanos Gẽtiles, que de Christianos y piadosos Españoles; como dize Grego. Lopez sobre la l. 57. del tit. 5. de la 1. partida, por estas palabras; No se puede negar *que este acto es inhumano, y que huele à la*

Quod ille actus inhumanus sit, & antiqua redolens barbariem.

Hh. barba-

barbaria antigua. Lo mismo dize el Padre fray Thomas de Villanueva. Oya primero el lector vnas grauiſſimas palabras, que el ſanto Pontifice Pio quinto pone en aquella extrauagante, que fulminò contra eſta cruel coſtumbre: *Nosotros pues considerando, que eſtos eſpetaculos, adonde ſe corren en el circo y plaça Toros, y fieras, ſon agenos de la piedad, y caridad Chriſtiana, y queriendo quitar eſtos cruentos y torpes eſpetaculos, inuencion de demonios (alude à ſu origen y principio) y no de hombres, &c.* Eſto dize el Põtifice, que le mouio à expedir eſte breue; y aunque el ya no tenga fuerça, por la benignidad del miſmo Pontifice y ſus ſucceſſores, pero la razon la tiene, y ſe queda todauia en pie, y en ſu vigor. El Angelico Doctor ſanto Thomas, y con el la eſcuela de los Theologos condenan todo juego, y entretenimiento, donde ay peligro de muerte, ò de graue daño corporal ò eſpiritual. Y por eſta razon llama ſan Aguiſtin inuencion del demonio aquellos juegos circenſes, y theatrales antiguos, por los pecados q̃ en ellos ſe hazian, ò de homicidios, y daños del cuerpo, ò de deſhoneſtidades, que ſon daño del alma. Inocencio terce-

Nos igitur considerantes hac ſpectacula, ubi Tauri & fera in circo & foro agitantur, à pietate & charitate Chriſtiana aliena eſſe, ac volentes hac cruenta turpiaq; demonum, & non hominũ ſpectacula aboleri, &c. Pius V. in extrau. anni 1567.

2.2.q.168. art. 3. &
4.

Lib.1. de ciuit. Dei.
cap. 32.

to prohibio los torneos de acauallo, por los peligros grandes de muertes, ò heridas que en ellos ay: y antes de Inocencio Eugenio è Inocencio primero (como se refiere en el mismo capitulo primero de torneamentis) descomulgan à los torneadores; y à los que mueren en este exercicio priua de ecclesiastica sepultura; aunque el Papa Iuan XXII. moderò la descomunión. Inferen Hostiense y Panormitano, que no solo este, sino todos los juegos y regozijos, donde ay algun peligro de muerte, se exercitan cõ graue culpa. El santo Concilio de Trento descomulgò y desterrò del mundo los desafios, y duelos, y à los padrinos, y miradores dellos. Pues digo yo, Adonde ay mas peligros y mas frequentes muertes, en vn torneo ò desafio, adonde apenas muere vno, ò en vn juego de Toros, que por lo menos no se corre nunca vez que no mueran dos ò tres, y à vezes mas. El mesmo dia que se escriue esto, murieron en esta Corte en vnas fiestas destas quatro hombres, y en algunas há muerto en España mas. En Valladolid en el año de mil seyscientos y doze, en vnas fiestas de la Cruz, murieron en la

In Concil. Later. c. 1. de torneamentis.

Extrau. de torneam. in idem caput sup.

Ses. 25. cap. 19. de reformat.

plaza, corriendose en ella vnos Toros, diez personas, vnas atropelladas, otras muertas por los cuernos del Toro; y de otras partes hemos tenido semejantes tristes nuevas: y assi se auerigua muerẽ en toda España vn año con otro en estos exercicios, dociẽtas y aun treciẽtas personas, cosa digna de sentirse y llorar se mucho. Y no se le haga esto increyble al lector, pues sabe que à penas ay Ciudad, ni Villa, ni aun Aldea en el Reyno, adonde cada año no se corrã vna, ò dos, y aun tres vezes Toros. E ya hemos visto morir vn hijo de vn Grãde de España en vna destas tristes fiestas, sin bastar el caualllo para librarle: verificandose lo que el otro santo Rey dixo, *No pudo el caualllo salvarle*. Vn solo Toro matò siete hõbres en Cuenca: y para hazerle à el como imortal por esta hazaña, le pintaron en vn lugar publico con los siete cuerpos muertos cabe el. Cierta illustre tropheo y victoria quedò consagrada à la immortalidad. Son ferocissimos los Toros de España, assi por las tierras secas adonde se crian, como por el mantenimiento de xarales è yeruas, con que se sustentan, y aguas q̃ beuẽ, y pareccese à ellos

Fallax equus ad salutem. Psal. 32. 19.

P. Marian. de spect.

à ellos el mismo natural de la gēte, sino se corrige con la virtud. Mandaua Dios en la ley matar no solo al buey brauo, q̄ mataua algun hōbre, sino al dueño que auisado no estoruaua aquel daño. Los que afsistían à las caças de fieras son reprehendidos, y condenados en el capitulo, Vidēt homines, y en el, Qui venatoribus, y S. Agustín sobre el Psal. ciento quarenta y siete, cuyas palabras puso Graciano en el dicho capitulo, Vident, *Los que se deleytan (dize) en ver al caçador de fieras, algun dia se entristeceran viendo à su Saluador, ayrado y buuelto riguroso juez: y en ellos como en fieras brauas, hara su rigurosa fuerte el Señor, en el amphiteatro, ò circo del valle de Iosaphat. Estos caçadores eran como aora los Toreadores, y estas caças eran las q̄ se hazian en los circos ò amphiteatros, como ya lo auemos arriba dicho; espetaculo cruel, condenado por tal, y culpados los authores del. Soltauán dentro del amphiteatro ò circo, como aora en la plaça vn Toro, vna ò muchas fieras juntas, auia hombres armados con dardos, ò otros instrumentos, y à estos llamauán caçadores, que acometiā à estas*

Exod. 21.

Dist. 36.

*Qui vident venatore,
& delectatur, videbūt
Saluatorem, & con-
tristabuntur.*

Quid illud, oro te, quale est, ubi se feris obijciunt, quos nemo dānauit? atate integra, honesta satis forma, veste pretiosa iuuenes in vlroneum funus ornantur, pugnant ad bestias, non crimine, sed furore. S. Cypri. epist. 2.

Rabida fera nutritur in delicijs ad pēnam hominis. Tercul. de spect.

Vlroneo funere certare, non crimine, sed furore. Isidor. Ethy. lib. 18. cap. 18.

Summum deliciarum genus est mori homines, aut, quod est mortis gratius, acerbiusq; lacerari, expleri ferarum alios humanis carnibus, comedi homines cum circumstantium letitia, conspicientium voluptate. Salui. lib. 5. de prou. Hoc est non minus panē hominum aspectibus, quā bestiārum dentibus deuorari. Ibidem.

fieras, ò ellas à ellos; y era muy ordinario, despedaçarlos entre sus vñas, ò entre sus dientes, ò cuernos. *Que locura es aquella* (dize san Cypriano) *ofrecerse à las fieras, à las quales nadie les conde-* nò? *en edad robusta, con lindo talle, con rico vestido, adornase la juventud para vn voluntario entierro: pelean con las bestias, no con culpas, sino con furor. Criase con regalo la rabiosa fiera, dize Tertuliano, para pena del hombre, como aora se crian los Toros, y se escogen en las dehesas, los mas brauos y ferozes. Y sale vn moço valiente al amphiteatro, dize sen Isidoro, tomandolo de S. Cypriano (como aora vn torador al cofo) à pelear, no cō culpa, sino con locura, ofreciendose à vna voluntaria muerte. Y los vnos y los otros, miradores, y mirados ponē en esto su gusto; como aora tambien. Sus mayores delicias* (dize Saluiano Obispo de Marsella grauissimo Escritor) *es ver morir los hombres, ò, lo que es mas graue, y aspero que la muerte, ser despedaçados, llenarse los vientres de las fieras de carne humana, comer hombres con alegría de los circunstantes, con gusto de los que miran, &c. Esto es tragar hombres, no menos con los ojos de los que los miran, que con los dientes de las fieras; y para*

y para esto (dize) se rebuelue el mundo, los mōtes, las seluas, las cucuas, los altos riscos, los neuados Alpes, los profundos valles; y para que las entrañas de los hōbres sean tragadas de las fieras, no ay cosa secreta en toda la naturaleza. Tābien aora veinos, para que el Toro, q̄ sale à la plaça, sea brauo y haga fuerte en los de à pie, ò acauallo, yr muchas leguas à cōprar los Toros mas brauos, los que à las riberas de Xarama, ò Duero, ò Tajo, cō el sustēto de los xarales, ò pasto de asperas yeruas, se crían mas fuertes, ò mas ligeros, ò mas brauos para la pelea. Como lo pinta alla cō elegancia Virgilio. Y boluiendose Saluiano à los Consules y Gouernadores de la Republica, y del mundo dize, *Haziendo todo esto los que ponen nombre à los años, y de los quales comiençan los mismos años, (en el Consulado de N. que es como aora contar desde la era de Christo) como pensamos que nos han de suceder los años bien?* Bien pudieramos con esta ocasion aqui, con algunos escritores zelosos dezir algo à los Gouernadores de las Republicas, que son los authores y authorizadores destas fiestas Taurinas, q̄ asì las quierò llamar, como llamò san Gregorio à Iuliano,

Et ut deuorari possint à feris viscera hominum, non licet naturam rerū aliquid habere secretum. Ibid.

*Georg. 3.
Cum hac omnia ipsi agant, qui annis nomina tribuunt, & à quibus anni ipsi exordium sumunt, credimus nobis bene annos posse procedere? Salui. vbi suprà.*

Lactan. Firm. lib.
diui. inst. cap. 20.

In Clem. ne in agro.
§. Porro. de statu.
Monach.

Propter defectum
lenitatis.

Iuliano: pero yo aqui aora no pretendo calificar nada, y assi alço la pluma, y sobreseo en esto; oyamos solo lo que estos Padres y graues escritores dizen. Que llegue la locura de los hombres à tanto, dize el Ciceron Christiano, que llame juego y entretenimiento, y tenga por regocijo à aquel adõde se derrama humana sangre, en tãto grado se han apartado los hombres de la clemencia, y se han desuiado de la humanidad, que al ver quitar las vidas pongan nombre de juegos y fiestas. Dize mas, que el que gusta ver degollar à vn hombre delante de si, aunque sea por delitos, y por justicia, es como participe de vn homicidio. El Cardenal Hostiense dize, que no deuen los Clerigos hallarse à la execucion de justicia, y de sangre: y no han faltado authores, los quales refiere Syluestro, que digan (aunque es mucho dezir, y demasiado encarecimiento) se incurre irregularidad por solo hallarse vno presente, y assistir à la muerte de vn justiciado, por el defeto de la lenidad, y Christiana mansedumbre, especialmente si es por sola la curiosidad y Liuiandad. Acabemos este punto, con lo que Iosepho Iudio

Judio, doctissimo escritor, llora en la calamidad de su tiempo. Auia Herodes, por lisongear al Cesar, fabricado à imitacion de los theatros Romanos, vno en Gerusalén, y traydo bestias fieras, para que peleassen con ellas los hombres en el; y dize, *Impia cosa es, el echar hombres à las fieras, por entretenimiento de los hombres, iniqua cosa es trocar las antiguas costumbres con las peregrinas, y agenas de nuestra ley.* No se yo cierto cosa mas agena de la nuestra, y de la mansedumbre Christiana, que lo que en nuestras plaças se vsa; y quexase Iosepho de la gentilidad de do vino aquel cruel y barbaro exercicio. La misma quexa podriamos formar, pues manò de la gentilidad tambien este nuestro inhumano entretenimiento. Dira alguno, que ni se vsa con tanto peligro, ni se mira el daño ageno con tanto gusto, antes con lastima y compasion. Pues de aqui quiero yo formar vna fuerte razon; Las fiestas se inuentaron para alegria y regozijo publico; y en confirmacion desto, no ay para que alegar à Aristoteles, ni à otros Philosophos, que lo dizen, pues se està ello dicho ser asì: esta inuencion de Toros sirve ò de en-

Impium est homines feris pro hominū spectaculo subdere, iniquum est peregrinis moribus solita permutare. Ioseph. 15. antiq. Iud. cap. 10.

tristecer, ò cansar à los que miran, luego no es fiesta bien inuentada. Prueuase esto, porque ò los Toros son buenos, y consiste su bondad en ser brauos, y matar con su braueza hombres y cauallos, como dize Gregorio Lopez sobre la ley 57.p.1.tit.5. y esto à gente Christiana y pia, en ley de caridad forçosamente ha de entristecer, y afligir, como en efeto lo muestra el alarido de la plaça lleno de compasion y tristeza, quando el Toro haze vna suerte destas: ò son manços, y esto ha de cásar; porque, que cosa mas cansada, que ver andar al rededor de la plaça vn buey cansado, buscando por do salir? Pareçeme haze à este proposito lo que san Agustin en sus Cõfessiones dize en otro caso semejante, quando confessando su culpa, que yua à los espetaculos, à ver y oyr cosas tristes y lugubres: *Que locura es esta* (dize) *que vaya el hombre à buscar pena y tristeza, y tēga esto por entretenimiento y deleyte?* Quiere el mirador padecer dolor en aquello que ve, y el dolor es su deleyte: que es esto, sino vna miserable locura? Y si lo que alli se representa, no mueue à dolor y lagrimas, sale vno cansado y enfadado, diziendo mal de

Lib 3 Confess.c.2.

Pati vult ex eis dolorem spectator, & dolor ipse voluptas est: quid est enim, nisi miserabilis insania? 3. Confess.c.2.

de la representacion: pero si mucue à
 tristeza, està cõtento y alegre: *in ego ama-*
se el dolor y pena. Parece este encuentro y
 contradicion de afectos. Verdaderamẽ-
 te yo no sabria dezir q̃ es lo que quierẽ
 los que van à este espetaculo de toros,
 ni acertaria à declarar su afecto y deseo:
 si quieren sean buenos, para entretener
 se con gusto, como se entristecen, y afli-
 gen (como es razon lo hagan con Chris-
 tiana caridad, so pena que no se escusa-
 riã de culpa, si assi no lo hizieffen) quã-
 do veen à vn hombre en los cuernos
 del Toro? si quieren que no hagan mal,
 y que sean mansos, para que vã alla, que
 es cosa cansadissima assistir toda vna
 tarde alli, y mas en tiempo de calor? Di-
 lema es este, ò, como otros le llaman, ar-
 gumento de dos cuernos, como Toro, que hiere
 por ambos lados, y aprieta, que se podia di-
 latar y apretar mas. Pero dexemos aqui
 esto, y dexemos tãbien de contar otros
 inconueniẽtes y daños destos espetacu-
 los, que son como accidentales à ellos, y
 aunque menores ò menos frequentes,
 auia en ellos harto q̃ contar: como son
 las ruinas, ò caidas de los tablados, en q̃
 se ha visto morir mucha gente, ò que-

*Ergo amantur dolo-
 res. Ibidem.*

*Cornutum argumen-
 tum, quod vtrunque
 ferit.*

dar estropeada, perniquebrada, ò manca; à otros q̃ con la apretura, particularmente quando se despoja la plaça (que al salir por las puertas, las mas anchas son angostas en esta ocasion) caen, facan ahogados, y no tan pocos, que no se aya visto alguna vez sacar seys ò siete cuerpos desta manera. Dexo tambien los atropellados de los cauallos, que suelen ser muchos, y no pocos los de acauallo, que suelen cochar vnos cõ otros, y herirse entre si, por herir al Toro. Ya han visto sus Magestades caer quatro en medio de la plaça de Burgos, que salieron juntos à correr de encontrados puestos, y vinieron à parar en medio della, chocando los vnos con los otros, y quedando vn Cauallero muerto alli, y los demas con harto peligro. Dexo tambien la desgracia muy frequente del tirar el otro vna vara al Toro, y clauarla en la cabeça, pecho, ò mano del, q̃ està descuydado en el tablado. Las riñas, pèdencias, y muertes, que en los tablados suelen suceder por muy ligeras ocasiones de los lugares, y subidas à ellos, aũque muy ordinarias, tambien las dexo de contar; y los gastos, que en las colaciones, meriendas,

riendas, dadiuas aun gente muy pobre suele hazer. Los que su Magestad haze en estos dias, dando à los Consejeros y ministros, reales colaciones, son de tanto gasto, que tengo por cierto, ahorrara su Magestad muchos millares de ducados al año, para otras cosas de su seruicio, y del de Dios nuestro Señor, cesando esta costumbre. Lo que gastan las Ciudades y Villas de sus propios, ò sacandolo de las sisas en el comprar estos Toros, traerlos, encerrarlos, correrlos, matarlos, y sacarlos, y en el adereço de las plaças, era tambien de no poca consideracion. Yo no soy muy buen contador, ni me he metido à aueriguar mucho esto; pero hechando la cuenta por mayor, hallo que en vna fiesta destas, do se corren diez ò doze Toros, y à vezes mas, se ahorrarian mas de mil ducados cada vez, particularmente en esta Corte real, q̃ no serian malos para otras fiestas de mas seruicio de Dios y del Rey, tres ò quatro mil ducados cada año. y como estas fiestas no se permite hazer en las q̃ la Iglesia celebra, han de perder los oficiales aquel dia de su labor, fuera de lo q̃ gastan impertinentemēte en el.

Cesan tábié los tribunales y exercicios de la justicia, q̄ auiendo tantas fiestas en el año, el añidir estas, no es de poca cōsideratiō. Tábié estar todo vn dia de verano, que es el tiempo en q̄ de ordinario estas fiestas se suelen hazer, en vn tablado, ferrado, ò tejado, ò mirador, pueustos al Sol, bien se vee q̄ es ganancia de Medicos y Boticarios, porque se sacan de aquí muchos tabardillos, y calenturas: pero, como he dicho, quiero dexar esto aquí, que parece es fuera de mi intento.

§. III.

Leyes contra este exercicio.

POR todo lo dicho, santissimamente, despues de los Concilios Bracarense 4. y Cesaraugustano 5. Valentino y Toledano, vltimamente el piadoso y zeloso Pontifice Pio V. prohibio so graues penas y censuras el correr Toros sueltos, en el breue, de que ya hemos hecho mencion, despachado en el año de 1567. y mandò, que al que el Toro matasse, no se le diesse eclesiastica sepultura, como Inocencio III. à los que morian

morian en Torneos. Despues el mismo Pontifice y su suceſſor Gregorio XIII. y otros ſuceſſores Pontifices ſumos, vécidos de las importunas ſuplicaciones de nueſtros Eſpañoles, han ido remitiendo eſte rigor. Pudiera con el yo aueriguar aqui, q̃ personas eſtan obligadas à no aſiſtir, ni fauorecer eſte eſpetaculo, pero como en eſte diſcurso no ſe proce-
de con todo rigor, remito eſto à los Doctores eſcholasticos. No ſe atreue Nauarro à condenarle ſi ſe haze con recato. El Padre Mariana habla con mas rigor, otros van por el medio: Dios le pōga, y el remedio en todo. Yo conſieſſo, (porque no ſea todo rigor) que ſi los toreadores fueſſen tan diestros, aſi los de apie, como los de acauallo, como algunas vezes en algunas plaças de Eſpaña ſe vee, que ellos andan ſin ningun peligro, como haziendo burla del Toro, y propiamente corriendolo, y los miradores ſe entretienen con guſto, y ſi ſolos eſtos toreadores entraſſen con licencia, y como por examen en la plaça à hazer eſte oficio, ſeria el tiempo, que en eſto ſe gaſtaſſe, entretenido y guſtoſo, y no dañoso. Eſtà el otro eſperando al Toro,
y al

Greg. 13. ann. 1575.
Sixtus 5. anno 1586
Clem. 8. anno 1596
Vide utrūque Medinam, alterum C. de reſtit. alterum in Summa, folio 132.
Nauarrū & Nauarram. illum in Man. cap. 15. n. 18. iſtum lib. 2. de reſtit. ca. 3. n. 300. Ioannem de Roa in Apol. qu. 5. Marianā in Opusculo de Spect.

y al tiempo de dar el golpe, dale el vno con vn palo en la frête, y huyele el cuerpo, con honra fuya, y como cõ afrenta y burla del Toro; el otro le claua sobre la frente vna vanderola ò gallardete: el otro le espera emboçado, y dandole con el cabo de la capa en los ojos, se escapa, y se queda como si no huuiesse hecho nada: el otro le ase y tuerce los cuernos, ò el ceruigillo, y da en tierra con el: esperale el otro con vn cantaro de ceniza ò de poluo, y quebrandosele en la frente, y entre los cuernos, le ciega. Entra el otro diestro toreador con dos muletas en la plaça, y sientase en mitad della, y quando el Toro llega, leuantase y dale en los ojos, ya con la vna muleta, ya con la otra, y bueluese à sentar: entra el otro cubierto el rostro con vn manto de muger, y vn escudero de la mano, dexale el escudero en la plaça con admiracion y espanto de los que no saben que es hombre, y burlase del Toro cõ semejàte destreza. Y tambiẽ he oydo dezir, se ha visto esperar el golpe del Toro, y poniendo la planta del pie sobre la frente, saltar de la otra parte, y caer el toreador de pies. Los de acauallo, quando el Toro va
à los

va à los alcances del cauallo, y el die ftro Ginete con vna varica ò garrochon, le va detiniendo, dandole en los ojos, no tiene tanto peligro à mi parecer, como quando el cauallero entra à hazer fuer- te en el Toro, metiendo el cauallo en- tre los cuernos del. Las lançadas de or- dinario son desgraciadas, y aũ peligro- sas para los de acauallo, y los de apie. Pe- ro dexemos esto, pues no es de nuestra profefsion; aunque si era dezir como y de que manera este exercicio se auia de permitir, paraque fuesse entretenido y alegre, no peligroso y sangriento, y es no permitiendo que saliesfen à la plaça, fino personas diestras, y que anduuiess- fen en ella sin peligro. Pero acontece estar dos ò tres mil almas en ella, como no ha de auer muy grande peligro? Ma- yor le ay, y aun temeridad, en obligar à vn Cauallero, que cayò del cauallo, es- perar à pie al Toro con vna espada en la mano: ò ya que se corran los Toros sin deieto de personas, auia de ser asserra- dos los cuernos, ò torcidos quando no- uillos, que los tienen tiernos, y se puedẽ como vna nueua planta torcer, ò con vnas bolas barrenadas, y clauadas en

ellos, ò de alguna otra manera que no hagan herida mortal; ò, como se vfa en algunas Ciudades de Irlanda, atados los Toros con largas maromas, soltandoles lebreles, que los ay en aquella Isla excelentes, los quales hazen presa en los Toros, y los Toros fuertes en ellos, cõ mucho entretenimiento, y sin daño de los miradores. En Inglaterra se vfa sacar en publico gallos pareados, para que peleẽ entre si; y en Italia Codornices, y antes lo vfaron los Espartanos, y Athenienses, despues de auer echado Themistocles de Grecia à los Persas. Nuestros Españoles, echados los Moros de España, començarõ à exercitar esta costumbre de correr estas fieras, que, quanto quieren, ver, y exercitar es braueza, y fiereza; à que muestran natural inclinacion. Y porque veo no tiene ya remedio esta tã araygada costumbre en nuestro suelo Español, boluamos à lo que al principio deziamos. Cierta, personas Ecclesiasticas en ninguna manera se auian de hallar en este espetaculo. El Rey don Alonso en sus Partidas (que Principes seglares hazen tambien leyes en esto, para los Ecclesiasticos) dize, que
los

los Obispos y personas de la Iglesia, ni deuen yr à ver alçar, ò bobordar, ò lidiar Toros, ò otras bestias brauas; porq̃ los que deuen dar exemplo de modestia, y grauedad, no es razon hallarse en espectaculos profanos, conforme à lo que en la Authentica de sanctissimis Episcopis. §. interdicimus, se dize, y en otros capitulos aqui alegados. Y vniuersalmēte donde quiera que en el Derecho Ciuil, y Canonico se condenan, y prohibē las caças antiguas, es visto prohibirse tambien este exercicio, pues es vna especie dellas. Leanse en la distincion 86. en el decreto quatro capit. q̃ tratan desto, y alli se vera condenado este sangriento exercicio. Gregorio Lopez, con ser vna persona seglar, Oydor del Consejo de Indias, docto y pio, declarando la ley del Rey don Alonso que alegamos, la primera nota que pone es esta: *Nota contra el abuso deste tiempo*; y auiendo dicho lo que dize Iuan de Medina, en defensa deste exercicio ò juego, dize este Doctor: *Pero yo tengo por dañoso y culpable este juego*. Esto dize vn Oydor. Y vn santo Arçobispo, y predicador de la orden de S. Agustin, llama bestial, y diabolica esta

Cap. non oportet de conf.d.5.

Cap. His igitur 23. d.& c.prasby. 34.d. & c. Clerici de vita & honest. Clerico.

Nota contra abusum huius temporis.

Ego tamē ludum istū noxiū, & culpabilem reputo.

*Quid bestialius, quàm
stimulare brutum, ut
homines lauiet? Frat.
Tho. à Villan. con.
2. de sancto Ioan.
Baptista.*

*De agitatoribus, qui
fideles sunt, placuit
eos, quādiu agitant, à
cōmunionē separare.*

costumbre de España; porque *q̃ cosa mas bestial, que agarrochar vna bestia para que despedaze hombres?* ò brauo espectáculo, dize, ò juego cruel! y encendiendose, y enojandose mas contra este abuso, dize cosas dignas de leerse alli. El doctissimo Cardenal Turrecremata sobre el capitulo, *Qui venatoribus*, dize, que es lo mismo tomarse con vn Toro, que con otra fiera, pues es peligro y gual ponerse en los cuernos de vn Toro, que en las vñas ò dientes de vn Leon. El Concilio Arelatense dize: *A los que corren Toros, ò otras fieras brauas, mientras hazen este oficio de proposito, les apartamos de la comunion de los fieles.* Lo qual repite el Arelatense 2. añidiendo los theatros, que aqui por corredores, entièdo no à los que guyauan los carros, sino à los que peleauan con las bestias. Dira algun Gouernador: A nadie obligamos à que se meta en peligro, mire cada vno por si, ya se da vn pregon, para que todos se guarden, y pongan en cobro. No parece cumplen los Gouernadores con esto, pues estan obligados à estoruar el daño, que los temerarios y atreuidos se pueden hazer; que si vno quiere auenturar ò desperdiciar su vida, lo deue el
buen

buen Governador estoruar, y quitar al loco y atreuido de las manos el instrumento de su daño. Y à lo que algunos ignorantes alegan, que en este regozijo se celebran las fiestas mas solenes de los sãtos, y q̃ es negocio fundado en deuocion antigua, y en voto de los pueblos; ya à esto respondio vn hombre docto y discreto, que este voto era simple, y bien simple, y lleno de ignorancia, porq̃ lo es muy grande, pensar que los santos y el que los hizo santos, que es Dios nuestro Señor, gusta de estos seruicios, y crueles fiestas llenas de inhumanidad, como dize el mismo santo Predicador Fr. Thomas de Villanueva, y buena señal es de que los santos no se siruen destas fiestas, pues no se permiten en el dia de su fiesta, sino en otro ferial, por no ensuciar la fiesta con esta sangre taurina. Pues que dirè de lo que el vulgo tiene tan recebido, y persuadido, que las carnes del Toro muerto en estas fiestas de santos, guardadas como reliquias, son contra calenturas, y otras enfermedades, y para remedio de los nublados? los de sus entendimientos remedie el santo por su clemencia. Y à

In Apolog. q. 5.

lo que los señores Ginetes alegan, y el Doctor Iuan de Roa gran patron de los Toros, q̃ se perderia en España el exercicio de la caualleria, si se dexassen de correr Toros en ella, y que en los de apie para el exercicio de la guerra, es à propósito este exercicio, como se dixo arriba de los Gladiadores, no se cierto q̃ lo sea, sino para enseñarlos à huyr, que es todo el daño de la guerra. A los de acauallo es bien que se les acuerde, que ay otros exercicios de Caualleros, como son justas, torneos cõ palenques ò telas, donde no aya peligro, carreras, alardes, enfayes de guerra, y su juego de cañas, que no es fuerça que los aya de despartir el Toro, fortijas, mascarar, y que en otras muchas prouincias del mundo ay muy buenos hombres de acauallo, y se han hecho diestros sin enseñarse à correr, ò à huyr de vn Toro, como en Francia, Italia, Alemania, Vngria, Polonia, Moscouia, y Africa, y Asia. Al fin q̃daos aqui (como dize vn Christiano Poeta),

Juegos mal inuentados,

Con breue passatiempo, y daño eterno,

De Toros que acosados

Y Con vengatiua cuerno

Arrojan tantas almas al infierno. DEL

DE LAS REPRESENTACIONES, y Comedias, y de los daños dellas.

DISCURSO VI.

§. I.

El origen de las Representaciones.

 Y otra manera de vanos entretenimientos, y perdida de tiempo, que ha inventado la ociosidad mal ocupada, que ni son crueles, ni ordenados à ganancia de los que asisten à ellos, solo consisten en el gusto y entretenimiento de la vista, ò del oydo, ò de ambas cosas. Estos son, las representaciones, Comedias, danças, y bailes. Y tengo mejor titulo para tratar destes entretenimientos por nacer de la ociosidad, assi de las Republicas, y comunidades, como de las personas particulares. Pero mal dixe, en dezir no eran estos juegos, y passatiempos crueles, que por ventura lo son mas que los passados de los Gladiadores, y Toros: quando no se

se exercitan como se deuen exercitar, no por el daño que hazé en los cuerpos, sino por el grauissimo que hazen en las almas. A donde se vee el astucia del enemigo comun del humano linage, que vnas vezes acomete como fiero Toro ò Leon, despedaçando con juegos de esgrimas Gladiatorios, ò con cuernos de Toros los cuerpos, otras como zorra astuta, engañando y alagando con blandos deleites, para matar las almas; y vntando con miel el borde del vaso, para que se beua dulcemente el veneno en la dorada taça Babilonica, con que sale à brindar vna muger farsante ricamente vestida, y arreçada à los ociosos y viciosos mancebos, de que estan las Republicas y el múdo lleno. Veamos aqui primero el origé destos juegos. Los juegos scenicos, (que son estas comedias) dize san Agustín, y casi las mismas palabras san Isidoro, espetaculos de torpeza, y licencia de liniaidad, fueron instituydos de los Romanos antiguos, no por vicio de los hombres, sino por mandado de sus dioses. Y estos dioses de los Gentiles eran demonios; porque los dioses de las gentes son demonios, y generalmente hablando, todas aquellas Romanas fiestas

Apos. 17. num. 4.

Iudi scenici spectacula turpitudinis, & licentie vanitatum, non hominum vitij, sed demonum iussu à Romanis instituta sunt.
S. August. lib. 7. de Ciuit. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 17.
Quoniam omnes Dii gentium demonia.
Psal. 95. 5.

tas tuuieron por authores y fautores à los demonios, todas se fundauan en idolatria, y las que durá oy dellas, y las imitan, tienen della vn rastro y olor, y está tintas deste color. Porque, que espetaculo ay, dize san Cypriano, *sin Idolo?* adonde no salga Venus, ò Marte, ò alguna otra furia infernal al altar, ò al tablado? *Que juego sin sacrificio,* (por aqui encomençauá los Gentiles sus juegos) *que certamen Gladiatorio,* ò de fieras, *no consagrado à algun muerto?* Porque estos juegos Gladiatorios se hazian à honrra de los difuntos. Al dios Bacho, ò Libero, dize S. Isidoro, *erá dedicados los juegos, y por esso se llaman liberalia,* por la suma libertad y licencia q se vsaua en ellos. *La Idolatria,* como ya dixé, dize san Cypriano (auia dicho poco antes esto mismo) *es madre de todos los juegos, la qual, para q los fieles acudan à ellos, los alaga con el deleite de los ojos, y de los oydos. Porque eles* (dize san Iuan Chrysostomo, hablando del demonio) *el que reduxo à arte las bur-las y juegos, para atraer por este medio, à si à los fieles de Christo, y hazerlos à lo dissimulando Idolatras. Porq como sabia el demonio, que la idolatria mirada por si, sola y desnuda, ò quitado el reboço, causaua à los fieles horror,*

Quod enim spectaculum sine idolo, qui latus sine sacrificio, quod certamen non consecratum mortuorum. S. Cypr. de Specta.

Vnde liberalia vocabatur. S. Isid. Etym. 18. cap. 17.

Idololatriam iam dixi, ludorum omnium mater est, quae ut ad se Christi fideles veniat, blanditur illis per oculorum, & aurium voluptatem. S. Cypr. de Spect.

Ille enim est qui etiam in artem iocos, ludosq digessit, ut per hac ad se traheret milites Christi. Homil. 6. in Matt. *diabolus artifex quia idololatriam per se nu-*

dam sciebat horrevi, spectaculis miscuit, ut per voluptatem posset amari. S. Cyprian. de spect.

Ex idololatria vniuersam spectaculorū paraturam spectare. Tert. de spect. c. 4.

Qui eos spectant, demonum cultui seruire videntur. S. Isid. lib. Etym. 18. cap. 27.

Æquē spectaculis vestris in tantum renūciamus, in quantum originibus eorum. In Apolog.

Ob hoc respicienda est originis macula, ne bonum estimes quod initium à malo accepit. S. Isido. Etym. lib. 18. cap. 17.

Proinde nihil debet esse Christiano cū circensi insania, cum impudicitia theatri, cū amphitheatri crudelitate, cum atrocitate arene, cum lascinia ludi. Deum nō negat, quid denud appetit, quod in lauacro iam pridem renūciauerat, id est diabolo & pompis eius? S. Isid.

como grande artifice, que es, la mezclò con los espetaculos, para que con el deleyte se hiziesse amar.

Añade Tertuliano, que todo el aparato de los espetaculos se funda en idolatria: y así los que se hallan á estos juegos, parece que hazen seruicio al demonio, y vna manera de lisonja en esta dissimulada honra. Verdaderamente, aunque estas cosas no tuuieran mas inconueniente, que oler à gentilidad y à traças, è inuenciones diabolicas (como dicen estos santos) las deuia el Christiano huyr, y aborrecer; pero no solo no las huye, sino las oye con tanto gusto, como las oía el Gentil. Por esto es bien, Christiano, dize san Isidoro, pongas los ojos en el origen vicioso, que estas cosas tienen, porque no tengas por bueno lo que se origina de vn principio tan malo. Y Tertuliano hablando con los Gentiles dize: Por esso también renunciamos à vuestros espetaculos, porque hemos renunciado à sus origines, que son tomados de la gentilidad: y así ya no tiene el Christiano que ver con la locura del circo, con la deshonestidad del theatro, con la crueldad del amphitheatro, cō la atrocidad del arena, con la lascivia de los juegos. Por que à Dios niega el que buelue à desear lo que ya en el bautismo auia renunciado, esto es, al demonio, à sus pompas, y à sus obras.

Ayuda

Ayuda à esto mismo el Ciceron Christiano. *Las fiestas de los juegos*, dize, *lo sō de los dioses*; y si alguno se halla en los espetaculos, *apartase del culto de Dios*, y *se buelue à los dioses de los Gentiles*, de quienes estas cosas se originan. Pero viniendo mas en particular à las Comedias y representaciones, dexando el origen Griego, que es mas antiguo, aunque semejante à este: y dexando tambien la etimologia desta palabra *Comedia*, que assi mismo es griega, y aora venga del lugar publico, aora de *Como* Dios de la deshonestidad, de qualquier manera tiene menos buena significacion. Dizen muchos Autores, y entre ellos san Agustin, que con fin de aplacar à los dioses en vna graue pestilencia, que huuo en Roma, se introduxeron en ella los juegos escenicos, ò theatrales, que son estas representaciones, quatrocientos años despues de su fundacion, auiendo mirado los libros de las Sybillas, y traxeron los representantes de Histrìa, de donde se llamaron *histriones*. Y vniuersalmente en muertes y desgracias notables, por pestilencias y guerras, renouauan los Romanos estos juegos con fin de desenojar y aplacar à

Ludorum celebritates
Deorum festa sunt.
Discedit à Dei cultu,
& ad Deos se contu-
lit. Lact. lib. diuin.
instit. cap. 20.

Lylius Greg. Gyrall.
 de poetica histor.
 dialog. 6.

Nimirum enim quādo reuocati sunt, tanta copia morientium dicatos inferos etiam ludere delectabat. S. euri quezia con tanto numero de muertos el infierno. Y el mismo demonio, permitiendo así el Señor algunas veces, porq̃ enfermassen cō estos juegos las almas, sanaua los cuerpos, para acreditarse cō esto. Y por aqui entendian estos miserables hombres se aplacauan los dioses. Y assipara deshechar la temporal pestilencia de los cuerpos, dieron lugar à la enfermedad perpetua de las almas, como dize Paulo Orosio. Pero haze mucha burla, y con mucha razon el gran Padre san Agustín, desta manera de aplacarse los dioses, con acciones tan deshonestas y torpes, y llama à esta manera de desenojarse los dioses, desuergoncadissima, impurissima, deshonestissima, malissima, sucissima. Las representaciones y juegos de Flora, vna famosa Ramera, tenuta en Roma por Diosa (que eran deshonestísimos, y tales, que estando vna vez presente en el theatro M. Porcio Caton no se atreueron las mugercillas publicas, que estas eran las que los representauā entonces, à salir en publico, ni el pueblo à pedirlo, hasta que se fue Caton,

Et ita pro depellenda temporali peste corporum, accersitus est perpetuus morbus animarum. Paul. Oros. lib. 3. hist.

Hanc talium numinum placationem peccatantissimam, impurissimam, impudētissimam, nequissimā, immundissimam. lib. de Ciu. cap. 27.

Teste Alex. ab Alexand. lib. 6. dierum Genia. cap. 8. Lact. lib. 10.

teniendo respeto à aquel venerable Senador: como dize Valerio Maximo, q̃ cuenta este hecho entre las cosas de la Magestad del pueblo Romano: y dize Marcial hablando con el mismo Caton, Para que veniste Senador al theatro, por ventura para boluerte luego à salir?) fueron también inuenciõ del demonio en vn apretado cerco, en que los Romanos se vieron. Cuentan san Agustín y Lactancio, y Aulo Gelio, y Macrobio despues de Iulio, y Liuiio, y Valerio Maximo, que durmiendo vna noche Tito Latino, le dixo vn demonio, que pues tenia tanta autoridad en Roma (que era mucha) hiziesse con el Senado, se boluiesse à vsar vnos juegos y fiestas publicas, que por no parecer tan honestas, como conuenia, se auian interrumpido, y eran estas de Flora, ò otras semejâtes. No quiso Tito hazerlo, boluio el demonio à apretarle, y aun amenazarle con vn grã castigo, si no hazia lo que le mandaua; y así le matò vn hijo en su presencia, y vltimamente le llenò de enfermedades de pies à cabeça con grandísimos dolores: hazese al fin Tito Latino llevar al Senado en vna litera, ò silla. Propone su

S. August. li. 1. & 2.
de Ciuit.

An ideo tantùm veneras, vt exires? lib. 1.
epigr. ad Catonem.

S. August. lib. 4. de
Ciuit. cap. 26.

Lib. 2. cap. 5.

demanda ò recado, y al punto se halla sano, y se buelue por su pie à su casa; y bueluenfe los juegos à renouar con doblados gastos, paraque el demonio prosperasse è hiziesse feliz su imperio. Discanta sobre este cuento el glorioso Padre san Agustin, y dize: *Este que infelizmente era honrado, y si assino le honrauan, mas infelizmente se ayraua, auia de dar felicidad?* Bien puede ser aya el Señor permitido al demonio hazer esto, y dadole para ello poder, y el procurandolo por su ganancia, pues tiene tantas en estos deshonestos exercicios, quántas son las perdidas de las almas, que en ellos ay. Pero quando leo este y otros casos semejantes, en que echo de ver el poder, que este comun enemigo nuestro tenia en el mundo, antes que Christo nuestro Señor viniessse à el, entiendo porque le llamò el mismo Señor: *Principe deste mundo*, que parece pues el no le auia criado, ni le gobernaua, ni es Principe herede-ro, como lo es Christo nuestro Señor, ni llueue Dios sobre cosa suya, ni tiene vn palmo de tierra en el, ni es mas que vna pequeña parte del, no auia razon porq llamarle Principe deste mundo, pero como

*iste daret felicitate,
qui infelicitate cole-
batur, & nisi ita cole-
retur, infelicitus iras-
cebatur? S. August.
lib. 4. de Ciu. c. 26.*

*Princeps huius mun-
di. Ioan. 12. & 14. &
16.*

como mudo en las diuinas letras, no todas vezes significa este material, que consta de cielos, mixtos, y elementos, sino à los hombres malos, que viuen en este mundo (como dize san Agustin, y de quié se entienden aquellas palabras de san Iuan, y el mundo no le conocio,) ò significa los vicios y pecados, que ay en el; y en estos tenia este enemigo tanta mano y poder, que hazia muchas vezes en almas y cuerpos lo que queria; y sobre todo tenia tan en su punto la Idolatria, no me espanto se llame Principe deste mundo, señor y dueño del; pero al fin quando vn fuerte Capitan armado guarda su castillo y fortaleza, porq̃ no ay otro mas valiente que le eche della, viue en pacifica possession: pero si viniendo otro mas valiente que el, le venciere, quitale las armas en que tenia su confianza, y reparte sus despojos. Después que Christo nuestro Señor Capitán valeroso vino al mundo, y vencio al demonio, y derribò los altares, è Idolos, y rindio à si el Romano y Griego Imperio, en quié, por ser tan fauorecedor de la idolatria, tenia el demonio su confianza, que pocas suertes de las passadas haze, como la que hizo en Tito Latino, y en

Et mundus eum non cognouit. Ioan. 1. 10.

Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eum, vniuersa eius arma auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet. Luca 11. num. 21.

Plutarco. Quare ex-
pirauerint oracula.

en otros? al fin rindio las armas, y no so-
lo las rindio, sino se arrinconò, y callò;
de manera, que se quexa el otro Gentil,
y haze desto vn libro entero, por q̃ auian
cessado, y callado los oraculos, y res-
puestas de los Idolos. Con vna sola razõ
que yo le diera, pudiera ahorrar de har-
tas, que trae en aquel libro, porque el
demonio q̃ hablaua en ellos, calla de pu-
ro corrido, y porque Christo nuestro
Señor le ha hecho callar, para que solo se
oia ya la voz de su Euangelio y predi-
cacion. Pero dexemos esto para otro lu-
gar y tiempo.

§. II.

De los lugares de las Representaciones, y que son los Theatros.

Vengamos à los theatros, que ya
auian de estar callados y cerrados,
dõde estas representaciones se hazian,
porque boluamos à ellas. Al principio
fueron como vnos tablados, que se ar-
mauan para las fiestas, y se deshazian
luego, y estauã los oyentes en pie, y des-
pues en vnos asientos portatiles: y por
que

Valer. Max. l. 2. c. 4.
Tacitus Anna. l. 14.

que vna vez Valerio Mesala, y Cassio Cēsores començarō à edificar vn theatro de proposito y de asieto para esto, P. Nasica orò graueamente en el Senado contra esto, rogando aquellos Padres, que no permitieffen introducirse en Roma aquella Griega torpeza, y asì por decreto del Senado, se desbaratò aquella obra començada, y se mandaron quitar los vancos y fillas, y que dentro de mil passos de la Ciudad, nadie se sentasse à ver juegos y representaciones. Y por muchos años el pueblo estuuò en pie viendolos. Tambien Cipion hazia contradiccion à estos edificios. *Porque no tenia el por feliz, y dichosa à la Republica (dize S. Agustín hablando de esto,) en que estãdose las murallas y edificios en pie, se cayen las buenas costumbres por el suelo.* El primer theatro de piedra dentro la Ciudad hizo Pompeyo, aunque fue esto bien murmurado, y cōtradicho de Catō y P. Nasica. Luego se fueron edificando otros sùptuosísimos theatros, y amphitheatros, cuyas ruynas duran hasta el dia de oy, como vimos arriba, con muchos asientos, y lugares distintos, para tomar de asiento esta vanidad. *Porque no les da-*

Raph. Volat. lib. 12.
cap. de lud.
Vide Scaligerū, &
Rosinum lib. 5. An-
tiquit. Roma. cap. 4.
& ibi. Thomam
Dempst.

*Neque enim consebar
ille felicem esse rem,
pub. stantibus mani-
bus ruentibus mori-
bus. S. August. 1. de
Ciuit. cap. 33.*

Tacit. Ann. lib. 14.

Cum triste displicuisse gusto (dixo vn santo) *el imperio triste*, qual
ser imperium. S. Aug. les parecia auia sido el antiguo Roma-
4. de ciui. cap. 26. no, quando los Censores zelauan tanto
Rogatus lib. 7. de ciui. cap. 4. por las buenas y honestas costumbres
Cornel. Tacit. Anna. lib. 4. del pueblo. Cuenta Cornelio Tacito, q̃
 en tiempo del Emperador Tiberio, es-
 tando vn theatro destos en vna Ciudad
 de Italia llena de gente, se cayò, y el nú-
 mero de las personas que matò, ò mal-
 tratò, llegò á cincuenta mil: pienso que
 algunas vezes tambien aora, aun que-
 dandose los theatros en pie, parece har-
 ta gente en ellos, como luego vere-
 mos. Llegò esta Romana libertad á
 tanta rotura y desemboltura, que no
 solo los Senadores y Emperadores Ro-
 manos, asistían y autorizauan con
 su presencia estas cosas, sino parece
 querían ellos tambien ser los represen-
 tantes: y aun vn Emperador dellos,
 harto cruel è inhumano, que fue Nerò,
 se humanò de manera, que cantò y tañò
 publicamente por muchas horas en el
 tablado sus poesias, que las hazia bue-
 nas, como testifica su maestro Seneca, y
 finalmente hincada su rodilla delãte los
 juezes, pidio su premio. *Que resta*, (dize
 Tacito, reprehendiendo tacitamente
 esto,

Sene. lib. 1. quæst. natur.

Quid superest, nisi vt corpora nudent, & castus assumant? Tacit. Ann. lib. 14.

à costa de los pueblos y Republicas. Yo aqui no hago questiones, solo hablo en este discurso con las palabras grauissimas de los Padres, y Doctores de la Iglesia, por ellas verà el discreto lector, lo q es licito, ò lo que no. Tampoco conde- no à todas las representaciones, ni à todos los que las hazen, sino à las representaciones, y representantes, que no se ajustan en este oficio con la razon, y con las leyes y circunstancias, que santo Thomas y los demas Theologos ponen, y piden, como en este discurso se vera: y quedese esto dicho para todo el.

Recibida ya la Christiana religion, dize san Agustin, *casipor todas las Ciudades se van cayendo los theatros, cuenas de torpeza, y de publica profesion de maldades, y nosotros hemos de porfiar restaurarlos? De manera, que ya la scena, ò representacion en todas partes se renueua, como llora tambien vn pio escritor. Donde quiera oyen Comedias ambas sexos, y lo que es cosa mas vergançosa, los mismos Sacerdotes y Prelados, cuyo oficio les obligana à prohibirlo. Y quieren donar este yerro suyo y ageno, con dezir, que en las Republicas populosas y grandes ha de auer lugares de assiento para los regozijos publi-*

Suscepta Christiana religione, per omnes pene ciuitates cadunt theatra, cauea turpitudinis & publica professionis flagitiorum, & nos ea instaurare cõtendemus? S. Aug. Iam scena vbique renouata est, vbique comedias spectat vterq; sexus: quodque longe impudentius est, ipsi sacerdotes & praesules, quorum erat officium omnino prohibere. Volater. in Phila. lib. 29.

publicos, y que no todas las cosas, que en los theatros se representan, son malas, sino muchas buenas, y que enseñan buenas costumbres, y que no todo ha de ser tristeza, que en algo se ha de entretener la gente moça, y que peor fuera estar se jugando ò vellaqueando, y q̃ los superiores y Gouernadores de la Republica han de tener tambien algun aliuio y entretenimiento, y no siempre han de estar atendiendo, y entendiendo en cosas serias y de pesadumbre. Enojase mucho san Cypriano con estas friuolas excusas, que dauan tambien en su tiempo algunas personas Ecclesiasticas, y dize esto es: *Porque los vicios no solo tengan excusa, sino autoridad. Pero à esto bolueremos despues, dexemos doblada oja aqui, y acerquemonos mas à nuestro intento, que son las mismas Comedias, que en estos lugares se representan. Muchos son los nombres con que los santos Padres de la Iglesia, y aun los Philosophos antiguos pretenden desacreditar, y como afrentar estos theatros antiguos, y aun modernos, y à las cosas que en ellos muchas vezes se representan. Hablarè con sus palabras, y*

Vt iam non vitij excusatio, sed auctoritas detur. S. Cypriani de Spect.

traerè sus grauiſſimas ſentencias, y en-
 carcidos dichos, que quiero en eſte
 theatro deſta mi eſcritura la loa, que
 otros hazen deſtas vanidades, boluerla
 en reprehencion, pues todos, los que
 tienen buen ſentimiento, y à precio de
 las coſas, lo hazen aſſi. Bien, que (como
 ya he dicho, y quiça alguna vez lo bol-
 uerè à dezir) lo que en eſte diſcurso ſe
 condena y culpa, es el deſorden y ex-
 ceſſo, ſi en eſtos tiempos en eſto le ay,
 veanlo los que Dios nueſtro Señor ha
 pueſto en alto, y en atalaya, para deſcu-
 brir eſtas coſas: por las que fuereſmos
 diziendo, ſe deſcubrirà en gran parte
 los daños, que muchos buenos lloran
 con deſſeo de ſu remedio. Vnos llamà
 à los theatros por lo que en ellos (como
 he dicho) muchas vezes ſe representa,
 eſcuelas de vicios, otros cathedras de peſtilencia
 y de error, otros templos è Igleſias del demonio,
 ſagrarios de Venus, pompas del mundo, y ſu mayor
 vanidad: otros ſoleñidades del demonio, y fieſ-
 tas de ſathanas: otros oficinas de pecados y de
 luxurias, obradores de maldad, patios de torpeza,
 y conſistorios de deſhoneſtidad: otros bornos de
 Babilonia, peſte de la Republica, ſuentos y ma-
 nantiales de muchos males. Tertuliano llama
 à las

à las representaciones, fomentadoras de deshonestidad, sangrientas y lasciuas, impias y prodigas. Otros finalmente las llaman arte afrentosa, y de burla, y profesión publica de toda maldad, quando indebidamente se exercitan. Esto està así dicho en general, y por mayor, vamos desembolviendo estos nombres, y epitetos en particular, trayendo à prueva lo que estos Doctores dicen.

§. III.

Los Theatros son escuelas de vicios.

Son los theatros y representaciones escuelas de vicios, que en ellos se deprenenden, por lo q̃ antiguamente, y ahora no pocas vezes se representa en ellos, q̃ son adulterios, incestos, sacrilegios, homicidios, venganças, ambiciones, y pretensiones de honra contra razon y derecho, fraudes, y engaños de los criados, y siervos hechas à sus amos, enredos de Rameras, atreuimientos de rufianes, y artes de terceras. Ven y oyen alli los oyentes hazer esto, y salir con esto, y así salen ellos tambien aficiona-

scelerum & libidinū
altrices, cruetæ & las
cina, impia & prodiga.
Lib. de Spect.

dos,

a *Inspectio spectaculo-
rum vitiosa redditur,
inquatum per hoc ho-
mo fit pronus ad vitia
vel lasciuia, vel crude-
litatis, per ea qua ibi
representantur. Vnde
Chrysostomus dicit,
quod adulteros inue-
recundos constituunt
tales inspectiones.*

Homil. 6. in Matth.
S. Thom. 2. 2. q. 167.
ar. 2. ad 2.

b *Segnius irritat ani-
mos dimissa per aures
Qua quae sunt oculis
subiecta fidelibus, &
quae ipse sibi tradit
spectator.* Horat. in
Arte Poetica.

c *Terent. in Eunu.*

d *Adulterium discitur,
dum videtur. Et leno-
cinante ad vitia pub-
licae auctoritatis ma-
lo, quae pudica fortas-
se ad spectaculum ma-
trona porcesserat, de
spectaculo reuertitur
impudica.* S. Cypria.
ep. 2. ad Donat.

e *Disiit facere dum
consuevit videre.* S.
Cyprian. de spect.
f *Pudicitia specta-
culis saepe strata, sem-
per impulsam vidim?*

dos, ò enseñados à esto. ^a La vista de los
espetaculos es viciosa (dize santo Tomas) en
quanto por ella el hombre se inclina à los vicios,
ò de lasciuia, ò de crueldad, cõforme à las cosas que
alli se representan, ò se ven: y assi dize san
Iuan Chrysostomo, que estas tales vistas hazen
adulteros desuergonzados. Deprendẽse estos adul-
terios (dize san Cypriano) viendose, ca tie-
ne gran fuerça la enseñanza de los ojos:
como lo vio aquel Gentil q̃ dixo: ^b Mas
tibiamente muenen el animo las cosas oydas,
que las vistas con vista fiel, y que no engaña,
y que se pone el hombre de proposito à ver. El
otro. ^c Cherea mancebo lasciuo por ver
la pintura de Danaïs, y à Iupiter buelto
en oro, se encendio en vn estupro de
vna virgen. ^d Y conbidado à los vicios la voz,
y auctoridad comun, la matrona que quiza vino sã
honestidad al teatro, buelue sin ella. ^e Deprẽde el
mancebo à hazer lo que acostumbra à ver, y
ay harto de que prender, y porque
no parezca este sentimiento solo de estos
santos, oyamos à vn Gentil que dize:
Muchas vezes vimos en los espetaculos prostra-
da la honestidad, y siempre combatida. Alli perecio
la fama y pudor de muchas, de alli no pocas bol-
uieron impudicas à sus casas, las mas dudosas, hin-
guanias casta. Voluamos à lo q̃ nuestros
santos

santos Doctores dizê. ^a *Que hecho torpe (dize san Clemête Alexandrino) no se representa en los theatros, y que palabra deshonesta dexan de dezir estos representâtes, por moner à risa?* ^b *Como por burla, y riendose obra el necio la maldad, dize el Espiritu sancto; e y todos alaban mucho al que haze con sus gracias reyr.* ^d *Resuena el theatro con el aplauso al buen dicho, retumba la voz, y suena por las bouedas del theatro elecho. Entre este ruydo, en esta general aprobacion, e que animo (dize Platon) te parece tendra el mancebo, que afeto sentirá, ò que enseyança domestica bastará à resistir à esto?* ^f *Mientras todos con sumo ruydo aplauden, y aprueñan aquello: y resuena elecho por las paredes y bouedas del Theatro. Por esto con mucha propiedad llamò Tertuliano al theatro, vn horno de maluados aplausos, y aprobaciones, Suffragiorũ impiorũ estuariũ (dele el lector el romance q̃ mejor le pareciere, que à nñ ninguno me parece lo declara bien) y aun algunas vezes remito del rigor cõ que los santos en esto hablan, por huyr toda ofension, como lo aura entendido el que ambas lenguas entiède.* ^g *Con esto sucede, que quitada la verguença se haga el hombre atreuido para qualquier maldad, como dize san Cypriano.*

N n Quan-

& multarum ibi fama perijt, pudorque. Multa inde domũ impudica, plures ambigue rediere, castior autem nulla. Plut.

^a *Quod enim turpe factum non ostenditur in Theatris, quod autem impudens verbum non proferunt, qui risum mouent, scurrae, & histriones? S. Cle. Alex. l. 3. Ped. c. 11.*

^b *Quasi per risũ stultus operatur scelus. Prou. 10. 23.*

^c *Laus maxima, risũ Per varios mouere sales. Claudian.*

^d *Conclamant, & assurgunt theatra, caue omnes concrepant fragoribus atque plaustibus. Arn.*

^e *Tunc adolescẽtem illum quo animo, quem admodũ dicitur, hac in turba esse censet, vel quam priuatã disciplinam rumoribus hisce putas obsistere? Plat. 6. de Repub.*

^f *Dũ explodũt, & applaudunt summo quodam strepitu, & clamare, vndique parietes & laquearia circumsonant. Ibid.*

^g *Vt in ipsis deposita verecundia audacior fiat ad crimina. S. Cyprian.*

Quando vno duerme, despierta y abre los ojos à vn gran ruydo, que le hazen: vn mancebito, vna donzellita, que vino como cerrados los ojos al theatro, y que està como dormida à estas torpezas (por que hasta entóces en casa de sus padres nunca auia visto, ni oydo celebrarse semejantes dichos ò hechos, antes afearse toda cosa torpe) con vn clamor, y ruydo tan grande, con vna aprobacion y aplauso tan general, que se haze à vn dicho ò hecho deshonesto, como no ha de abrir los ojos, y ver y prender lo que fuera mejor ignorar, y para no venir à esto, no auer venido à esta escuela ò general? Por esto Tertuliano reprehende à la madre, que saca de casa à la hija, para llevarla à oyr estas voces, y à ver estos gestos y meneos. Porque sin duda esto mueue el sêtido, regala el afeto, y da bateria al mas valiente, y constante pecho, quanto mas al tierno de vna donzella? como dize san Cypriano, auiendo poco antes dicho: Los varones se afeminan, y parece alli mejor el hombre que imita mas los melindres de la muger: y, lo que parece peor (dize vn docto y pio escritor, llorando lo q̃ passa aora en estos tiempos,) las mismas mugeres se vueluen

varones

Filiam in theatro ad voces gesticulationesq̃, adducat. Tertull. de Spect.

Mouet sensus, mulcet affectus, expugnat boni pectoris constantiã S. Cyp. l. 1. epist. 2. ad Donat.

Eneruatur marcs, & plus illic placet quisquis virum in feminã magis fregerit, in laudes crescit ex crimine, & peritior, quò turpius, iudicatur. Ibid.

varones, no se afeminan los hōbres, sino las mugeres se hazen hōbres. Profigamos lo q̄ S. Cypriano yua diziēdo: Crece la loa, quanto crece la maldad, y quanto se muestra mas torpe, es tenido por representāte mas diestro. Nuestra estragada y viciosa naturaleza inclinada de fuyo à caer, antes q̄ à subir, si la dá vn empellō tā fuerte como este, por vna cuesta abajo, aunque estè en lo mas alto de la virtud, que ha de hazer, fino caer? Si las malas compañías y conuersiones, corrompen las buenas costumbres, (como dize el zelosissimo predicador de las gentes,) que sera quando esto mismo se oye, y se dize dulcemente, cantado, representado, declarado al viuo, entrandose blādamente el veneno en el alma, por la vista y por el oydo? en el qual tienen algunos curiosos (como dize el mesmo Apostol) vna manera de començar, y apeto de oyr vanidades, que siruen como de rascarles los oydos, y assi adiuinando y anteuiendo cō tiempo este daño, dize: *Boluerse hā à las fabulas.* Cierito q̄ me parece vía el santo Apostol como en espíritu estos nuestros tiempos, adonde se ven vnos hombres vanamente curiosos, que, dexando de oyr la

Femine ipse viri sunt, non frangitur in feminam vir, sed femina in virum roboratur. Doct. Riber. in cap. 1. Michææ.

Corrumpunt bonos mores colloquia praua. 1. Cor. 13. n. 23.

Prurientes auribus. 2. Tim. 4. n. 4.

Ad fabulas autem conuertentur. Ibidem.

Aueritate quidē au-
ditam auerient. Ibid.

Coaceruabūt sibi ma-
gistros. Ibid.

Ad fabulas autem cō-
uertentur. Ibid.

verdad, y los libros deuotos, los sermo-
nes doctos, las platicas spirituales, y los
maestros dellas, allegaran vn monton de
maestros, que les hablen à su gusto y desseo,
(estos son los maestros y autores destas
Comedias) y se bolueran à las fabulas antiguas,
ya oluidadas, de Venus, y Marte, y Iupi-
ter, y Hercules, ò otras semejantes à
ellas, q̄ son los enredos de amores, que
aora se representan, las fabulas gentili-
cas ya desterradas del mundo, bolueran
al mundo, en tiempo no de Gentiles, si-
no de Christianos, que ya las auian de-
xado, y repudiado, bolueran à ellas al-
çandolas el destierro, que esso significa
à aquel *ad fabulas autem conuertentur*. Y à es-
te proposito haze lo que veremos des-
pues, dize Saluiano, que en la primiti-
ua Iglesia pregūtauā al bautizado si re-
nunciauā al diabolo, y à sus pompas; cō-
tando entre ellas los theatros, pero qui-
tose esta palabra, por q̄ cessaron los thea-
tros, aora como han buuelto, dize el Padre
Mariana, se podia boluer à poner gran-
de mal, graue daño harto tiempo antes
profetizado. *Veras tambien en los theatros,*
dize san Cypriano, *lo que te causara vergüē-*
ca y dolor. Renneuanse las maldades antiguas, por
que

In theatris quoq̄ cō-
spicies, quod tibi &
dolori sit, & pudori.

Ne saculis transeun-
tibus exoleseat, quod
aliquādo cōmissū est,
admonetur omnis
etas, auditu fieri posse
quod aliquando factū
est.

Nunquam cum senio
delicta moriantur, nū-
quam crimen tempo-

que no se olvide con el tiempo, lo que en un tiempo se cometio. Deprinde toda edad cō lo que oye, que se puede boluer à hazer lo que en algun tiempo se hizo. Nunca los delitos, por viejos q̄ sean, mueren, ni la maldad se sepulta con el tiempo en la sepultura del oluido. Hazen se exemplo los que dexaron de ser flagicios. Oyamos à Laetancio, No se (dize) si en las representaciones ay mas corrupciō de costumbres, porq̄ en las Comedias se trata de los stupros de las Virgines, ò de los amores de las meretrices, y quanto son mas eloquentes los que fingieron aquellas maldades, tanto persuaden mas cō la elegancia de las sentencias, y se queda mas facilmente en la memoria de los oyentes, los numerosos y elegantes versos. Bien dixo sin duda Seneca, No ay cosa mas dañosa à las buenas costumbres, que sentarse à un espetaculo destos, porq̄ entonces entran con gusto los vicios en el alma. Celio Rhodigino citando este lugar de Seneca, y trayendo otro, dize à este proposito, Nunca bolueras à casa con las costumbres buenas que sacaste della, no ay quien no las pegue algun orin, ò (sin entenderlo nosotros) no las dañe. Bueluo mas auariceto, mas ambicioso, mas luxurioso, y lo que es mas, cruel è inhumano, porque estuue entre hombres. Todo esto se pega y deprinde mas en esta escuela del teatro. Y declara elegante y copiosamente

ribus obruitur, nunquam scelus obliuione sepelitur: exēpla sunt quae iam esse facinorosa desierunt. Si. Cypri. lib. i. epist. 2. In scenis quoq; nescio an sit corruptela vitiosior: nam & comica fabula de stupris virginum loquuntur, aut amoribus meretricum, & quod magis sunt eloquentes qui flagitia illa finxerūt, eō magis sententiarū elegantia persuadent, & facilius inbarent audientium memoriae versus numerosi, & ornati. Laet. lib. i. diu. inst. cap. 20. Nihil tam damnosum bonis moribus quā in aliquo spettacolo dedere, tunc enim per voluptatem vitia sibi repunt. Sen. ep. 7. Quos extulisti mores nunquam referes, nemo non rubiginis aliquid aut imprimit, aut nescientibus allinit, &c. Auarior redeo, ambitiosior, luxuriosior, imo verò crudelior, & inhumanior, quia inter homines fui. Celius li. 8. c. 7.

Unde credis nuptia-
rum insidiatoras pro-
ficisci, nōne ab huius-
modi scenis? unde illos
qui domos ac thala-
mos aliorū effodiunt,
nōne ab orchestra il-
la? An non hinc vxo-
ribus viri molestissimi
& viris mulieres con-
temnendo sunt? S.
Chrysoſt. ho. 38 in
Matth. 23. *Quis non adulter ma-
do factus est?* Ibid.

san Juan Chryſoſtomo, mas en particu-
lar lo que en el se deprende y se saca, di-
ziendo: *Donde piensas que salen los que ponen*
afechanças à los matrimonios? por ventura no es
deſtas representaciones? De donde los que entran
en las caſas y talamos de los otros? por ventura
no es del lugar donde eſtan los mimos? Y no nace
de aqui el moleſtar los maridos à ſus mugeres, y
ſer ellas deſpreciadas de ſus maridos? Y de uelo
el ſanto de dezir, porque auiendo viſ-
to en el theatro ricamente veſtida, y
atauiada à la que representò, como vna
Reyna, deſprecià à la que ven en ſu ca-
ſa ſin tanto atauio, y con menos deſem-
boltura, y diferente en todo de la que
en el theatro tanto les agradò. *Quien*
no ſe haze adultero, en eſtos theatro? Si me-
fuera licito, dize el ſanto, pudiera ſeña-
lar à muchos. Que de cautiuos hà lleua-
do tras ſi deſde el theatro muchas, qui-
tádolos à ſus legitimas mugeres, ò deſ-
baratádo las còcertadas bodas! De aqui
tambien (dize) nacen las ſediciones, los
alborotos, y los que viuen de eſtas re-
presentaciones, alquilá ſu voz, y la deſ-
trega de ſus acciones y dichos por co-
mer. Otras muchas cosas dize allí el ſan-
to, q̃ no ſe pueden dezir aqui porq̃ tocã
grauif-

grauísimos delitos, que deuián de cometer los que en aquel tiempo andauan en manadas y compañías, que el santo llama *diabolicas*: deue de hablar de los Gentiles que vsauan este oficio, con suma libertad. Y Aristoteles en vn problema preguntando, por que los deste oficio suelen lo ordinario no ser de tan buenas costúbres, porq̃ se dan, dize, a vna manera de saber de poca sustancia, y porq̃ son destēplados. Están siempre estudiando y tomando de memoria, y (como dize S. Pablo) siēpre deprendiendo, y nunca veniendo al verdadero saber. Cierta es lastima, ver hombres de tan buenos ingenios, como entre esta gente suele auer, ocupados en esto, pudiendo con ellos luzir en estudios de mas sustācia. Pero quierē mas esta vida ociosa, aunque mal ocupada, que la mala ocupacion, ya hemos dicho, es verdadera ociosidad. Dize mas san Iuan Chrysostomo, que en estas compañías se gasta innumerable dinero: que fuera mejor gastado en vna compañía de soldados. El mismo santo en otra homilia, llama a los theatros cathedras de pestilencia, y peste de la Ciudad. Confirma Teruliano esto, y dize que al que no cursa

Diabolicas societates.

*Quod solida sapientia
minus deuit operam,
& sint incontinentes.
Semper discētes, &
numquam ad scientiā
veritatis perueniētes.
1. Tim. 3. n. 7.*

Ciuitatis pestem.
Ho. 21. in Matth.
Hom. 29. in cap. 6.
Matth.
De Spect. cap. 3.

en estas cathedras, ni autoriza con su presencia estos actos, se le puede dar el parabien, que dà Dauid al justo en el primer Psalmo: *Bienauenturado el varon, que no se fue por dōde van los malos mal aconsejados, ni se detuvo en el camino de los pecadores, ni se sentò en la cathedra de pestilencia; ni en ella, ni cabe ella, ni à leer, ni à oyr las lecciones, que en estos theatros se leē.* Téplos del demonio llama vn varon Religioso à los theatros, y corrales, donde estas comedias se representan, y deuiole de tomar de Tertuliano, que las llama Iglesias del demonio: y dize, que estan los Angeles del cielo mostrando, y como señalando con el dedo à los que se juntan en ellas à oyr: y ver las cosas torpes que alli se ven, y como entre los Christianos, ay templos, ministros, y ceremonias, y vestiduras fantasmáticas, para ofrecer à Dios sacrificio; asì ha procurado el demonio introducir su manera de templos, que son los theatros, y corrales de las comedias, y acude mas gente a ellos, dize Saluiano, que à los téplos de Christo, y mas à las representaciones, que à los sermones. Los ministros de estos templos son los representantes, los ornamentos,

Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum nō stetit, & in cathedra pestilentia non seduit. num. 1.

Fr. Ioseph de Iesus Maria en el lib. 4. cap. 16.

Fert. de spect.

Lib. 5. de Prouid.

mentos, los vestidos, y trages, las ceremonias, las fabulas, y mentiras, que se representan, los Psalmos, è hymnos, los cantares, y bayles, musicas, y danças llenas de lasciuia, y torpeça: los oyentes, y asistentes, cuyo concurso es grande, ofrecē sus coraçones al demonio en holocausto, abrafandose en concupiscencia de lo que oyen y veē. Parece (dize vn graue Dotor) vn monte Ethna, todo el auditorio encendido en fuego de cōcupiscencia. Estando escriuiendo esto, me dixo vna persona, le auia dicho vn autor destas comedias combidádole fuese à oyr vna, que veria vna dancilla nueua, que parecia que todos los diablos del infierno se auian juntado à inuentarla: esta loa dan à sus cosas, quando quieren mas calificarlas, y esta falsa les hechan, quando temen que este manjar ha de enfadar. Pues los titulos, que ponen à sus comedias, y los fijan por estos cantones de essas plaças, que son como los ramos delante las tabernas, ò como los titulos en los botes de las boticas, para que se conozcan, y vendan biē, son muy buenos. Otro amigo me dixo, venia de oyr vna comedia intitulada

P. Ribera in cap. 1.
Michæa.

gusto del infierno, toda ella sacada de aquel lugar. Que es posible, dixe, que se permitã entretener a tantos q̃ tienen nō bres y titulos del infierno? Si essa como dia era del infierno, como era de gusto, y si de gusto como del infierno? Que no se q̃ aya gusto en esse lugar entre aquellas llamas, y ardores sempiternos, y como puede dar gusto, lo que gustado da muerte? Para dar algun gusto à la muerte, de manera que pueda la escriptura diuina con propiedad dezir, *gustò la muerte, no gustaran la muerte*, fue menester, que el bendito hijo de Dios llegando sus dulces labios al caliz de essa bebida amarga la endulçasse con ellos. Para dar gusto al infierno que fue menester? Al fin *la concupiscencia*, (cuyos gustos como dixo vn santo Profeta, *sõn varios*, y de muchas maneras) ha hallado esse gusto en cosa tan sin el. Algun dia quiza se dira à los que se han dado à estos gustos, y à los quales amenaza Dios, *yo los hare beber absinthio, y biel. Que gusto, y fruto aueys sacado de lo que agora os auergonçays?* Y si le hallastes en cosas del infierno, quien de uosotros podra morar con aquel fuego abrasador? El Señor por su misericordia nos libre del, y para esto libremonos

Quod gustatum affert mortem. Iob. 6. 6.

Non gustabit mortem. Ioan. 8. 52.

Qui non gustabunt mortem. Mar. 9. 1.

Concupiscentie gustus multi formis. Efd. 4. 6. 44.

Ecce ego cibabo eos absinthio, & potabo eos felle. Hier. 23. 15.

Quē vero fructum habuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis. Rom. 6. 21.

monos nosotros, y apartemonos de estos deseos de la concupiscencia, y de sus infernales gustos.

Isai. 33. 14.

Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis,

§. IIII.

Son los Theatros causa de lasciuos pensamientos.

PERO singularmente (dize Tertuliano) son estos theatros sagrarios, y templos de Venus, y de Bacho. Estos dos demonios (dize) el de la embriaguez, y deshonestidad andan concertados, y conjurados entre si. *Asi, que el teatro es casa de Venus, y Bacho.* Estos dos Idolos son los mas celebrados y venerados alli: y alli es donde el rapaz Cupido hijo del primero flecha mas vezes su arco, y agota su aljaua, y claua coraçones y almas. Debes pues Christiano (dize san Isidoro) aborrecer los espetaculos, a cuyos autores aborreces. Por tener tanta parte en estos espetaculos el demonio, los llama el mismo Tertuliano pompas del demonio, y dize, que los Christianos los renunciarnos en el bautismo, quando preguntados si renunciarnos al diablo, y a sus pompas? Respondemos que si. Pero no so-

Duo ista demonia conspirata, & coniuata inter se sunt ebrietas, & libidinis, utraque theatrum Veneris, & liberi domus est. Tertul. de spect. cap. 11. & 17.

Quod spectaculum odisse debes Christiane cuius odisti auctores. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 5.

Renunciamus diabolo & pompis eius. De spect. cap. 4.

Lib. 6. de proud.

lo en general, sino en particular (como dize Saluiano, y apuntamos arriba) renunciava antiguamente el bautizado à los theatros, y representaciones, poniéndolas entre las obras de satanas, como inuentadas por el, y en aquel tiempo muy vsadas, quiza, aun con mas licencia

In spectaculis enim quedam apostasia fidei est. Salui. sup.

Nam spectacula opera sunt diaboli. Salui. lib. 5. de proud.

Atque hinc vel maxime intelligunt factum Christianum de repudijs spectaculorum. de spect. cap. 24.

S. Epiph. in compendiarie doctrina fidei.

Hom. de Dauide & Saule.

In tribus homeliis de Dauide & Saule, & hom. 1. in psalm. 50. 2. in ps. 118. ho. de verbis Isai. vidi Dominum ho. 6. in 2. cap. Matt. ho. 29. in cap. 6. Matt. ho. 69. in cap. 21. Matt. hom. 15. ad popul. Anthio. & 8. hom.

que aora, aunque ay harta. Porque en los theatros (dize) ay vn genero de apostasia, y vn boluerse à las obras del demonio. Ca los espetaculos obras fuyas son. Y entienden que vno es Christiano (dize Tertuliano) por el repudio de los espetaculos: y san Epiphanio, que entre las otras señales en que se diferencia la Iglesia de Christo, de las otras sectas de perdicion, es vedar los espetaculos. Y por esto san Iuan Chrysostomo, que es el que entre los demas Doctores de la Iglesia Griega mas persigue, y culpa estas representaciones (como lo puede ver el lector en los muchos lugares alegados en esta margen) quiso vna vez hechar de la Iglesia como à hijos espurios è ilegítimos, à vnos fieles que se auian hallado presentes à vnas representaciones: diziendo, quisiera conocerlos de cara à los que el dia pasado se auian hallado à ellas para echarlos de la Iglesia, y sa-

y sagrado altar, así como el padre he-
cha de su mesa, al hijo, que ha hecho al-
guna trauesura. Y como (dize) te atreue-
ras Christiano à mirar aquel altar, y sa-
grada mesa con los ojos mismos, con
que miraste en el theatro à la represen-
tante? y con los oydos, con que la oyste
hablar torpezas, oyr al propheta y Apò-
tol dezir altezas? y con el coraçon en q̃
beuiste, y embeuiste aquel veneno, re-
ciuir este diuino sacramento. Y lleuan-
do en las orejas la voz del theatro, que
aun te esta resonando en ellas, y en la
imaginacion el rostro, el meneo de la
representante, finalmente todas aque-
llas especies y simulacros de torpeza; no
te puede dar gusto lo q̃ ves en la Igle-
sia, enfadarate el sermon que trata de la
honestidad, y modestia. Hasta aqui es
de san Iuan Chrysostomo, y enojandose
el santo mas contra los fieles de Constã-
tinopla, que frequentauan el theatro,
amenazandoles dize: Si perseverays en esto,
cortare por lo mas vivo, y con mas agudo cuchillo,
(deue de entender el de la descomuniõ)
y no pararè hasta derrinar aquel diabolico lugar
del theatro. El Christiano que renuncia
las pompas de satanas, quales son las co-

*Quod si in eisdem per-
seueraueritis, acutio-
ri ferro, & altiori in-
cisione discindam, nec
usquam prorsus quies-
cam, quoadusq; dia-
bolicum illud discer-
dam theatrum. Ho-
3. de Dauide &
Saul.*

médias, (porque en ellas se haze ostension , y alarde así de torpezas , como de riquezas, aparatos, trages, vestidos, inuenciones,) tambien esta obligado à renunciar las vanidades del mundo, que así la llama san Ambrosio, declarando aquellas palabras q̃ David dize à Dios,

Auerte oculos meos ne videant vanitatem. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad. Vanidad es, dize, la que ves en los theatros, el representante, el mismo es vanidad, los luchadores y corredores, que ves en el circo, son vanidad, los cauallos ligero son vanidad, *pues no pueden*

Qui ascendentem saluare nō possunt. Ibid.

saluar al que subiere en ellos, y todo lo demas finalmente es vanidad, pero lo que declara mucho lo que son los theatros, y los daños que en ellos se reciben (esto quisiera acertar à dezir, porque toca mas en particular lo que todos los buenos lloran en este tiempo.) Digo pues que lo q̃ mas da à entēder el daño de los theatros, es llamarlos lugares de peligro, desflizaderos de las conciencias y laços de las almas. Y cierto vn ciego, fino lo esta mucho con la passion, echara de ver el grauissimo peligro, que en estos tan malos passos ay, y rehutara si tiene algũ genero de temor de su daño, passar

passar por aqui: Sino digame qualquier
desapassionado, y que juzga de las cosas
bien: Que cola mas peligrosa q̃ poner
delante de los ojos, cuyos objetos tienē
tanta fuerça y poder con el alma, y ne-
gocian tan presto con ella lo que quie-
ren, vn enredo de amor, vna pretension
deshonestā, ò de vengança, o de ambi-
cion, començada, mediada, y acabada,
con grande artificio, con mucha agude-
za, è ingenio, con dichos y palabras dis-
cretas, representādo cō acciones viuas
con pronunciacion suauē, y con apar-
to y representacion graue? *El Christiano,*
(dize S. Cypriano) *à quiē no es licito pensar en*
los vicios, que haze aqui, viendolos tan al
viuo, y como en su mismo ser? Pues que
si se llega à esto lo que tiene daño, y pe-
ligro particular à parte y por si? Y el ma-
yor q̃ en esta materia ay, es salir à repre-
sentar, y à tañer, y cantar, y baylar vna
muger, cōpuesta, afeitada, y affectada,
lasciua, y desembuelta, y de buena gra-
cia, y buen parecer, y que como tiene
ya rompida la verguença, que suele ser
tan natural en las mugeres, habla en pu-
blico sin ella, canta, bayla, y represen-
ta, ya vna Reyna, ya vna Ramera, y en
el en-

*Quid inter hac Chri-
stianus facit, cui vitia
non licet cogitare?*
S. Cyp. de spect.

el entremes, ya en la Comedia, ya compuesta, ya descompuesta, pero siempre libre, y pocas vezes honesta, ya se muestra esquiua, ya afable, ya çahareña, ya blanda y suaue, todo cõ fin solo de agradar, y parecer bien. Si las sandalias solas de Iudith bastaron à arrebatat los ojos del otro ferocissimo Capitan, y su hermosa face cantiuo el alma, que hara el rostro, y los braços, y los pies, y el talle, y el donayre, y el bayle de la q̃ sale à representar, y à presentar su persona delante de los ojos de vn moço poco recatado, y q̃ no tiene armado el pecho, ni hecho à exercicios de guerra, como lo tenia Holofernes, sino quiza hecho blanco, y terro de las saetas del torpe amor? Y si vna muger encontrada à caso, y sin pensar, dize san Iuan Chrysostomo y san Basilio, no compuesta ni atamada muchas vezes captiua el alma del que con atencion la mira, que sera, quando ay encuentro de ojos, y de proposito salen à vistas ella atauada, y el que la mira poco recatado, ella con deseo de agradar, y el con gusto de verla agradable, ella libre, el sin recato y temor? Pues que sera (dize cõ su acostumbrada eloquencia san Iuan Chrysostomo) quando a esto

Sandalia eius rapuerunt oculos eius. Iudith. 16.9.

Pulchritudo eius captiuum fecit animam eius. Num. 1.

Quod si mulier sponte ac forte obuia, & neglectius culta saepe numero curiosius inuentem capit ipso vultus aspectu. S.

Chrysost. hom. de David. & Saul.

Quanto magis fuerit cum de industria congregiuntur. S. Basil. de ebrie. & luxur.

se allegan palabras melindrosas, y lasciuas, quando ay canciones deshonestas, quando voces, que encantan con el deleite, quando se ven ojos alcobolados, mexillas arreboladas, y que todo el cuerpo està lleno de los engaños de los affeites? Que de vezes nos amonesta el Espiritu santo, el quitar los ojos de las mugeres cōpuestas, y esto aunque sean vnas sanctas; aunque sea santa Tecla, cuya importuna representacion, y memoria, dicen algunos expositores, era aquel estímulo de la carne, que tãto molestaua à san Pablo maestro desta santa muger! Porq̃ esta ventana de la vista, es la q̃ la muerte tiene mas conocida; al fin como quie ha entrado tãtas vezes por ella. Y llama san Basilio à los ojos manos, del alma, cō que ella toca y manosea los objetos. La vista (dize) no despierta al deleite sino cō el tacto, el qual tiene por medio de los rayos, que embia, que son como manos corporales, que tocan lo que quierẽ como de leños. Otro llamò à la vista, assa del amor. No quieras mirar el rostro de la Virgen, dize el Ecclesiastico, porque quiza no tropiezes, y cayas en su hermosura, que es vn peligroso laço, en que los simples, como auecillas caen. No andes por las calles de la Ciudad mirando à todas partes, dize en otra

Vbi verba quoque accedunt fracta lasciuaque, vbi cantiones meretricula, vbi voces vehementer ad voluptatem incitantes, vbi stibio picti oculi, vbi coloribus tincta gena, vbi totius corporis habitus fucorum compositura plenus. S. Chrys. vbi sup. Hugo Card. & P. Salmeron in 2. Cor. 12. num. 7.

Aspectus non allicit voluptatem, nisi per tactum quemdam iactis luminum radijs veluti quibusdā corporis manibus, quacūque voluerit eminus tangit. lib. de vera Virgin.

Visus enim velut ansa capiendi amoris. Plu. apud Stobe. ser. 64. Virgine ne inspicias, ne forte scādalizeris in decore eius. Eccl. 9. 5.

Noli circūspicere in vicis ciuitatis,

*Et auerte faciem tuā
a muliere compta; &
ne circumspicias spe-
ciem mulieris multi-
perierunt, & ex hoc
concupiscentia quasi
ignis exardescit.*
Eccl. 9. 7.

parte el Espíritu santo, y deshollinando (como dize) con los ojos las ventanas, aparta tu vista de la muger afeitada, como quien la aparta del Basilisco, que con ella mata, y no mires con curiosidad la agena hermosura. Muchos perecieron por la hermosura de la muger, y de su vista se encendió la concupiscencia como fuego. Muchos dize, que dellos pudieramos traer aqui en consecuencia, ò prueua desto que el Espíritu santo dize. Que larga lista, ò catalogo se pudiera hazer de los que, ò perecieron en este peligro, ò reciuieron graue daño en el. Temo alargarme, y diuertirme, pero tambien temo quedar corto en esto. Traerè algunos. Y lo primero aquellos hijos de Dios (despues veremos quien fueron estos) viendo à las hijas de los hombres, que eran hermosas, se aficionaron desordenadamente à ellas, de do salierõ monstruosos effectos: y aũtuo origen de aqui el general diluuiõ, y destruccion del mundo, castigando Dios con agua lo que despues con fuego, que fue la curiosidad de ojos de los Sodomitas, que les costò no solo cegar dellos, mas quedar todos abrasados en fuego. La hermosura de la honestissima

Sara

Genes. 6.

Genes. 7.

Genes. 9.

Genes. 12.

Sara hizo harto daño en la casa de Pharaon. En el otro hijo de Hermon, bien se verificò lo que comunmente se dize:

Genes. 34.

Que es tormento de ojos la hermosura agena: pues à el y à su pueblo les costò primero dolor, y despues la vida. Que estrago tan grande hizierõ las hermosas y afeitadas Madianitas en el pueblo de Dios?

Pulchritudinem, oculorum dolorem esse.

Num. 25.

Veynte y quatro mil hombres mataron cõ su vista, que no mata mas vna peste: y passara adelante el daño fino le atajara el santo zelo de Phinees. Tambien pagò en los ojos el valentissimo Sanson, lo que por ellos peccò, amando desordenadamente la agena hermosura, pues se los sacaron sus enemigos. A los Benjaminitas les hizo tambien harto daño esta curiosidad en el mirar, pues por poco quedara aquel tribu arracado del todo del pueblo de Dios. David, y sus hijos Amon y Salomon miraron, codiciaron, y peccaron, vnos se perdieron, otros se remediaron. A los otros deshonestos viejos mas les valiera del todo estar ciegos; pues por los anteojos conq contemplaron la agena hermosura, vinieron à perder honra y vida. Ya se sabe quien rindio al otro ferocissimo Ca-

Iud. 16.

Iud. 20.

2. Reg. 11. 13.

3. Reg. 11.

Dani. 13.

Iudith. 10.

360 El peligro q̄ ay en mirar la aena hermosa.
pitan, y destruyò todo su exercito vn
cuerecito pintado blanco y colorado
del hermoso rostro, y pie de vna muger.
Tambien salio de aqui el incendio de
Troya, y la destrucciõ de España, (por q̄
toquemos algo de las historias huma-
nas) y la de otros innumerables Reynos
y Reyes, Emperadores è imperios, cuyo
daño è incendio entrò por los ojos, por
do se vertierõ despues hartas lagrimas,
aunque no bastaron à le apagar. Pero
boluamos à las sentencias diuinas. No
pongas los ojos en la muger vagabunda; dize en
otra parte el Espiritu santo mas à pro-
posito de nuestro intèto, porque pienso
habla de la representante, porque por ven-
tura no cayas en sus laços: no te acostumbres à ver
muger bayladora, ni la oyas, porque no perezcas
con la eficacia de su hablar, y de su cantar, y
de su dançar, y de la gracia en su repre-
sentar. Si con el mouimiento, que haze
el esclauon en el pedernal, saltan centel-
las, que encienden en vn punto la yesca
seca y dispuesta: de aquellas accio-
nes, y meneos, cantos, y voces, que de
centellas saltaran en los coraçones de
los oyentes, que muchos estaran como
yesca dispuestos para este fuego. Las
palabras

*Ne respicias mulierem
multiuolam, ne forte
incidas in laqueos il-
lius: cum saltatrice
nefis asiduus, nec au-
dias illam, ne forte pe-
reas in efficacia eius.
Eccl 9.3.*

palabras lasciuas hechá centellas, ò ellas lo son: la voz, la musica, los affectos, los affectes, la hermosura, el buen cuerpo, la gracia, el talle, el donaire, el cabello, el rizo, el copete, el vestido, el meneo, que aunque parece hecho al descuydo, lleva estudiada su malicia y deshonestidad. Todo esto entrando por los ojos, y por los oydos, es fuego, es ponçoña, es secreto veneno, es subtil soliman, que tira al coraçon del que lo mira, descuydado de si, y de que otros le noten, porque todos miran vn objeto mismo, y se ayudan y apadrinan. Es motiuo tan grãde esto para mouer à sensualidad, que parece imposible, los que frequentan estos Actos, dexar de caer en muchos pecados.

§. V.

El peligro que ay en mirar la muger hermosa.

Y No piense el letor son encarecimientos estos mios, ò destos santos y Doctores, con cuyas palabras voy hablando, q̃ no lo son; pues estan muy

302 El peligro q̄ ay en mirar la agena hermosura.

prouados con muchas esperiencias, los daños que hemos dicho, y diremos despues. Pero oyan los curiosos (dize Chrysostomo) los que consideran las agenas hermosuras, oyan los que andan locos con los espetaculos de los theatros, oyan lo que dizen para escusar sus pecados: Bien que miramos, pero no nos immuta esto nada. Pues como Dauid, siendo

quien era, tan gran varon, tan gran santo, reciuio daño, y piensas tu quedar sin lesión? y el en la solana ò corredor de su casa, y tu en el teatro, à donde el mismo lugar condena el anima del sabio, el tan lexos, y tu tan cerca, el no pensando su daño, tu yendole à buscar. A donde ay tantos peligros, tantos precipicios, tantas ocasiones de caer, como he yo de presumir sales sin pecado? Por ventura eres tu de piedra ò de hierro? arrimas te al fuego, y no te quemaras? Pues aunque lo seas, adierte que el fuego rinde la piedra y el hierro. Todo esto dize san Iuan Chrysostomo. San Nilo Abbad entre los remedios de luxuria, pone huyr de espetaculos, aunque sea (dize) para celebrar fiestas de santos.

Porque mas sano consejo es quedarte en casa, que caer fuera en manos de tus onemigos, pensando que celebras las fiestas de los santos. Y lo cierto

Audiant curiosi, qui pulchritudines considerant alienas, audiant qui spectaculis insaniant in theatris, quid ad excusandas excusationes. in peccatis dicunt. Chryso. ho. 1. in Psal. 50.

Spectamus quidem, sed nihil mouemur. Ibidem.

Et putas non posse laedi? Ibidem.

Vbi & locus condemnatur animam sapientis. Ibidem.

Nunquid lapideus es, aut ferreus? igni conuigeris, & non ardebis? Ibidem.

Satiusest enim domi maneat, quàm dum putas te celebritates uenerari, in manus inimicorum incidere. Orat. 2. de luxur.

en esta materia es lo que el Espiritu sã-
to dize, *El q̃ ama el peligro perecerã en el.* De-
clarando el qual lugar, dize vn Dotor,
(lo que todos han de dezir) que el que fa-
biendo de su conciencia probablement-
te, q̃ caera yẽdo à alguna parte peligro-
sa, pecca mortalmente, aun antes que
caya, yua ya à ella, porque ya se mete
en el peligro, y le quiere; y dezir y pen-
sar, que el rheatro, donde estas mugeres
representan, y otras asisten, no es lu-
gar peligroso, es ignorancia, ò demasia-
da confiança. Quiere encarecer Tertu-
liano el peligro, que ay en mirar vna
muger hermosa y compuesta, con vna
cosa que dize en vn lugar, y repite en
otro, y otros la dizen tambien, que aun-
que ella no es anfi, la quiero yo poner
aqui, para solo declarar el peligro, que
todos los cuerdos conocen, y temen en
mirar de proposito vna destas mugeres
affeitadas, y compuestas. Cayeron, dize
Tertuliano, los Angeles en este lazo del
rostro mugeril, y no caeran los hõbres?
Tuuo Tertuliano esta opinion, porque
aquellas palabras del capitulo sexto del
Genesis; *Viendo los hijos de Dios à las hijas de
los hombres, que eran hermosas, tomaronlas por*
mugeres,

*Qui amat periculum
in illo peribit. Ecli. 3.
num. 27.
Caiet. in sum. verbo
periculum.*

*Tertu. lib. de vel.
virg. cap. 7.*

*Videntes filij Dei fi-
lias hominum, quod
essent pulchrae, acce-
perunt sibi uxores.*
num. 2.

S. Aug. li. quæst. sup.
Genel. q. 3. & 5. de
ciu. cap. 23. S. Amb.
& Euseb.

Debet ergo adumbrari
facies tam periculosa,
quæ vsque ad cælum
scandalum iaculata est,
nam facta est rea
Angelorum exterminatorum.
Tertul. lib. de virg. velan.
Propter Angelos. 1. Cor. 7.

Quod si adhuc inculte
& incomposte, & ut ita
dixerim, crude ac rudes
Angelos mouerant, &c.
Idem de hab. mulier.

S. Ambrosio lib. 1. de
Noe & arca cap. 4.
S. Chrysost. hom. in
festo decollatio. S.
Ioan. Bapt. Clem.
Alexand. lib. 3. & 5.
Strom. Lactan. lib.
2. cap. 19. Euseb. lib.
5. de prepar. Euang.
Ioseph. in Apolog.
ad Sen. Rom.
Castitas Angelos fecit,
qui eam conseruat,
Angelus est; qui eam
perdit, diabolus est.
S. Ambr. sup.

mugeres, las entendio de los Angeles, y q̄
estos eran los que alli se llaman hijos de
Dios, y Angeles de Dios hailamos en otras
translaciones, y en los santos citados en
esta margen. Razones pues (dize Tertuliano)
se cubra el rostro tan peligroso, que hasta el
cielo arrojò su daño, y tiene culpa en la cayda de
los Angeles reprouados. Y lo que manda san
Pablo que cubran las mugeres sus cabeças,
Por los Angeles, entiende Tertuliano
sin metaphora ninguna, por los Angeles
del cielo, à los quales al principio
del mundo fueron ocasion de caer. Y si
quando estauan desfaseadas y descompuestas,
y sin atanio (porque al principio del mundo
no auia las galas que se han inuentado
en el fin) y digamoslo assi, dize este autor,
quando estauan crudas y toscas, fueron causa
de tentacion à los Angeles, que fèran cõpuetas
y afeitadas à los hombres? No fue de
solo Tertuliano esta opinion, sino de S.
Ambrosio, san Iuan Chrysostomo, san
Cypriano, san Clemente Alexandrino,
Lactancio Firmiano, Eusebio Cesariense,
Iosepho, Seuero Sulpicio, y de algunos
otros. La castidad hizo Angeles, (dize san
Ambrosio) el que la guardò es Angel, el que la
perdio es demonio. Y san Iuan Chrysostomo

mo: La muger no solo à los hombres, sino à los Angeles derribò del cielo. Y Lactancio dize, que los Angeles, que Dios auia dado por guarda de los hombres, se perdierò con la comunicacion de las mugeres. He referido esto, no porq̃ sea assi esto, que no lo es en ninguna manera, (porq̃ alli por hijos de Dios, ò Angeles de Dios se han de entender los hijos y decendientes de Enoc amigo de Dios, y el que començo à celebrar è inuocar su diuino nombre, y por hijos de los hombres, los decendientes de Cain) sino porq̃ sirua de encarecimiento, y prueua de lo que yuamos diziendo. Que si les parecio à estos graues Doctores, y algunos dellos tan santos, y todos tan doctos, que vnas mugeres sin atauios, ni galas, y descompuestas, (que no auia en el principio del mundo galas) bastaron con su vista à descomponer à los Angeles, que hara vna muger cõpuesta, afeitada, alcoholada, hermosa, donayrosa, cantora, tañedora, bayladora, y mas en los bayles que se vsan aora, en el pecho de vn poco recatado mancebo, que la esta de assiento y de proposito mirando en el theatro? No consiente el grande Apostol san

Mulier non solum homines, sed etiam Angelos de celo prostrauit. S. Chrysostomus.

Genes. 4. num. 26.

Qq

Pablo

1. Corin. 14. 34. &
1. Tim. 2. num. 12.

Pablo, que la muger hable, y enseñe en publico, aunque sea muy sabia y santa, y lo sepa y pueda hazer, porque no cause, dize san Anselmo declarando este lugar, en alguno que la vee, y la oye, algun mal pensamiento; y consentiran los Gouernadores de la Republica, que vna muger libre y desembuelta, y que da en el tablado vnas infernales bueltas, suba à el, à hablar, y representar, tañer, y caitar, y tentar, y hazer prueua de la flaqueza de vn hombre? Pues miren los que lo consienten, que esto que se dize aqui, se ha de alegar cõtra ellos en su proceso delante del tribunal de Dios. Es sin duda ninguna, vna muger que sale à representar, galana y vistosa, como la serpiente llamada Scitale, de quien dicen Solino, y san Isidoro, es tan hermosa, y de tan doradas pintadas, y resplandecientes escamas, que arrebatan la vista, y tras ella el coraçon, y aficion del que la mira; y porque es algo tardia en su movimiento, à los que se le pueden yr por pies, los detiene con su milagrosa hermosura, y los coge. Y en esta figura entienden algunos, se le aparecio à Eua nuestra primera madre el demonio, para tentarla en el paraíso,

Solin. cap. 30. S. Isidor. Ethym. lib. 12. cap. 4.

*Et quoniam reptando
pigrior est, quos asse-
qui nequit, miraculo
sui capiat stupentes.*
Solin. & Isid. sup.

raiso, de cuya como omnipotentia se admirò la muger, dize Ruperto, y la detuuu su milagrofa hermosura. Pero à mi no solamente cada muger destas representantes ricamente vestida, compuesta y ataviada, sino toda la Comedia me parece vna serpiente Scitale, su artificio, su fabuloso enredo, su bien traçada maraña, su aparato, sus galas, sus entremeses, sus bayles y sus donayres, sus acciones bien estudiadas, y pensadas, como Demosthenes estudiaua las suyas à vn espejo, ò por hablar con palabras del santissimo Chrysostomo: *Todas quantas cosas alli ay, son de torpezas, las palabras, los atavios, los copetes yricos, las melodias, el mirar y reboluer de ojos, con cuydadoso descuydo, las flautas, cornetas, y toda la compostura de la fabulosa Comedia.* Estas son las doradas y resplandecientes escamas desta hermosa serpiente de la Comedia, que encantan el oydo, entretienen la vista y sentido, roban el coraçon. Oyendo esto, mirado esto, se està como embelesado, y absorto, tres ò quatro horas el ocioso mancebo, y quiera Dios no se pueda dezir lo mismo del anciano, y del viejo. Porq̃ à viejos y moços, (dize san Chrysostomo) *Deo metidos en esta*

Quasi omnipotentiam eius bestie mirata est mulier. Ruper. lib. 3. de Trin. & operibus eius. cap. 3.

Cuncta simpliciter que ibi sunt, turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, voces, cantus, modulationes, oculorum conuersiones, ac motus, tibie, fistule, &c. ipsa fabulosa argumentatio. Hom. 38. in Matth.

Vide enim non iuuenes tantum, sed & senes insanire. Chrysost. ho. 57. in Ioan.

308 *El peligro q̄ ay en mirar la agena hermosura.*
locura. Es vn encanto que causan estas
dulces cantoras, ò estas Circes encanta-
doras con su canto, del qual à penas se
libran los que quieren paſsar por estos
peligrosos golfos de los theatros, ſino
es que lleuen tapados los oydos con ce-
ra, como los compañeros de Ulises, por
no oyr, ò que vayan como el, atados al
maſtil de ſu entereza, y viril determi-
nacion. Mas peligroso negocio es, dize
ſan Agustin, oyr cantar à estas, que oyr
ſiluar à vn Baſilisco, aunque inficiona
el ayre cō ſu ſiluo. Si la muſica Ecclēſiaſ-
tica, como dize ſan Iuan Chryſoſtomo,
en vna homelia que tiene por titulo.
Periculofum eſſe adire ſpectacula, peligrosa coſa
es, yr à los eſpetaculos, y como en cierta par-
te ſe acufa ſan Agustin, adonde no ſe
oyen ſino Pſalmos, reſuenan Hymnos
de alabanças de Dios, nos ſuele con el
deleyte de ſu dulçura ſaltar; *Los que ſe*
eſtan de aſiento en el teatro, los que ni oyen ni
veen coſa buena, los que eſtan por todas partes cer-
cados por los oydos, y por los ojos, de hermo-
ſos objetos, podrian vencer aquel deleyte? Mas
le valiera (dize el miſmo ſanto) al que ſe
eſta en el teatro expueſto à eſtos daños
y peligros, eſtar aquel tiempo preſo y
arroja-

Lib. de ſing. Cleric.

Lib. 10. conf. ca. 33.

*Quomodo qui reſi-
dent in teatro, qui
nihil ſani, neque au-
diunt, neque vident,
qui vndique obſidione
patiuntur per aures,
per oculos, poſſunt illā
ſuperare concupiſcen-
tiam?* S. Chryſ. ho.
de David. & Saul.

arrojado en vna carcel. Porque aquellos
 lugar de tribulacion, este de deleite; alli ay lugar de
 filosofar, y tratar de cosas de virtud, en
 el theatro todo al contrario, la risa descompuesta,
 el fausto diabolico, perdida de tiempo, pensamien-
 tos de adulterio, lugar de fornicacion, escuela de
 destemplança, y materia de risa, y exemplos de des-
 honestidad. Tales finalmente son las cosas
 que alli passan (dize Saluiano Obispo de
 Marsella antiquissimo escritor) y quie-
 ra Dios no se diga lo mismo de las cosas
 de nuestro tiempo, que no solo dezirlas, pe-
 ro ni pensarlas puede vno sin detrimento de su ho-
 nestidad. En otros lugares (dize) reciue da-
 ño vna parte del hombre, pero en los thea-
 tros ninguna carece de culpa, porque el alma se
 ensucia con desseos de concupiscencia, los oydos cō
 lo que oyen, los ojos con lo que veen. Algunos
 delitos pueden se reprehender, salva la
 honestidad del que reprehende, como el
 homicidio, el hurto, el adulterio: solas
 las imodestias de los theatros no se pueden honesta-
 tamente reprehender. Porque quien sin mucho
 corrimiento y verguença podra dezir aquellas
 imitaciones de torpeza, aquellas suciedades de pa-
 labras y voces, aquellos mouimientos torpes, aque-
 llos gestos feos y deshonestos? Y auralo hecha-
 do de ver en este discurso el lector, adō-

Ille quidem tribula-
 tionis, hic autem vo-
 luptatis locus est, illic
 Philosophia multum,
 in theatro autem om-
 nia contraria, risus
 ineptitudo, diabolicus
 faustus, temporis im-
 pedium, adulterij me-
 ditatio, fornicationis
 gymnasiū, intemperā-
 tia schola, risus ma-
 teria, inhonestitatis
 exēpla S. Chryl. ho.
 62. ad popul. Ant.
 Talia sunt quae istuc
 fiunt, ut ea non solum
 dicere, sed etiam re-
 cordari aliquis sine
 pollutione non possit.
 Salui. lib. 5. de prou.
 In theatris autem ni-
 hil horū reatu vacat,
 quia & concupiscen-
 tijs animus, & audi-
 tu aures, & aspectus
 oculi polluunt. Idem.
 Incolumi honestate.

Idem.
 Sola theatrorum sunt
 impuritates, quae ho-
 neste non possunt vel
 accusari.

Quis enim integro ve-
 recundia statu dicere
 queat illas rerum tur-
 pium imitationes, il-
 las vocum ac verborū
 obscenitates, illas mo-
 tum turpitudines, il-
 las gestuum fadita-
 tes? Salu. l. 5. de prou.

310 Otros daños de los theatros y represent.

de hemos referido algunas cosas con alguna verguença. Otros pecados inficionan á los que los hazen, no á los que los oyen, ò veen, solas las torpezas de los theatros son las que hazen comun la maldad de los que las obran, y los que las veen, porque viendolas, las aprueuan, y todos las obran con la vista, y con el oydo. Todo esto dize Saluiano, y trae lo que el Apostol à otro proposito dixo: Porque son dignos de muerte, no solo los que hazen estas cosas, sino tambien los que consienten en ellas.

*Sola. Spectaculorum
impuritates sunt, qua
rum ad modum faci
ciunt, & agentium,
& aspicientium cri
men. Nam dum spe
ctant hac, comprobāt,
ac libenter vident, om
nes ea visu audituque
agunt. Idem.*

*Quia morte sunt di
gni non solum qui fa
ciunt ea, sed etiam qui
consentiunt facienti
bus. Rom. 1. 32.*

§. VI.

Otros daños de los theatros, y repre sentaciones.

Siguense otros daños, que, aunque menores, son también dignos de consideracion, y se deuen euitar. Vno de ellos es, la ocasion y licencia que da el mismo teatro ò lugar, adonde tanta gente se junta, y adonde, como dixo el otro calificando à Athenas, todo se tiene por honesto, por menos honesto que sea, el mirar, el hablar, el reyr, el hazer señas, embiar recaudos, villetes, regalos, colaciones

*Athenis omnia hene
sta.*

ciones, meriendas, alojas. Que por mucho que los Gouvernadores de las Republicas velen para el remedio desto, no se si en tantas ocasiones, como alli se ofrecen, podran. Vienen las mugeres a ver lo que por esso se llama espetaculo, y vienen tambien a ser vistas, y con esto se ven muchos daños en aquel lugar. Son estos juegos semilla de males. Y assi dize el mismo que ha dicho esto: *Quitesse el circo, que no es segura la licencia, que se toma en el; porque aqui acon- tece sentarse la muger cabe el varon que no conoce, y quiza con esto agrauiar al suyo. Dizen, que ay lugares apartados; bien está, quiera Dios lo esten todos los males è inconuenientes, que los buenos lloran, y los malos enseñan: como lo haze este tan dañoso maestro del lasciua amor; que aconseja al deshonesto mancebo, heche sus redes en el theatro, que aquel es, dize, el lugar mas à proposito para esta caga, q se puede hallar, y assi suele ello ser. Por esto era prohibido por leyes aun gentilicas, hallarse las mugeres en los espetaculos, como lo prueua eruditissimamente (como todo lo demas) Tiraquelo; y no aura vna ley Christiana, que prohiba lo mismo. Bien bastaua*

la

Spectatum veniunt, veniunt spectentur & ipsa; Ille locus casti dāna pudoris habet. Ouid. 1. de Arte.

Ludi quoque semina præbent Nequitia.

Idem 2. de Trist.

Tollatur circus, nam tuta licentia non est.

Hic sedet ignoto iuncta puella viro. Ibid.

Imi angustia, muniti

Imi angustia, muniti

Imi angustia, muniti

Imi angustia, muniti

Sed tu præcipue cur- uis venare theatris:

Hæc loca sunt voto fertiliora tuo. Ouid. 1. de Arte.

1. de Arte.

Sueto, in Octauio,

De legibus. Conn.

lib. 16. num. 37.

Forma de Spectaculo

la ley de la modestia, y honestidad à es-
toruar esto, y assi no se, que señoras hõ-
radas, y principales, las castas Lucrecias,
las recogidas Penelopes, las Porcias y
Polixenas, se hallen en estas cosas, ni las
autorizen con dispendio de su autori-
dad. El otro daño es la perdida del tiẽ-
po que gastan, assi representantes, co-
mo oyentes en vn entretenimiẽto, que
fuera malo, aunque solo tuuiera ocio-
sidad: y à los oyentes culpa san Iuan
Chrysostomo mas, no porque libre aquellos
de culpa, (dize el santo à vnos oyentes
suyos) sino porque sepais, que soys vosotros la
principal causa deste mal, y daño, que gastaís
todo el dia entero en vn entretenimiento tan per-
nicioso, y ridiculo. Todos acuden à los espetaculos,
la comun maldad deleita à todos, que es, à recon-
cer, ò deprender el ocio. Consistorio, ò asiento
particular de maldades, llama Tertuliano à
estas juntas en los theatros, adonde ningun
cosa se aprueua, sino lo que fuera de alli se re-
prueua. Esta se vn oyente sentado muchas
horas, y tantas, que acontece (como pa-
ra oyr vn famoso predicador) tomar
puesto, ò poner asiento desde la maña-
na para la Comedia, que se ha de repre-
sentar à la tarde. Los criados, los hijos
de

*Penelope nunquam,
nunquam Lucretia
vidit, Histrionum dum
molli scenica voce ca-
nit. Proper. lib. 2.
elegia.*

*Non ut illos à crimi-
ne videar vindicare,
sed ut vos discatis,
initium, & caput ini-
quitatis huius vos esse
potissimum: quod totũ
prorsus diem in tam
ridicula tam perni-
ciosaq; voluptate cõ-
sumitis. S. Chrysost.
hom. 6. in Matth.
Ab omnibus ad specta-
culum conuenitur, cõ-
mune dedecus dele-
ctat, videlicet vel re-
cognoscere otia, vel
discere. S. Cypr. de
spectac.
Priuatum consistoriũ
impudicitia, ubi nihil
probat, nisi quod
alibi non probatur.
Tertu. de spectac.
cap. 17.*

familias hazen falta en sus casas deteni-
 dos con esta vanidad. Desobedecé à sus
 padres, ò à sus amos, y aun los hurtan
 para entrar à ver las Comedias. A los
 vnos y à los otros, à amos y criados, pa-
 dres è hijos, y à todos los que asisten à
 estos espetaculos se les puede dezir lo
 q̃ el padre de familias dixo à los otros?
 Que hazeis aqui todo el dia ociosos? Y
 aquellos tenian escusa, que nadie les
 pagaua su trabajo, pero estos compran
 con dinero su ociosidad. Dexan las mu-
 geres sus casas, sus açanas, y haziendas,
 y descuydan en el cuydado del regalo
 de sus maridos. Si se platicàra la ley de
 dos Emperadores Theodosio y Valen-
 tiniano, en q̃ entre las causas de diuor-
 cio dan vna por muy principal, el yr la
 muger à combites, y juegos, fiestas, y
 representaciones publicas sin licencia
 del marido: como lo praticò antes Quin-
 to Sépronio Sopho cõ su muger, aquien
 repudio, *no por otra cosa* (dize Valerio Ma-
 ximo) *sino por que sin saberlo el se atreuió hallarse*
en vnos juegos publicos; pudiera ser se mo-
deraran las casadas en esto. Si no es que
 pretendiessen algunas por este camino
 el diuorcio. Desamparan los oficiales sus

Lib. Consensus. C.
 de repudijs, lib. 5.

Nihil aliud quàm se
ignorante ludos au-
sam spectare. Valer.
 Max. lib. 6. cap. 3.

Hom. 57. in Ioan.

oficios y labores, y acuden al theatro à
pendon herido con harto mas gana, q̃ a
la Iglesia y à los sermones como lo llora
san Iuan Chrysostomo, estando (dize) en
la Iglesia debajo de tejado, y abrigados
del frio y calor, alla sin tejado (no le te-
nian entonces los theatros) expuestos
al calor y frio, y haziendoseles la Missa
y sermon y los diuinos officios largos y
pesados, no ay Comedia que lo parezca,
aunque dure vn entero dia. Y no veé la
hora en que acabar lo que importa al
alma, por lo que da gusto al cuerpo, y
daña quizá asì al cuerpo como al alma.
Y pierden, (dize el santo en vna parte)
medio dia entero, (en otra) *todo el dia, es-
tandose sentados alli*, oyendo ò esperando
oyr, y pierdē lo que en otro medio dia
ganaron, fuera de la perdida, que mu-
chas vezes padecera su alma. Lo mismo
digo de todos los demas, que alli junta
la vana curiosidad. O tiempo preciosis-
simo, joya riquissima, medida de nues-
tra vida, dado para negociar la eterna,
para el estudio de la sabiduria, para los
exercicios de la virtud, que prodiga-
mente te gastan los hombres, siendo
asì, *que la auaricia de tiempo es sola digna de
alaban.*

*Totum ibi diem des-
fidentes.* hom. 5. de
Dauid & Saule.

*Sola temporis auari-
cia laudabilis est.*

alabança! Si te estimassen, y conociesßen bien tu valor los que te desperdiciã aora, que poco à poco, que gota à gota te gastarian, como preciosissimo licor. Pero dexemos esto para otro lugar. La causa desta desperdicion de tiempo, y de los demas daños que hemos en este discurso apuntado, son dos poderosissimos deleytes, en que exceden los hombres à los demas animales, el vno el de la vista, el del oydo el otro. Oyense alli dulces melodias de instrumentos y voces, agudos dichos, y razones pronunciadas con mucha suauidad, que ayudadas del numero del verso, y poesia deleytanmas: veense; ingeniosas inuëciones, curiosos trages, y vestidos, apariencias medio milagrosas, danças artificiosas, laciuos bayles: veense acciones muy proprias, y acomodadas à lo que se dize, y representa ingeniosos enredos, peregrinos suceßos, casos desastrados, quales son los de las tragedias, fabulas con verdad aparente. Salé al theatro con ricos trages antiguos, ò modernos, representando al viuo el viejo, el moço, el truan, el rufian, el simple, el loco, el borracho, la ramera, la tercera, el ayra-

do, el enamorado, el valiëte, el atreuido,
 el couarde, el soberuio, el rico, el pobre,
 el rey, el emperador, el señor, el vassallo,
 el dichoso, el desdichado (parece el thea-
 tro vn mundo abreuiado) significando
 cada vno cō palabras, acciones y trage,
 su ventura, ò desuëtura, su proposito, ò
 intento, ò la persona que es, con tanta
 propiedad, que arrebatata estos dos sen-
 tidos, que digo, y tras ellos el alma, y los
 tiene entretenidos, y suspensos toda
 vna tarde, y todo vn dia, y toda la vida.
 Con esto dize Arnobio (lo que se puede
 à nuestros tiempos tambien aplicar):

Sedent & in spectacu- Estan sentados en los espetaculos publicos los Co-
lis publicis sacerdotū legios de los Sacerdotes, y magistrados, los Pon-
omnium, magistratū- tifices, los Centuriones, los quinze barones laurea-
que collegia, Pontifi- ces maximi, & maxi- dos, los Flamines con sus capillos, estan sentados
ces maximi, & maxi- dos, los Flamines con sus capillos, estan sentados
mi Curiones, sedent los adiuinos, interpretes de la diuina mente, y vo-
Quindecimuirī lau- luntad, y tambien las virgines guardadoras, y cō-
reati, & Diales, cum seruadoras del perpetuo fuego, està sentado todo el
apicibus Flamines, se- pueblo y Senado, los Padres conscritos, que hã
dent Augures, inter- sido Consules, los Augustissimos Reyes mas cer-
pretes diuina mentis canos à Dios. Veo (dize san Iuan Chrysof-
& voluntatis, nec non tomo) que no solo los moços, sino viejos andan
& casta virgines, per metidos en esta locura; veo al venerable viejo afrē-
petui nutrices & cōser- tar sus canas, y llenar à su hijo consigo, y el hijo de-
natrices ignis, sedet prende à ser deshonesto del padre. Vengamos à
cūctus populus, & se-
natus, cōsularibus fun-
cti Patres, Dijs pro-
ximi atque augustis-

los representantes, que aunque harto ocupados sō verdaderos hijos del ocio; pues gastan toda la vida y todo el tiempo en este tan poco prouechoso exercicio. Andan Compañias enteras, que (como hemos dicho) fueran mejor de soldados, siruiendo à su Rey, discurriendo por el Reyno de pueblo en pueblo, de Ciudad en Ciudad. Las mugeres que en sus compañías llevan, las pinta el Espiritu santo en aquella de los Prouerbios,

Vna muger compuesta y afeitada, aparejada para engañar almas, parlera (que esto quiere dezir farandulera, à fando) inquieta, y que no puede estar queda, ni vn punto en casa; siendo así que las mugeres han de callar, y estar en sus casas. Los inconuenientes, que en estos caminos, por donde estas juntas de hombres y mugeres andan, puede auer, ya se veen, bien se que no se consienten andar en estas compañías mugeres no casadas, pero no se si esto basta entre tantas y tan forçosas comunicaciones, entre tantos peligros, en caminos, en posadas, en carros, donde todos van juntos, y en casas, donde despues posan, en las Ciudades, recatandose poco los vnos de los otros, y à vezes no

fimi Reges. Arnob. lib. 4. aduersus gentes.

Video non solum iuuenes, sed etiam senes insanire; video virum canitie venerabilem eam labefactantem, & filium suum secum trahentem; filius à patre impudicitiam discit. S. Chrysost. ho. 57. in c. 9. Matth.

Mulier ornatu meretricio preparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis.

Prou. 7. 10.

Quodque manere domi, & tacitas decet esse puellas.

fiendoles possible el recato. A mi me
 dixo vna destas representantes, pero
 mas modesta, que yo pensè se compade-
 cia con este oficio, (que al fin en todos
 puede auer de todo, que no està abre-
 uiada la mano de Dios,) y assi era esta
 muger deuota y virtuosa, y que no que-
 ria salir al tablado à representer cosa me-
 nos honesta, sino vn personage graue,
 ni entrar en entremes, y deseaua harto
 dexar este oficio, en que su marido la
 traia ocupada, y en que ella era bien
 eminente: esta pues me dixo, exortan-
 dola, à que dexasse esta ocupacion, que
 entendia hazia algun seruicio à Dios
 nuestro Señor en su compañía, estor-
 uando hartos pecados, de los muchos
 que en estos caminos y jornadas se po-
 dian hazer. Haurase admirado el letor,
 y tendra razon, y haurase consolado
 también, aya en este oficio personas vir-
 tuosas y deuotas; pero acuerdese de lo
 que Tulio dixo de vn representante
 llamado Rocio Amerino, y lo refiere
 san Agustín, que era representante tan diestro
 que solo el merecia subir al tablado, y hombre
 tan de bien, que solo el merecia no salir à el. Lo
 mismo, y mas q̃ no digo, se podia desta
 muger

*Disfrionem ita peritū
 dixit, vt solus esset
 dignus, qui in scenam
 deberet intrare; ita
 virum bonum, vt solus
 esset dignus, qui eo nō
 deberet accedere. S.
 Aug. lib. 2. de con-
 sensu Euang. c. 33.*

muger dezir; y quiza de otras, que no está (como he dicho) limitado el poder de Dios. Lo q̄ mas en esta materia puede y deue admirar, es lo que santo Thomas refiere, y se cuenta en las vidas de los Padres, q̄ le fue reuelado al santo Paphnucio, que vn representante destos le auia de ser igual en la gloria de la bienaueturada vida. Cosa que haze har-to suspender los iuyzios, y que causa admiracion. Con estos discursos que por todo el Reyno estas compañías hazen, se hazen comunes las inuenciones profanas de trages, y galas, cantares, y bayles. Y así vemos, que el mismo des-honesto bayle, el mismo cantar laciuo, el mismo profano trage, que en vna parte del Reyno se vsa, passa en vn punto luego à otra, siruiendo de portador, y correo esta gente. Y apenas ay ciudad, ni villa, ni aldea, que no imite algun bayle, ò algun donayre en el andar, en el hablar, deprendido en esta escuela. Y llora con razon el otro deuoto Religioso, que cunde este mal aun hasta el lugar sagrado, y sube hasta los pulpitos, adonde las acciones, y razones tomadas del theatro se suelen imitar.

2.2. quæst. 163. ar. 3.

Fr. Iuan Gonçales
de Crinita, en la 3.
parte del Confes-
ionario.

Leyes contra los Theatros.

Siendo esto afsi, no se le haze à esta gente representante agrauio, quando no haze su oficio, como deue, y con las circunstancias, que santo Thomas, y los Theologos piden en darles à ellos, y à su oficio, la nota que en ambos derechos, seglar, y Ecclesiastico se les da. Como consta por la ley 1. ff. de his, qui notantur infamia, y la glosa sobre la segunda ley del mismo titulo, y por el capitulo diffinimus 4. quæst. 1. y por la glosa, sobre el capitulo donare, 86. dif. De donde vn docto Theologo infiere, que los que estan de assiento en este oficio, y exercicio, estan en estado de pecado mortal: porque no se les huuiera puesto tan graue pena, si les fuera licito este oficio. Algun rigor pareciera esto dicho, afsi tan en general, y lo que añade, que vn representante que murio en Toro, en su oficio, y en el tablado inuocando à Iupiter, no se deuia enterrar en Ecclesiastica sepultura, por lo que se dize en el cap. quibus 13. quæst. 2. Tem-

Julianus & Vlpian.
S. ait prætor eodem
tit. in l. 2. Imperia-
lis 23. S. 1. 2. 3. C. de
nupt. L. 4. titu. 6.
part. 7.

Mariana de specta.
opuscu.

pla algo este rigor Nicolao Ploue. en el lugar alegado, y otros tambien, si este oficio se exercita con las circunstancias deuidas, y que piden despues de santo Tomas sus dicipulos los Theologos, ni incurrén en nota de infamia, los que andan en el, ni en pecado: vean ellos si le exercitan assi. Bien veo yo, que las leyes Ecclesiasticas, y seglares, y los legisladores, y escritores hablan con harto rigor, y en general. Y por los capitulos alegados en esta margen, parece estan privados los deste oficio, del beneficio de la sagrada comunión, y tomòse vno de ellos del glorioso martyr san Cypriano, el qual no quiso que Eucracio admitiesse à la comunión à vno deste oficio, que aunque le auia dexado, le enseñaua à otro; y dize: *Pienso que ni dize bien con la Magestad diuina, ni con la Euangelica disciplina, que la honra, y puridad de la Iglesia se afee con tan infame y torpe contagion. Porque prohibiendose (dize) en la ley, que el varon no se vista de muger, ni la muger de varon, quanto mas los trocados menes, y gestos seran prohibidos? Adulterio es todo lo fingido, dize à este mismo proposito Tertuliano. Y no es bastante es-*

Nico. Ploue. 3. tit. de sacrament.

2.2.q.168.ar.3.ad.3

Cap. Mariti d. 33. cap. pro dilectione de consec. d.2.in 4. q.1.cap.diffinimus.

Puto nec magestati diuina, nec Euangelice disciplina congruere, vt pudor & honor Ecclesie tam turpi, & infami contagione fixetur. S. Cypr.epist.61.

Adulterium est omne quod fingitur. Tertul. de specta.

cusa dezir, que ya no vsa el oficio, pues busca fuccesor en el. La glosa sobre el capit. *Maritum*, dize, que era bastante causa para desheredar à vn hijo, auerse metido à representante, sin licencia del padre: y Emilio Probo, que entre los Romanos siempre fue este oficio baxo, y despreciado. Y por esso, como dize Tiraquel. como oficio tal, no le hazian antiguamente, sino esclauos. Lylio Giraldo añade, que entre los Griegos, y Romanos eran los comicos famosos è infames. El Emperador Theodosio vedò por ley à los Gouernadores, hallarse en las representaciones, si ya no fuesse el dia que se hazia fiesta por el nacimiento del Principe. No podià tener vezindad en Roma, (como dize Ciceron) ni priuilegio de Ciudadanos Romanos, no se negando esto à los adulteros, ni homicidas. Siendo assi, que nuestros mayores tenian por cosa baxa el arte de las comedias, y toda arte de representar, quisieron que por ley, y decreto del Censor, no solo careciesse este genero de gente de la honra, y priuilegio de Ciudadanos, mas que no tuuiesse en Roma vezindad. Y à vn soldado q̃ huuiesse representado, le condenaua à muerte vna ley. A los que à la hora de la muer-

Et in auth. vt cum
de appel. cogn. c. 3.
S. cautas.

Æmil. in procem.
vitarum Impera.
Tiraq. de nobil. ca.
34. num. 13.

Apud Græcos & apud
Romanos infames ac
famosos fuisse histrio-
nes. Giral. de poeti.
histor. dial. 6.
Cod. Theodos. titu.
de specta.

Cum artem ludicram
scenamque totam in
probra ducerent ma-
iores, genus id homi-
num, non modo hono-
re ciuium reliquorum
carere, sed tribu mo-
uere notat. censoria
voluerunt. Cicer. de
rep. apud S. August.
lib. 2. de Ciuit. c. 23.

te se conuerten, y arrepienten, mandan los Emperadores Valente, Valentiniano y Graciano, si escapan del peligro, no se les consienta boluer al oficio: y prohiben à los Christianos exercitarle. El valer por testigos, y poder acusar lo prohibe otra ley, y por lo que dicen los Doctores sobre la ley 2. Cod. ex quibus causis infamia. y por la misma razon no pueden ser admitidos al sacerdocio aun los que se casaron con la deste oficio. Otras muchas fantissimas leyes, y sagrados Canones, y Concilios, se arman asì contra los comediantes, y representantes que profanan, y estragan este oficio, y le hazen indeudamente, como contra los que oyen, y asisten à estas representaciones, y à ellas las procuran desterrar del mundo. Tiberio Emperador, hechò de Roma à todos los representantes, y Platon los destierra de su Republica. Y Plutarco, gran Filosofo, y legislador moral, exorta huyr de los theatros. Y los Lacedemonios à vn representante famoso llamado Archiloco, por ser laciuo, y descompuesto, le desterraron de su ciudad. No veria yo executada en España esta ley,

Lib. 1. de scenis in Theod. & lib. 2. de ijs qui ex scenicis nati sunt. lib. 4. 8. & 12. & 4. q. 1. cap. diffinimus capit. si quis 34. d. 33. d. cap. maritum 34. d. cap. si quis.

Cap. Presbyteri 34. d. Synod. Gener. 6. & 7.

Diala. 10. de repub. 7. de leg. teste Aug. 8. de Ciuit. cap. 13. Com. de Curios.

Enomadus lib. 6. vide Caelium Rhodii. lib. 8. cap. 7. Petrum Greg. in Synt.

iuris par. 3. lib. 32.
cap. 25.
Mariana de Specta.
cap. 15.

Liuius lib. 9. dec. 4.
Varr. lib. 1. de rer.
inuen.

que en diziendo, ò haziendo en el theatro cosa deshonesta, tenga pena de destierro el tal. Las fiestas Florales, que (como arriba vimos) eran bien deshonestas, las reprehendio Marco Varron, y Liuius las Bachanales, ò Dionisiacas de que haze mencion Tacito lib. 11. que se hazian por Março, y responden à nuestras fiestas de Carnes tolendas, de tanta locura como aquellas, las quales espero en el Señor, ver de todo punto quitadas de nuestra Christiana Republica, con el Iubileo de las quarenta horas, que en los tres dias antes de Quaresma el pueblo Christiano va recibiendo con tanta deuocion. Pero quien mas se ha armado con santo zelo contra los theatros, y representaciones indecentes, y las prohiben, son los Principes Christianos, asì eclesiasticos, como seculares, asì Papas como Reyes, y Emperadores, particularmente en dias festiuos y à personas Eclesiasticas. No quere-
mos (dize entre otros vn Emperador) que los dias dedicados à la Magestad diuina, se gasten en gustos, y entretenimientos. Ninguna parte de estos tales dias se lleue la scena del theatro, ò el certamen del circo, ò el lamentable espetaculo de las fieras.

Dies maiestati altissima
dedicatos nullis
volumus voluptatibus
occupari. Nihil de eadem
die sibi vendicet
scena theatralis, aut
circense certamen, aut
ferarum lacrymosa
spectacula. Leg. vlt.
C. de ferijs.

fieras. En la sexta Sinodo general, que es la tercera Constantinopolitana, congregada por el orden del Papa Agathō, y de Constantino quarto, y en el Concilio Laodiceo segundo, en tiempo de Damaso se manda al Sacerdote, que en entrando los representantes en el lugar dōde estuviere se salga luego de alli. Y lo mismo se ordena en el Concilio Agathense, que refiere Graciano, d. 34. cap. presbyteri, y en el Aquisgrano cap. 83. en el Carthag. 3. en el Maguntino c. 10. celebrado en tiempo de Carlomagno, en el Vienense, que refiere la Clement. 1. de celebrat. Missarum, en el Basiliense 21. que quanto aquella parte no està derogado: en el Altrifiodor. can. 9. Porq̃ la vista y el oydo (dize el Concilio Aaphense) que estan deputados à los ministerios sagrados, no se enfucien con el contagio de los espetaculos, y palabras torpes. Y en nuestra España en el Concilio tercero Toledano, en tiempo del Rey Recaredo, que refiere Graciano, c. irreligiosa de conf. d. 3. entre otras grauissimas cosas, que alli se trataron, fue esta de los espetaculos, y en el Concilio Arelatense, poco despues del Niceno en tiempo de Syluestro, y Constan

Cap. non oportet el
2. de conf. d. 5.

Ne auditus & obtritus sacris ministerijs deputati turpium spectaculorum, atq; verborū contagione poluantur.

Cap. 23.

*De theatricis, & ip-
sos placuit, quamdiu
agunt, à communione
separare, &c.*

tino Magno, se dize: lo que toca à los repre-
sentantes mientras hazen este officio, nos parecio
apartarlos de la Comunión. El Concilio Car-
thagen. 4. c. 38. descomulga al que en las
fiestas va al theatro, y referelo Gracia-
no de consec. d. 1. ca. qui die solemni. Y
lo mismo se prohibe en el Carthag. 7.
adonde se quitan los bayles y danças, q̃
andauan por las calles, y se llama allí
occulta persecucion de la Iglesia: tanto
zelauan estos Prelados por las costum-
bres Christianas. Y en el Concilio vni-
uersal 8. Constantinopolitano, adonde
se juntaron 373. Obispos para deponer
à Phocio Patriarcha, se prohibe el vso
de vnos Obispiillos, que para recreaciõ
del pueblo por via de representaciõ se
solian elegir; y se haze ahora en los Co-
legios y Estudios vniuersales, y en algu-
nas Iglesias Cathedrales. Y se parece este
entretenimiẽto à las fiestas Saturnales,
en q̃ los criados se hazian amos y man-
dauã à sus señores. Y los Conc. Toledan.
cap. 21. y el Tarraconense cap. 11. pro-
hiben en las Iglesias Cathedrales, el
Obispiillo, que aora llaman de S. Nico-
las. Y el Concil. Basiliense con grandes
censuras destierra otro juego, q̃ se vsaua

Toletan. cap. 21.
Tarrac. cap. 11.

de los Inocētes. Y lo mismo prohibio el Concil. Senense en tiempo de Gerson Chanciller de Paris; el qual en vn tratado, que hizo, prueua ser peccado mortal este juego de los Inocentes: podria ser que el que en los entremeses representa el bobo, ò simple sea este inocente, ò parecido à el. Los q̃ llamamos Moharraches, Cachidiablos, ò casi Diablos son los Mimos, Pantamimos, Archimimos, Satyros, Syluanos, saltantes. Los Ethologos, Ethopeos, Menadas, Syllones, Tytiros, dauã à los que topauan (como ahora) con vnas vexigas. S. Agustin reprehende à los Maniqueos, que sus sacerdotes se hallauan en los espectaculos. Y el Concilio Laodicēse c. 54. y el Nannatense, c. 10. (à quienes refiere Graciano) vniuersalmente prohiben à todos los sacerdotes hallarse à regozijos prophanos; porque dizen que estas cosas son inuentadas del demonio, y prohibidas por los sacros Canones. Y lo mismo mandò antes el Concilio Agathense capit. 39. cuyo decreto refiere Graciano. Y el Apostol san Pablo en la carta que escriuio à los de Epheso, les dize, que no se oya jamas entre ellos

Vide Budæ, in 6. notat. Priori ad Paradedt. in L. Athletas. S. Aug. de mor. Manich. lib. 2. cap. 9. portet el 2. cap. nullus. de conf. d. 5.

d. 34. c. 4. Præbyter.

*Aut turpitude, aut
stultiloquiū, aut scur-
rilitas, quæ ad rem
non pertinet. cap. 5.
num. 4.*

*Omnino igitur obse-
nitas verborum per
legislatorem exter-
minanda est, ex tur-
piter enim loquendi
licentia sequitur &
turpiter facere. Arist.
7. Polit. cap. ult.*

*ni cosa torpe, ni cosa mal dicha, ni chocarrería. Lo
que toca à palabras torpes, aun vn Philo-
sopho Gentil dixo, las auia el legislador de
desterrar totalmente de la republica. Porque de
la licencia de hablar cosas torpes, se sigue el ha-
zerlas. Pero boluiendo aquella palabra
de S. Pablo chocarrería, es sin duda la que
se vsa mucho, y se repite en los thea-
tros, y la prohibe san Pablo, porque aun-
que en el Griego esta *entrapelia*, y está en
doctrina de Aristoteles, y de S. Tomas,
como diremos despues, es virtud pue-
ta entre los dos estremos de la rustici-
dad, ò inurbanidad, y de la dissolucion;
pero quando se inclina al vn estremo,
como aqui significa san Pablo, dizien-
do, *que no es à proposito*, es vicio y princi-
pio, y causa de otros vicios. Estas y o-
tras santissimas leyes ay cōtra los thea-
tros, para quitarlos, ò para moderarlos.
Vea tambien el lector la authentica in-
terdicimus, de Episcopis & Clericis.*

*Desumpta ex auth.
de sanct. Episcop.
§. interdicimus 2.
collat. 9.*

§. VIII.

Respondese à algunas objeciones.

PERO pues dexamos enemigos atras,
sera bien boluer à ellos, y respon-
der

der aqui à las objeciones, que nos pu-
sieron arriba los defensores, y protecto-
res de los theatros y Comedias, que ay
algunos, y no pocos, ni de poca auto-
ridad; y son de los que dize con harto
sentimiento vn propheta: *Ay de los que*
llamais bien al mal, y mal al bien, y tinieblas à la
luz, y à la luz tinieblas, y à lo amargo dulce, y dul-
ce à lo amargo. Confunden sin duda las
cosas, y truecan los nombres, y cubren
con capa de bien à lo que encubre mil
males y daños, y cieganse, y quieren ce-
gar à otros, para que no los vean. Dizen
pues, que ha de auer algun entreteni-
miento en la Republica, y q̃ no es age-
no este de virtud, pues es de la que po-
co ha hizimos mencion, y se llama *eu-*
trapelia; y que en estas representacio-
nes se enseñan, y deprenden muchas
cosas vtils para la vida humana, que se
descubren fraudes y engaños, con que
escarmientan los moços en los varios
sucessos, y casos que se representan, y
que la fabula y conseja; enseña el con-
sejo, y que las Comedias no hazen tan-
to daño como se encarece, ni todas ve-
zes son malas, sino buenas, de alguna vi-
da de vn santo, ò alguna historia de la

*Ve qui dicitis malum
bonum, & bonum ma-
lum: ponentes tene-
bras lucem, & lucem
tenebras: ponentes a-
marum in dulce, &
dulce in amarum.*
Isai. 5. n. 20.

Escritura diuina, y que de camino se socorren los pobres, con las limosnas q̃ se allegan para los hospitales, à titulo de Comedias: estas son las principales razones, q̃ alegan fautores de los theatros y representaciones, y las que han dado en memorial; y aunque se vee quã friuolas, y de poca substancia son, y q̃ se podiã quedar sin otra respuesta, de la q̃ en estos discursos en diuersas partes se da: respondemos, que es verdad que ha de auer algun alegre entretenimiento, y aliuio de cuydados y trabajos, no solo en las Republicas, sino en las casas, y personas particulares, como bien à la larga diremos despues; pero no es razón librar todo este entretenimiento en las Comedias, como parece se ha reduzido en este figlo, añadiendo el entretenimiento del naype, que es el segundo

Vano enim studio nūquam emendum est otium. S. Cle. Alex. lib. 3. Peda. c. 11.

Friuola prorsus & inanis, ac nugatoria cōsolatio. Ber. de con. ad Clem.

Vnum genus iocandi est illiberale, petulās, flagitiosum, obscenū. Cic. 1. Offic.

que ay: Porque, no se ha de comprar el aliuio con vana ocupacion, dize S. Clemente Alexandrino, y es vn consuelo este muy friuolo, y muy sin substancia, y de burla, y de los que llama Tulio indignos de vn hombre de bien, diziendo: Ay vn genero de burlas inar-bano, descōpuesto, vicioso, obsceno. Este es sin duda el del theatro. Alegria necia la llama

san Gregorio, y san Agustín, sacrilegas nu-
gas; y así lo es cierto, porque en no di-
ziendose, ò no haziendose mil imper-
tinencias en el theatro, no ay alegría en
el. Dize S. Iuan Chrysostomo, que vien-
do vnos barbaros ò estrangeros, (que à
estos llamauan barbaros, los Griegos) el
côcurso, y el alegría publica de los thea-
tros de Roma, dixerõ vnas palabras dignas
de muy enseñados Philosophos, los Romanos,
como si no tuvieran hijos y mugeres, y familias,
se echaron à pensar semejantes entretenimient-
os. Valame Dios, no nos podemos alegrar y reyr
sin hazer pecado de nuestra risa, y de nuestra ale-
gria, que no nos da gusto la risa sin pecado? No ay
otros muchos honestos entretenimien-
tos en casa, y fuera della? no ay otros
juegos licitos, otros exercicios proue-
chosos, para el alma, y para el cuerpo?
quiza no los hallan, quiza no los veen.
Podra ser que en alguna parte se los se-
ñalemos con el dedo. De aqui à poco les
pondremos delante de los ojos otros es-
petaculos, otras Comedias, y represen-
taciones mas apacibles, y mas honestas
que estas. A lo que dizen, que no hazẽ
tanto daño las Comedias como se enca-
rece, y q̃ no es tan brauo el Leon, como

Ineptam latitiam. S.
Gregor. citatus à S.
Thoma 2. 2. q. 168.
à 3. ad 2.

Sacrilegas nugæ. S.
Aug. 8. de ciui. c. 13.

*Verba omnibus philo-
sophia institutis di-
gnissima.* S. Chryf.
hom. 38. in Matth.
*Quasi liberis ac vxori-
bus careant, tales sibi
excogitasse volupta-
tes.* Ibid.

*Numquid latari assi-
duè, & ridere nõ pos-
sumus, nisi risum no-
strum atque latitiam
scelus esse facimus?*
Salui. li. 5. de. prou.
*Nec delectat ridere
sine crimine?* Idem.

le pintan, digo lo primero lo que san Iuá Chrifostomo dize, despues de auer puestó la misma objecció, por estas palabras: Yo, diras, *mostrare que à muchos ningún daño han hecho estos juegos: el perder, hermano, el tiempo que pierdes, y dar el escandalo, que das en esto, es de grauissimo daño, ya que no recibas otro.* Vn hombre seglar pio, y bié entendido, dio vn memorial al Rey nuestro señor, representandole los graues inconuenientes y daños, que de cōsentir estos entretenimientos de los theatros se sigué. Y cuenta siete ò ocho casos particulares, que han sucedido en España, è yo pudiera añadir algunos, à personas particulares, y aun de titulo, que perdidamente se han andado tras esta gente, llevados como cautiuos della, de vnas partes à otras, gastando hacienda, salud, tiempo, y vida, honra, y alma con daño de sus familias, mugeres è hijos: y algunos han llegado algunas vezes à punto de matarse, por zelos y competencias. Pero basta para entender que ay en las representaciones mas daño del q se piensa, lo q S. Iuan Chrysofostomo buelue à dezir: *Grandes males y daños hazen los theatros à las Republicas, sin du-*

Ego, inquit, ostendam multis nihil huiusmodi ludos obfuisse, &c. Imo verò id maxime nocet, quòd frustra, & incassum tempus cōsumitis, & scandalū alij offertis. S. Chrysofom. hom. 38. in Matt.

Magna mala theatra efficiunt ciuitatibus, magna, & neque hoc

da grandes, y aun no sabemos bien quan grandes, &c. Tráse disminuyendo la verguença de las Virgines, hazerse los mancebos atreuidos, los viejos boluerse à sus deshonestidades. De aqui salen los casamientos desgraciados, los hurtos y robos, y otros muchos pecados, à penas oydos en los siglos passados. Digo lo segundo, lo que dicen Pedro Gregorio Tolosano en su Syntagma, y vn Consejero del Real Consejo, persona graue, y zelosa del bien comun, y aquel hombre pio y docto, aunque de capa y espada, en el memorial, que sobre esto dio al Rey don Philipe segundo, de gloriosa memoria, que tienen para si, que à lo dissimulado no ay cosa mas dañosa en la Republica, ni mas digna de remedio que el vso de las Comedias. Tambien parecera esto en carecimiento, y lo que dixo arriba Saluiano Obispo de Marsella, grauissimo y antiquissimo escritor, que Dios castigaua al mûdo por las abominaciones de los theatros y Comedias. S. Cypr. pide à Donato, le ayude à llorar los grauissimos daños, q los espetaculos hazé en las almas. Haze vn apostrophe vn doctissimo varon à los Reyes, y Principes, Gobernadores y jueces, y à los predicado-

scimus, quàm magna, &c. Virginum pudorem imminui, iuuenes petulantes euadere, senes lasciniam repetere: inde coniugia iniuri infelicia, furta existere, & peculatus, multa que alia flagitia superiori saculorix audita. S. Chryf. hom. in acta.

Lib. 2. epif. 2.

P. Ribera in cap. 7.
Michea.

res, confesores, y curas de almas, y aun à los Inquifidores del santo oficio, y finalmente à todos los que tienen mano en esto, y pueden remediar este daño: y les ruega por las entrañas de Christo, y por la sangre que por las almas derramò, procuré en todas las ocasiones, que se ofrecieren, desterrar de la Republica este daño, esta pestilencia de almas, esta carniceria de ellas; y quemar todos los libros de Comedias, de amores laciuos, de q̃ las librerias estan llenas. Esto sienten, esto dicen estos doctos y santos varones: señal es que ay graue mal, señal que ay grande peligro. *Y situ* (dize S. Iuã Chrysostomo, hablando cõ el conuicido, y que dize no halla tanto daño en esto) por la fortaleza que tienes de animo grande, no recibes alli daño, moviendo con tu exemplo à otros flacos, à que se aficionen à oyr Comedias, como no cometiste culpa de que fuisse à otros causa? Y en otra parte: *Situ* viendo estas cosas, no te mueuen nada, con todo esso tienes culpa por el escandalo que causas à los demas. Y en otra descubre otro daño este santissimo varõ, que se haze à los mismos representâtes, animandoles à este oficio, con el cõcurso y gusto, q̃ veen en los oyentes, que cierto

Et si tu quodam ex-
celsi animi robore ni-
hil inde mali contra-
xisti, attamen quo-
niam alios imbecillio-
res exemplo tui spe-
ctaculorum studiosos
fecisti, quomodo non
ipse commisisti, qui
causam committendi
alijs prabuisi? S.
Chryl. hom. 38. in
Matt.
Si hac aspiciendo ni-
hil pateris culpa, ni-
hilominus teneris ob-
noxius, factus scilicet
foandalum, ceterorũ.
Hom. 7.

es notable. Porque sino huiesse, dize, quien oyesse y favoreciesse esto, no auria quiẽ cuydasse de representar. Pero viendonos dexar todas otras ocupaciones y exercicios, y aun los necessarios domesticos, y dexar nuevas ganancias por acudir à esta vanidad, ellos tambien con mas codicia se mueuen, y ponen mas estudio en esto. Pues q̃ dixera este zelosissimo santo, si viera ò supiera los dones ò dadiuas que en el theatro, y fuera del se dan à esta gente por personas poderosas en premio de sus acciones? dixera sin duda lo que poco despues dixo san Agustin, y se refiere en vn capitulo del derecho: *Donar à los representantes no es virtud, sino vn notable vicio, quic̃a de prodigalidad, que es gastar quando no es menester. Viendose pues oydos, seguidos, honrados, y enriquezidos, como no se han de comer, como dizen, las manos tras este oficio, como le han de trocar por otro, como le han de dexar? Dira tambien alguno, que hazen mucho prouecho à la lengua vulgar las Comedias, el estilo de ellas, enriqueciendola con galanos modos de dezir, con frasis y elegancias nuevas, &c. Mucho se pudiera dezir à esta objecion, que por fauo-*

Si enim nullus esset talium spectator, ac fautor, non essent quidem qui aut dicere illa, aut agere curaret.
Hom. 6. in Matt.

Auidiori & illi ad hac intensione rapiuntur, studiumque his maius impendunt. Ibidem.

Donare histrionibus immane vitium est, non virtus. S. August. tit. 10. ad cap. 16. S. Ioã. & refertur d. 86. ca. donare. h. o. i. t. m. *Quod ea donatione laudetur peccator in desideriis suis.* Ibid.

fauorecer à las palabras, defampara las obras, y por enriquezer el hablar, empobreze el obrar. Pero quiero satisfacer à esto solo, con lo que Valerio Maximo dize de Archiloco Poeta, à quien (como ya dixe) desterraron los Lacedemonios de su Ciudad, aunque era eminentissimo en su arte; porque sus composiciones, aunque elegantes, por ser poco honestas, descomponian los animos, y así las desterraron à ellas y à el: *porque no hiziessen mayor daño à las buenas costumbres, que prouecho à los buenos ingenios.* Y no vale dezir lo que respondió à Solon vn Comico, que auia representado en su presencia la tragedia de Thespe, y reprehendiendole Solon con estas palabras; *No tienes vergnença de dezir tantas mentiras?* respondió el otro, *que no hazian daño mentiras dichas en burlas:* replicò Solon, *Si estas mentiras son alabadas, llenaràn la Republica de verdaderos males:* y añado à esto, q̃ los autores, y componedores destas Comedias, contra quienes se endereça buena parte de lo que hemos dicho en este discurso, tienen grauissimo cargo sobre si de los innumerables daños, que con sus Comedias de amores han hecho, hazen y haràn

Lib. 6. cap. 3.

Ne plus moribus nocerent, quàm ingenijs prodesse. Valer. Max. lib. 6. cap. 3.

Ecquid non te pudet tam multa mentiri? Nihil nocere si mendacia ioco dicantur. Si hac fuerint laudata, veris rempublica implebunt malis. Plutarch. in vita Solonis.

en las almas todas las vezes que se representaren ò leyeren; que es vn daño continuado por muchos figlos, en los quales (como san Cypriano llorò) nunca

S. Cypr. l. epist. 2.

los delitos, por mas viejos q̄ sean, mueren, nunca con el tiempo se oluida la maldad, porque quedan escritos en elegantes versos, que la misma dulçura dellos combida à su repetida lecion. Llama Aristoteles à Homero, *peste gustosa, pero dañosa*, y la destierra de su Republica.

Pestem incundam quidē, sed maximē exitialem. l. 10. de Rep.

Daño es este, que no sè como le satisfaran, ni como le remediaran, ni con que lagrimas dignamente le llorará los autores del. Pues que sera quando las imprimen estas, y las demas Poesias laciuas, y deshonestas, como las Comedias de Plauto, Terencio, las laciuas de Ouidio, Catulo, Tibulo, quedando ellas *ad perpetuam rei memoriam*, y con perpetuo è irremediable daño, y ellos como causa del, y del escandalo, que causan, en peligrosissimo estado? Y no sè cierto como ni quando le puedan satisfacer, ni deshazer, sino es que con lagrimas tornen à borrar lo escrito. Vea el lector al docto y pio Padre Doctor Ribera, sobre el capitulo primero del Propheta Mi-

cheas, que alli encarece y llora harto este daño de los libros prophanos, y de torpes amores. Y el Padre Poseuino dizze entraron en Francia las heregias con la lecion de los Amadis, y otros libros de caualleria. Pero esto no es deste lugar. El representarse algunas vezes cosas buenas, es assi q se representá, pero entiendo yo que aun este es artificio del demonio, y de los que ayudan à sus intentos, que por autorizar lo malo, lo jûtan à lo bueno. El mal no tiene fuerza para valerse y tenerse por si; pero arri-mado al bien (dize Aristoteles) se sabe conseruar mejor. No se dà el veneno por si puro, sino mezclado con miel, y los vicios no engañan sino à la sombra, y con mascara de virtud. Tertuliano respondiendò à esta misma objecion, dize, Ninguno mezcla el veneno con miel, y con eleboro ò v de degambre, sino con caldos bien guisados y sabrosos; y la pil-dora si èpre se dà dorada. Que importa que la Comedia sea buena, si el entre-mes, si la razon, si la accion, si el bayle, si la palabra, q se atrauiesse, no es buena? Cierta vemos por experiencia, que la Comedia mas lanta, y mas apurada, y examinada à vista, como dizè de oficia-les

*Venena non dantur,
nisi melle circumlita:
& vitia non decipiunt,
nisi sub specie vmbra-
q, virtutum. S. Hier.
ep. 7. ad Læt.*

*Nemo venenum tem-
perat felli & hellebo-
ro, sed conditis pulmẽ
tis & bene saporatis.
Tertul. li. de Spect.*

les, la que se representa delante del santísimo Sacramento, delante de vn Perlado de vn Cabildo, tiene muchas cosas, palabras, y acciones torpes, è indignas de aquella luz, como yo algunas vezes he visto. Saben muy bié estos artifices, como quien tiene tambien tomado el pulso al gusto del pueblo, que si la Comedia no lleua alguna cosa, ò palabra lasciuia, ò torpe, algun entremes, dança ò bayle, que sirua como de salsa, ò picante, todo lo demas no dà tanto gusto, ni se le corre tan bien la ganancia, y por poco malo que aya, se estraga lo bueno. Porque el bien ha lo de ser de todos quatro costados, y lo malo por qualquiera falta lo es. Ysõ (dize Saluiano) mas culpables los Christianos, que los Gentiles en estos espetaculos, que porq̃ estos creian q̃ estas eran las delicias de sus Idolos, y de sus dioses, nosotros sabemos las aborrece nuestro Dios, y con todo esto en fiestas solenes, en victorias, en mercedes, y beneficios recebidos del cielo, offrecemos estos seruicios, estos sacrificios. Esto es (dize) dar cõ el osculo vna puñalada, besar la mano y cortarla. Offrecemos a Christo las fiestas Circenses, y por don y offrenda le damos

Bonũ ex integra causa, malum ex singulãri defectu. Philos.

Has Idolorum suorum delicias esse credebat. Salui. li. de Prouid.

Christo Circensis offerimus, & munus Christo pro beneficijs

*fuis theatrorum ob-
scena reddimus. &c.
Præclaram passionis
eius reddimus vicissi-
tudinem.*

El P. D. Ribera in
cap. 1. Micheæ.

la obscenidad de los theatros. Hermosa paga por
cierto es esta de su muerte y passion. Y llora el
Padre Doctor Ribera, que se suelê estas
Comedias representar luego immédia-
tamente, despues de auerfenos repre-
sentado la Passion de Christo en la qua-
resma, y despues de auerse confessado,
y comulgado los fieles, para deshazer
lo hecho. Esto (dize) es boluerse el anti-
guo morador, que es el demonio, à su po-
fada, llevando consigo otros siete de-
monios peores que el; aludiendo à lo q̃
Christo nuestro señor dize en su Euan-
gelio. Fuera desto las cosas santas han-
se de tratar santamente, y por personas
tales (destas ay pocas entre represen-
tantes) no sea que diga Dios à vn peccador
de estos, Para q̃tute metes en contar mis obras
justas, y tomar en tu boca mi testamento? Si el
que representa à Christo, y la que re-
presenta à nuestra Señora, (rehusa cier-
to la pluma escriuirlo) estan en mal es-
tado, amancebados, como dizê algunos,
que escriuen cõtra Comedias, se ha vis-
to mas de vna vez, quiera el señor aya
fido assi, y aũ offender al mismo Chris-
to à quien representan, en la misma re-
presentacion, que bondad podra tener
su

*Peccatori autem di-
xit Deus: Quare enar-
ras iustitias meas, &
assumis testamentum
meum per os tuum?
Psal. 46. n. 6.*

su accion? Si la que representa à la Virgen santissima nuestra Señora, y el que al casto Ioseph, ambos no son muy castos, y se estan pidiendo zelo en el tablado, porque miran al otro ò à la otra; y quando la que figura à nuestra Señora, quando responda al Angel, *Como puede ser esto, Angel santo, que no conosco varon,* causa risa y escarnio en el auditorio, como ya se ha visto alguna vez, q̃ deuociõ puede esto causar? Representa la otra muger hermosa à vna Madalena penitẽte, y sale medio desnuda, mal cubierta con sus cabellos, y con vn trasparente velo, que à penas le llega à la rodilla, como alguna vez ha salido delante de vn graue Perlado, con harto corrimiento fuyo, y de los circunstantes, esto que deuocion ha de causar, à que penitencia ha de mouer, yo digo q̃ à pecados dignos de vna gran penitencia? Las Comedias que tratan de vidas de santos, y de algunos martyrios ilustres, y de virtudes morales, està aprouadas en el Derecho, en el tit. de vita & honest. Cleri. cap. cum decore; y san Basilio, y S. Gregorio el Magno dizen, que las hazañas de los gloriosos Martyres, como S. Lau-

*Quomodo fiet istud,
quoniam virum non
cognosco?*

In Homil. in Sacr.
quadraginta Matt.
li. 8. regist. & libr. 7.
cap. 53.

rencia, y san Vicente, y los mysterios sagrados de la vida de Christo nuestro Señor, representados en publico, aprovechan al pueblo, y sirven de libro á los ignorátes, assi como las Images. Esto no se niega. A lo que se opone de la limosna de los hospitales, que por este camino se allega: digo, que veo aqui encubierta la astucia del demonio, de q̄ vso Pompeyo, y descubre Tertuliano, el qual arrimò á su theatro el templo de Venus, como para santificarle, viendo que muchos se le murmurauan. Muchas personas cuerdas sienten, que no es buen medio este para remediar la necesidad de los pobres, harto mas á proposito es para la authoridad y credito de las mismas Comedias, que con este arbitrio se han acreditado mas, vinculandolas á los hospitales. Que dixerá, y escriuijé los santos Doctores antiguos sobre este punto, que para sustentar los pobres, y curar los cuerpos, se permita en la Republica vn exercicio con que enferman muchas vezes las almas, y á quien llamaron escuela de torpeza, y ocasiõ de innumerables males? *Esta caridad destruye la caridad, dixera san Bernardo,*

Hac caritas destruit caritatem. Apol. ad Gulier.

do, la fingida y falsa à la verdadera. No falta un hombre docto, à quie el representar en hospitales con capa de limosna, parezca especie de sacrilegio. No queria Dios se le ofreciesse para su templo, y para los reparos del, lo que ganauan las mugeres publicas. No porque ellas no puedan hazer limosna desta ganancia, sino porque tenia indecencia, se aplicassen para gastos diuinos ganacias profanas. Yo entiendo, que esta limosna no les luze à los hospitales, y que es como las plumas del Aguila, q mezcladas entre las de otras aues, las apolillá, y consumen; asì esta hazienda à la demas, que los hospitales tienen. Por estas y otras razones, viniendo al punto de la question, que algunos mucuen, si se hã de permitir, ò no, las Comedias, ò reformadas, ò como aora estan, y se vsan: Cornelio Tacito en sus Anales mouio primero esta duda, y puso las razones de ambas partes: que en el theatro se està sentados, y ociosos mucho tiempo los ciudadanos, que se pierden las buenas costumbres antiguas, que se eneruan los animos con la dulçura de la Poesia y musica, que se animan à la imitacion de lo

Deut. 23. n. 18.

Lib. 4. Ann. cap. 14.

lo que veen hazer à los Reyes y Príncipes, y aun à los mismos dioses: q̄ se juntan de dia, y de noche hōbres y mugeres, y resultá muchos pecados de aqui.

Y asì los theatros se solian llamar *casas*

publicas de deshonestidad. Esto dize este Gē

til casi sin tocar los inconuenientes mayores, que los Padres, y Doctores de la Iglesia han tocado. Yo caso mi voto cō el vno dellos, que es san Iuan Chryso-

stomo, y juzgo *que se deuen dexar todos estōs*

juegos, y con el de grauísimos Autores antiguos y modernos, algunos de los quales condená à pecado, asì el representar, como el oyr Comedias laciuas, de la manera que muchas vezes se suelen representar. Vea el lector à Paulo

Comitolo en sus respuestas morales, q̄ alli se satisfara, y vera lo que muchos Doctores dizen. Yo digo, que aunque hablando en rigor escholastico, y con el que habla santo Tomas, el oficio de representar Comedias, quanto es de suyo no sea malo, sino es que las circunstancias, que andan como anexas y vinculadas à el, le vicien y estraguen, es tan dificultoso el desnudarle de ellas, y tan facil pegarse à el estos adherētes no bu-

nos,

Lupanaria. Isidor.
lib. 18. Ethy. c. 52.

Huiusmodi omnes ludos omittendos cōseo.
Hom. 3. in Matth.

Lib. 5. quest. 11.

nos, que sera discreto y acertado Consejo, quitar del todo este entretenimiento. Pero oyamos al Angelico Doctor, pongamos clara y distintamente su doctrina, que es (como siempre) diuina. Pregunta el santo en la question ciento y sesenta y ocho de su Secunda secundæ, en el articulo tercero: *Si puede auer pecado en la demasia del juego, y entretenimiento?* y entre los argumentos que al principio (como suele el santo) pone, para prouar que no ay pecado en este exceso, dize, *Los representantes son los q̃ mas parecen exceder en el juego, ò entretenimiento, pues toda la vida gastan en esto: luego si el exceder en el juego fuera pecado, todos estos estuuieran en estado de pecado, y pecaran tambien los que los oyen, y los que les dan algo, como fautores de pecados, y pecadores; lo qual parece falso. Y prueualo el santo con el exemplo que arriba tocamos de la reuelacion hecha al Abad Paphnucio, q̃ vn representãte se le auia de igualar en la gloria de la bienauenturada vida. En el argumento sed contra, que el santo suele siempre poner, trae aquello de los Prouerbios: *La risa se mezclara, y aguara con dolor, y el fin del gozo parara en llanto, el qual llãto (dize la glossa) sera el eterno:**

Vtrum in superfluitate ludi, possit esse peccatum?

Maximè histriones in ludo videntur superabundare, qui totã vitam suam ordinant ad ludum: si ergo superabundantia ludi esset peccatum, tunc omnes histriones esset in statu peccati: peccarent etiam omnes qui eorum ministerio vterentur, vel qui eis aliqua largirentur, tanquam peccati fautores, quod videtur esse falsum.

Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat.
Prou. 14.

luctus perpetuus: sed in superfluitate ludi est inordinatus risus, & inordinatum gaudium: ergo est ibi peccatum mortale, cui soli debetur luctus perpetuus.

pues en la demasia del juego ay risa desordenada, y gozo desordenado: luego alli ay pecado mortal, al qual solo corresponde perpetuo llanto. Estos son dos argumentos por ambas partes de la question, si es pecado exceder en el juego. Entra luego el santo, dando su parecer y doctrina en el cuerpo del articulo, y dize: que los juegos son licitos, y capaces de regularse con las reglas, y leyes de la razon, y ordenarse por ella à bueno y loable fin, que es la conuersacion humana. Y respondiendo al argumento q̃ se puso al principio: Ay (dize) vnos juegos, que salen de las reglas de la razón de su mismo objeto y materia, quando en hechos ò dichos son obscenos, ò en daño del proximo. Esta es como malicia intrinseca, que de suyo tienen estos juegos, y estos son pecado. Otro exceso, y desorden puede auer en ellos, no por que de suyo sean malos, sino por razon de las circunståcias de tiempo y lugar, en que se exercitan, ò por las personas, que los exercitan, que no dicen con ellas los tales juegos: q̃ claro està, que si vn religioso ò eclesiastico, saliesse al tablado à representar, aunque fuesse la persona de vn santo, haria mal: tambié

Ex ipsa specie actionis. Vide Grego. de Valent. in Comm. D. Tho tom. 3. disp. 5. q. 6. punct. 5.

el escandalo ò afecto desordenado con que los tales juegos se exercitã, los podra estragar. Pero viniendo mas en particular à los juegos theatrales, ò de representaciones y Comedias; *El officio de los representantes* (dize el santo) *el qual se ordena à dar solaz à los hombres de suyo, no es illicito, ni ellos estan en estado de pecado.* Esto en fauor parece de los señores representantes. Aguarden la condicion que santo Tomas pide: *Con tal* (dize) *que vsen con moderacion de su entretenimiento. Esto es, no vsando de cosas ò palabras no licitas, y no exercitandole en ocasiones y tiempos no deuidos: de suerte, q̃ en la sustancia el acto sea bueno, y en las circunstancias tãbien.* Diran: Afsi lo hazemos. Sea mucho en hora buena, oxala ello siempre sea afsi. Pero sobre esto es el pleito, y todo lo que en este discurso hemos escrito. Acabemos con lo que santo Tomas dize: Y los tales representantes aunque solo se ocupã en dar placer à los hõbres: pero en orden à Dios, pueden y suelen hazer otras obras buenas, orar, dar limosna, &c. El mismo santo en los Comentarios que hizo sobre el Maestro de las senténcias: *Ay* (dize) *tres maneras de juegos y entretenimientos, unos,*

Etiam officium lustrorum, quod ordinatur ad solatium hominibus exhibendum, non est secundum se illicitum, nec sunt in statu peccati.

Dummodo moderate ludo utantur, id est: non utendo aliquibus illicitis verbis, & factis ad ludum, & non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis.

Ludorum triplex est differentia, quidam enim ludi sunt, qui ex

seipfis turpitudinem habent; & tales ludi ab omnibus vitandi sunt, &c. Sicut ludi, qui in theatris agebatur ad luxuriam prouocantes. In 4. d. 16. q. 4. art. 2.

que de suyo son torpes, y estos todos los deuen huyr, quales eran las representaciones que se hazian en los theatros, que prouocauan à luxuria, deue de aludir à las fiestas de Flora. En las otras dos maneras de juegos puede auer falta y exceso, por las circunstancias de tiempo, lugar, y personas, que se apuntaron arriba. Esta es la doctrina de santo Tomas, explicada con la mayor claridad que la he sabido, y podido explicar. Boluamos à aquella condicional, à aquel *Con que*, que el santo añade. Que como en sentencia dada en fauor de vn mayorazgo, *Con que* pague tanta cantidad, que algunas vezes suele ser tan grande, que apela de la sentencia aun el mismo, en cuyo fauor se dio, diziendo, que es mas lo que le mandan dar, que lo que le queda, y que es intolerable carga aquella, al fin, que son mas los reditos que el principal: manda el santo en su sentencia à esta gente, que exerciten en hora buena su oficio, *Con que*, ni en obras, ni en palabras menos decentes excedan vn punto de la razon. Pienso, que si bien no apelan desta sentencia, lo ordinario hazen contra ella. Sino, diganme como cumplen con este

Conque,

Con que en vna Comedia de Medusa ò de Medea, de Perseo ò de Theseo, de Marte ò de Venus, ò en la Comedia de los donayres ðl otro, ò de los zelos del otro, ò de las trauefuras del otro, ò de la boda entre los otros dos maridos, al fin en vn enredo de amor, tinto todo en color de sangre y carne, lleno desde la loa hasta el *Valete* *plaudite*, de dichos y hechos poco honestos, poco graues, de razones y agudezas, ò descubiertamente inhonestas, ò (como dizen) tan coloradas, que pueden sacar al rostro el color de la verguença? No hablo de los appendizes de las Comedias, de los entremeses, bayles, letras, sones, cantares, donayres sobre-saliêtes, y añididos, que son como adherentes y falsas, que mientras dan mas gusto, estragan las costumbres mas; que estas cosas no quieren entren en cuenta de Comedia; y asì aun en las mas santas se suelen añidir. Visto pues todo lo dicho, y que con la experiencia de tan largo tiempo no es possible poner medio, ò remedio en esto, ni circunstanciar estas Comedias con las reglas de la razon, excluyendo dellas toda cosa torpe è inhonesta, y que, como ahora lo

ordinario ſe uſan, y ſe uſaran ya ſiempre, ſon como la Hydra Lernea, que cortada vna cabeça nace otra; ò como vn brazo tã encancerado, que es mas facil, y mas ſaludable, cortarle todo, que entrefacar la parte podrida, q̃ es la mayor, juzgò conuenir mas deſterrar de la Republica Chriſtiana eſtas Comedias, que reformarlas, y permitir las, como el Catholico Rey don Phelipe ſegundo, de glorioſa memoria, lo hizo al cabo de ſu dichosa vida: quando eſtaua la prudencia en ſu punto. Porque (como dixo biẽ vno) *la anciana edad es la falſa de la ſabiduria.*

Sapientia atas condimentum eſt. Plaut. in Tri.

Pues ya ſe ha viſto por experiencia, no baſta ninguna reſormacion, ni pragmatica, ni ellos admitẽ la que auia de auer, ni el pueblo guſta deſto. Eſto es, que todas las acciones y palabras, aſi las de los entremeses, como las de la Comedia, y de toda la representaciõ, ſean honeſtas, no picantes ni ſatyricas, ſino niueladas, y ajuſtadas con la razon y leyes de la Theologia, que hemos viſto; y que los bayles y danças no ſalgan vn punto de la eſfera, y raya de la modeſtia, que ſalen ya tanto, que parecen fiestas de Flora, ſegun me hã informado; que ſe repreſente

fente solo las fiestas en la tarde; que no anden compañías de hombres y mugeres por el Reyno; y que el representante atienda à algũ otro oficio entre semana, como al principio lo hazian los primeros maestros deste arte; que los trages, y galas sean moderadas, y no representẽ mugeres; ò, ya que esto se permita, sea en habito honesto, y en ninguna manera de hombres. Yo veo que andan en estas compañías tres personages que se deuen desterrar dellas, muy perjudiciales, múdo, demonio, y carne, esta inuentando palabras y acciones laciuas, y apadrinandose con descompuestas, mientras mas compuestas mugeres; el mundo y diablo sustentan el aparato, las galas, trages, vestidos, el fausto, y el gasto, y la soberuia, y pompa de los theatros, de los quales es tiempo, y razon apartarnos ya, aunque nos falta cumplir cõ otro entretenimiento, que, aunque se suele exercitar fuera de los theatros, es como apendiz à las Comedias, y anejo à ellas, y poco mas honesto que ellas.

De

§. VIII.

De las danças y bayles.

Estas son las danças y bayles, que también en la escritura diuina se llaman juegos, y nacen también de la ociosidad. Pareciole mal à Michol, que Dauid baylase delante del Arca del Señor, y afiseose lo mucho. Respondiola Dauid, *Viue el Señor, que he de jugar delante del Señor, que me eligio, y no a tu padre por Rey de Israel.* Allí jugar, es baylar, como lo hazia Dauid con todas sus fuerzas, cosa muy agradable al Señor. Y Sara, justificando su causa delante del verdadero Dios, *Nunca, dize, entrè en los coros de los que jugauan, esto es, baylaua. El pueblo de Dios, sentòse à comer, y beuer, y leuantòse à jugar, ò baylar delante del Idolo, que en ausencia de su Capitán Moysen auia hecho, y de lo que el santo Moyses, con ser tan manso, se enojò harto. De fuerte, que el bayle de Dauid fue gratissimo à Dios, y el del pueblo le ofendió. Bayles ay que vsados con la moderacion, y circunstancias deuidas, son buenos, honestos y loables. Con ser tan serio Seneca el Philosopho, y tan censor*

*Viuit Dominus, quia
Iudam ante Domi-
num, qui elegit me
potius, quàm patrem
tuum. 2. Re. 6. nu. 21.
Saltabat totis viribus
ante Dominum. n. 14.*

*Numquam cum lu-
dentibus miscui me.
Tobia 3. n. 17.
Sedit populus man-
ducare, & bibere, &
surrexerunt ludere.
Exod. 22. n. 17.*

censor de costumbres, alaba en Scipion Africano (aquel gran Capitan, q̄ librò à Roma del temor de Carthago, sujetandola al Imperio) el saber baylar ò dançar. Scipion mueue à son aquel cuerpo triumphador, y militar, no muelle y afeminadamente, como aora se vsa, sino varonilmente, y sin padecer verguença, aunque le estuuieran mirando sus mismos enemigos. Quicà era esta aquella dança ò bayle, que llamauã Pyrrhicio, q̄ era vn ensaye de guerra dançado, aquíe dio principio, ò inuentò Pyrrho hijo de Achilles, y a quien, por la destreza en este exercicio, los Athenienses eligieron por su Emperador. Dançauan armados, y con vnos broqueles y puñales, dandose ciertos golpes à compas, como lo pinta en su Iliada Homero. Y pienso se originan de aqui nuestras danças de espadas. Galeno se enoja mucho, y reprehende los bayles de su tiempo theatrales y laciños, auiedo (dize) nuestros mayores inuentado el bayle, ò danza, para ensayarse en la fortaleza, y destreza militar, y para enseñarse asìi hombres como mugeres, asìi niños como grandes à acometer, y à huyr al enemigo; y, como dize Platon, para huyr el cuerpo à los dardos y

Scipio triumphale illud & militare corpus mouet ad numeros, nō molliter se frangens, vt nunc mos est, sed virilem in modum, Sen. lib. 6. de tran. anim. Hieron. Mercur. 2. de Arte Gymnastic. cap. 6. & 7.

Iliad. 18. in principio curatiuae artis.

Quibus tela, plagaeq; vitantur. Plato apud Mercur. 5.

Y y

golpes

golpes, que se arrojan en la guerra. También aconseja este exercicio Galeno para conseruar la salud (que era el negocio mas de su profesión, que el de la guerra) y para cobrarla el que no la tiene. Por esto (dize) dançaua Socrates, como cuenta del Xenophonte, por conseruar su salud. Pero boluamos al ensaye de la guerra. Los que saben bien honrar à los dioses con bayles, dixo Socrates, estos son también buenos para la guerra. Y Atheneo: Era el bayle, como vn ensaye de guerra. Y auiedo visto vnos barbaros ò estrangeros, dançar à vna muger Griega vna dança destas, preguntaron à vnos Griegos, si entre ellos peleauan en la guerra tambien las mugeres? Y no falta quien llame dança de batallas aquel lugar de los Cantares, *Que vereis en la Gerosolymitana, sino coros de guerra?* Y añade luego, *Que lindos passos y mouimientos teneis hija del Principe!* Que à son, que à compas, conque linda proporció moueys vuestros pies! Lllaman los Hebreos al bayle Balag, q̄ significa cobrar fuerças, que esto era baylar, y tomaron sin duda de aqui los Griegos, y aun los Españoles este vocablo *baylar*. Esto se ha dicho en gracia del bayle, ò dança de aquel

Mercura. suprâ.

*Quid videbis in Sula-
mite, nisi choros ca-
strorum?* Cant. 7. 1.
Vide Micha. Gisle-
rium, & alios Expo-
sit. hic: Quàm pul-
chri sunt gressus tui,
filia Principis!

aquel Romano, y Africano Capitan Scipiõ. Los hijos de los nobles (dize Macrobio) como eran los Senadores, se exercitauan en el juego del dançar. Y las matronas mas honestas lo vsauan, con tal que no fuesse con mucha curiosidad, ni con mucha perficion del arte. Y Salustio reprehẽde à Sempronia, no porque sabia dançar, sino porque sabia cantar, y dançar con mas donayre, que conuiene à una buena muger. Pero porq̃ es dificultoso guardar la moderacion de la razon en estas cosas, vniuersalmente todos los doctores de la Iglesia, y maestros de buenas costumbres Christianas, condenan el baylar y dâçar de la misma manera que las Comedias. Dançe (dize san Ambrosio) pero la hija de la adultera, que la que es honesta y casta, ensẽe à sus hijas no à dançar, sino à rezar, y cosas de religiõ. Porque ningun cuerdo, como dixo vn sabio deste siglo (son palabras del mismo santo) dança, sino el que està loca. Sea sorda para oyr el organo, escriue vn santo viejo instruyẽdo à vna dõzella; la flauta, lyra, y cithara no sepa para q̃ fin se hizierõ. Aunq̃ no tenga sino auer sido premio de vn bayle ò dança, la cabeza y vida de san Iuan, que significa gracia: y muchas vezes en estos actos se pierde, se auia de

Filij certè nobilium, vtpote Senatorum, in ludo saltatorum comeabant. Macr. lib. 3. Saturn. c. 14.

Et inter probas earum erat saltandi cura, dummodò non curiosa vsque ad artis perfectionem. Idem. Psallere, saltare elegantius quàm necesse est probe. Salust. in Catilin.

Saltet, sed adulteræ filia, quæ verò pudica, quæ casta est, religionem doceat filias suas, non saltationem. S. Amb. de virg. lib. 3. Nemo enim, vt dixit quidam secularium Doctor, saltat sobrius, nisi qui insanit. Ibid. Surda sit ad organa: tibia, lyra, cithara cur facta sint, nesciat. S. Hieron. ad Latam de instit. filia.

Moues pedes, & insanus saltas, choreas ducis imprudens, cum genua ad Dei & Domini nostri Iesu Christi cultu flectere oportebat. S. Basil. homil.

14.

Ex choreis nihil vniquam nisi libidinosum ac inane spectaculum honestis inuisum oculis, viro indignum, &c. Petr. dialog. 24. de choreis.

Veneris preludium illud. Ibidem.

In circuitu impij ambulat. Psal. 11. n. 9.

Sapè ibi matrona diu seruatum decus perdidit, sapè infelix virginecula ipso nuptiali die didicit, quod melius ignorasset. Ibid.

18.

19.

Quid ibi verecundia potest esse, vbi saltatur, strepitur, concerpatur? S. Ambros. de virg. lib. 3.

Hic tripudij Diabolus saltat. Chryl. hom.

49. in Matth.

Vbi saltus lasciuus, ibi Diabolus certè adest. Ibidem.

escusar. Concepto es de san Ambrosio. Mueues los pies (dize Basilio) y danças, como loco, guyas los bayles como ignorante, siendo assi que auias de doblar tus rodillas solamente para el culto, y adoracion de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo. Francisco Petrarcha en vn dialogo, que haze deste desorden, dize las cosas siguientes: De los bayles no se saca cosa que no sea inhonestay es vn espetaculo sin seru sustancia, ageno de los honestos ojos, è indigno de vn varon. Y llamalos Preludio, y disposicion de Venus. Aplica aquello del psalmo onze, Los malos andan en cerco, y al rededor, y assi se les desuanece la cabeza, y muestran la liuiandad de sus animos. Muchas vezes la matrona perdio alli la honestidad por mucho tiempo guardada, muchas vezes la infeliz donzellica en el mismo dia de las bodas deprendio lo que le estuniera mejor ignorar. En estos bayles, dize san Ambrosio, se deprende à perder poco à poco la verguença, porque, que verguença se puede conseruar donde todo es saltos, ruydo, y estruendo? (on esteregozijo) (dize san Iuan Chrysostomo) el demonio salta de plazer. Y auia dicho poco antes: Adonde ay danças laciuas, alli sin duda se halla el demonio, y dança, ò guya la dança, aunque inuisiblemente, mezclado con

otros

otros muchos espíritus malignos entre aquellos danzadores cuerpos. Los vellosos dançaran allí, dize Ifayas, y por ventura habla de estos corros, y danças en forma como de Satyros, y responderan en otro corro las abubillas desde sus moradas, y las Sere nas en sus deleitosos bosques. Sin duda es vn ocioso exercicio este, de que gusta el demonio por las muchas ganacias, que suele sacar del. El baylador estiende los braços, y ponelos en cruz: pero es para boluer à poner en ella à Iesu Christo nuestro Señor, que como los pecados son los que crucificaron à Christo, y en los bayles ay tantos, bueluen los bayladores à crucificar en si mismos à Christo nuestro Señor, como dize san Pablo de vnos pecadores, y quadrales à los bayladores, porque ellos se hazen cruz, estendiendo los braços en que poner à Christo, y gusta mucho el demonio de boluer à crucificar à Iesus. Adonde ay citaras, y coros, y danças (dize san Efren,) allí ay confusion y tinieblas de los hombres, perdiciõ de las mugeres, tristeza de los Angeles, y fiestas del demonio. Y en otra parte pregunta, Quien enseñò à baylar? el dragon antiguo maestro de toda imparidad, el que enseñò à fornicar, adulterar, è idolatrar, esse

Pilosi saltabunt ibi, & respondebunt vltima in edibus suis, & syrenes in delubris voluptatis. Mai. 13. n. 21.

Rursum crucifigentes sibi metipsos filium Dei. Hebr. 6.6.

Vbi cithara aut chori, aut plausus manuum, ibi virorum tenebra, mulierum perditio, Angelorum tristitia. & Diaboli festum. Tom. 1. serm. de ludicris. Quis talia Christianos edocuit? diaco an-

tiquus edocuit, magister omnis impuritatis, qui docuit machari, fornicari, & idola colere, docuit & ludere. Li. interr. & resp. i. interrog. 2.

enseñò à dançar. Con mas propriedad vñsa el santo desta alusion, si supiera las bueltas, como de enroscada culebra, q̃ las bayladoras deste tiempo dan: mas les valiera estar mácas de manos y pies. Sobre todo anda tan junta la idolatria con el bayle, y el bayle con ella en la sagrada escritura, que las fiestas que los idolatras hazian à sus dioses, todas eran bayles, y los bayles eran fiestas de los demonios. Y por esto el Christiano, y Christiana muger auia de estar muy apartada dellos: y si de todos, quanto mas de los q̃ agora en España ò se vñsan, ò se han vñsado, sacados de los theatros, oficinas de semejantes cosas, inuencion propia del demonio, que no se pueden con sus propios nombres nombrar, ni dexarlos de callar, irritadores de Venus, que assi llama Iuuenal, hartos años ha, à vn bayle Español. Muchos decretos y leyes assi eclesiasticas, como seglares, se han hecho contra los bayles, particularmente en lugar, tiempos, y personas sagradas, y dedicadas à Dios. Vea el lector fuera de los Cócilios, y derechos alegados arriba contra los theatros, los q̃ van en esta margen. Entre los Gentiles, los

Empe-

Irritamentum Venenis languentis Iuue. Saty. 11.
Sextá Syn. Gene. c. 62. Conc. Vien. tēpore Clementis 5. Basil. ca. 21. Synod. Trul. ca. 62. Clemē. 1. de cele. Mis. prohibet Clericis interesse. & in c. presbyteri. 34. dist. & in pragm. sant. titul. de Spect. in eccle. non faciendis. & Imper.

Emperadores Tiberio Cesar, y Domicia
no, los prohibieron y desterraron de la
Republica. El Emperador Federico de
zia: *Queria mas tener vna calentura, que darse al*
exercicio del dançar, por parecerle à este
Christiano Emperador exercicio indig-
no de su grãdeza y Magestad. Y el Rey
don Alonso, q̃ el que baila, no diferen-
cia de loco, sino en el tiempo, que es lo
mismo que se dize del ayrado. Platon
condena los bayles, y mandandole vna
vez Dionisio dançasse en vn combite
vestido de purpura, se escusò, con dezir
era cosa indigna de vn varon. Los estra-
ños sucessos, y grandes castigos de Dios
nuestro Señor, hechos en bayladores
y bayladoras nos deuen espantar: y el
primero sea el que amenaço, y cumplio
en su pueblo, porque se dio à este vicio,
Porque diste castañetas con las manos, y beriste el
suelo con el pie, y te regozijaste de todo tu coraçon,
yo estendere mis manos sobre ti, como tu con-
tra mi las estendiste, y te destruyrè. El otro
castigo es el de aquella famosa bayladora
del Euangelio, hija de vna adultera;
laqual (como dize Nicephoro) murio
en el officio, y baylando. Porq̃ passando

Leo & Anth. prohibet in festis. l. fi.
C. de ferijs. l. Dominico. de Specta.
C. Theodosiano.
Malle se febrì teneri,
quàm saltationi operam dare. Aene. Syluius lib. 1.

Panor. de reb. gestis
Alphonfi.
Teste Calio l. 5. c. 5.

Pro eo quod plausisti manu, & percussisti pede, & gaudia es extoristi affectu super terram Israel; idcirco ecce ego extendam manum meam super te, & tradam te in direptionem. Ezech. 25. Lib. 1. cap. 20.

vn rio elado, y rompiendose el yelo, se hundio hasta la cabeça, que con el movimiento del cuerpo en el agua, la cortò el yelo por el cuello, de dõ auia quedado colgada. Tomas Cantipatrense contemporaneo del Angelico Doctor santo Tomas cuêta de otras, y de otros bayladores que murieron de repente en el mismo bayle, y alguno herido de vn rayo del cielo. Y Alberto Krantzio cuêta, que vn Ludouico electo Arçobispo de Magdiberg, estandose entreteniendo vn dia de fiesta con sus parientes, y otras personas principales en bayles y danças, de repente se cayò la casa sobre ellos, y no baylarõ, ni aun viuieron mas.

Tenent tympanum, & citharam, & gaudent ad sonitum organiz; ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferiora descendunt lib 21. n. 12.
4. part. lib 25. c. 10.
Trite. in chymico Monaster. Hirsau-giensis.

Al fin tañen el pandero y citara, y huelganse con la musica del organo, gastan su vida en fiestas, y en vn punto baxan al infierno. Mas largo castigo fue el de vnos profanadores de vn sagrado lugar. Cuenta Vincencio Beluacense en su espejo historial, que diez y ocho hombres, y quinze mugeres se pusieron à baylar en Saxonia, en la Villa Colbecke, en el Cementerio de vna Iglesia, adonde estoruauan à dezir Misa, la noche de Nauidad à vn Sacerdote, el qual les amonestò le dexassen, y no querien-

quiriendo ellos, el Sacerdote les dixo en vna maldiciõ. Pluguiesse à Dios, que en todo vn año no dexassen de baylar. Afsi fue, baylarõ todo vn año, al fin del qual les absoluió su Obispo: murieron luego tres ò quatro dellos, y los demas viuierõ poco tiempo despues. Succedió esto en el año 1012. del nacimiento de nuestro Redemptor. Por remate deste punto, pido, y suplico por la sangre de Christo nuestro Señor, y por su muerte y pasión, à los Superiores, y Gouernadores de las Republicas, que mientras se remedia el daño mayor de las Comedias (que espero ver presto remediadas, ò quitadas) remediẽ ellos luego este de los bayles y danças, que por ventura no es menor; mandando luego, con penas y censuras, no salgan al theatro ninguno destos malditos bayles, que aora salen con daño de muchos, con pena y sentimiento de no pocos, que me dan desto muy malas nueuas, con detrimento de la virtud y religion, y con peligro de vn grauissimo castigo, que temo sin duda ha de embiar el Señor por esta desenfrenada libertad. Yo lo auiso con tiempo, quien deue lo remediẽ con

L. 5. tit. 10. lib. 8.
de la recop.

el. Los cantares laciuos son apendizés á estos bayles, aunque tambien se suelen cantar á parte y por sí, y hazer daño particular: el qual pretendiéndole remediar con santo zelo el Catholico Rey don Phelipe segundo, Mandamos (dize en vna ley) que de aqui adelante ninguna persona sea osada á dezir, ni cantar de noche, ni de dia, por las calles, ni plaças, ni caminos, ningunas palabras suzias, ni deshonestas, que communmente llaman pullas, ni otros Cantares que sean suzios, ni deshonestos, so pena de cien açotes, y desterrado vn año de la Ciudad, Villa, ò lugar, donde fuere condeñado. Oxala este castigo se vfara, que firuiera de escarmiento para muchos, que con suma libertad y desuerguença dicen, y cantan cosas que las orejas castas tiemblan de oyr!

§. IX.

*Las Comedias y representaciones,
que es lícito ver.*

CErremos todo este largo discurso de Comedias y bayles, con otro elegante

elegantísimo, q̄ hazen Tertuliano, y S. Cypriano, y S. Ambrosio, y S. Agustín, los dos primeros al fin de los libros de los espetaculos, q̄ tátas vezes en este hemos alegado, y los otros sátos en los lugares q̄ citaremos aqui. Si busca el Christiano (dizen) theatros, espetaculos, entretenimientos, y cosas en que apacentar su curiosidad, no le embiamos à Grecia, ni le remitimos à Italia, ni à otra ninguna parte, à buscarlas: tiene delante de sus ojos esta hermosa maquina del mundo, donde hallara harto que mirar, y de que se admirar. Vera essa lucidissima lampara del mundo, derramando con sus bueltas, y circulares mouimientos, no su azeite, sino su luz, quedando sin ninguna mengua della. Vera salir y ponerse có estraña Magestad, y grandeza, esse hermosísimo Sol, repartiendo el tiempo en dias y noches: y à la luna su hermana, vnas vezes lleno su hermoso rostro, otros adornado con dos resplandecientes cuernos de luz, salir en agradable semblante, y dexarse como de mas cerca ver y considerar: vera andar errádo, y atrauefando el Cielo esotros cinco Planetas, causas tambien de marauillo.

S. Ambr. in ps. 118. ferm. 5.

S. Augst. de symb. ad cathecum. lib. 2. cap. 1. & 2.

Habeat istam mundi pulchritudinem quā videat atque miretur. S. Cyp. 5.

fos efetos con sus secretas influencias,
al coro de las estrellas salir en vna, como
concertada, dança, en yguals distan-
cias, asiendose de las manos, que son
los rayos de su luz, que se encuentran
vnos con otros, para templar la tristeza
y escuridad de la noche. Vera este fir-
me, hermoso y eterno tablado de la tier-
ra, donde se representan las tragedias
de nuestras vidas, adereçado de verdes
alhombbras variadas de flores è yeruas, y
diuidido en hermosas cintas cristali-
nas de rios. Vera esse mar lleno de mos-
truosidades, y marauillas de fluxos, y re-
fluxos, olas, y tépestades: oyra los bra-
midos, que dan, no los mostruos viuos,
de que està lleno su profundo seno,
que son mudos, sino las muertas olas,
que parece tienen lenguas, y braman
en la carcel, donde las encerrò el que
enfrena los vientos, y el mar. Estende-
ra la vista por essas latissimas regiones
del ayre, y vera en ellas de dia innumera-
ble variedad de pintadas aues, y de no-
che discursos de Cometas, relampagos
fulgetos, y de tan repentinas luzes, que
à penas se puede señalar tiempo en su
duracion. Colgara alguna vez su vista,
y ojos

y ojos de esse bien formado arco del cielo, variado de colores, assentados en la sutilissima materia del rocío, en que se va resolviendo vna nube. Mirara essas nubes al tramontar, ò salir del Sol retocadas de luz, bueltas en el color del oro quando està en el crisol. Mirara caer essa agua del cielo repartida en menudas gotas, y essa nieue en pequeños copos de algodõ: y si no sabe como se quaxan las perlas en sus conchas, mire esse menudo granizo, que cae de las nubes,

y considere como en ellas se quaxò. *Que teatro hecho por manos de vn artifice se puede con estas obras comparar? quien se acordare, y entender bien que es hijo de Dios, nunca se admirara de las obras humanas. Abate se mucho, y degenera de su generosidad, el que se admira de cosa alguna que no sea Dios. Esto dize san Cipriano. Y Tertuliano: Muy delicado eres Christiano, si buscas deleyte en este suelo, mas muy loco, si esto lo tienes por tal. Y si deleyte buscas en las cosas diuinas, lo hallaras. Porq̃ q̃ cosa mas alegre q̃ reconciliarse con Dios Padre y Señor nuestro? que conocer la verdad, y echar de ver el error? que el alcançar perdon de tantos peccados passados? que la verdadera libertad? que la buena conciencia? q̃ la vida cõtenta? q̃ el no temer*

Quod theatrum humanis manibus structum istis operibus poterit comparari? numquam humana opera mirabitur quisquis se cognouerit filium Dei. Deijc in se de culmine gene rostatas sua, qui a admirari aliquid prater Deum potest. S. Cyp. sup.

Delicatus es Christiane; si hoc in saeculo voluptatem concupiscis, imo nimium stultus, si hoc existimas voluptatem. Tert. sup. Quid enim incandius quam Dei Patris, & Domini reconciliatio? quam veritatis reus-

latio? quàm errorum
 cognitio? quàm tanto-
 rum criminũ venia?
 quàm vera libertas?
 quàm conscientia in-
 tegra? quàm vita suf-
 ficiens? quàm mortis
 timor nullus? quod
 calcas Deos nationũ?
 quod demonia expel-
 lis? quod medicinas fa-
 cis? quod reuelationes
 petis? quod Deo viuís?
 ha voluptates, hac spe
 Facula. Tert. sup.

la muerte? que pisar los dioses de los Gentiles? que
 expeler los demonios, y sanar los enfermos? que pi-
 des reuelaciones? que viues à Dios? estos si que son
 deleites, estos espetaculos. Tiene mas el Chris-
 tiano, dizen estos doctísimos varones,
 en las escrituras diuinas otro espacio-
 sísimo theatro, donde vera represen-
 tarfe no fabulas, como en esotros del
 mundo, sino verdades y marauillas de
 nuestra Fè. Si le dan gusto los senten-
 ciosos dichos, los versos, las voces, la
 erudicion del theatro, aqui hallara har-
 tas sentècias, hartos versos, hartas agu-
 dez, y harta erudicion, no de fabulas
 y supersticiones, sino de verdades. Gusta
 de luchas, peleas, y carreras, harto
 desto hallara tambiè aqui. Vera la des-
 honestidad, vezindad de la castidad, la
 perfidia de la Fè, la crueldad de la mi-
 sericordia, la desuerguença de la mo-
 destia: vera las ricas coronas, los pre-
 mios y palmas destas vitorias. Gusta de
 ver derramar sangre, harta derramò
 Christo por su amor, y harta derraman
 los Martyres por el de Christo. Y tam-
 biè tenemos (dize S. Agustin) vn aoriga,
 ò carretero diuino, que no en el circo,
 sino en la espaciosa region deste ayre,
 gouierua.

gouierna vn carro de fuego, para llegar
 à las metas del Cielo. Aculla ponen vn
 Iupiter, que truena, y adultera, aca te
 propone la Iglesia vn Christo hijo de
 Dios, que enseña à ser castos à los hom-
 bres; aculla vna Iuno, muger y herma-
 na de Iupiter, aca vna Maria madre, y
 juntamente Virgen; finalmente todos
 los Christianos somos hecho espetacu-
 lo al mundo, à los Angeles y à los hom-
 bres, à los Angeles, que nos alaban;
 à los hombres, que nos vituperan.
 Pero pues son estas cosas tan grandes y
 tan de ver, vamos por orden viendo al-
 gunas dellas en este theatro, ò amphi-
 theatro magnifico de las escrituras di-
 uinas. Mire el curioso aquel grande ar-
 tifice, y architecto del mundo, criando
 con sus Angeles à su lado, criados tam-
 bien suyos, y por el, y componiêdo este
 vniuerso, dandole, como vn primissimo
 pintor, ya sus sombras, ya sus luzes, y
 resplâdores: las sombras son las noches,
 las luzes la del Sol, y del dia, los colores,
 todos quâtos tiene, los mixtos, y com-
 puestos destos dos extremos, entre el
 negro escuro, y el blanco de la luz. Vera
 formar de barro aquel hermoso vaso de
 gracia,

Genef. 2.

Genef. 2.

Genes. 3.

Genes. 4.

Genes. 5.
Genes. 6.

Genes. 8.

Genes. 10.

Genes. 11.

Genes. 12.

gracia, que por ser fragil se quebrò, y la
derramò el hombre primero, y sacar
como de la vna assa, y lado deste vaso, à
la compañera en su naturaleza, y en su
delito, como lo seria en la penitencia
tambien. Vera luego desde el principio
de la formacion deste vniuerso los casti-
gos de los malos, y los premios y galar-
dones de los buenos: vn Abel muerto
antes que la malicia maleasse su enten-
dimiento, vn Cain fugitiuo, y desterra-
do por su delito. Vn Enoc arrebatado
al cielo, vn Noe alabado, y escogido pa-
ra seminario, y restaurador del mundo.
En cuyo tiempo entre infinitos cuer-
pos de hombres, y animales ahogados
en aquel general diluuiò, que embiò
Dios para labrar las inmundicias del
mundo, de que estaua lleno, vera sobre
altos montes fluctuar aquel arca, q̃ por
los pocos que se salvaron en ella, fue fi-
gura de los saluos por el bautismo. Bol-
uera à ver poblarse el mundo, y à despo-
blarse, y dexarse comēçada aquella mal
leuantada torre de Babel sobre arena
de locos pensamientos, y confundirse
las lenguas, y començar los varios len-
guajes del mundo. Saldrà luego siguiē-
do

do à Dios, è yendose tras de aquel gran Patriarcha, principio del esgogido pueblo, y verale lleno de Fè sincera, con prompta obediencia yr descargando el agudo cuchillo sobre el cuello del obediente hijo, de donde estaua colgada la esperança del mundo. Vera salir luego à este theatro de la escriptura diuina à representar vna deshonesta gitana, y con vn enredo echar en la carcel à vn casto moço, donde le saca Dios, para figurar la redenciõ del mûdo hecha por Christo Iesus. Trueca luego aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moyfes la coronade Egypto en vna mōtera de Pastor, y el scetro encayado, con que pastoreò mas de seiscientas mil cabeças de ganado, por la poderosa mano de Dios: aqui el curioso apacétara su curiosidad, viendo y à el rojo mar y de color de fangre, abierto en tantas carreras quantas eran las tribus de Israel, y anegados los enemigos en el, y à salir agua de las venas de vn duro pedernal, è yrse en seguimiento de aquel pueblo, y à caer del Cielo dulcissimo manjar, y à bajar Dios sobre las cumbres de los montes entre llamas y humo, à dar leyes; y à rendirse

Genef. 22.

Genef. 39.

Genef. 41.

Hebr. 11. num. 24.

Exod. 13.

Exod. 14. psal 113. num. 4.

Num. 20.

Exod. 16.

Exod. 19.

Iosuez 6.

In libris Regum, &
Prophetis.

Iosuez 10.

Iud. 14.

2. Reg. 17.

los enemigos, y à caerse las fortissimas torres y muros, con solo el ruydo, y sonido de trompetas, y entrar en la tierra, que distila leche y miel, y tomar posesion en ella. Començara despues desto à ver innumerables Comedias, y tragedias de personas, ò por soberuias abatidas, ò por humildes leuantadas; translaciones de Reynos, è Imperios, las sucessioness y suceßos dellos; amenazados castigos, y promesas diuinas, y el cumplimiêto dellos y dellas. Vera salir à este theatro valentissimos Capitanes, vnos llenos de Fè, hasta echar con ella vn clauo en la rueda, no de la Fortuna, sino del Sol, y enfrenarle en medio de su carrera; otros llenos de inuencible fortaleça, con que vencieron mas môstruos, que fingio de Hercules la antigua Gentilidad. Vera en vn acto destos entrar por vna puerta à este gran tablado de las escrituras diuinas, vn pastorcico gallardo, en la vna mano vna fiera cabeça cortada, no de Medusa, como pinta à Perseo la Gentilidad, sino de vn ferocissimo Gigâte, engastado vn guijarro en su soberuia frente, y en la otra mano el alfange de esse mismo disfor-

me Iagan, con que se la cortò. Por otra
puerta vera despues salir vna honestis-
sima viuda, con galanissimo vestido, y
trage, que se vistio, para representar es-
te acto, y boluerse despues à sus tocas y
habito de viudez, con otra cabeça de
otro valentissimo Capitã, y con su mis-
mo alfange, cõ que se la cortò, sin auer
recibido afrenta, ò detrimento en su
honestidad. Vera tambien derribado de
su trono vn soberuio Rey, y subir à ocu-
par su lugar aquel mismo pastorcico, de
que arriba hizimos mencion. Saldra en
otro acto vna Reyna priuada de su Rey-
no, y vna humilde esclaua leuantada à
el: luego vn gran priuado deste mismo
Emperador puesto en vna cruz, y vn
fiel y humilde cautiuo leuantado à ocu-
par su lugar. Mata vn Angel en vna no-
che ciento y ochenta y cinco mil ene-
migos del pueblo de Dios, y otro antes
en tres dias, setenta mil del mismo es-
cogido pueblo. Vera salir otro Angel
con dissimulado trage, hazerse moço
de vn santo mancebo, y sucederle con
el estrañas venturas, varios sucessos,
cuya vista puedẽ al mas curioso entre-
tener. Si gusta de ruydo y estruendo de

Iudith 19.

2. Reg. 5.

Esther 4.

Esther 7.

Esther 6.

4. Reg. 19.

2. Reg. 24.

Tob. 5.

guerra, de ver dar batallas, y de sus victorias, aquellos valerosos hermanos, que por las quatro letras de sus victoriosas vanderas se llamaró Machabeos, obscureceran con sus gloriosas hazañas à todas las de los Cefares y Alexandros.

Mas tendra que ver, y q̃ oyr aqui, que yo podre contar: bien se puede conté-
tar, no tiene para que buscar otros va-
nos entretenimientos. En la segunda
parte desta scena representada en las
escrituras diuinas no hallara menos
que ver. El principal personage, que
entra en ella, es la persona diuina del
Verbo, con trage y mascara de pecador,
siendo la justicia misma. Verale dezir y
hazer cosas marauillosas, cifrando, y
epilogando en ellas todas las marauillas
passadas en la primera parte desta escri-
tura diuina. Acompañan à este perso-
nage, à este Principe, doze pescadores,
no de perlas, que es baja ganancia, sino
de almas ganadas cõ valor infinito. Ve-
ra alborotado aquel pueblo ingrato,
tratando dar la muerte al autor de la vi-
da, que como lo es, se la boluera à resti-
tuyr à si mismo, y salir triumphádo del
sepulchro, rendido el enemigo à sus
pies.

Machab. 1. cap. 3.

Ioan. 1.

Phili. 2.

Lucæ 6. num. 13.

Ionn. 11. num. 50.

Matth. 23.

pies, y subir en el carro de su misma gloria, y virtud al Cielo. Pues que gloriosos espetaculos se figuen despues deste de celestiales luchas, y luchadores, vnos como fieras, otros con el fuego, otros con hombres mas fieros que las mismas fieras, por defender la pureza, ò de su Fè, ò de su castidad, ò de entrà-
bas virtudes! Despues desto se figurà el acto postrero que es el del juyzio, pero sacados los dichos y hechos del en la escritura diuina. Que marauilla sera la de aquel dia, que admiracion, que es-
rupor, que espanto de los vnos, que se-
guridad de los otros, que tristeza de aquellos, que alegria destos: que contento el de los santos Angeles, y que gloria la de los santos resucitados, que Reyno el suyo, que Ciudad de Ierusalé la suya, la risa que hara aquel fuego abrasador, Alguazil mayor, que vendra delante del supremo juez, en todos los cuerpos, y despues el del infierno en las almas y cuerpos! Que de cosas aura que ver en el theatro del Valle de Iosaphat, que admiracion, que risa, que gozo, que contento causara ver à tantos poderosos Reyes enemigos de Christo, que los

Marc. 16.

Matt. 12. 13. 16 17.

Marc. 13. Luc. 17.

contauan en catalago de los dioses, caer con su Iupiter, y con sus adoradores en las eternas tinieblas! Pareceran los enemigos de Christo y de su nombre, palpitandoles en el pecho los oraciones, los Neronos, los Dacianos, no delante del tribunal de Radamãto, ò de Minos, sino de Christo. Los Philosophos, y Sabios del mundo que ponian dolo en la prouidencia diuina, ò duda en la eternidad del alma, se hallaran atajados, y llenos de confusion; los Poetas corridos de sus mismas fabulas, y mentiras: entonces los tragicos, los mimos, los representantes enmudecerã; los que corrian en el circo, descuiran en el fuego en ruedas de llamas; los luchadores caeran de ojos, no en el arena, sino en el fuego: mucho aura q̃ ver aqui; pero la mayor atenciõ de nuestra vista nos llevaran los que hizieron burla de Christo. Es este aquel hijo del carpintero, dirã los incredulos Iudios, el burlador de nuestros sabados, el Samaritano, el endemoniado, es este el vendido, el açotado, el Crucificado: pues como està tan ensalçado, tã levantado en las nubes, amenazandonos desde ellas con el rayo de su

su terrible vista? Al fin vendra à parar todo este acto, respeto de los malos, en tragedia, pues su fin ha de ser desgraciado cõ la desgracia del Señor; respeto de los buenos, en Comedia, pues su remate ha de ser vida y felicidad eterna. Estos espetaculos sō los buenos, los dignos de nuestra vista (dize Tertuliano) y los que se pueden ver aun con ciegos ojos del cuerpo, pero claros y abiertos los del alma. Este es el espetaculo que no da el Pretor, ni el Consul, como solian darlos otros, sino el que es solo, y antes de todas las cosas, y sobre todas ellas. Estos son los deleytes, estos los espetaculos de los Christianos, santos, perpetuos, de balde: en esto haz cuenta que ves los juegos circenses, miras las carreras en las fiestas seculares, cuentas los tiempos, que de vnos à otros juegos vā passando, esperas las metas de la consumacion del mundo, defiendes las compaņias de la Iglesia, como ellos hazian en sus carreras, despiertas à la señal de Dios, lenātas te à la trompeta del Angel, y glorias te con las palmas del Martyrio. Todo esto es de Tertuliano.

Etiā luminibus amissis.

Hoc est spectaculum quod non exhibebit Prator, aut Consul, sed qui est solus, & ante omnia, & supra omnia. Idem.

Ha voluptates, hac spectacula Christianorum sancta, perpetua, gratuita: in his tibi ludos circenses interpretare, cursus seculi intueri, tempora labentia denumerare, metas consummationis spectare, societates Ecclesiarum defendere, ad signum Dei suscitare, ad tubam Angeli exurgere, ad martyrii palmas gloriari. Tert. de spect.

DE

DE LOS IVEGOS

fundados en interes y ganancia.

DISCURSO VII.

S. I.

*De los males y daños anexos al juego
interesal.*

LO S que mas propria y comunmente se llaman juegos , y mas se exercitan y frequentan mas, on los fundados en interes, y ganancia temporal, cō perdida muchas vezes, no solo de la hazienda, sino de alma, tiempo, salud y vida, ocupandola y gastandola en esta ociosidad, porque muchos no parece nacieron para otra cosa; y tomaron la vida, como cosa de juego, y el trato de la vida ordenado à su ganancia, y dicen que lo que importa es allegar como quiera que sea, aunque sea por mal camino. Pero al fin lo mal ganado entre las manos se va. A penas ay (dize vn santo Arçobispo de la sagrada religion de santo Domingo) acto mas desordenado, y mas ocioso y perdido, y que sea princi-

*Atimuerunt lusum
esse vicam nostram,
& conuersationē vi-
ta composuimus ad lu-
crum, & oportere vn-
decumque etiam ex
malo acquirere. Sap.
15. num. 12.
Malè parta malè di-
labentur. Cicer. in
Philip.*

principio, y origen de mas numeros de males, y daños, que este genero de juego, y habla del interesal. *Porque quantos puntos tiene el dado, y figuras el naype, tantas maldades salen del, vna mas graue que otra; y reduzelas à veynte y vna, que son los puntos de los dados, y valas contando, perdimiento de tiempo, de hazienda, blasfemia, hurto, homicidio, odio, riñas, mentiras, juramentos, &c.* Y como Dios nuestro Señor (dize) enseñò veynte y vna letras, (que las demas se añadieron) para componer la Biblia, asì el demonio hallò veynte y vn puntos en los dados, dados al hombre para su daño. A diez y seys las reduce el Cardenal Hostiense cõprehendidos en vnos versos que alli trae; y san Bernardino Senése à doze, y san Raymundo à siete graues pecados hijos legitimos del juego. Añade otro docto Obispo de la misma sagrada religion, que acontece muchas vezes por el juego, quebrantarse todos los preceptos del decalogo. Pone luego doze ignorancias, ò engaños, en que los jugadores, cofarios y taures caen. Lo que en suma se puede dezir, es, que fuera de la perdida de tiempo, que no es perdida

Quot enim taxilli sũt puncta, tot scelera ex eo procedunt, vnũ grauius altero. S. Anto. 2. par. Sum. Theol. tit. 1. cap. 28. §. 6. & Petrus de Rauenna in suo Alphabeto. verb. ludus.

In Sum. ti. de excess. Prælat. §. Clericus. In Sum. Confess. li. 2. tit. 18. quæst. 23. Ser. 33. Domin. 4. in Quadrages. tom. 4.

Guiliel. Paris. in 2. tom. Sum. vir. & vi. tior. de Auar. c. 16.

pequeña, y la de la hazienda, y salud, interuienen en el juego juramentos, mentiras, engaños, inuidias, injurias, afrentas de obra y de palabra, iras, riñas, codicias, hurtos, vsuras, desobediencias à los padres, y à Dios, y à su Iglesia, con frequentes omisiones de sus preceitos,

Si lucri quid detur, potius rem diuinam deseram. Plaut.

2.2.Q.168.art.3.

Iuramenta sunt illic, contentiones quàm pergrauæ, ac auaritiæ partus; spiritus malignus afsistit furorem punctis ossibus illis ludentium ac infamiam accendens. S. Basil. in exam.

Idololatria, mæchia, furta, rapina, auaritia. S. Cypr. de aleatoribus.

Est alea ludus altor otij, magister ignauia, instrumentum auaritiæ, fraudis offi-

pues dixo aun vn Gentil: *A trueque de alguna ganancia dexare el sacrificio*: y el de la Miffa se dexa hartas vezes por el juego, tanta es la aplicacion y afeto à el: y quando es tanta, aun por si sola la condena santo Thomas à pecado mortal. *Alli, fuera desto, ay juramentos, (dize san Basilio) y graues porfias, y partos de auaritia; afsiste alli el maligno espiritu encendiendo el furor, y locura en aquellos puntados buessos de los que juegan.* San Cypriano dize, que està el demonio escondido debaxo de la tabla, y que sobre ella tiene armado el laço como caçador astuto, y dize que se hallan en aquella tabla, como en altares estos Idolos, *idolatria, fornicacion, hurtos, robos, auaricias.* Es el juego de fortuna, dize Geronymo Osorio (que esso quiere dezir alea, como es el de dados, naypes, tablas) el que sustenta el ocio, y maestro de la pereza, instrumento de la auaricia, oficina de engaños, destruccion de la hazienda, materia

materia de riñas, estrago de costumbres, mancha de lanobleza y afrenta notable : es fuera desto vna congoja del animo , y vn perpetuo tormento. Interuiene en el juego la ira , (dize vn Poeta) mal diforme, y la codicia de la ganancia, rebueltas, riñas, y pesadumbres ; dizen se afrentas, llenase de clamores el ayre , inuocanse los ayrados dioses, no ay Fè en los tableros, sino se hechan votos, y juramentos , y muchas vezes vi muchas lagrimas en los ojos de los que juegan. Dize bien vn discreto, que muchos vinieron à ser ladrones insignes , y à parar en el fin que estos suelen tener, que es morir en el ayre, aunq̃ priuados del, por darse mucho à jugar. Y aun lo dize asì vnaley de las Partidas, (Ca todo home (dize) deue asmar que los Tawres , è los vellacos vsando de la Taureria, por fuerça conuiene que sean ladrones, è homes de mala vida. Y adierte el docto Diego Perez, que Taur, aunque es nombre Caldaico, trasponiendo las sylabas, dize , vrta. Platon dize , que vn demonio llamado Theuton , de donde se deue de originar el nombre de Taur, enseñò esta manera de juego à vn Rey de Egypto llamado Tamas , grande Mago, ò encantador. Aristot. moteja de ladrones, y auarientos à los jugadores. S. Ber-

cina, rei familiaris euersio, rixæ materia, morum pernicies, dignitatis labe, & insignis ignominia : est præterea angor animæ, & cruciatus assiduus. Hieronymus Oforius lib. 7. de Regis inft.

Ira subit deformem malum, lucrique cupido, turgiaque & rixæ, sollicitusque dolor: Crimina dicuntur, resonat clamorib⁹ æther, Inuocat iratos, & sibi quisque Deos. Nulla fides tabulis, quæ non per vota petuntur, Et lacrymis vidi sæpe madere genas. Ouid. 3. de art.

Lib. 6. tit. 14. p. 7. In l. 37. tit. 19. in l. 9. lib. 8. ordinam.

In Phedro.

Ethic. cap. 1.

Serm. 33. Domi. 5.
in Quad. tom. 4.

Terribilior usura qua
fit in mudo, est ludus.

Aleator quidē, & spo-
liator, & latro ex il-
liberalium genere sunt:
siquidem turpis lucri
cupidi. 4. Ethic. c. 10.

L. fin. de rel. & sum.
fun. lib. 3. C. tit. fin.

nardino Senense dize, que son peores
que robadores, y salteadores, y q̄ quiere
mas viuir con el dinero, dado de los sal-
teadores, y publicos ladrones, q̄ de los
jugadores. Finalmente dize: *La mas terri-
ble usura, que se vsa en el mundo es la del juego.*
Cōcuerda cō todo esto, lo q̄ Aristoteles
dize: *El jugador, y el robador y el ladron, son
del numero de los iliberales, porque son codiciosos
de torpe ganancia, y los jugadores quitan à
los amigos lo que les auian de dar. Pero
acerquemonos mas al juego, y entre-
mos en essas casas de essos tablajeros,
oficinas de mil pecados, oyremos que
las aleluyas, y Antiphonas, que se repi-
ten en ellas son blasphemias, como di-
ze Iustiniano Emperador, y maldicio-
nes llenas de horror, y espanto, con ta-
les circunstancias, q̄ no son para oyrse,
ni escriuirse. Maldizen à sus padres y
madres, y à todo su linage, piden al Cie-
lo muertes, rayos, puñaladas, morir sin
habla, sin confesion, y dicen à gritos à
los demonios que los lleuen en cuerpo
y en alma. Tras esto hazen mil locuras,
dandose de cabeçadas en las paredes,
apagan las velas de sebo en los rostros,
hierense con los candeleros, muerden
los*

los dados, y naypes, dan punçadas à las figuras dellos, de las quales, dize S. Antonino, alguna vez ha salido sangre; arrojárse en el suelo, y por las escaleras, y hazê cosas de locos y freneticos; las iras no solo contra si mismos, y contra los circunstantes, y ausentes, fino contra el mismo Cielo son muy frequentes. El otro, por auer perdido, arrojò cõ ira vna saeta al Cielo, como queriendose vengar del, y del Señor que preside en el, y otro diaboluiendo el mismo à jugar, cayò la saeta ensangrentada sobre la misma mesa, y espantado del caso se arrepintio, y confessò con vn Padre de santo Domingo, que se lo contò al author deste quento. Yendo vn Sacerdote à Maytines, vio à la puerta de vna taberna à vnos jugadores, jurando y blasphemando. Mas adelante encontrò vn pobre lleno de heridas, y llagas, y preguntado quien le auia herido, dixo, que vnos que estauan jugando en aquella taberna. Boluio el Sacerdote à ellos, y aseandoles aquel hecho, y negandole ellos, boluieron à buscar al pobre, y no le hallaron, y cayeron en la cuenta que los perjueros, y blasphemias lastimauan

En el Promptuario de exemp. Thom. Cantiprat. in apar. lib. 2. cap. 49.

En el mismo promptuario de exéplos.

Fructus 552. f. 214. col. 3.

Apud Tilm. Bre-
den.lib.3.coll.c.18.

Tritschius in me-
teoris, in theatro
vita hum.

à Christo nuestro Señor que se auia fi-
gurado en aquel pobre. Otro auiendo
perdido, furioso dio de cuchilladas à
vn Christo, y à vnas imagines de nues-
tra Señora, y otros santos, de cuyas he-
ridas, como si fueran dadas en cuerpos
viuos, manò mucha sangre: este fue
quemado viuo. Y escriuió esta historia
en elegante verso Theodoro Gusmun-
do. Y en nuestra España, y en la Ciu-
dad de Leon el otro soldado, por auerle
salido mal el dado, le arrojò à vna ima-
gen de nuestra Señora, que llaman del
dado, y auiedola herido en el rostro, sa-
lió sangre. En otro autor leemos, que
jugando dos en Buda, vno en el nombre
de Dios, otro del diablo, perdio el prime-
ro; tirò vna piedra à vn Christo; vn
carnicero que estaua gotoso reposando,
oyò tres voces que le mandauan se le-
uâtasse, y mataste al primero que encô-
trasse: leuantose, aunque hasta entonces
estaua impedido con la gota, encontró
à este miserable, y matole. Estas locuras
les haze hazer à estos jugadores la ira,
que como rayo se fragua en la nube del
juego, y rompe en semejâtes desatinos,
y por no dexar cosa sagrada, que no pro-
fancn,

fanen, luego acuden à los votos y promessas; prometen y juran de no volver jamas à jugar, ni à tomar dado ò naype en la mano, y quebrantando despues cõ mucha facilidad el voto, ò juramento, dizen, que se entendia de no jugar à escuras, de no tomar dado ò naype en la mano, sino era para jugar. Quando se han puesto pena de no jugar dentro de vn año, ò de algun tiempo, dizen, que no era preciso, sino voluntario. El otro jurò de no jugar hasta que le echassen la tierra à cuestras, fuese à la Iglesia, y sobre vna sepultura hizo que sus amigos le echassẽ vn puñado de tierra. El otro entra en vna religion à visitar algũ religioso amigo, para cõplir (dize) el voto, que tenia hecho de entrar en religion. El otro que tenia hecho voto de no jugar hasta la Pascua, dize, que sus Pascuas son jugar, y que assi para el ya auia venido la Pascua. No ha faltado, quien, auiendo jurado de yr à Gerusalen con vn sapo en la boca, si jugasse mas (voto tan simple como se vee) tomò vna figurilla de alcorça en forma de sapo, y fue à vn hospital, ò puerta de Iglesia, llamada Gerusalen. Desta mane-

Deus non irridetur.
Gal.6.num.7.

ra hazen burla, y juego de todo estos jugadores, pues sepan que *no ay que burlarse con Dios*, y que quedaron burlados, y lo que aora rien, lo lloraran despues. Quien de todo esto gusta y rie es el demonio, dize san Gregorio por estas pa-

Ludus est demonum
cùm vagas, & instabiles
animas de vitio
rotant in vicium. S.
Grego. lib.33.mor.
cap.2.

labras: *Entretenimiento es de los demonios quando arrojan à las almas instables, y vagas de vno en otro vicio*, jugando como à la pelota cō ellas, como lo hazen con las destos jugadores. A alguno le aura parecido todo lo dicho encarecimiento è hyperbole, ò quiza no ser afsi, porque el se precia jugar muy como señor con gran repolo y sosiego, sin dar muestras de perderse quando pierde: Dios sabe lo que passa en su coraçon, y vee la tempestad de locos affetos que se leuâta en el: pero enfrenalos la honra, que ya sabemos que vna passion suele detener, y parar à otra, como vn furioso caualllo, que cocha con otro. Pero lo que he dicho se vee cada dia en essas casas y oficinas del juego. La perdida del tiempo por el juego es notable y grande, acontece jutar jugando los dias con las noches, y como al otro santo dexaua el Sol en oracion, quando se ponía, y quando salía le hallaua

hallaua en ella, y en el mismo lugar, assi estos juegan de Sol à Sol. Y aun al Sol antes que nasca, como el otro que jugò en vna noche vn Idolo de oro del Sol. Y assi por no perder, nūca deja el jugador de perder, y el dado dexado le buelue la codiciosa mano à tomar. Dos dias y tres noches estuuieron jugando dos, y alçandose el vno por no poder passar ya adelante, ni sufrir mas, Pese à V. m. (dixo el otro) cō migo juega de repelon? pues yo le juro no jugar mas con el. *Esto llaman jugar de repelon*, ò al buelo; y vienese à arraygar tãto en el alma esta maldita costumbre, y hambre de jugar, que no se hallan los Tahures sino jugando, jugando viuen, y jugando mueren, como dize Paschasio Iustino, y como los vemos cada dia morir echando restos, y embidando, y nombrando sus juegos en lugar de nombrar el nombre de Iesus. Pienso que en el infierno tienen los jugadores pena particular proporcionada à su vicio. Era el Emperador Claudio muy dado al juego, y por esto Seneca en aquella graciosa satyra, q̃ le hizo despues de su muerte, finge, que Eaco le sentenciò, aque como Sisipho siempre reboluia aquella

Ccc

piedra,

Sic ne perdiderit, non cessat perdere lusor: Et reuocat cupidas alea saepe manus.
Ouid. i. de art.

Lib. i. de alea.

Seneca in Iudo Claudij.

piedra, que se le boluia à caer por el
 monte abaxo: afsi este estuuieffe siem-
 pre echando dados en vna caxa sin sue-
 lo. Porq̃ antiguamente los dados (q̃ aora
 se arrojan con la mano en el tablero)
 porque no tuuieffe fraude, echauan en
 vna caxuela, que llamauan *fritillum*, por
 el ruydo que hazia, ò *turricula*, ò *orca*. Es
 costumbre la del juego que acompaña
 à los jugadores hasta la sepultura, y aun
 hasta el infierno: y à qualquier jugador
 destos le quadra mas que otro aquello
 de Iob: *Sus buessos se llenaran de los vicios de*
su adolescencia, y dormiran con el en la sepultura.

Rosinus lib. 5. c. 1.
 Antiq. Rom. & ibi
 Thom. Dempst.

Ossa eius implebun-
tur vitijs adolescentia
eius, & cum eo in pul-
uere dormient. lib.
 20. num. 11.

Sic obiurgas ob rem
paruum? At parum
non est (inquit) assue-
scere. Laer. lib. 3.
Sensit aleam esse rem
perniciosa, & otij
sustentaculum. Ibid.

Por esto Platon reprehendiendo aspe-
 ramente à vn meço, porque jugaua à
 los dados, y diziendole el, *Por cosa tan li-*
uiana me reprehendeys tanto? No es cosa liniana,
responadio, acostũbrarse. Añade Laercio, que
 cuenta esto, *luzgò Platon que el juego de da-*
dos era cosa pernicioso, y sustento del ocio.

§. II.

Perdidas en estos juegos.

Q Van precioso sea el tiempo, y
 quan grande la perdida del, de
 que

que estos hazen tanto barato, en otra parte se ha ponderado. Desperdicianle, y gastanle, no solo en cosa que es tan agena del hombre, como el jugar, sino tan mala y perjudicial. Aquello del Psalmo treynta, *Oi los vituperios de los que estan parados en circulo*, aplica san Antonio à los jugadores, y mirones, que estan detenidos dias y noches en este exercicio. Ellos estan al rededor de la mesa, y el barajar va al rededor, porque *los malos, ellos y sus cosas andan en ruidos*. Aqui es donde se oyen los juramentos, maldiciones y blasphemias. No se sentò aqui el otro santo Profeta, q̃ dize, *No me sentè en el cõcilio de los jugadores*. Tras la perdida del tiempo se sigue la de la hazienda. Suelè los taures jugar, y perder hasta las tejas del tejado, como dize Paschasio Iustino, y hasta la camisa con que se cubren. Como dize Marcial, el jugador es, *à quiè el arrojado dado dexa desnudo*. Saldras vacio, dize otro Poeta. Los Alemanes jugauan hasta la libertad, como dize Tacito, y el que perdia *se dexaua atar y vender*. Y de los Hunos dize san Ambrosio, que todo es pelear entre si con juegos, ò cõ sus enemigos con armas, y que *mas muer-*

Audui vituperationē multorum commorantium in circuitu. Ps. 30. num. 14.

In circuitu impij ambulat. Psal. 11. 9.

Non sedi in concilio ludentium. Hier. 15. num. 17.

De alea lib. 1.

Quem praeceps alea nudat. Mart.

Exibis inanis. Virg. in epi. de ludo.

Lib. de morib. Germano.

Ligari se, & vendi patiebatur. Sabe. lib. 2.

Aeneid. 6. & Alex. lib. 3. cap. 21.

Plures suis quam ho-

filibus cadibus interire. S. Ambr.

Nihil inuenerunt etiā in manibus suis. Psal. 76. num. 6. & Abul. in 6. cap. Matt. Vide Petrum Greg. Tholof. lib. 39. syntag. cap. 3. Lib. 3. q. 7.

Non ergo omnino luctum omne esse vtile homini existimo. Plautus.

ren con sus heridas, que con las de sus enemigos.
El que en el juego gana, sale cō bien poca mas ganancia, ca vna parte della se lleva el naype, otra el barato, otra las velas, y mesa, otra el paje, otra el dueño ò tablero, y otra, ò todas el diablo, porque lo mal ganado pierdese ello y su amo. Al fin no les queda nada à los jugadores en las manos; y si alguno queda (dize san Antonio, y otros muchos grauissimos authores antiguos, que refiere Paulo Comitelo en sus morales respuestas) lo ordinario queda obligado à restitucion, y assi no siempre es ganancia el ganar, sino perdida grande. Pues no es lastima, y digno de remedio, y aun de llanto, que el dinero, q̃ el pobre oficial ha allegado toda la semana con su sudor, para sustentar su familia, sus hijos y su muger, ò lo que el otro cauallero heredò, para conseruar el honor de su casa, para pagar à sus criados, y oficiales, à quien deue el trabajo, y sudor, y con q̃ podia ganar el cielo, y amigos, q̃ le dé la mano para yr alla, q̃ son los pobres ò lo q̃ el otro Ecclesiastico tiene obligaciō de repartir entre pobres por ley de caridad, y quicā tambien de justicia, por
ser

ser hazienda Ecclesiastica dexada por los fieles para este fin, se lo lleue el juego, ò el tablajero, ò el paje, ò el naype, ò el q lo gouierna, y es dueño de todo, que es el demonio? O leyes santissimas que hazeys, como no vedays esto? ò juezes zelosos, como no lo castigays? ò Principes y Prelados como no lo remediays? ò Predicadores feruorosos como no lo persuadis? ò Confessores como no lo enca-receys? y afeays? y si deueys de hazer, y todos los demas su officio. Y leyes ay muchas, y aun titulos enteros, en entrâbos Derechos, y en nuestras recopilaciones, y partidas, cõtra los juegos y jugadores, y contra los tablajeros, como veremos despues. Pero es grande el poder, y juridicion del juego, y la fuerça que el demonio en esto ha puesto. Pierdese tambien en este exercicio la salud, y assi vemos à los jugadores andar siempre achacosos, y enfermicos: y no es marauilla sino como no lo estan mas, con la continua asistencia. Dize el santissimo Antonino Autor digno de toda fee, que ha acontecido ha algun jugador saltarse los ojos del casco, y caerse sobre la mesa adonde jugaua, y à

2.p. Summa Theo.
tit. 10. c. 23. §. 1.

algunas torcerse feamente la boca con
 vna subita perlesia. Guillelmo Paris. di-
 ze, que la ocasion de caersele à vn sol-
 dado, que estaua jugando, los ojos, fue
 auer blasfemado por los ojos de Dios.
 Otros mil malos successos contrarios à
 la vida, y à la salud y alma, suelen cada
 dia succeder por el juego, aun quando à
 vno le sucede bien, y està de ganancia.
 Vno quenta Valerio Maximo de vn
 Lartes Volunio Rey de los Vegencios,
 que jugando à los dados y saliendole
 bien vna suerte, diò vn grito, *mata*: pas-
 sauan entonces por alli vnos embaja-
 dores Romanos, à quienes matò la guar-
 dia del Rey, pensando que lo mandaua
 assi. Quenta Césareo, que el demonio
 en figura humana jugaua vna vez con
 vn grande jugador, el qual yendo per-
 diendo, dixo ayrado, Tu deues de fer el
 diablo: ya es tiempo, respondió el de-
 monio, de yros còmigo: arrebatale por
 el ayre, y sacale por el techo; de manera,
 que quedò la sangre de las entrañas en-
 tre las tejas, por do sacò su cuerpo. Al
 fin al Taur, y al codicioso jugador le espera
 mal fin. Jugauan vn Christiano y vn lu-
 dio la noche de Pascua, el ludio perdièn-
 do,

Lib.9.cap.9.

Occide.

Lib.5.cap.34.

*Lusori cupido semper
 gravis exitus instat.*
 Virg. in epig.
 Thom. Carpenf. in
 Apiario suo lib. 2.
 cap. 49.

do, blasphemò dos vezes, y espirò luego alli. Y el Christiano murió despues de espanto de este suceso, á otro que blasphemaua en el juego matò vn rayo. Rufo Sobrino de Cyrilo Obispo de Ierusalén, fue condenado à terribles tormentos del infierno, como cuenta Marulo, por el juego: que así le fue reuelado á Cyrilo Hierosolimitano, como lo escriue en vna carta à san Agustín. *Sin duda cosa maldita es el juego, de donde nacen tantos males.* Finalmente como à los q aman à Dios todo se les conuierte en bien, como dize el Apostol; así al reues à estos jugadores todo les sucede mal, porque pierden, aun quando ganan, y en la perdida ay disgusto, è injusticia en la ganancia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion; el mancebo se desacredita para tomar estado, el que le tiene falta à las obligaciones del, y aun à las de Christiano, pierdese el dinero y el tiempo, por ventura mas precioso que el, pues no ay dinero, que baste à recobrar el tiempo perdido; pierdese la salud, y el buen nombre y fama, y finalmente el alma: y así dixo bien vn doctor Iurista definiendo el juego, *que era vn acto que con-*

In hist. de viris illust. Ordi. Cister.

Lib. 6. cap. 14. ex Cyril. Hieros. epist.

Verè maledicta res ludus, vnde tantum scelus oritur. S. Anton. §. 6. num. 5.

*Tempora consumens,
& bona, vitam, & fa-*

sumia

*mam, & plerumque sumia el tiempo, la vida, y la fama, y muchas vezes
ludentium animas. el alma. Por esto dize vn discreto: Tres co-
Azeue. in tit. 7. li. 8. sas desseo à mis enemigos, para vengar-
de la recopilacion. me bien de ellos, que jueguen aunque*

*Non ergo debet dici ganen, que traygan pleytos aunque ven-
Christianus, qui de- can, que pidan aunque les den. Conclu-
ditus est ludo cum ye san Antonio, no se deue pues llamar Chris-
vituperet nomē Chri- tiano, el que es dado al juego, pues haze vitupera-
sti. S. Anton. sup. ble el nōbre de Christo, y de Christiano.*

§. III.

Daños de los juegos de dados y naypes.

DOs son los juegos mas vsados, y mas dañosos, y mas dignos de reprehension, ordenados à esta vil ganancia, incluydos debaxo de este nombre comun latino *alea*, que es todo juego de ventura, como dize bien Nauarro, y à quien Angelo le llama diabolico, y vniuersalmente condenan todos los doctores, que son los juegos de dados y naypes. El dado es juego tan antiguo, que se jugò mas de mil y quinientos años ha, y en el mas triste, y lamentable dia, q̃ ha auido, ni aura en el mūdo jamas, que fue en el que el hijo de Dios murio tan ignomi-

*In Manual. cap. 20.
nu. 6. & Gregor. de
Valen. tom. 3. com-
ment in D. Thom.
disp. 5. q. 6. pūcto 5.
Angelus verbo lu-
dus.*

ignominiosamente en la Cruz, y fue profetizado este juego, (y aun por ventura jugado muchos años antes) por el santo Profeta Rey: el qual en nombre de Christo nuestro Señor dize en el Psalmo 21. *Echaron suertes sobre mis vestiduras.* Gran fuerza tiene la tradicion, y pintura antiquissima, para creer, que el juego de suertes, ò de ventura, à que los soldados, que crucificaron à Christo nuestro Señor, jugaron su tunica inconfutil, fue de dados, pues los vemos siempre entre las demas insignias de su passion; aunque no falta quien tambien pōga en esto duda, diziendo, que aquella suerte que echaron los soldados sobre la vestidura de Christo, de que hacen mencion todos quatro Euangelistas, y desde que à ellos se perdio la vestidura de Christo, parece que son causa de que se pierdan las almas, que (como dize Isaias) son vestiduras tambien de Christo nuestro Señor. *Porque de todos estos te vestirás, y adornaras,* le dize el Padre eterno, mostrandole los justos. Y es tanto lo que este juego se ha vsado en el mundo, que dize Herodoto, auia ya en su tiempo seyscientas diferencias, y ma-

Super vestem meam miserunt sortem.
Psal. 21. nu. 19.

Omnibus his velut ornamento vestieris.
Isa. 49. nu. 12.

*Aleator quātō in arte
est melior, ò tanto est
nequior.* Pub. Mim.

*S. Anton. in 2. part.
summæ, tit. 1. ca. 23.
S. 2. & 6.*

*Author Theatri
verb. ludus.*

*Ita vita est hominum
quasi cū ludas tes-
feris, si illud quod est
maximè opus, iactu
non cadat, illud quod
cecidit sorte, id arte
vt corrigas neesse est.
Teren. in adol.
Vt eo quo casus tulerit,
tutissime vtatur.*

neras de jugarle, sin las que se auian in-
uentado despues aca, que son solos tres
tantos, y veynte y vn puntos, es mucho
auerse podido inuentar tantas. *Al fin*
quanto el jugador es mejor en su arte, tãto es peor.
Estudian mucho los ociosos en este ar-
te, dize S. Antonino, y en esta su Biblia.
Y como el alfabeto Hebreo tiene veyn-
te y vna letras, por donde Dios declara
su voluntad: assi en los dados cada vno
tiene veynte y vn puntos, por donde el
demonio declara la suya. Y dize mas, q̃
se hazen estos dados de huesos de per-
ro: y ansi se suelen morder los que los
juegan como rabiosos perros. El otro
tahur en este juego mandò en su testa-
mento, que de sus muelas y dientes se
hiziesse dados y de su cuero se aforrassse
la mesa del juego, descubriendo en esto
la aficion con que muria à el, y la poca
esperança que tenia de su saluacion.
Nuestra vida (dixo vn comico) es como juego
de dados; sino sale bien lo que se desea, y nos con-
uiene, procurar acomodarnos lo mejor que pudie-
ramos à lo que salio. Plutarco dize, que dixo
antes esto mismo Platon, que deue el
buen varon desear le salga bien el da-
do, pero procurar acomodarse à lo que sucediere.

Que

Que es lo que dize vn refran Castellano, deſſear lo mejor, eſperar lo peor tomar lo que viniere. Eſto ſolo bueno tienen los dados, que es, auer dado eſta comparacion, que en lo demas *lo mejor de los dados es no jugarlos*. Vn adagio uſaron los Griegos, tomando tambien deſte juego de quien deſpues le tomaron los Latinos, que dize aſſi. *Siempre pintan bien los dados de Iupiter*. Algunos piensan que ſe llamaron dados de Iupiter, ò ſuerte de Iupiter, por ſer coſtumbre de arrojar los dados inuocando alguno de ſus dioſes, ò algun gran perſonage, como ſi dixera à la ventura de Auguſto, ò como los Chriſtianos ſolemos dezir en nombre de Dios, y tenian aquellos Gentiles por vèruiroſo el nombre de Iupiter, por ſer el principal de ſus dioſes. Pero como no todas vezes caeria bien el dado, y el adagio dize que ſiempre, otros le entienden aſſi, que en los miſmos dados eſtauan pintados, ò cifrados algunos de los dioſes, y el punto que tenia la figura de Iupiter, era bueno, y aſſi era buena eſta ſuerte, quando ſalia. Yo creo que por dado de Iupiter ſe entiende el que arroja algun grã perſonage, cuyos yer-

Semper feliciter cadunt iouis taxilli.

ros son tenidos por aciertos por ser suyos, porque todos los celebran, alaban y engrandezen, y al reues se vsa con el pobre, sus aciertos se tienē por yerros. Dizelo por estas palabras el sancto Espiritu: Començò el humilde à hablar cuerdaamente, y no le dexaron, atajaronle: habló el rico, y todos al punto callaron, y leuantaron lo que dixo hasta el Cielo: habló el pobre, y dixeron con desprecio, Quien es este, y si yerra en algo, le quieren hundir. Esto se ha dicho con ocasion deste juego. Los naypes son otro libro, aunque desenquadrado, adonde los ociosos tambien estudian. Esta es su Biblia, donde se sacan sus figuras, y puntos, y no de oraciō. Deste juego, ò contra este juego no auia poco que dezir, y quisiera alargarme mas en afear este vicioso entretenimiento, quanto veo es mas propio de nuestros Españoles: assi lo echan de ver no solo los nuestros, sino aun los de otras naciones. El autor ò autores de aquel curioso (aunque à mi parecer mal dixe) libro del theatro de la humana vida, y Paschasio Iustino lib. i. de alca, dicen, q̃ rodeando à España muchas vezes no hallauan en las tiendas lo necesario para la vida humana, pero naypes, que

Locutus est sententia. & non est datus ei locus. Diues locutus est, & omnes tacuerunt; & verbum illius usque ad nubes produciunt, pauper locutus est, & dicunt: Quis est hic, & si offenderit, subuertent illum. Eccl. 13. nu. 27. & 28.

q̃ es lo menos necessario para ella, no faltauã aun en vna triste Aldea, al fin mercaduria Real. Pues no assegura mucho S. Antonino la conciencia à los que venden esta mercaduria. Aduirtiendò en España esto vn discreto pidio por merced al Emperador Carlos Quinto el arrendamiẽto de los naypes, y se hizo cõ este trato riquissimo. Haze Herodoto à los Lydos inuentores tambien de los naypes, como de otros juegos. Platon In Phedro. dize, lo que diximos arriba, que el inuẽtor fue vn Demonio llamado Theuth, de donde se deue de deriuar el nombre de Thaur. San Cypriano lib. de aleatoribus dize, que vn hombre ingenioso, y letrado, despues de larga cõsideracion, inuentò este juego, y no le quiere nombrar, y q̃ se hizo pintar entre las demas cartas, y no dexaua jugar à ninguno, si primero no adoraua su imagen; y de aqui fue despues de muerto honrado de los jugadores, y tenido por Dios, è inuocado en sus juegos. Cierito ella parece inuencion propria del demonio, y salida del infierno, y los nõbres de que los Tahures vsan, tambien parecen sacados de allà, como son Sages, Daincares, Vi-

uadores, Coimeros, Fulleros, Myrones, templones Villan, que es como el Patron y author deste juego, y à mi parecer y al de otro, q̃ escriuio vn libro en-tero dello, Villan deue de ser Bahal, que es el que S. Cypriano no quiso nombrar al numero de 48. que es el mismo de los naypes, llaman *etatem Mahometicam*, porq̃ otro tanto viuto Mahoma. Las figuras de los naypes tienen no se que rastro de Idolos, y de idolatria, y por la que tiené della, es prohibido a los Moros este juego en su Alcorá, solo juegan el ajedrez.

Va qui ponitis fortune mensam. Illa. 65.

Aquella mesa, ò altar, que ponian los otros à la fortuna, aplica S. Anton à la mesa de los jugadores, q̃ es como el altar de sus idolos, y cierto viene esto bien à estos juegos de fortuna. Y no falta quien al Rey de espadas aplica el idolo de Marte guerrero, y furioso, causa de homicidios por causa deste juego; y assi dixo bien el que dixo que estas cartas eran las de Vrias, que lleuan la muerte consigo assi la del alma, como la del cuerpo. Casi siempre paran estos juegos en lamentables tragedias, como dize Iuuenal, y por esso el mismo les llamó dañosos:

*Dānosa senem inuata
alea. Sat. 14.
Ludus enim genuit*

Recrease el viejo con el dañoso juego de ventura,

porque

porque el juego, dize vn Poeta Gentil, es causa de lamentosa contienda, y de la ira, y la ira de crueles enemistades, y sangrienta guerra. O manos crueles, dize S. Cypriano à las de los jugadores, armadas en su mismo peligro! Al fin los jugadores vendran à manos de sus espadas jugadas en este sangriento exercicio, y seran como raposas, pues fuera de sus astucias, fullerias, y trampas se cierran como raposas en secretas cuevas, y retretes para que nadie les estorne el jugar. El Rey de oros es el Idolo de Plutõ, dios del oro y riquezas, y assi el y ellas estan debaxo de la tierra, y cerca del infierno: El Rey de bastos es el Idolo de Saturno anciano y viejo, y arrimado à vn bastõ. El de copas es el Idolo de Baco. Y que feria si aquel juego de Ismael con Isaac, que tanto enojõ à Sara, que por el echò de casa al rapaz Ismael, fuesse algun juego parecido à este, donde se juntan juego, è idolatria, y la palabra *Mizrael*, que responde al *ludentem* en nuestra vulgata, fuera de otras significaciones, tiene estas dos, jugar, è idolatrar. Pues juego q̃ sea tambien idolatria, qual puede ser sino este? No vèdo esto mas, que por imaginacion mia: y no parezca al lector cosa

trepidũ certamen, & iram, ira truces inimicitias, & funebre bellum. Horat. lib. . . epist.

O manus crudeles, & ad periculum sui armata!

S. Cypri. de aleatoribus.

Tradentur in manus gladij, partes vulpium erunt. Plal. 62. 11.

Gene. 21. nu. 9.

In traditionibus Hebraicis ad Genes. Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere. Exod 32.n.6.

Neq. idololatra efficiamini, sicut quidā ex ipfis, quemadmodū scriptum est, Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere. 1. Cor. 10. num. 7.

In serm. quodd ludis abstinendum.

De aleatorib.

la ridicula hazer tan antiguo este iuego, que tanto y mas le hazen otros. Prucua S. Geronimo, que *ludere* significa idolatrar por aquello del Exodo: *Sentóse el pueblo a comer, y beuer, y leuantóse à jugar*, esto es à idolatrar en el Becerro: y asì parece lo entendio el Apostol S. Pablo, diziendo à los de Corinto: *No seays idolatras, como algunos dellos lo fueron, segun lo que està escrito, Sentóse el pueblo à comer y beuer, y leuantóse à jugar*. Asì entiende esto Ephren Syro en vn sermôn cōtra los juegos. Nicolao de Lyra dize, que la palabra Hebraea *Mizrael*, no solo significa jugar, è idolatrar, sino matarse, ò reñir, y exercitar actos torpes, y que todo esto hazia Ismael. Vn docto y moderno escritor dize que alli *ludere* significa *illudere*, hazer escarnio y burla, y por esta burla que hazia Ismael de Isaac fue desterrado de la casa de su Padre. Pues quan indigna cosa es (dize S. Cypriano) que la mano consagrada à Dios, que recibe el cuerpo de Christo, (folian los fieles quãdo comulgauan, recibir, ò tomar primero en la mano el santissimo Sacramento) y que en la oraciõ es leuantada al cielo, que està acostumbra da à hazer tantas vezes en la frente

la señal de la cruz, se ocupe en reuoluer y barajar las figuras del Demonio, inuentadas por el, en ojea el libro vedado, y descomulgado por el indice delas leyes diuinas, y humanas. *No seas jugador, sino Christiano*, dize el santo, contraponiendo el Christiano al jugador, como al idolatra el fiel. *Esparce tu dinero en la mesa del Señor, del ate de Christo*, mirandolo los Angeles, presentes los martyres; parte cō pobres el patrimonio, q̄ quicā en esse cruel exercicio auias de perder, &c. *juega desta manera cada dia con los pobres.* Por lo dicho se ve ay vn rastro no pequeño de idolatria en estas cartas, y en este juego. Las supersticiones que los jugadores coffarios tienen, y guardan, también tienen vn olor de idolatria, y gētilidad. El otro no jugarà por todo el mundo en tal dia, ò en tal hora, otro no se sentarà à tallado del bufete à jugar, otro no quiere que le mire tal, ò tal persona el juego, otro no tener en frente à otra, otro en el barajar desta, ò de aquella manera tiene supersticion, otro en el numero de los botones, que va contando en el fayo: otros ensayes y embustes ay en esto, que saben mejor los que lo hazen, que los que lo dizen, y los que lo

Esto potius non aleator, sed Christianus: pecuniam tuam, assistente Christo, spectantibus Angelis, & martyribus presentibus, super mensam dominicam sparge, patrimonium tuum, quod forsitan seuo studio perditurus eras, pauperibus diuide, &c. sit tibi cum pauperibus quotidianus ludus. S. Cypr. de aleat.

pretendemos afear, y reprehender. Pero dezia tambien vn jugador, que en las cartas de oros estaua la codicia insaciable, que los jugadores tienen de la hacienda agena, ya al juego haze Guillermo Paris. especie de codicia: en las copas està la embriaguez, en las espadas las riñas. *La espada de eterna muerte*, dize San Antonino està escõdida en la vayna de este juego, y el mismo nombre de naype, si viene de vn Hebreo Napas, significa destruycion, y assolamiêto, figurado tambien en los bastos, porque quedan de ordinario los jugadores secos como vnos palos, sin flor, ni fruto, ni oja, arrimados à vn palo, ò bordon seco à la puerta de vn hospital. *Ay vn juego de naypes* (dize Polidoro Virgilio) *en el qual los q̃ muchos se entretienen, vienen à quedar pobrissimos, y muchas vezes con nada en sus manos, sino con la baraja en ellas.* Porque al fin ninguno puede echar siempre manos dichosas, como dize en su epigrama Virgilio, y qualquiera dicha en este exercicio, al cabo no lo es. *Dexa* pues Christiano *el juego in-teressal, cuya loca codicia atormenta el animo del jugador.* Y el Christiano, dize S. Ephrê, ya en el Bautismo ha renunciado entre

Gladius eterna mortis. sup.

Est ludus cartharum, in quibus qui se maxime delectant, omnium semper egent.

Polid. Virg.

Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Pla. 75.

Nullus ubique potest felici ludere dextra.

Virg. in ep. de ludo.

Expelle lucrum, vexat mentes vesana libido. Ibidem.

las demas pompas y exercicios del Demonio à este exercicio, *al ocio del juego, y al de las tablas.* Y añade, que los santos Apostoles en sus Canones descomulgaron à los tales jugadores, *siendo laicos, y siendo clerigos, sean depuestos.* Y la sexta synodo ordenò lo mismo, como refiere en el Decreto Graciano. Lo mismo se determina en la sexta synodo Constantinopol. cap. 50. E Inocencio III. en el cap. inter dilectos, de excess. præl. Y Iustiniano en la Nouella de sanct. Episc. §. interd. 2. coll. 9. auth. interdicimus, C. de Episc. & Cleric. prohibe lo mismo à los Obispos, y presbiteros, y que ni asistan, ni sean mirones en los juegos, y el mismo Emperador en la ley final, C. de religio. & sumpt. funerum, quita los tablages, y casas de juego: y al q̃ induce à otro à jugar (dize Vlpiano) es digno de castigo. Vea el lector à Pedro Gregorio Tolosano en el lib. 39. de sus syntag. ca. 3. Entre otras muchas leyes que se arman con castigos, y penas contra estos juegos, son las de nuestros reynos. Todo el tit. 7. del lib. 8. de la recopilacion, que tiene 13. leyes sacadas de antiguas y nuevas prematicas de los

Alearum otio, & tabularum lusu. De abrenunciatione in baptismo facta. Si laici fuerint; at si clerici, deponantur. In Can. 42. de los 89.

Reyes Catholicos, del Emperador don Carlos, y don Phelipe su hijo, se gasta en prohibir estos juegos; y los juegos prohibidos son el del naype de dos reales arriba por la ley decima, y onze del titulo 7. y por ley 2. 7. y 13. del mismo titulo, y el de los dados, y el de los bueltos, y carteta en qualquier cantidad, y el de la pelota, y otros juegos permitidos de 30. ducados arriba al contado, y al fiado: y en dia de trabajo son prohibidos qualesquier juegos à los oficiales, aun de dos reales à baxo. Y debaxo de nombre de oficiales se comprehenden soldados, Clerigos, labradores, escriuanos. Las penas de todo esto estan dispuestas, acrecentadas, y aplicadas por leyes destos reynos. Vea tambien à Paulo Comitelo, que este nuestro escriptor trata latissimamente, que leyes condenan los juegos, y que juegos, y quales estan derogados, quales no, y que obligaciones de restituciõ resultan del juego. Bié llamò Horacio *al dado*, y naype *vetita* por ley. A los Turcos à ningun juego es licito jugar dinero. Pero tienen los jugadores otra pena en el Derecho; que es la de la infamia, que incurren, segun

In resp. mor. lib. 3.
q. 7. 8. 9. 10.

Vetita legibus alea
Hora. lib. 1. oda. 25.

Vt in d. tit. 7. lib. 8.
recop.

gun Alberico, y Bobadilla en su politica. Chilo Lacedemonio embiado por su ciudad à tratar paces con los de Corinto, hallandolos jugado, se boluio sin hazer nada, diziendo: *que no queria manchar la gloria de Esparta, que resplandecia entonces, con tal infamia, de suerte que se dixesse que los Espartanos auian hecho amistad con vnos jugadores, gente infame y vil. Que buena ocasion se nos ofrecia aqui de formar el argumento que llaman à minori ad maius: Si con jugadores no es licito ni honroso hazer paces, con herejes, con infieles que sera? Pero esto es salir de mi intento, y (como S. Geronymo à otro proposito dize, aludiendo à vn dicho de Horacio) queriendo en la rueda formar vn vaso, sacar vn cantaro. Alaba mucho san Bernardo à aquellos soldados del templo y de Christo, que el santo instituyò, que jamas jugaua naypes, ni dado, ni aun al axedrez, con ser entretenimiento mas licito; ocupauanse ò en limpiar, ò en adereçar las armas, ò en otros exercicios de manos, despues de auer cumplido cõ los del alma. De esto se auian de preciar todos los soldados Christianos, y tener esto por honra, y lo contrario por afrenta è infamia.*

In l. humilem, C. de inces. nup. & in l. i. ff. de alea.

Boba. lib. 2. cap. 13.

Nolle se gloriã Spartanorum tunc quidẽ clarescentem, ea maculare infamia, vt diceretur Spartanos cum aleatoribus societatem iniisse. Platina lib. de optimo ciue.

Penè lapsus ad aliã materiam, & currente rota dum vrcum facere cogito, amphorã sinxit manus. S. Hier. ad Latam. epist. 7.

In serm. exhorta. ad milites de templo,

QVE SE DEVE TO- mar alguna honesta recreacion.

DISCURSO VIII.

§. I.

*Que no es bien, ni posible tener siempre
tirada la cuerda del cuydado.*

POR lo dicho en los passados discursos, no pretendemos hazer à los hombres agrestes, intratables y austeros, ni que los virtuosos exercicios de letras, ò de gouierno, ò de trabajo corporal se continuen de manera sin alguna interrupcion de algun honesto entretenimiento, que quiebre ò por ellos, ò por la vida y salud, como el arco muy flechado, y muy tirada la cuerda, que quiebra por el, ò por ella; comparacion de que vsaron, (como luego veremos) muchos varones sabios: Por que no parezcamos (dize san Ambrosio) de agreste naturaleza. Aquel gran maestro de espiritu Casiano, tã exacto y riguro-

Ne agrestem, aut rusticam naturam imitemur. S. Ambr. 1. offic.
Coll. 22. cap. 20.

fo en los exercicios de virtud, y mortificación, como saben los que leen sus obras, dize, que es necessaria la moderada recreacion, no solo à los nouicios, y principiâtes en la virtud, sino à los perfectos; fo pena de que se afloxara en las cosas espirituales, ò quebrara por lo mas flaco, que es el cuerpo y salud, &c. Luego, ò entretenimiento, es necessario para la conuersacion humana, dize el Angelico Dotor santo Thomas; y adonde dize, conuersacion, luego que lo lei, entendi q̄ dezia conseruacion. Y cierto es assi, que à penas se pueda cōseruar la vida de otra manera. Y en el articulo antes auia dicho; que como el cuerpo por tener limitada virtud y fuerças, ha menester descanso, y aliuio, como el del sueño, y quietud; assi el animo, y el descanso del animo es alguna delectacion. Fuera de que como en esta vida, el animo no puede exercer sus obras y acciones, sin el cuerpo, tambien se cansa el cuerpo, quando el animo; y assi ambos han menester aliuio en la recreacion. Trac luego el santo el exemplo de san Iuan Euâgelista, que refiere Casiano, de vn entretenimiêto, que tomaua regalando cō la mano à vna

Ludus est necessarius ad conuersationē humane naturæ. S. Th. 2. 2. q. 168. art. 3. ad 3.

Quies autem animi delectatio est. Ibid.

408 *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*
aue; de lo qual escandalizandose vn im-
prudente seglar, le mandò el Apostol
tener flechado vn arco mucho tiempo;
y replicandole, se quebraria: Afsi (dize)
quebrara la salud, y vida, sino se afloxa
vn poco la cuerda del cuydado con al-
guna honesta recreacion. Y como el de-
masiado ocio haze daño à la salud, y cau-
sa enfermedades, afsi el demasiado tra-
bajo no interrumpido, q̃ todos los ex-
tremos como son viciosos, son dañosos:
y como las plantas con el moderado
riego crecen, con el mucho se ahogan:
asfi el animo y cuerpo con el demasiado
trabajo. Y à este proposito dixo à santa
Brigida el Señor en vna reuelacion, que
si el puño estuuiesse siempre apretado,
quedariã enigidos los nieruos, y la ma-
no debilitada: afsi el continuo cuydado
fatigaria el cuerpo y el animo. Ay, dize
santo Tomas, otra vtilidad en la honesta
recreacion, que es apartarse por este
medio el hombre de la desordenada demasia
de otros juegos no licitos, vsando de los li-
citos, y virtuosos: que virtud es vsar de
ellos, llamada *Eutrapelia*, la qual consiste
en el medio entre la agresticidad, y du-
reza de condicion, y la dissolucion y

Clemen. Alex. lib.
3. Pedag. cap. 10.
Plutarc. in Moral.

*Ab immoderãtia lu-
darum.*

truanc-

truqueria; è inclina el animo à vn honesto y moderado entretenimiento entre amigos, regulado con la razon por las leyes que diremos despues. Y llamase Eutrapelia (dize santo Tomas) porq̃ con ella buelue vno en solaz, y entretenimiento, los dichos ò hechos, que entre amigos se ofrecen, burlanda con dichos, y jugando con hechos, todo con moderacion, como lo hizo el mas eloquẽte Romano, que cõbidandole el mas docto que vuo entre ellos à su granja ò Aldea, hizo estos dos versos, que por tener toda su gracia en latin se ponen en sola esta lengua: *Fundum Varro vocat, quem possis mittere funda: Nisi tamen exciderit qua caua funda patet.* luego de los dos vocablos *fundus* y *funda*, y burla de la pequeña heredad, que Marco Varron poseia. Doctrina moral es esta de Aristoteles, y santo Tomas, y de todos los demas Philosophos, y Theologos discipulos destes dos grandes maestros, y el vno y el otro dizen, que puede auer vicio en la demasiada austeridad, y aborrecimiento al juego, y entretenimiento, aunque no tan graue, como en el vicio contrario de la chocarreria: pero al fin son viciosos, y se llaman duros y agrestes, los ene-

Quia scilicet bene conuertit aliquis dicta vel facta in solatium.
S. Thom. 1.
Ludus in factis, iocus in verbis. Lau. Valla lib. 4. eleg. ant. 16.

Quintilian.

Arist. 4. ethi. cap. 8.
S. Thom. 2. 2. q. 168.
art. 2.

Vitiosi sunt, & dicuntur duri, & agrestes.
S. Tho. 1. 2. q. 168.
art. 4. ex Arist. 4.
Ethico.

*Volo tandem, vt tibi
parcas, labor est in
chartis, & apertum
ire per auras animū
permittas, nam sapiē
tem decet interdum
remittere aciem re-
bus agendis intētam.*
S. Aug. 2. lib. de mu-
sica cap. 14.

*Interpone tuis inter-
dum gaudia curis.*
Cato lib. 3. dist.

*Post multa virtus ope-
ra laxari solet.* Sene.
in Herc. furent.

*Inter se ista miscen-
da sunt, & quiescenti
agendum, & agenti
quiescendum.* Sene.
epist. 3.

*Quod caret alterna
requie durabile non
est.* Ouid. ex Arist.
8. Polit. cap. 3.

*Moderata durat, la-
boris condimentū est
otii.* Plut. de edu. fil.

*Vita, velut organum,
intensione, & remis-
sione aptata, iucun-
dior redditur.* Socra-
teste Lipsio com.
in Sen. de tranquil.
anim.

*Plutar. lib. de educ.
filiorum.*

Plin. lib. 10. cap. 29.

migos del honesto entretenimiēto. Pa-
labras son de santo Tomas. Quiero pues,
(dize san Agustín) que condeciendas vn poco
contigo, que es mucho el trabajo de los libros, dexa
se espacie algo el animo por esse ayre abierto, que
algunas vezes al sabio le està bien interrumpir el
atento cuydado a los negocios. Interpon a tus cuy-
dados, dize vn sabio, alguna vez algun gusto,
que despues de muchas y grandes obras se suele
aflojar en el obrar; porque se ha de yr mezclā-
do el descanso con la obra, y la obra con el descan-
so: ca no es possible durar el trabajo, que no se
va alternando con el descanso, como dixo vn
Poeta, tomandolo de vn Philosofo. Al
fin lo moderado es de dura; y la salsa, y como
saynete con que se come el desabrido man-
jar de el trabajo, es el ocio, dize Plutarco. Y
Socrates: Nuestra vida como vn organo, ó in-
strumento musico, es mas suauē, templada
con la intensiō y remisiō. Aun las cosas ina-
nimadas, è inuisibles tienen esto mis-
mo: y prueualo Plutarco con la compa-
raciō del arco, y viguela, y de las plan-
tas, que crecen con vn moderado riego,
y se ahogā si es demasiado. Algunos hō-
bres estudiosos (dize Plinio) son como
los ruinesñores, que suelē embeneceirse
tanto en la dulçura de su canto, que vien-

nen à caer medio muertos de puro can-
 fancio, assi estos con la suauidad del es-
 tudio pierden la salud. Toda nuestra vida
 està diuidida y repartida entre la ocupacion, y des-
 canso, entre la vigilia y sueño, entre la no-
 che y el dia, entre la paz y la guerra, en-
 tre el inuierno y verano, y entre los dias
 festiuos y los de labor, y entre tristeza y
 alegria, y entre el llanto y la risa. Y como
 à los campos, dize Seneca, se les da algun tiem-
 po de buelga, so pena que por fertiles y feraces que
 sean, se esterilizan, trabajandolos mucho. Y por
 lo menos cada septimo año, mandaua
 Dios en su ley los dexassen holgar, assi
 los animos: porque las cosas humanas no pueden
 durar en el mouimiento de vn continuo trabajo;
 ni el hombre le puede sufrir. Y no so-
 lo sirue la honesta y moderada recreacion
 de aliuio, y descanso del passado can-
 fancio, y trabajo; Pero da y conserua las
 fuerças, para el trabajo futuro, y después del
 ocio crece la virtud (*maior est post otia virtus*) por-
 que la remission apareja el animo para nuevos
 trabajos: y el arco y la viguela, y el hombre con el
 descanso cobran vigor, y con la intencion
 afloxa, y para tirar después mejor las cuerdas,
 dize Plutarco, las afloxa más à la viguela y al
 arco. Que no siempre Apola està flechado el arco.

Nostram omnem vitam remissionem, ac studium esse diuisam.
 Plutar. de lib. educ.

Sene. lib. 1. de tràq. animi cap. 15.

Vt fertilibus agris non est imperandum, cito enim exhauriet illos nunquam intermissa fecunditas: ita animorum impetus assiduus labor frangit.
 Senec. sup.

Num humane res labore sempernum non possunt pati. Arist. ethic. 10. cap. 4.

Vires insillat, alitq; Tempestiua quies.

Stat. apud Lip. in Senec. de tranq.

Remissiones enim ad nouos labores preparant. Stob. serm. 6.

Et arcus & lyra & homo quiete vigent.
 Stob. ser. 60.

Arcus enim lyraque remittimus, ut tendere possimus.

Plut. lib. de educ.

412 Que se ha de tomar alguna honesta recreac.

Quod velis prolixè
feri, aliquando ne fe-
ceris. S. Amb. lib. 3.
de virg.

Vt tempestiua laboris
intermissione ad la-
borandum fiat ve-
hementior. Valeri.
Max. lib. 8.

Plin. lib. 18. cap. 16.

Apud Lip. in Senec.

de tranq.

Danda est remissio

animis, meliores a-

cioresq; requieti sur-

gunt. Senec. lib. de

tranquil.

Otia corpus alunt,

animus quoque pasci-

tur illis, Immodicus,

contra carpit ytrum-

que labor. Ouid. 1.

de Pon.

Cor non edendum.

Arctum anulum ne

gestato. Prou.

Lo mismo dize Dion Chrysostomo. Lo
que quieres hazer siempre (dize Ambrosio)
dejalo de hazer alguna vez: porque auiendo in-
terumpido el trabajo, buelue el hombre à el con
mayor animo. Dize Plinio, que assi como
quando vna tierra nueva se dexa de la-
brar, al tercer año da doblado fruto, y
haze con esto recompensa del tiempo
que holgò, assi quâdo interrumpimos
el estudio, solemos boluer con nuevos
azeros à el. Hase de dar algun aliuio à los ani-
mos (dize Seneca confirmando esto mis-
mo) que despues del descanso se leuantan con
mas azeros para el trabajo. El ocio virtuoso,
que alabamos, conserua las fuerças del cuerpo,
tambien el animo le ha menester, porque el dema-
siado trabajo al vno y al otro le gasta, y haze
daño. Aquel symbolo, ò sentencioso di-
cho de Pytagoras, No se ha de comer el cora-
çon, aplica Plutarco à este proposito, q̄ ha
de desfogar vn poco el hōbre el cora-
çon, y desabrochar el pecho, y no le de-
xar consumir cō cuydados. Y de la mis-
ma manera entiendo yo el otro dicho
del mismo Filosofo, No traygas apretado
el anillo, que se pone en el dedo del cora-
çon.

§. II.

*Honestas recreaciones que han tomado
muchos varones sabios.*

LO que estos sabios han dicho en Theorica, lo veremos en pratica. Lo primero en el mismo Dios nuestro Señor, que despues de auer acabado la artificiosa fabrica deste vniuerso, dize la Escritura diuina, que *descansò al septimo dia*, y alçò *de obra*; no porque se vuisse cansado aquella infatigable diuina sustancia, que con vna sola palabra sacò à luz del no ser, al ser todas las cosas, y por ventura formò y perficionò en el primer instante del primer dia todo este vniuerso, como dizen san Agustín, Philon, Procopio, y algunos otros, reduziendo la duracion de los seys dias, à la inteligencia sucesiua de los Angeles, q̃ no todas las cosas se entiédē jūtas, sino para acomodar se el Señor à nuestra corta capacidad y posibilidad, y quitarnos el temor y rézelo, que podia auer si le agradauan nuestras fiestas, y nuestro descanso despues del trabajo; pues le

*Requieuit die septime,
ab vniuerso opere
quod patrauerat.*
Genes 2. num. 2.

S. Aug. in Genes.
Phil. lib. 1. allego.
Procop. gaze.

Bap. Fulg lib. 8. c. 8.

tomò el. Y assi por ley expressa mandò descásasse també su pueblo el sabado, del trabajo de los demas dias de la semana. Con la misma infinita misericordia fuya, dize en otra parte la eterna sabiduria de Dios, que està jugando en todo tiẽpo en su presençia en el theatro de este vniverso, porque son mis delicias estar con los hijos de los hombres. No quiero entrar aora en la profunda inteligencia destas palabras, sino ponderar solo, lo que aqui la diuina sabiduria da à entender; que assi como vn padre de familias, que viene de fuera de casa fatigado de tratar negocios graues, ò auiendo en su casa alçado de obra, y del trabajo de todo el dia, se entretiene con sus hijos, gorgeandose cõ ellos: assi aquel gran Padre del humano linage nuestro Dios se entretiene cõ los hijos de los hombres. Y el mismo Señor por su Ecclesiastico dize, *Vete presto à tu casa, y recogete alli, y alli juega, y executa tus pen-* famiẽtos discretos y cuerdos. Parece amonestada aqui el Ecclesiastico, lo que aquel refran latino, para tratar cosas serias, has de entender vn poco en las de burlas. De aqui tienen su origen y principio todas las fiestas instituydas primeramente para el culto

Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum, & delicia mea esse cum filiis hominum. Prou. 8. num. 30.

Præcurre autem prior in domum tuam, & illic auocare, & illic lude, & age conceptiones tuas. Eccl. 32. num. 15.

Iocandum ut seriè agas. Adag.

culto y honra de Dios, y de sus santos: y segundariamente para aliuio y descanso de la vida. Porque *la vida sin algunas fiestas, es vn largo camino, donde no ay venta, ni meson, adonde descansar vn poco.* De aqui tambien tuuieron origen los juegos honestos y alegres, que se han inuentado en el mundo, y los que aora se vsan, y exercitan con virtuosa moderacion. De aqui es, lo que de san Iuan Euangelista refiere Cassiano, como vimos, del entretenimiento que el santo tenia, y lo mismo cuenta Herodoto de Amasis Rey de Egypto, y de S. Antonio el Magno el mismo Cassiano, Raphael Volaterrano: y Sabelio de san Lucas, q se entretenia con la pintura. De aqui es lo que de Socrates Seneca refiere, que jugaua y se entretenia con los muchachos: de Caton, que tenia vna flauta, Cipion dançaua, y el mismo Cipion y Lelio grandes amigos andauan cogiendo concheulas, y mariscos por la marina de Caeta, y Laurento, con aquellas manos, que traian el manejo de las cosas mas graues del Imperio. De Socrates cuenta tambien Xenophonte, que dachò en vn combite, con auer sido de los hom-

Vita sine festiuitatibus, via est longa sine diuersorio. Ste b. sermon. 2.

Et Ful. lib. 8. cap. 8.
S. Tho. 2. 2. q. 168.
art. 2.
Collat. 24. cap. 20.
& 21.

Lib. 2.
Lib. 2. cap. 9.
Lib. 21.

Lib. de tranq. anim.

Vale. lib. 8. cap. 8. &
Alex. lib. 3. c. 21.

Lib 1. de Cyr. min.
expe. cap. 17.

Bap. Ful. lib. 8. ca. 8.

C. Sueton. cap. 83.

Plutar. in eius vita.

301. d. 302. m. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.

hombres mas graues que tuuo la Gen-
tilidad. De aqui es lo q̄ de Augusto Ce-
sar quentan Suetonio, Fulgoso, y otros,
que à vezes pescaua, y à vezes jugaua
vn poco à los dados, y à la pelota, y an-
tes del Alexandro, y aun à las vezes à
pares y nones, como niño con los niños.
Hizo vn Poeta Satyrico estos dos versos
à Augusto por modo de libelo ò Satyra:
*Despues de auer dos vezes perdido vna batalla
naual, juega muchas vezes para vencer alguna.*
Y de Claudio Emperador escriue el
mismo Suetonio, que se entretenia con
el juego de los dados, y que hizo vn li-
bro deste juego, aunque esto pudiera el
escusar. De Domiciano cuenta el mis-
mo Suetonio, Eutropio, y Sabelio vna
cosa, reprehendida de muchos, parti-
cularmēte de Fulgoso y de Sabelio, por
parecer ocupaciō indigna de la Magest-
ad Imperial: pero tomada por recrea-
cion, y entretenimiento, no me parece
à mi tan mal. Entretenia se pues en cla-
uar moscas con agudo puntero, y si las
tiraua, y clauaua cō algun arco ò balle-
ta, ò otro menor instrumento, no dexa-
ua de ser destreza. Y preguntando vno
vna vez si estaua alguno con el Empe-
rador

rador, respõdio Crispo, *Ni aun vna mosca.* *Nec musca quidem.*
 Era este mismo Emperador gran caçador, y en vn solo dia matò cien fieras. *Lib. 4. Enea. 7.*
 Cuenta mas Sabelio que entre los dedos de la mano abierta passaua las factas, sin hazer daño à la mano à quien tiraua. De aqui es lo que de Agefilao cuentan Plutarco, y Eliano, que corria con vn hijo fuyo en vn cauallò de palo, que es propio de muchachos, como dize Horacio, *jugar à pares y nones, y correr en vn cauallò de caña.* De Socrates se cuenta lo mismo, aquel gran Filosofo, alabado por el oraculo Delphico, por el mas sabio de los hombres, a quien llama Valerio Maximo, *como el oraculo de la tierra de la humana sabiduria;* y hallandole vna vez Alcibiades jugando y corriendo con su hijo Lampridio, niño pequeño, y reprehendiendole por esto; Bien parece, dixo Socrates, que no tienes hijos, remítote à quando los tengas. Y à este mismo proposito cuenta Volaterrano de aquel gran Florentino Cosme de Medicis, viejo venerable, grande ornamento de su republica, que dandole vn hijo en la plaça, vna çampoña de auena, para que se la adereçasse, lo hizo, y dixo à los

Plutarc. in Lacon.
 Apophtheg.
 Ælia. lib. 12. de var.
 histor.

Ludere par impar, & equitare in arundine longa. Hora.

Idem Ælian.
 Valer. lib. 8. cap. 8.

Humana sapientiæ quasi quoddam terrestris oraculum. Vale.
 Max. lib. 7. cap. 2.

In Philalog. lib. 19.

*Bene, inquit, successit
quod non contendit,
ut eam inflarem.*
Eliañ. lib. 2. de var.
hist.

In vita Plato.

*Omnes viri heroici
fuerunt melancolici.*
Arist.
Eliañ. lib. 12.

Lib. de educ. fil.

Lib. de tranq. anim.

circunstátes: *Ventura fue no pedirme que se la
tañesse*; y lo que es mas antiguo, de Hercu
les se cuenta, que jugaua y se entretenia
con los niños, Hercules el vencedor de
Leones Nemeos, de Hydras Lerneas, y
de Centauros, el q̄ desterraua monstros
del mundo, y (como fingen las fabulas)
sustentò sobre sus hombros el peso de
los cielos, aunque no le tienen; y este
fue tambien el inuentor de los juegos
Olympicos, de las luchas, carreras, y sal
tos. De aqui es lo q̄ de Platon dize Mar
filio, que con ser melancolico, porque
(como dixo su dicipulo) *todos los varones
heroicos fueron melancolicos*, vsaua dezir, y
hazer muchas gracias. De Architas Ta
rétino grauissimo Filosofo tambien se
quenta, se entretenia con los hijos de
los esclauos. Polion Afinio desde las
diez hasta las doze alçaua la mano de
ocupaciones de manera, que en aquel
interim ni abria vna carta, ni abierta la
leia, solo se entretenia en alguna recrea
cion. De aqui son (dize Plutarco) los cõ
bites de Platon, y de otros Filosofos
templados con moderacion, las honestas
conuersaciones y recreaciones en
ellos. Seneca dize, que Bacco se llama

Liber,

Liber, no porque fuelle libremēte la lengua en los combites, sino porque libra por vn rato el animo de cuydados. Dize mas Seneca alli, que se ha de salir al campo, caminar, nauegar, beuer, y comer alguna vez algo mas. Pero todo con templança, como diremos despues. De aqui finalmente es lo q̄ de diuerfos Principes, Capitanes, y Reyes, cuentan diuerfos autores. Achilles quando cessaua de los exercicios de la guerra, tocaua vn musico instrumento. Palamedes Capitan prudentissimo, se entretenia con la pesca. Cyro el mayor se exercitaua en agricultura, y la entendia muy bien. Demetrio Rey hazia nauios de guerra. Marco Antonino el Filosofo se recreaua ya con la pintura, ya con el juego de pelota: los Reyes de los Partos en templar y aguzar hierros de lanças: los Reyes Athalos en fundiciones. Mahometo segundo Rey Turco, el que tomò y destruyò à Constantinopla, esculpia y dibujaua, y labraua vn huerto, podauale y regauale, y procuraua se vendieffen muy bien los frutos de su sudor. Y Selin labraua de agua admirablemente. Y su padre Solimā hazia agujas. Pio segundo (porque de-

Non ob licentiā linguę, sed quia liberat seruitio curarum animum. Sene. sup.

Val. Max. lib. 8. c. 8.

Pausanias in Pho.

Sab. l. 2. c. 9. ex Cic.

Sabel. ibid.

Fulg. lib. 8. c. 8.

Sabel. li. 2. cap. 9.

Plutar. in Demet.

Fulg. lib. 8. cap. 8. &

Sabel. sup.

Fulg. vbi suprà, &

Sabel. lib. 7.

Ænea. 4.

In Theat. vol. 2. l. 1.

Geron. Rom. en su

Rep. 1. p. lib. 8. c. 1.

Plati. in vita Pij 2.

xemos principes impios) se entretenia con vno que remediaua excelentemente à todos: Inocencio VIII. en podar arboles: Leon X. el Tito Christiano (pues tambien le llamaron à el las delicias del linage humano) jugaua con los Cardenales vn rato à los naypes, por recreacion, y nūca por ganancia, pues nūca salia cō ella; que si ganaua, lo repartia todo en baratos. Clemente septimo no auia arte, ni artificio, que no entēdieffe. El Emperador Maximiliano segundo, y su hermano el Archiduque Carlos labrauan en oro, y plata, sincelauā, y pintauā: y mucho antes q̄ ellos vn cruel Emperador, q̄ fue Nerō, se ocupaua en sincelar, y pintar, ò cātā, ò correr en carros. Y à otros muchos Reyes, y Príncipes, y Emperadores, y (lo que es mas) à santissimos, y doctissimos varones, antiguos, y modernos, no les parecia indigno de su grandeza, ò de su modestia, y santidad, humanarse vn poco en semejantes recreaciones, para condescender con la flaqueza de la humana fragilidad, y naturaleza.

§. III.

El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.

PEro aduerten todos los maestros de virtud y costumbres morales, que en estas recreaciones y entretenimientos no aya exceso, ni en el modo, ni en la duracion, y tiempo dellas. Quieren dezir, que ni se mescle cosa que no sea muy honesta y decente, y digna de vn animo moderado, y compuesto, ni se gaste mucho tiempo en ellas, sino solo el necessario, para cobrar nuevas fuerzas para boluer con ellas al trabajo y labor. Ha de ser el entretenimiento como sal, que si es mucha, en lugar de sazonar el manjar, le amarga. Afsi lo dize Aristoteles. Ha de ser como *salsa*, poca respecto del manjar, que si es mucha, le quita todo el sabor, y solo queda el della. Ha de ser como leuadura, poca, y solo para q̃ sazone la massa: *Ha de ser como medicina*, q̃ si es en mucha cántidad, mata en lugar de dar vida; *Ha de ser el juego y entretenimiento como el sueño*, q̃ si es largo, en lugar de

4. Eth. ca. 11. & 12.
Laboris condimentū.
Plut. & Arist. 8. eth.

Vt tanquam medicī-
na loco adhibeatur.
Arist. sup.

Ludo, & ioco vti illi
quidem licet, & sicut
somno. Cic. 1. offic.

Cauemus itaq, ne dum relaxare animū volumus, soluamus omnem harmoniā & quasi concentum bonorum operum. S. Ambr. 1. ofic.

Non tam quod animum delectando ad horam detineas, quā quod spiritualibus studijs delectationē conferues, & nutrias; in quo remittatur ad horam animus, non resoluatur. S. Bern. ad Frat. de monte Dei.

Studij nostri acrimoniā, & nimium intensam vehementiam moderatē remittentes, non autem inconcinne dissoluentes. S. Clem. Alex. 2. lib. Ped. cap. 5.

Remissum aliquando animum habebit, nūquam dissolutum. Sen. de cōs. ad Poli.

Demus operā sobriā remissioni. S. Aug. serm. 1. in Pasch. octau. qui est 157. de tempore.

Animi remissionem veluti amissionē dicebat Musonius. Apud Rodig. lib. 1. ca. 1. Vide Gellium l. 18.

aliuiarle, haze mas pesado el cuerpo, ha de ser finalmente como el afloxar las cuerdas à la viguela, que no se han de arrancar, porque no se descomponga el armonia y compostura del animo. Mi-remos pues, dize san Ambrosio, que miētras recreamos el animo, no desbaratemos la armonia, y composicion de nuestras costumbres. Recreate, dize san Bernardo al que es mas espiritual, no tanto, por recrearte, quanto por cōseruar el gusto en los exercicios espirituales, de-
suerte que aya vn poco de remission, pero no dissolution en el animo. Y san Clemente Alexandrino en el segundo libro de su Pedagogico, ò Ayo, adonde marauillosamente compone nuestras costumbres, haziendo ayo dellas à Christo nuestro Señor, dize, que remittamos con moderacion la vehementemente è intensa aplicacion à los estudios, pero que no desbaratemos su armonia. Y otro como maestro de nouicios, aunque Gentil, dize: Tendra alguno alguna vez el animo remissio, pero nunca dissoluto. Sea sobria nuestra remission: porque à la remission del animo, quādo es mucha, llamala vn Griego Filosofo llamado Musonio, Anisio, ò perdida de el mismo animo. Y es asì cierto: q̄ no solo en la ira, fino en el demasado gusto y en-

y entretenimiento se pierda vno à si mismo de vista, y sale como fuera de si.

En vuestra paciencia possẽereys vuestras animas, dize Christo nuestro Señor. Y asì mismo se ha de procurar no perderlas quando las queremos dar alguna honesta recreacion. Sea el descanso el tuyo, dize Seneca el autor de aquellos prouerbios sacados los mas del, y no floxedad; y quando otros estan jugando juegos desordenados, te ocupa tu en alguna cosa santa, y honesta. Y Cicerõ: El mismo burlarse, y holgar se sea prudente, y gracioso, no demasiado è imodesto, y en el mismo juego se descubra algo, que arguya la composicion y modestia del animo. Mirad hyos (dezia Platõ à sus discipulos, quando los soltaua del estudio) que gasteys este tiempo ocioso en algun honesto exercicio. Mientras los muchachos con sus nuezes juegan à pares y nones, los moços à los dados, los viejos à los naypes, dize el autor de aquellas ingeniosas emblemas, me ocupo yo en estos estudios, auiendo alçado de otros mayores y mas ferios, y lo mismo deuia de hazer el que dize: Escoge algun tuxgal, con el qual luches, y contiendas, no à puñadas, ò con cestones, como en los juegos antiguos Griegos, sino con el ingenio, y virtud, sin miedo de daño, y con esperança de vna

In patientia vestra possidebitis animas vestras.

Quies tibi, non desidia sit, vt cum ab alijs ludetur, tu sentis aliquid honestique tractabis. Sen. in Prou. Ipsum genus iocandi ingenuum, ac facetum esse decet, non profusum, neque immodestum, & semper in ipso ioco aliquid probi ingenij lumine luceat. Cicer. i. offic.

Videte pueri vt otium in re quapiam honesta collocetis. Eras. lib. 7. apophth.

Dum pueros iuglans, iuuenes dum tessera fallit, Detinet & sequegnis cartula pictaviros. Andr. Alcia. in præfatione.

Quemlibet tibi parè delige, cum quo non vluis, & cestibus, sed ingenio ac virtute luctabere, sine metu periculi, sed immarcescibilis spe corona. Petrar. dial. de ludo.

Oti non minus quam negotij ratio extare debet. Cicer. pro Planco.
Xenoph. lib. 4. de memo. Socrates, corona que no se marchita. Al fin no menor consideracion, y aduertencia ha de auer en el ocio, que en el negocio. Socrates los donayres, y gracias, que mezclaua en las recreaciones, eran doctrinales, y prouechosas, y se pudiera aplicar à el la lisonja que Plinio el moço dixo en su Panegirico al otro Em-

Vt nihil seueritatis eius hilaritate, nihil grauitatis simplicitate, nihil maiestatis humanitate detrahatur. Plin. in Paneg.
 perador: No quita nada à su seueridad su alegria, à su grauedad su simplicidad, à su magestad su humanidad. Al reues de todo lo que hemos dicho lo hazen algunos, que por el mismo caso que es recreaciõ la que toman, les parece les es licito dezir, y hazer cosas poco graues, y modestas, y à vezes perjudiciales para si, y para el proximo, contra lo que en esta materia enseña santo Thomas, el qual dize, que el entretenimiento, y recreacion diga con la persona, tiempo y lugar; que diferentemẽte se ha de recrear vn niõ que vn viejo, y vn religioso que vn seglar. En el tiempo tambien ha de auer moderaciõ, y ni ser muy largo, ni muy frequente el que se gasta en esto. Yo hallo que los antiguos nos dieron tambien exemplo en esto. Pues algunos juegos, como los Seculares, eran despues de vn siglo de cien en cien años; y dauase algunos dias

2. 2. q. 168. art. 2.
Vt congruat persona, temporis, loco.

antes este pregon: Venid à los juegos que ninguno de los que viue vio jamas, ni jamas los boluera à ver. Para quitar la memoria destas fiestas seculares, el Papa Bonifacio VIII. instituyò el Iubileo de cien en cien años, que despues Clemente VI. reduxo à cinquenta, y Paulo II. y Sixto VIII. à veynte y cinco. Entre los Griegos los juegos mas solenes, y celebrados eran de cinco en cinco años, como los Olympicos, de do se tomó principio de contar por Olympiadas: y entre los Romanos auia tambien fiestas Quinquenales, y otras mas tardias de diez en diez años, como las que Augusto instituyò pacificado, y sugetado el mundo. Bien es verdad que la mucha paz, y el ocio no se contentaron con estas largas, y assi frequentaron y menudearon mas las fiestas, como lo vemos aora en nuestròs tiempos correrse en vn año dos y tres vezes toros, que quando no fuera espetaculo tan cruel, bastàra y aun sobràra vna vez el año, y aun en la vida. Pero no boluamos à las pesadumbres passadas, y que ya dexamos arriba: que quiero que este discurso, y aun alguna parte de los passados, sirua en este

Extrauag. antiquorum, & Extrau. vni-genitus, de pœnit. & remis. & Extrauag. quemadmodum eodem tit.

426 *Que recreaciones se pueden tomar.*

tratado al lector como de entretenimiento, y recreacion honesta, y assi he tomado licencia para alargarme en esto algo mas: assi para aliuio, y entretenimiento mio, como del lector Christiano, que podra despues acudir con mas gusto à la leccion de cosas mas serias, que si viere ha gustado deste mi trabajo, yo le ofrecere.

§. IIII.

Que recreaciones se han de tomar.

SOlo parece faltaua poner aqui las maneras de recreaciones, y entretenimientos, q̃ con las circunstancias q̃ hemos visto, se pueden, y deuen tomar, para aliuio del animo fatigado, en el estudio, ò inteligencia de cosas mas serias. Y la primera es vn rato de buena conuersacion de cosas diferentes del estudio, y ocupacion de que se alça la mano. De suerte que la mudança del trabajo sea tregua del descanso. Porque el variar y passar de vna cosa à otra, es vn genero de aliuio: y en este vniuerso por esta manera de variar es bella la naturaleza. Y su mayor

*Vt mutatio laboris
sint inducie quietis.
S. Ambros. lib. 3. de
virg.*

*Per tal variar natura
è bella.*

mila-

milagro consiste en esta vniforme variedad. En estas conuersaciones se pueden traer cuentos, y dichos graciosos, que se llamá Apophthegmas con nombre Griego, aunque no tengantodas vezes otra vtilidad mas que alegrar, y mouer à vna honesta, y modesta risa sin daño de nadie. *No se ha de juzgar por cosa viciosa*, dize el que allegò en vn libro estos Apophthegmas, ò dichos graciosos, recrear con risa alguna vez el animo fatigado con cuydados, con tal que la risa sea modesta y moderada. Esto es sacrificar à las gracias, como mandaua Platon à Xenocrates hombre seuerò, y melancolico. Bien se que S. Ambrosio, *No solo* dize se hã de enitar risas, ò burlas demasiadas, sino todas. Pero esto se ha de entèder *cum grano salis*. Socrates todo era gracias y donayres, quanto en estas ocasiones dezia, y asì le llamò Zenon el Estoico, el graue, y seuerò, *Truan Atico*. Pero eran estas gracias de Socrates prouechosas y doctrinales. Licurgo seuerissimo legislador ordenò por ley à sus Ciudadanos, se entretuuiesse en semejantes donayres, y señalò tiempo y lugar para esta honesta risa: y lo mismo hizo Cleomenes otro graue legislador, y

Ne id quidem vicio dandum existimo, risu nōnunquam relaxare animum curis fatigatum, modò risus sit argutus, ac liberalis. Eras. in epist. nuncup. ad Apophtheg. sua.
Litare gratijs. idem Eras.

Non solùm profusos, sed omnes etiam iocos declinandos arbitror. Lib. 1. offi. cap. 23.

Eras. ibidem.

otros mucho mas graues, que fueron los fundadores de religiones, dexaron en sus reglas señalado algun tiempo à esta santa recreacion, permitiendo ò que se juntassen alguna vez los religiosos, y tuuiesse vnà discreta y prouechosa còuersacion, (y es exercicio virtuoso conuersar con buenos) ò se espaciasse por el campo por alguna huerta, dentro ò fuera del Monasterio. Muy parecida es la musica à la dulce conuersacion, ambas son deleyte del oydo, y por el passa hasta el alma, y la recrea. Harto se pudiera dezir aqui à este proposito, pero no le tengo de alargarme mas. Si à mi me diessen à escoger, yo este entretenimiento escogiera siempre. Este entre otros pone Aristoteles. Este bastaua para echar los espíritus q̃ atormentauan el cuerpo de Saul, y para amásar las fieras, como hazia la musica de Orpheo, segun dize S. Clemente Alexandrino. Y este basta para echar del animo fatigado y cansado la melâcolia, que entre los cuydados y estudios se engendra: Pues el vino y la musica alegran el coraçon, y mas que ambas cosas el estudio de la sabiduria. Todas tres cosas solian juntar los antiguos Sabios

Quædam virtutis exercitatio cum bonis viris conuersari. Theo. apud Arist.

S. Ethico. cap. 3.

In orat. adhort. ad gentes.

Vinum & musica letificant cor, & super vtraque dilectio sapientia. Eccli. 40. 22.

en sus conuities, musica, dulce conuersaciõ, platica de la sabiduria, juntamente con la comida, y todas quatro cosas seruian de honesta recreacion. Bien se que S. Clemente Alexandrino en aquel su libro del Pedagogo, ò ayo, destierra del conuite la musica. Pero tambien se lo que el Espiritu Santo dize: *Han te dado el cargo de vn conuite, (que esso quiere dezir, Han te hecho Retor, de el) no te bagas graue: se afable entre los conuidados. Ten quenta con regalarlos, y auiendo dado orden en su lugar, sientate con ellos, poniendote tu tambien tu corona de flores, que solian vsar en los conuities. Habla primero, pues eres mas anciano, y mas sabio: pero de manera que des lugar à la musica. En todo ha de auer templança, y en cabeceira de mesa se ha de sentar la razon, que como ayo temple la beuida: firua la copa, y sea el trinchante, que haga los platos, y gouierne la boca asì en el comer, como en el hablar. Platon en el primero y segundo libro de sus leyes permite alargar se, y alegrarse vn poco mas de lo ordinario en los conuities: y alaba à Socrates, que siendo en su ordinaria comida templadissimo, en vn conuite beuia mas que los demas, pero sin hazerle da-*

Lib. 2. Pedag. cap. 4.

Rectorem te posuerunt, noli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis. Curam illorum habe, & omni cura explicita recumbe, vt lateris propter illos, & ornamentum gratia accipias coronam. &c. Loquere maior natu, decet enim te primum verbum diligenti sciētiam, & non impideas musicam.

Eccl. 32. nu. 2. 3. 4. 5. Que instar Pedagogi corrigat temulētiam. S. Cle. Alex. 2. lib. peda. cap. 2.

Aulus Gellius lib. 15. cap. 2.

ño alguno el vino. Con esto dize que los animos cansados se reparan, y poco à poco se van alegrando, y disponiendo para boluer con mas intensiõ à sus interrumpidos exercicios.

*Redditque eos sensim
leniores, atq; ad in-
tensiones rursus ca-
piendas fieri hilario-
res. Aulus Gellius
lib. 15. cap. 2.*

*Marf. Ficin in vita
Plat.*

*Poetarum omne genus
amat nemus.*

Atheneo en sus dialagos introduze Philosophos en combites, y Plutarco, y otros muchos escritores hazen lo mismo. Aquel famoso dialogo de Platon, que intitulo *conuiuium*, ò de amore, se tuuo en vn combite. El mismo Platon siendo de ochenta y vn años, y acabando de celebrar vn cõuite del dia de su nacimiento, que hazia cada año con sus amigos, murio. El exercicio y discurso por el campo, particularmẽte en lugares amenos, y frescos ya por riberas de rios, ya por espesuras de bosques y alamedas, ya por estendidos verdes prados, ya por huertas, y jardines para personas estudiantas, ò que tratan de negocios de gouierno, y prudencia es de muy grande recreacion y aliuio. Todo genero de Poetas (dize vno dellos) es aficionado à bosques, y frescuras del campo. Yo digo q̃ es mas vniuersal inclinacion esta, y que es comun à todos los que se dan à la lecion y estudio. Pues hallo que los mas insignes maestros antiguos, que dieron princi-

pio, y nombre à sus escuelas, leian y enseñauã passeandose ò por lugares amenos, ò por alguno à proposito para este exercicio: como Zenon por vn portico ò soportal ameno y curiosamente labrado, de donde se les pegò à sus discipulos el nombre de Stoicos. Porque *στόα* en Griego quiere dezir portal: Platon en su Academia, que era vn lugar fresquissimo mil passos de Athenas, enseñaua à los suyos: de donde se llamaron Academicos: y los discipulos de Aristoteles Peripateticos, por el pasearse estudiando en el mismo lugar, que *περιπατεῖν* en Griego esto significa. Y llamauan à la escuela de Aristoteles *el passeio superior*, ò de arriua, al de Platõ *el inferior*. Asì que el pasear, y hazer exercicio andando, y mas por lugares deleitosos, y frescos es muy proprio de estudiantes, y de los que se dan al estudio de la sabiduria. Yo confieso, q̃ por lo que tengo de amor, y aficion à ella, è inclinaciõ à este exercicio, me puedo llamar Peripatetico, ò Academico, que Stoico no lo quiero ser: sino discipulo de aquel gran maestro, que se passeaua por otro mejor portal, que era el del templo de Salomon pre-

Vide Laertium de
vitis Philosophorũ.
Cic. lib. 1. Acade. q.
& Liptium.

*Deambulationẽ supe-
riorem, deambulatio-
nem inferiorem.*

*Ambulabat Iesus in
templo in porticu Sa-
lomonis. Ioan. 10. 23.*

di-

432 *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*

stultā fecit Deus sapientiam huius mūdi.
1. Cor. 1. 20.

Perdā sapientiā sapiētiā. ibidem nu. 19.
Nunc captare feras laqueis, nunc fallere visō. Atque etiā maguos canibus circumdare saltus, insidias anibus moliri. 1.

Georg.

Baru. 3. 17.

Plutar. in vita eius.

Plato. 7. de rep. Arist. lib. 1. Politi. ca.

4. Xenoph. lib. 1. Cyri ped. Tulli. lib.

2. de natur. Deo.

Horat. lib. 1. Epif.

18. Tira. de Nobilitate.

Venatum virilem esse, saltationē muliebrem, seque voluptate quavis alia carere posse, venatione non posse. Æne. Sylu. lib. 4. de gestis Alfon.

Nam & sylva & solitudo, ipsumque illud silentiū quod venationi datur magna cogitationis incitamenta sunt. Plinius Iunior epif. ad Corne. Tacitum.

Lib. 10. Confes.

dicando, y enseñando aquella doctrina diuina, que en su comparacion es ignorancia toda la sabiduria que enseñaron los Academicos, Peripateticos, y Stoicos. La pesca, y la caca de fieras, ò Aves con laços, ò perros, ò otros instrumentos de caca, que en la escritura diuina tambien se llama juego, es de mucha recreacion afsi vista como exercitada. Alexádro Magno en las pocas vacaciones de guerra, que tuuo en los diez años, en que conquistò todo el Oriente, gastaua los dias enteros en este exercicio, afsi por parecerse al de guerra en sus estratagemas, ardidess, è industrias, como dizen Platon, Aristoteles, Xenophonte, Tulio, Horacio, Tiraquelo, y otros muchos, como por seruir de aliuio de otros mayores exercicios, y cuydados. El Emperador Alberto dezia que el caçar era de hōbres, el dançar de mugeres, y que el facilmente careceria de otros gustos, pero no del de la caca. Las seluas y montes, y la soledad, y aquel silencio que para la caca es menester, desperta el pensamiento para mayores cosas. Bien se que el exercicio ordinario della, es prohibido por derecho à personas Ecclesiasticas. Tambien se que el glorioso Padre san Agustín en su

su confesion general entre otras culpas se acusa de esta, que gustaua ver correr vn perro tras vna liebre: y el otro estaua en Purgatorio padeciendo grauissimos tormetos de vn pajaro, que le roia las entrañas, como el cueruo, ò buytre à Prometeo, ò Ticio, porque auia sido dado à la caça de volateria. Algunos exercicios y obras curiosas de manos, como bordar, pintar, vaciar cosas de bronce, labrar en plata, oro, cera, madera, marfil, illuminar, dibujar, suelen entretener el animo, y gastar cõ gusto, y prouecho el tiempo de recreacion. A los mas moços el correr, saltar, tirar el rejo, la barra, ò al terrero con flechas, ò balas: el juego de pelota, en que se exercitaua la juiuétud Romana en el campo Marcio, tambien es buen entretenimiento y honesta recreacion, y la permite san Clemente Alexandrino en el lib. 3. de su ayo. Y Iulio Cesar dezia se aumentauan las fuerças con este exercicio, que tambien exercitò su suceffor Augusto. Y à este proposito (aunque à alguno parecera fuera de el) dire lo que Theodoro cuenta de vnos niños Samosatenos, que jugauan à la pelota, la

Collector. specu.
exemplo.
Virgil. 6. Æneid.

Lib. 2. §. de alea. lusu. & Iustinia. in l. fin. de relig. sup. fan.

Lib. 4. cap. 14.

qual cayo entre los pies de la bestia, en que yua Lucio hereje y descomulgado; no se atreuiéron los niños jugar mas con ella, hasta passarla y purificarla primero por el fuego, que encarece harto quánto deuenos huyr de semejante gente y de comunicar cõ ella. Los niños y la gente mas moça se deue exercitar mas en este ò en otro exercicio corporal. Vease lo q̃ acerca desto dize Aristoteles en el 8. libro de sus Politicas, que nos vamos dando priessa, porque es ya tiempo de acabar. El juego del axedres, à quien (como dixo Alexandro ab Alexandro) inuentò Palamedes, ò Xerxes, como dize Polidoro, paraq̃ los soldados se entretuieissen en vn ensaye y representaciõ de guerra, quando no estayan en ella, aunque Geronimo Vidas en los ingeniosos libros poeticos, que de este juego hizo, à Italia dè la honra, que es bien poca, de esta inuencion; y Pedro Gregorio Tolosano à Iudea, suele cansar mas que aliuiar la cabeça cansada en otros exercicios della, porque pide estudio y atencion particular, y assi le aborrecieron muchos Principes y Reyes que pudieramos nombrar: pero esto se dexa al gusto

Lib. 3. cap. 21.
Poli. lib. de inuent.
rerum, cap. 13.

In lib. Schacorum
lib. 32. Syntagm.

Vide Caiet. in Cõ-
mentar. ad q. 168. 2.
2. art. 3.

gusto y voluntad de cada vno. Pues dicen que voluntad es vida. El otro estaua esperando la muerte, y quando le auian de llevar à justiciar entreteniendose en este juego del axedrez, que llamauan los antiguos *latruncularū*, de ladroncillos, porque se van robando y despojando los vnos à los otros, llegó el Centurion, y dixo que ya era tiempo de yr al suplicio, tenia bien entablado su juego, y dixo al que jugaua con el, No digays despues de mi muerte que me ganauades, que no ganauades, pues tengo mas pieças que vos, y puso por testigo al Centurion, contando las pieças delante de el, y de alli se fue à morir. Pondera este hecho grandemente Seneca en el libro que hizo de *trāquillitate animi*, de tranquilidad del animo; y no acaba de encarecer la que tenia en su animo este Romano, llamado Canio, hombre de bien, à quien mandò matar vn malissimo Emperador que fue Cayo. Las palabras de Seneca son estas: No se puede creer lo que à quel varon dixo è hizo vecino à su muerte, con q̃ tranquilidad de animo estaua. Cuenta luego lo q̃ hemos contado ya. Ojala se gustasse desto, y no del naype, ny del dado, ò de otros seme-

Verisimile nō est, quā vir ille dixerit quā fecerit, quā in tranquillo fuerit. Ludebat latrunculis, cū Centurio agmen peritarorum trahens, & illū citari iubet, vocatus numerauit calculos, & sodali suo, Vide, inquit, ne postea meam mentis te viciisse lūsum, annūēs Cēturioni, Testis mihi eris vno me antecedere. Senec. sup.

jantes juegos, ni de Comedias y bayles, que por huyr dellos, dize santo Tomas, se han de exercitar los que vamos diziendo. Pero porq̃ no solo las personas particulares se hã de ocupar honesta, y virtuosamente, quando se desocupan de cosas mas serias, sino tambien las comunidades y republicas, y no en lo q̃ aora con llorosos ojos vemos, en oyr Comedias, en ver matar hõbres à los cuernos de Toros, y en otros entretenimientos no registrados por las leyes, que en estos discursos hemos puesto: podianse recrear lo primero en todo exercicio de milicia, en alardes, zuigas, y representaciones de guerra, que suelen entretener y alegrar, asì à los que las exercitan, como à los miradores, y disponen los animos, y aparejan las armas para el tiempo de la necesidad. Tirar al blanco en el terrero, ò como se vsa en Flandes, à vn pajaro puesto en lo alto, haziendo al que le acierta honra como à vencedor, es entretenido juego. Los de cañas parecidos al juego Troyano, de que Virgilio haze mencion en el lib. 5. de su Eneyda, los torneos de apie, que los de acauallo por su peligro no estan tan justificados, sino

In Manua. cap. 15.
num. 18.

fino es quando se hazen con recato, como dize Nauarro, las carreras à cavallo, y el hazerles mal, las honestas danças y saraos, como los que suelen hazer se en las casas reales, las ingeniosas inuenciones, particularmente las de fuego, de que ay mas curiosidad entre los Chinos, quicà por la excelencia de su poluora, y otros materiales à proposito para esto, los juegos de manos, Eutropelias, destregas en maromas, ò en bueltas sobre el suelo, esgrimas, y todo exercicio militar, no con espadas blancas por el peligro, son algunas de las recreaciones, que licitamente se podian tomar. Iten los espetaculos de fieras, y aues peleando las vnas con las otras, las luchas, y carreras antiguas, ò à pie, ò en carros, ò en barcos, y galeras por los rios, ò por tierra en bestias, como en bufalos, y so Romano, se podian renouar, perficionar y vsar sin daño de nadie, y con alegria de los miradores. El Doctor Nauarro tan docto quan pio escritor, alaba mucho à Francia en sus recreaciones, y dize que aunque no tiene las de Toros, de que tanto gusta España, es mas alegre Prouincia que España, y que Italia. Y entre

In Manual. cap. 15.
num. 21.

otras recreaciones, y juegos publicos, cuenta el de las peleas de hombres armados à pie, o à cauallo, con dragones, gri-fos, y otros animales, ò otros hombres fingidos; el tirar con arcos, ballestas, y arcabuzes, luchar, correr, jugar à la pelota, bolear con la mano ò con maços, danças honestas, como las folias de Portugal, las quales alaba tambien, particularmente quando hombres diestros y ligeros lleuan sobre los ombros niños ricamente adereçados dançando à fon. Otras muchas recreaciones ay que vfan otras naciones con mucho gusto y entretenimiento, y con muestra de mucho ingenio. Quicà à algun dia se nos ofrecera ocasion, de retratar mas à la larga en que exercicios honestos se puede exercitar, assi las personas particulares, como las republicas, y comunidades, lo vno para euitar el ocio, contra quien en estos discursos hemos hablado, lo otro para tomar honesta, y virtuosa recreacion. En el interin remito al curioso à los seys libros que cõpuso Hieronymo Mercurial de *Arte gymnastica*, esto es del arte de exercitar las fuerças del cuerpo, ordenando este exercicio à conser-

uar la salud, adonde junta todos los generos de exercicios corporales, que assi Griegos como Romanos vsaron para este fin, y para el de la milicia por tierra y mar, y al libro que Pedro Fabro intituló *Agnosticon*. Pero dexadas ya las burlas y juegos, tratemos de cosas mas serias, las quales ofresco y prometo al Christiano lector.

*Sed tamē amoto quæ
ramus seria ludo.*

Horat. l. Satyr. 1.

FIN.

EN MADRID,

En la Imprenta Real.

Por IACQUES VERVLLET,

M. DC. XIV.

Señalameñt kmo lo es
ramos fñs ludo.
Hocet. 2.º. 1.º.

que la salud, adonde junta todos los ge-
neros de ejercicios corporales, que al
Griegos como Romanos vieron para es-
te fin, y para el de la milicia por tierra y
mar, y al libro que Pedro Pablo escribió
de la educación. Pero dexadas las bulas y juegos,
tramos de cosas mas serias, las quales ofrez-
co y prometo al Christiano lector.

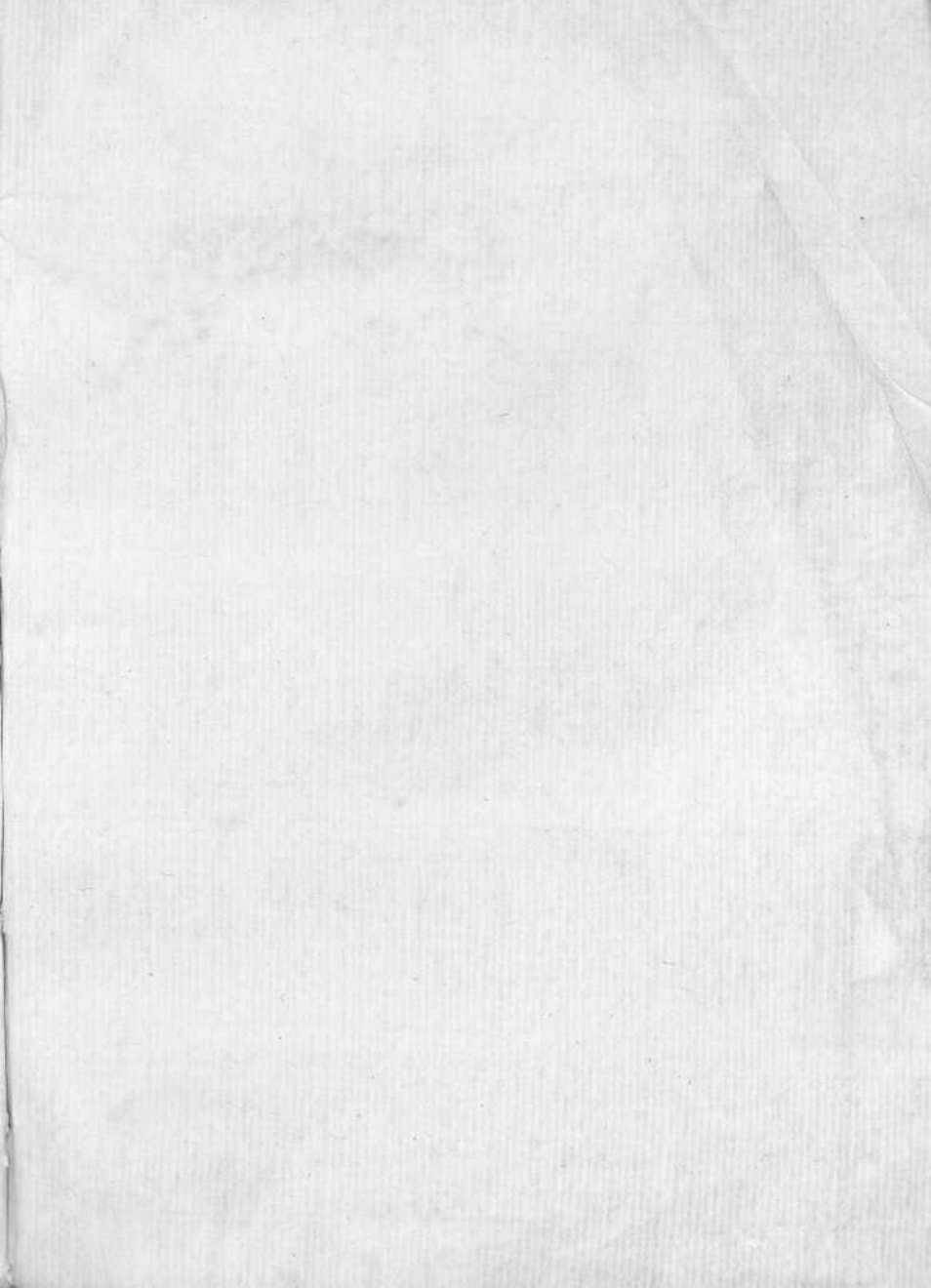
FIN.

E W M A D R I T.

En la Imprenta Real.

Por I A Q V E S V E R V A L I E T.

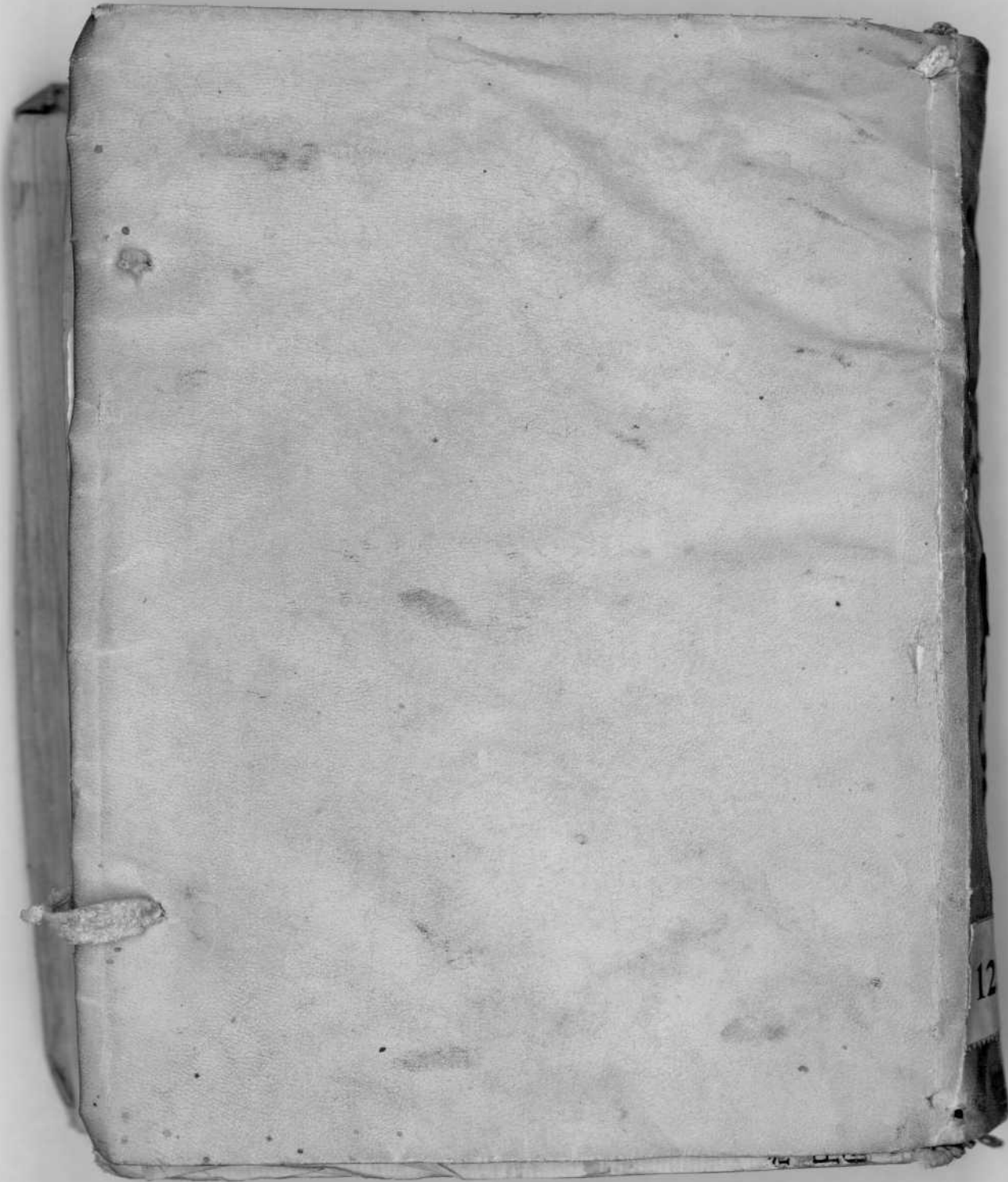
M. DC. XIX.



ntay de
de vñ dñs
incipio de n
e, de mandamien

lección de
en su m
que ha





12.513